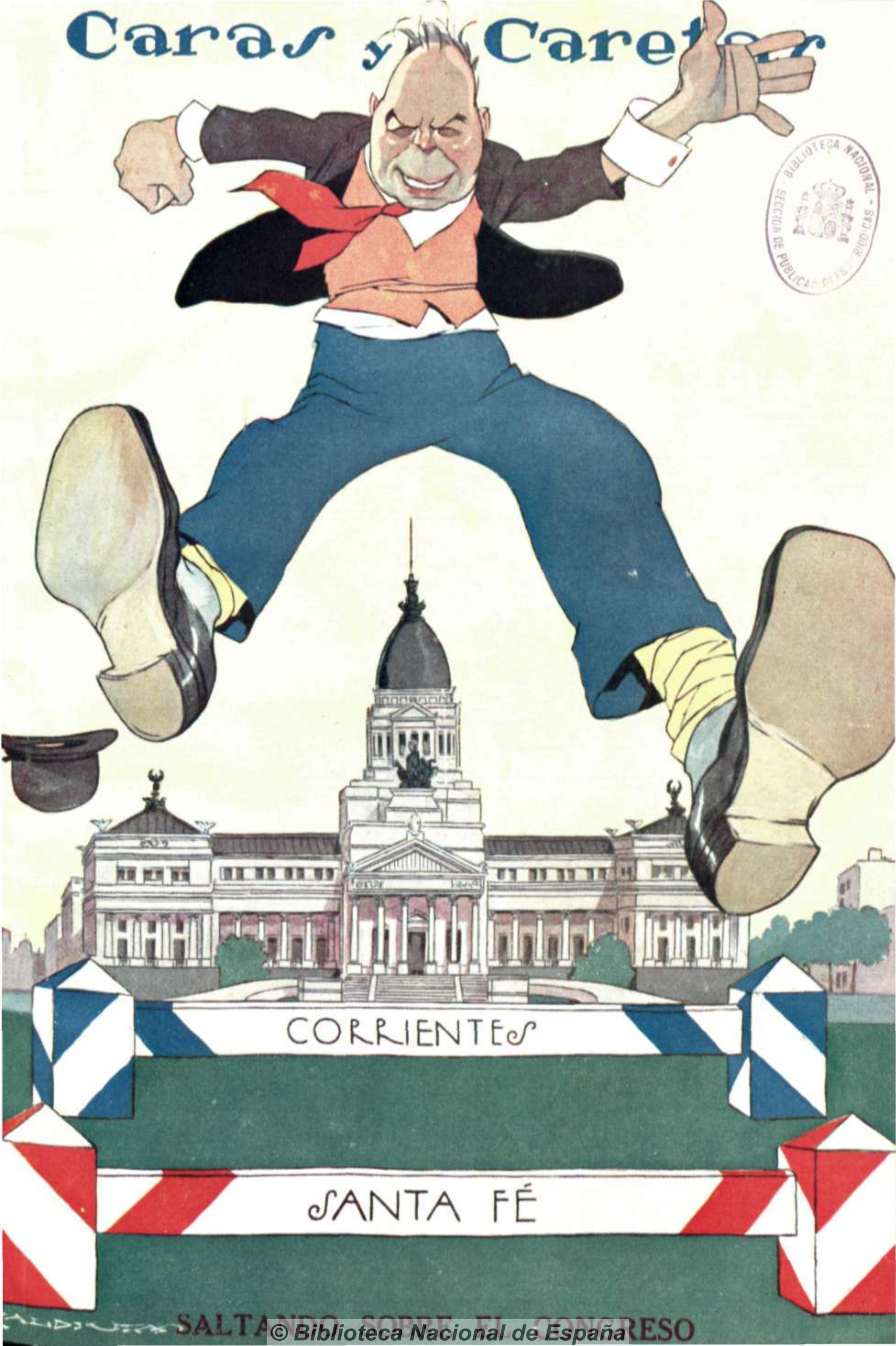


SALTANDO SOBRE EL CONGRESO



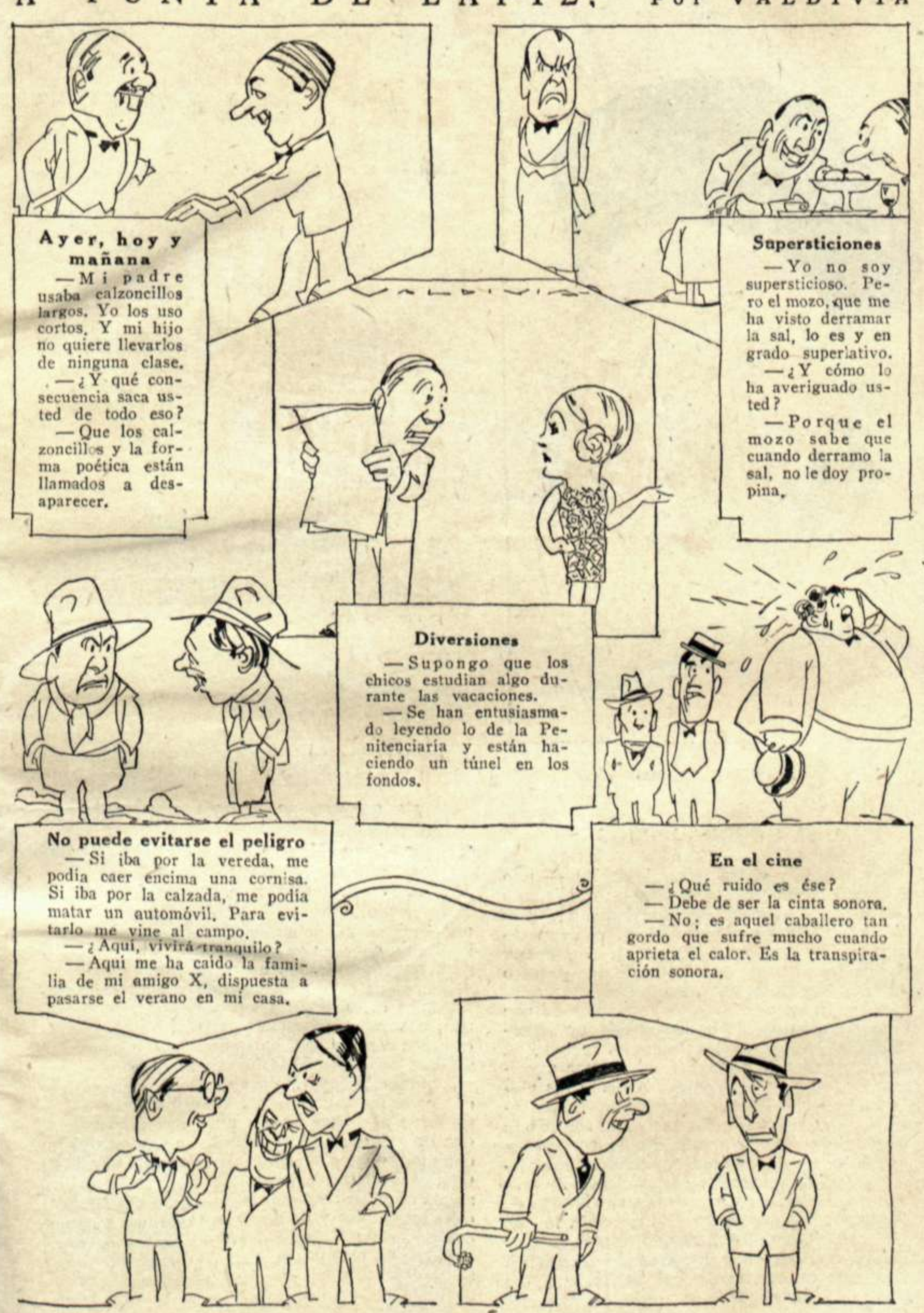
¡TENGA Vd. ahora más cuidado que nunca al comprar la excelente CAFIASPIRINA, por que su fama enorme como el mejor analgésico moderno, ha dado origen a SUBSTITUTOS y a IMITACIONES que pueden ser nocivas para su salud! Pida con toda claridad CAFIASPIRINA y cerciórese bien de que el empaque lleva impreso en color verde la CRUZ BAYER a cada lado de la palabra "CAFIASPIRINA." Si no fuere así, ¡rechácelo!

La CAFIASPIRINA es lo mejor que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; consecuencias de los abusos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones.

¡PERO HAY QUE TOMAR LA LEGÍTIMA!

BAYER

A PUNTA DE LAPIZ. Por VALDIVIA



Los mejores lentes

—Iba a decirle que estaba enamorado de ella; pero no me atreví.

—¿Qué lentes usas? ¿Para corto de vista?

—Sí.

—Debes comprártelos para

Aires de familia

—¿Es usted pariente de Pérez?

—No.

—Tienen ustedes cierto aire de familia.

—No me sorprende. Nos dejaron cesantes el

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



LI - HUNG - CHANG

UNA GUERRA MENOS

El soviet y el gobierno de China — uno de los gobiernos de China — han llegado a un arreglo. Desde hace algunos días estos dos grandes pueblos han depuesto las armas. Han comprendido que su disputa por medio de las armas puede solucionarse de otro modo. Se avendrán, pues, pacíficamente, y lograrán, mediante uno de esos convenios de que está llena la historia de la diplomacia, un acuerdo factible, basado en los intereses recíprocos. Cabe preguntar: si es posible ahora ese avenimiento, ¿no lo era hace meses, cuando los chinos expulsaron a los funcionarios rusos del ferrocarril internacional y las tropas soviéticas se lanzaron sobre las fronteras de la revuelta y venerable patria de los hombres diligentes y corteses? Rusia, como todas las naciones ilustres de Europa, ha querido, a pesar de sus ideales de fraternidad humana, seguir civilizando a lo que fué el vasto imperio, el atestado imperio chino. ¿Cuándo tendréis una civilización europea?, preguntaron en una fiesta del palacio real, en Londres, a Li-Hung-Chang, estadista, magnate y sabio chino. Los chinos parecían reacios a las ideas occidentales, a la indumentaria occidental, a las costumbres de occidente. Seguían enfundados en sus faldas floreadas, en su deísmo apacible y complejo, en sus procedimientos milenarios. No comprendían los trajes de París, las ideas de París, los métodos modernos de la política, de la economía, de la guerra. Mas, así como Li-Hung-Chang había ido a Europa y aprendido el inglés, la juventud china empezó a frecuentar las universidades de Cambridge, de Oxford, de Boston, de Berlín, las aulas de la Sorbona, que son aulas de libre pensamiento, y empezó a cortarse las trenzas, a leer a los poetas nuevos, los filósofos nuevos, a familiarizarse con las constituciones democráticas. De esta manera, la China de hoy ya no es el antiguo Quitay, uniforme, compacto, silencioso, gobernado por príncipes hieráticos y mandarines inmóviles con un papagayo en la mano. Es un pueblo desgarrado, anárquico, que conoce la rebeldía, que rebosa de inquietud, de tortura, de deseos, de descontento. Y cuando ya nos parecía suficientemente occidental, por su desorden, por su vida trágica, por su impaciencia de civilización y de progreso ,el soviet, en nombre del progreso y de la civilización, se le lanzó encima, hasta que, fatigados unos y otros, resolvieron apaciguarse y declarar su amor a la concordia. Este suceso desilusionará tal vez más a los chinos que los ultrajes que le infirió anteriormente la hermandad blanca. Lo cual no impedirá a los sociólogos y a los etnógrafos que representan la cultura occidental seguir encontrando explicaciones honorables a esos conflictos, que son los viejos conflictos del colonialismo, cuya causa reside, en el fondo, en el usufructo de un ferrocarril, de un bosque, de una reserva cualquiera.

EL SERVICIO DE LA VERDAD

Míster Horace Knowles fué durante muchos años diplomático norteamericano. Ministro en Rumania, en Servia, en Bolivia y en Santo Domingo, tuvo oportunidad de penetrar el pensamiento de su gobierno, conocer sus intenciones, descubrir sus planes recónditos. Un buen día, míster Knowles se cansó de su oficio solemne y monótono, renunció a sus cargos, y desde entonces suele dirigirse a sus compatriotas con el objeto de decirles la verdad. Se ha dedicado a censurar la política continental de los Estados Unidos con una minuciosidad implacable y con ese ardor y esa constancia con que los anglosajones acostumbran a consagrarse a un propósito, esto es, con un sentido casi místico de su misión. Ahora denuncia míster Knowles la organización de la Oficina Panamericana de Wáshington, que considera algo así como un instrumento de información económica y de dominio práctico en manos del poder de Estados Unidos. En suma, combate, como tantos conciudadanos suyos, lo que se ha llamado el imperialismo yanqui en las naciones latinoamericanas. No es la primera vez

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

que se produce este caso. Es frecuente en Estados Unidos el hombre que va contra la opinión común, que disuena con el medio en que vive y que se cree obligado a no callar su sentimiento. Si ello ocurre es porque ese medio, contra el cual se levanta de pronto el individuo aislado, exige el tributo de la verdad, o por lo menos, la verdad inspira un respeto colectivo tan profundo que nadie se anima a sofocar con el silencio, con los recursos de fuerza al que posee el coraje de enunciarla. En muchos países, el crítico que no coincida con los conceptos dogmáticos de la comunidad es considerado como un mal patriota. Se le persigue, se le niega la posibilidad de exponer sus ideas. En Estados Unidos no se estima que la persona que se halla al margen de lo convencional o en oposición a los intereses dirigentes deba ser segregado, confinado en el mutismo o sometido a leyes excepcionales de disciplina. Y se explica. Son pueblos que han formado su espíritu en la tradición del libre examen y han erigido la verdad, no la verdad abstracta e inalcanzable, sino la concreta, la que emana del análisis personal de los sucesos, de las doctrinas, de las comparaciones, en un servicio necesario a la sociedad bien organizada. Lo que en muchas ciudades de América o de Europa ofrecería el carácter de un atentado, tiene en Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, el aspecto de una actitud normal. Esos pueblos tendrán, sin duda, grandes defectos. Acaso se justifique de algún modo lo que los viajeros latinos nos dicen de sus costumbres, de su temperamento, tan disímbolo del nuestro, de sus gustos, de su concepción diferente de la vida. Pero, hay que reconocer que esos climas sociales son más compatibles con el decoro moral del individuo. Acatan, como virtud primordial, la virtud difícil de la verdad. Por esto, probablemente, son países en que las instituciones son tan perdurables. No son tan propicios al derrumbamiento y al imperio de una voluntad omnímoda, de clase o de hombre, porque nunca se resignarían a la supresión del derecho de incorporarse entre la multitud, como míster Knowles, para expresar valerosamente la verdad desnuda y desagradable.

UNA VIEJA AMIGA SE DIVORCIA

Todos somos amigos de Pola Negri. La hemos visto actuar en dramas terribles. Hemos visto palidecer su bello rostro; la hemos admirado en sus actitudes dramáticas, con los ojos dilatados, con los brazos suplicantes. Y a fuerza de verla en la pantalla, de tenerla tan cerca de nosotros, su vida acabó, como la de tantas mujeres hermosas de los libros y del teatro, por pertenecernos en sus pliegos más recónditos. ¿Quién no se ha interesado en la historia de sus entrecortados amores? En su casa magnífica, de salones espaciosos, llena de divanes profundos — "profundos como sepulcros", dice Baudelaire — ha vivido las mismas películas en que aparece ante el público universal. Por fin, Pola Negri, divorciada, casada, nuevamente divorciada, encontró la paz en un idilio novelesco, en las orillas del mar. Pola Negri encontró lo que siempre encuentra una mujer en el cinematógrafo, es decir, un príncipe. Y otra vez, a pesar de su experiencia numerosa, ató sus días a los días de un hombre, un hombre con título nobiliario. La felicidad le sonreía. Contó a los corresponsales los secretos de su dicha, se retrató del brazo de su ilustre marido, exhibió su alegría ante los cronistas gráficos del mundo entero. Terminamos por creerla serenamente feliz en compañía del príncipe Sergio Mdivani, que sonreía a su lado con la satisfacción ilícita del individuo que ha acertado con el premio máximo de la lotería. Pola Negri empezó a parecernos una muchacha informal. ¿Cómo es posible que una actriz tan eminente viva meses y meses con su marido sin que se hable siquiera de su divorcio? Mas esa decepción no podía durar demasiado. Pola Negri — afirma una indiferente noticia — entabló el acostumbrado proceso de divorcio. Se está divorciando ya y vuelve a parecernos informal porque todavía no se sabe con quién piensa casarse.



POLA NEGRI

Gerchunoff

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Jueves, de servicio en el Excelsior. — Cuando supe que venía a este teatro, mi primera impresión fué de viva complacencia. Iba a ver una compañía israelita de cierta calidad, encabezada por un actor — el señor Skulnik — de quien se me habían hecho grandes elogios. Además, "Los dos tartamudos", comedia musicada que los programas anunciaban, podía considerse como una obra en cierto modo clásica del teatro cómico judío...

El espectáculo, pues, prometía resultar atractivo.

Llevaba ya un rato viendo a los artistas — había renunciado a escucharles, aturdido por el mitin de jotas de sus ininteligibles palabras, — cuando se me acercó mi compañero de guardia. Soy un hombre de suerte, decididamente. Resulta que el mozo se llama Moisés Levis y — buen criollo por lo demás — entendía aquel lenguaje.

—¿Le interesa? — me preguntó Levis al terminar el primer acto.

—Vayamos por partes. Esta comedia la he venido a ver con veinte años de retraso. Desventuradamente, me falta ya la ingenuidad y el optimismo desenfrenado de los quince años. A tal edad, me hubiese encantado "Los dos tartamudos", como me entusiasmaban por entonces "El salto del pasiego", "La pata de cabra" y otras viejas zarzuelas españolas, con las que la producción judía tiene, en esencia, bastantes puntos de semejanza. ¿De qué fecha es "Los dos tartamudos"?

—De hace más de cuarenta años, según he oído decir a mis padres.

—¿Y cómo puede interesar una pieza cómica de casi medio siglo, cuando le falta el aliento genial, factor indispensable para toda literaria supervivencia?

—Si entendiese usted el idich, la encontraría más aceptable.

—Sin duda. Y hasta me reiría — al menos una vez — de la misma buena gana con que hoy se está riendo el público. Pero no volvería a ver la obra hasta que hubiese traspuesto los sesenta años, que, para el caso, es como retornar a los quince.

—Skulnik le habrá gustado, ¿no es cierto?

—Es un actor magníf

lo categorizan recursos de sólida comicidad convenientemente distantes de la chabacana caricatura.

—¿Reparó en su extraordinario parecido con Buster Keaton?

—Se asemejan, en efecto. Pero, afortunadamente para Skulnik, su similitud gesticulativa con el cineasta yanqui ningún mérito agrega a los suyos, ya abundantes, de cumplido artista. Los demás intérpretes, por ejemplo, podrían parecerse facialmente a otros tantos actores y actrices de fama, y no serían por ello más de lo que son. Es decir, bien poca cosa...

En el segundo acto hay una escena, la fundamental de la obra, en que dos personajes tartamudean con una prolijidad realmente torturante.

—Eso es muy difícil de hacer — me ha dicho Levis.

—Y de aguantar — le he contestado yo.

Se ha sonreído mi joven camarada, y yo he aprovechado su buen humor para permitirme un pequeño chiste. Skulnik apareció enarbolando una diminuta bandera, con una manzana ensartada en la punta, y, sobre la manzana, una velita encendida. De vez en cuando, mordisqueaba la fruta.

—¿Sabe usted por qué ha puesto la vela sobre la manzana? — le interrogué.

—No lo sé, la verdad — me respondió. — Algo, no obstante, debe simbolizar. Se lo preguntaré mañana a mis viejos...

—No es necesario. Resulta que la manzana tiene una parte agujereada por un gusano, y para no morderla por allí, colocó el hombre la velita...

Al terminar la velada, en honor, por cierto, de Skulnik, el auditorio obligó al gran artista a pronunciar unas palabras. Fué un discurso efusivo, pero, según me aseguró Levis, el hombre no incurrió en la risueña inmodestia de moda diciendo que "Los dos tartamudos" marcaría una nueva etapa en el teatro nacional.

Viernes, en el San Martín. — Se ha presentado en esta sala la compañía chilena de sainetes y comedias, a cuyo frente figura Elena Puelma. Para el debut del elenco se eligieron: "Su lado flaco", sainete de René Hurtado, y "Huaso noble", pieza lírica que firma Nibaldo Iturriaga.



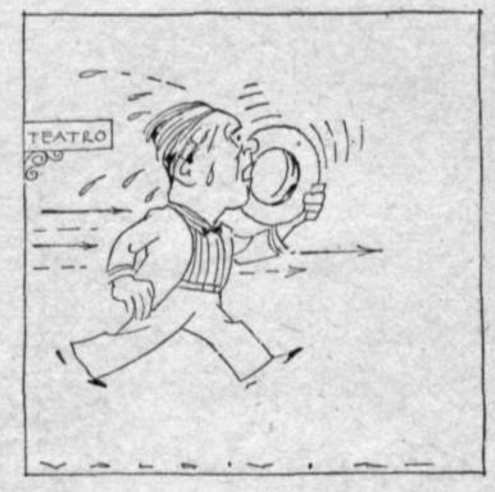
TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

Se trata de dos producciones de relativo valor, literariamente consideradas, pero que contienen una simpática animación, derivada de su risueño colorido. Obras de más enjundia ha de ofrecernos, de seguro, la compañía, así que avance su temporada, cuya iniciación constituyó un halagador éxito.

Elena Puelma acreditó excelentes cualidades de actriz característica, arrancando grandes aplausos y carcajadas con su labor, que si escasa de matices, resulta de una eficacia cómica indudable.

El auditorio consagró también con expresivas manifestaciones aprobatorias la actuación de Orlando Castillo, un actor gracioso de veras.



Sábado, en el Buenos Aires. — Al terminar el estreno de "Junta puchos", el público ha unido sus aplausos a los de la claque, más vehementes desde luego, y el señor Pordelanne, autor del sainete, ha pronunciado todo un ciceroniano discurso en acción de gracias.

—¡Qué bien habla ese mozo! — ha comentado el oficial.

—Ya lo creo — le he respondido. — ¡Si escribiese como habla!...

—¿Habrá improvisado, o hablaría de memoria?

—Más bien creo lo primero. De memoria no debe andar sobrado el hombre. Porque, ¿cómo, si no, hubiese intercalado en su obrita tantas frases y chistes de larga y reiterada aclimatación por los escenarios y almanaques?

—¿Recuerda algunas de esas vetustas ocurrencias? Yo llegué al final...

—Pues imagínese que a un personaje se le dice que "nació cansado", y que debía llamarse "Primero de Mayo". A otro tipo, a quien le pegan un bofetón, al protestar diciendo: "¡Esto no puede quedar así!", le responde el agresor: "No. Eso se hincha".

—¡Pero ése es un chiste perfectamente clásico!

—Como este otro, entre uno que va a casarse y un amigo: — "Usted, ¿con qué cuenta? — ¿Yo? Con los dedos..."

—Bueno, bueno. Hay que disculpar al autor. Esta es su primera obra...

—¡Pues parece su centésima! Y en ello radica precisamente el defecto principal de "Junta puchos". De un autor joven y al parecer preparado, como el señor Pordelanne, había derecho a exigir que su obra inicial acusase alguna novedad, o cierta personalidad al menos. Para las vulgaridades y repeticiones, ya se cuenta con muchos autores consagrados... Por lo demás, la pieza tiene algunos pasajes pintorescos.



—¿Y los intérpretes?

—Bien, muy bien. ¿Qué cuesta decirlo?

Domingo, en el Odeón. — Promediaba el primer acto de "Novelera", comedia de los hermanos Alvarez Quintero, cuando mi inteligente amigo, que seguía la representación a mi lado, se marchó a la calle diciendo:

—¡Qué espanto! Aterra imaginar cómo quedaría esta obra traducida al inglés...

Yo he tenido — ¡gajes del oficio! — que quedarme. ¡Y cuánto he envidiado a mi agudo compañero! Porque la parte que él vió es la menos intolerable de "Novelera"...

El esperpento escénico, fabricado por los celebrados autores con plomo y chantilly, fué interpretado correctamente por los elementos de la compañía Irene López Heredia.

El público salió muy satisfecho. Y no era para menos. Hacía, además, en la sala, un calor verdaderamente descortés...

MOT DE LA FIN

Durante un estreno parece que los artistas tratasen, en una empeñosa porfía, de comportarse lo peor posible.

¡Pobre César, si cayese ahora en ese escenario! — exclama un cronista.

—¿Por qué? — le pregunta su acompañante.

—Por la cantidad de "Brutos" que allí hay...

A. Remón

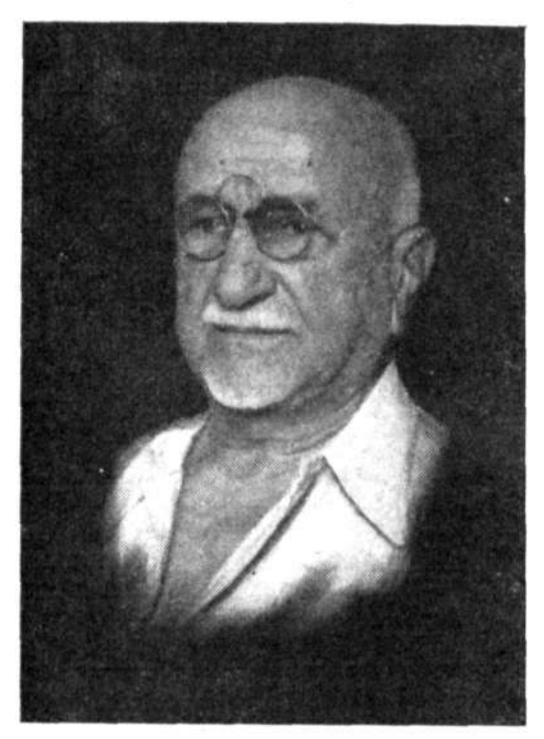
DE VALDIVIA

E N   E L   M U N D O   D E   L O S

Un viaje alrededor de

La quinta de los duelos. — Opinión ces de honor. — Cómo se hacen padrinos peligrosos. — El médico y los duelos cómicos. — Una noble desafiar al mundo

Por JUAN JOSE



A tal punto soy adversario del duelo, que sólo lo presencio: cuando desempeño alguna misión en él. - "Caras y Caretas" puede asegurarlo, por otra parte, el hecho es notorio. -

Emilio Delcasse

Noviembre 27 / 929

QUE piensa usted del duelo, mi admirado Delcasse?*

El noble espadachín me mira ferozmente. Al mirarme no me *mira:* me *mide* con sus ojos en punta. "Le terrible docteur Delcasse" — como le llamó su maestro de esgrima Luciano Merignac — es, en verdad, terrible. Dentro de dos años llegará por la gracia de Dios a los ochenta. Agil, saltarín, luminoso, caballeresco, rígido, vibrátil, se diría, más que un hombre, una espada nacida en Toledo. Posee la eterna juventud de aquella hoja toledana de Felipe II que, una noche — dos siglos después de la muerte del Rey — desprendióse de la panoplia para luchar en duelo, sola, contra un hereje que había ofendido la memoria del amo.

Yo me imagino que el doctor Delcasse hasta cuando duerme se mantiene en guardia — por las dudas — a fin de que no le ganen el tirón ni dormido. Echa hacia atrás, en desafío, el estandarte de su tórax. Su negra levita de dandy de 1860 simula ser un peto de malla. Su galera, un penacho enlutado por las mujeres muertas en tragedias de amor...

— *¿Qué piensa usted del duelo, mi admirable Delcasse?*

Se necesita audacia para pedir a un hombre de este porte un juicio sobre el duelo. Desde hace medio siglo el doctor Delcasse dirige en Buenos Aires todo lance de honor que la cultura impide realizar a la criolla. Su quinta de Belgrano es famosa porque en ella se han lavado más ofensas con sangre que penas con champaña. Bajo la arboleda centenaria o en la sala de esgrima, trescientos ocho caballeros conspicuos sometieron la solución de sus catástrofes a la justicia heroica de las armas. ¡Justicia tan humana, tan digna de los hombres que, como el oro, favorece más que al inhábil al que sabe ser diestro!

En esta quinta se efectuaron ciento cincuenta y cuatro duelos. Es el único sitio apropiado para los encuentros, por su ubicación y por la garantía caballeresca de su propietario. Como el Código Penal Argentino considera un delito batirse, los duelistas fingen marcharse al extranjero. Así, todas las actas que aparecen fechadas en la Colonia (República Oriental del Uruguay) se redactan y firman en la quinta del doctor Delcasse. Con frecuencia Del-

VIEJOS MUCHACHOS PORTEÑOS
don Carlos Delcasse

del doctor Delcasse contra los lan-las actas de los duelos. — Los filántropo. — Los duelos trágicos vida bien vivida. — El orgullo de con la espada.

DE SOIZA REILLY



casse ignora quiénes son los duelistas. A veces, algún amigo le habla por teléfono:

—*¡Hola, Carlos! ¿Quieres prestar tu jardín para un duelo?*

Se resiste. No quiere. Pone mala cara. Pero, al fin, se convence. Es un "sportsman" y el duelo es un imprescindible deporte que nadie ha podido reemplazar todavía.

—*¡Bueno! ¡Vengan a matarse!*

Hace pocos meses, Delcasse dormía santamente. De pronto el timbre telefónico lo sacó de un ensueño.

—*¿Qué pasa?*

—*De Rosario... Dos caballeros necesitan batirse esta noche. Llegaremos en automóvil, con padrinos y médicos, a las tres o cuatro de la madrugada. Prepare pistolas.*

—*No puedo recibirlos.*

—*Es un asunto grave. Urgente...*

—*Acudan a la Asistencia Pública.*

—*Se trata de una cuestión de honor. Está en juego la honradez de una dama.*

—*Eso es otra cosa. ¡Pueden venir, señores, cuando gusten!*

El doctor Delcasse se puso la levita; se calzó la chistera; cruzó el jardín para aguardar a los duelistas. Era invierno. A las tres de la mañana estaba aún en la sala de esgrima, haciendo la desinfección de las espadas. Un amigo, al pasar, vió luz. Entró.

—*¡Pero, Carlos! Abusas de tu buena salud. Tienes casi ochenta años...*

—*¡Cállate! ¿No comprendes que está en juego el honor de una dama?*

(Ignoraba quién era la dama. Desconocía a los dos combatientes. No sabía quiénes eran los cuatro padrinos. Bastábale saber que estaba en juego el honor de una dama).

SU OPINION SOBRE EL DUELO

QUIERE usted conocer a fondo mi opinión sobre el duelo? Francamente: el duelo me da asco. ¡Asco! La palabrita es fea, mas no hay otra en el vocabulario.

Apresúrome a decir que Delcasse no miente. Bien lo saben todos sus amigos. El duelo le parece un sistema ridículo de desfacer entuertos. ¡Ha visto de tan cerca tantos duelos en sus entretelones! Además sabe que la vida de los contrincantes depende muchas veces de la criminosidad de los padrinos o de la inexperiencia de los médicos. Ha escrito un libro — "El médico en los duelos",—bajo el seudónimo de Carlos María de Menviel, con el único objeto

de probar a los facultativos que ellos suelen ser los únicos culpables de los trances sangrientos.

—*¿Cuáles son, mi querido doctor* —le pregunto, —*las causas más comunes de los duelos? El amor, ciertamente...*

Delcasse me clava los ojos:

—*La gente, amigo mío, se bate, a menudo, por un pisotón. Por una futileza. ¡Por las papas fritas!... Créame. Hace cincuenta años que cultivo el campo del honor: son muy raros los duelos que tienen por base cosas fundamentales. Los combatientes, en general, se baten por un simple prurito de amor propio. Las verdaderas cuestiones de la dignidad las arregla cada cual en su casa, entre cuatro paredes.*

El doctor Delcasse asiste en raras ocasiones a los lances de honor, salvo cuando le piden que dirija el encuentro. De lo contrario, facilita el local. Presta las armas. Instruye a los médicos. Guía a los padrinos. Prepara a los duelistas, y se va.

—*Algunos duelistas* —me dice Delcasse —*¡parecen tan valientes y llegan tambaleantes! Es natural. En el terreno se dan cuenta de que van a jugarse la mujer, los hijos, la madre, el porvenir entero. Y todo eso, ¿por qué? Por cuestiones estúpidas que se arreglan dándose la mano...*

COMO SE HACEN LAS ACTAS

Cosa extraña! Este hombre domina a fondo la ciencia de las armas. Vive entre pistolas, espadas, floretes y retratos de mujeres hermosas... Posee la maestría exquisita de un sabio espadachín del tiempo de Bocacio y el buen gusto de un esteta florentino impecable. Odia, sin embargo, el peligro inútil de las armas cuando es el odio quien maneja las almas. Cree que una espada sólo es bella, como la pluma, cuando la esgrime el arte generoso de nuestro corazón... Conmueve la sinceridad con que Delcasse explica su repudio al duelo criminal. Cada vez que en su casa van a batirse dos señores, recurre a los más finos pleonasmos de su ingenio para que los adversarios se reconcilien antes del entrevero.

—*Pongo* —me dice —*a uno de los duelistas en la sala. Ubico al otro en mi escritorio, lejos de su rival. Hablo con cada uno de los adversarios separadamente. Les pregunto si tienen mujer, madre, hijos. Averiguo la causa del duelo. Los convenzo de lo que ya están convencidos: de que se hallan expuestos a perder el pellejo por una pequeña causa baladí. Les hago observar la conveniencia de un arreglo amistoso. Algunos se dejan seducir. Entran por el aro. Lloran. Me besarían con gratitud en la frente. ¡Ah! El obstáculo para cualquier arreglo no está en el ofendido ni en el ofensor. Siempre está en los padrinos. Lo sé por experiencia: en la mayoría de los duelos —no en todos,— los padrinos son los únicos que insisten en el léxico del "honor ofendido" y de la "urgencia de lavar con sangre la honra". ¡Claro! No son los padrinos quienes corren el albur de morir "all spiedo"...*

A veces, los padrinos transigen. El duelo no sube a la pedana. Pero los padrinos se niegan a marcharse sin ruido. Es preciso hacer actas solemnes, con heridas, con sangre, con detalles que muestren el coraje de los contrincantes y la austera serenidad de los padrinos. Al día siguiente los diarios publican las actas... (El doctor Delcasse posee una numerosa colección de modelos de actas para todos los gustos, que pone a disposición de los padrinos. Figura allí desde el acta inocente redactada en almíbar, hasta el acta fúnebre escrita en "miserere" con música de ópera...)

EL SECRETO DE LAS ARMAS

Si los padrinos insisten en que sus ahijados deben ir a la lucha —agrega Delcasse —*me queda otro recurso: yo elijo las armas... De antemano pregunto a los duelistas, en secreto, si saben tirar. Les averiguo qué dominio científico poseen del arma con que van a medirse. Siempre hay uno que sabe mucho menos que el otro. ¿No es una injusticia? Entonces, aprovecho. Elijo espadas que, siendo, en apariencia, exactamente parecidas, se diferencian por el peso. La liviana se la doy al que no sabe tirar y la pesada al que yo considero más diestro. De este modo las fuerzas de los dos se equiparan. El débil maneja el arma con facilidad. En tanto, el otro suda como un loco para defenderse.*

LA COMPLICIDAD DE LOS MEDICOS

EL médico — continúa Delcasse, — *por el hecho de serlo, es un filántropo. Por eso, cuando no logro que un duelo se arregle sin duelo, recurro siempre a los médicos que han de actuar en el lance. Me anima la certeza de que nunca me negarán su apoyo.*

Cierta vez se batían dos bravos muchachos. Uno era un gimnasta robusto que manejaba el sable de un modo estupendo. El otro, muy flaquito, había aprendido la noche anterior a manejar el arma. El doctor Delcasse dirigía el encuentro. Trató de equilibrar la diferencia dando un sable pesado al más hábil y uno livianito al inexperto. A pesar de ello, no estaba seguro. Antes de la pelea conversó con los médicos. Les hizo notar la desigualdad de los dos contrincantes. Era menester que a la menor herida que recibiera el inexperto — aunque fuera un rasguño, — los médicos establecieran que la herida era grave.

— *De lo contrario* — les dijo, — *asistiremos a un asesinato.*

En el primer choque, el gimnasta casi atraviesa, de parte a parte, a su rival. No pudo conseguirlo porque el doctor Delcasse, adivinando la catástrofe — y sin razón esgrimística ninguna para interrumpir a los duelistas, — dió el grito estrepitoso de:

— *¡Alto!*

Los duelistas volvieron a su sitio, poniéndose en guardia. Uno de los padrinos del gimnasta se acercó al oído del doctor Delcasse, murmurándole:

— *¿Por qué impidió que lo matase? ¡Déjelo que lo achure!...*

Delcasse se hizo el sordo. Iniciado de nuevo el asalto, el sable del experto rozó el brazo del otro. Fué apenas un puntito de sangre. Ni el mismo herido lo advirtió. Empero Delcasse, con su maravillosa vista, vió el puntito rojo y estremeció de nuevo la sala con su formidable voz de mando:

— *¡Alto!*

—Tiró al suelo su arma. Corrió hacia el herido. Le imprimió un feroz pellizco en el minúsculo sitio donde tocara el sable y le dijo al mismo tiempo:

— *¿Le duele?*

El muchacho dió un grito. Acudieron los médicos y, de acuerdo con lo convenido, declararon que el herido "había quedado fuera de combate".

— *¡Cómo no iba a gritar de dolor el pobre muchacho si le apreté el brazo con toda la fuerza de la misericordia!*

O B R A S D E A R T E

OTRA vez...

Un libro emocionante podría escribirse con todas las anécdotas del doctor Delcasse. Mi buen amigo Armando Echevarría, que ha tenido la bondad de ponerme en contacto con este hombre ilustre, me ayuda en la tarea de que me las cuente. Delcasse me narra sus aventuras, nerviosamente, con arte de pintor colorista. No permanece ni un instante en reposo. Mientras habla, invítame, con gestos, a pasar al comedor para mostrarme su pinacoteca. Me conduce a las habitaciones altas, donde tiene su dormitorio. Sube las escaleras con bríos de veinte años. Torna a bajar llevándome a la rastra. Se somete, protestando, a las exigencias que le impongo de retratarse en el jardín, en la sala de armas, en el escritorio. Me invita a ver el busto que hace poco le modelara Irurtia y que es, en efecto, un soberbio retrato de bronce. Suave, espiritual, bondadoso, picaresco, Delcasse cultiva a Rabelais. Un Rabelais porteño del tiempo de los donjuanes de la calle Florida.

— *¡Lástima que ya soy viejo!* — grita de repente.

— *¿Viejo? Ya quisieran los jóvenes tener la vigorosa contextura de usted.*

— *Los hombres siempre me dicen eso. Pero las mujeres me dicen lo contrario.*

Su buen humor es herencia de raza. Ya sabéis que Delcasse es francés, nacido en Burdeos. Llegó a la Argentina cuando cumplía dos años de edad.

— *Hace, pues, setenta y seis años que llegué a Buenos Aires.*

— *¿No volvió nunca a Francia?*

— *¿Para qué? Aquí me educaron. Aquí sufrí. Muchos creen que soy un hombre alegre. Soy un melancólico. He trabajado mucho. Comencé siendo peón de albañil. Después, caballerizo. Estudié medicina. Corté por el camino de las leyes hasta doctorarme de abogado. Fuí intendente municipal de Belgrano. Fuí diputado nacional. ¿Cómo no he de creer que la Argentina es mi patria mayor? Aquí aprendí a llorar a mi madre. ¡Ella fué el amor más grande*

de mi vida. Ese retrato que está allí, al lado de mi cama, es ella. Cuando la retrataron leía, como siempre, las "Odas" de Horacio.

En seguida me empuja del brazo a otra salita para hacerme admirar un cuadro de Corot. Un auténtico Corot magnífico que ya quisieran para sí los museos de Francia. A cada lado del cuadro, sobre un piano, embellecen el aire dos fotografías: dos mujeres encantadoras que sonríen deliciosamente.

—Son mis hijas. Mis dos obras de arte. Mis "Corot"....

DUELOS ARTISTICOS

MUCHOS de los duelos realizados aquí —me explica Delcasse— *fueron verdaderos torneos de esgrima, en los cuales el arte nos hizo olvidar, con frecuencia, que estábamos delante de hombres dispuestos a morir por pavadas. Recuerdo el de Eugenio Pini con Revello; el de Enrique Agesta con José Luis Murature; el de Luis Agote con Delfor del Valle; el de Angel Falco con Gómez Carrillo... ¡Valientes todos ellos, como tantos otros que ya ni recuerdo!*

EL DUELO COMICO

No faltan tampoco los duelos cómicos. ¡Es tan breve la distancia que separa las cosas trágicas de las cosas de circo!... Aquel famoso duelo que Fernández Flores describe como sátira contra la manía de conducir el alma al campo del honor, no es, por cierto, fantástico. ¡Oigase este lance: Dos hombres designan sus padrinos. Se odian cordialmente. Los padrinos arreglan tan de acuerdo el asunto, que el duelo debe llevarse a cabo a tiros. Colocan a los duelistas dándose la espalda, cada uno delante de un árbol, esgrimiento cada cual su pistola. Al primer golpe de manos tendrán que darse vuelta y hacer su disparo al unísono. Todo está en su punto. Los padrinos se esconden para no ver morir a sus valientes. Suena la palmada. Se oye un solo tiro... ¿Qué sucede? Nada. Uno de los duelistas no ha querido matar a su adversario. Al oír la señal, se dió vuelta, apuntó hacia arriba e hizo fuego en dirección a las ramas del árbol. Del árbol cae en ese instante un hombre muerto. Es el otro duelista que, en lugar de hacer fuego, habíase escondido, con terror, en las ramas...

LA AMISTAD Y EL HONOR

OTRA vez...

Una noche decidieron batirse a muerte dos distinguidos médicos porteños. No obstante la disposición de los padrinos, resueltos a evitar el duelo, el lance pareció inevitable. Se trataba de dos hombres de ciencia, caballerescos ambos e igualmente queridos: el doctor Luzuriaga y el doctor Alejandro Ceballos. ¿Motivos del conflicto? Una carta tal vez inoportuna sobre cuestiones técnicas. Una frase perdida. ¡Nada, en conclusión! Pero era menester borrar esa frase "con sangre", de acuerdo con los cánones. "¡Al campo, don Nuño, voy, donde mataros espero!"...

Delcasse fué nombrado director del encuentro. Cuando iban a cruzarse los aceros heroicos, el doctor Delcasse, quebrantando las ordenanzas del código duelístico, levantó la espada.

—No es posible, señores —dijo el hermoso viejo,— *que dos glorias de la ciencia argentina, que dos caballeros íntegros, que dos ciudadanos útiles al país expongan tontamente la vida por culpa de palabras que el viento ya se llevó a las nubes. Yo me sentiría avergonzado por todo el resto de mis días si amparara este crimen. ¡Prefiero astillar mi espada contra el suelo antes que mancharla con mi complicidad!...*

Un sollozo ahogó sus últimas palabras. Los padrinos se apresuraron a juntar a los duelistas en un estrecho abrazo...

—Aquel día —termina diciéndome Delcasse— *me sentí orgulloso de mí mismo. ¡Me sentí capaz de desafiar al mundo con mi espada!*

Soiza Reilly



Cerebro débil

Todos aquellos que tienen el cerebro débil sufren de manías de persecuciones, creen que todos quieren hacerle mal; no tienen voluntad para nada; en una palabra, están neurasténicos.

Para fortificar el cerebro, cansado o debilitado, para levantar el espíritu, para los deprimidos y pesimistas, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Bajo su acción el cuerpo revive, el cansansio desaparece, las ideas se aclaran. Alegría, bienestar, apetito, ganas de vivir y trabajar vuelven como por encanto.

La Nucleodyne, por el fósforo orgánico que contiene, es considerada como el reconfortante más enérgico del cerebro.

La Nucleodyne tiene efectos inmediatos, tan rápidos que uno mismo se asombra.

Basta una botella para ver sus resultados. Puede ser tomada por ambos sexos, a todos hace mucho bien.

EN EL URUGUAY: Cía. Internacional Delgar, Plaza Independencia 819. Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

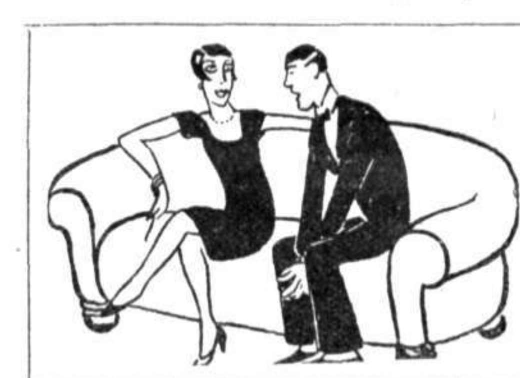
Vestigios que borra el progreso

Con frecuencia se ha dicho que la antigua arquitectura de las casas de El Cairo era monótona y carecía de interés por la falta de ornamentación en las fachadas, pues sólo las puertas tienen adorno. No podemos convenir en esto, pues basta visitar algunas calles retiradas, prescindiendo de los monumentos públicos, para ver conjuntos muy característicos, notables efectos de luz y sombra debidos a la diferente altura de las casas, cornisas admirablemente esculpidas, ventanas con sus preciosos marcos labrados y, sobre todo, puertas con sus preciosos adornos, ofreciendo el conjunto un carácter pintoresco que el viajero no está acostumbrado a ver. Tal vez la impresión de monotonía se haya producido por la soledad y el silencio que siempre reina en las estrechas calles, donde no hay mercado ni bazar alguno; pero si es así, debemos confesar que muchos quisieran esa monotonía en las nuestras.

Se ha descrito tantas veces el plano general de las casas de El Cairo, que sin duda le conocen ya los más de nuestros lectores. Se recordará que la puerta de la calle comunica con un pasadizo de ángulos agudos para impedir que los transeúntes vean el patio cuando la entrada está abierta; que las ventanas de las habitaciones principales dan al patio y no a la calle, y que a menudo se encuentra un saloncito retirado, con asientos y divanes, llamado "tuck talvoosk"; también hay uno adornado con dos o tres arcos, el "makad"; otro que se destina para recibir a los visitantes, o sea, la "mundara"; una parte de la casa contiene el harén, y en el resto hállanse las habitacionts de los criados; las cocinas están casi siempre en los sótanos. El patio es el centro de la casa, y cuando los visitantes no son hombres, las mujeres circulan allí libremente. El jefe de la casa ocupa el "makad" con su familia para recibir a las visitas, y he aquí por qué el arquitecto concentra aquí todos los elementos del decorado.

Tan insaciable ha sido el deseo de modernizar la ciudad a la europea y tan desmedido el afán con que se procedió desde un principio a la demolición de los monumentos arquitectónicos, que El Cairo de hoy día sólo es ya un recuerdo del pasado.

Con la ayuda de las pinturas, de los grabados y descripciones, aún podría el arqueólogo reconstituirle; mas para el viajero la ciudad que todavía en el siglo pasado era la más marcadamente oriental, la que ostentaba mejor su arquitectura de la civilización mahometana en sus más graciosos y fascinadores aspectos, dejó de existir. De su gracia y belleza apenas quedan vestigios.



AFINIDADES

Ella. — Yo nado, juego al tenis, al golf y monto a caballo admirablemente.

El. — Yo cocino, zurzo medias y barro muy bien.



IPERBIOTINA MALESCI



poderoso tónico-reconstituyente preferido por los chicos por su sabor agradable, fácilmente digerible y sin ninguna sustancia excitante.

Venta en todas las farmacias.

Unicos concesionarios para Centro y Sud América:

M. C. de MONACO y Cía.
Viamonte 871 - Buenos Aires

Primavera y verano son las estaciones más indicadas para la cura salsoyódica

YODOSALINA PISANI

El preparado perfecto para eliminar los vicios de la sangre y para combatir con éxito el molesto defecto de la

OBESIDAD



sin perjudicar en manera alguna el organismo y sin necesidad de un régimen especial de vida y de alimentación.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Unicos Concesionarios para la Argentina, Uruguay y Paraguay:

M. C. de MONACO y Cía.
VIAMONTE 871 - Buenos Aires

NOTA: En el caso que el farmacéutico de su localidad no tuviera la "Yodosalina Pisani", escriba a los señores M. C. de MONACO y Cía., Viamonte 871 - Buenos Aires, quienes le indicarán la forma de conseguirla.

En una florida isla del Delta se prepara una generación de hombres útiles a la patria, la familia y la sociedad.

Cómo se educa a los niños y los jóvenes en la escuela industrial General Benjamín Victorica, ubicada en la isla Silvia, sobre las márgenes del río Luján.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

La cómoda lancha automóvil se desliza veloz sobre las aguas del río Luján. Las casas de campo, los palacios maravillosos, los jardines en plena floración, los pequeños muelles, todo pasa ante nuestros ojos con la rapidez de una película cinematográfica, que a cada instante nos presenta nuevos paisajes, más propios del ensueño que de la realidad.

— Pronto llegaremos. ¿Ven aquellas casas con techos de teja colorada?... Allí es.

Así nos dice uno de nuestros acompañantes. Es también alumno de la escuela industrial General Victorica, que nos proponemos visitar, especializado en la sección motores y que por su buena conducta ha merecido que se le confíe una de las embarcaciones del establecimiento.

Momentos después estamos ya frente al cómodo muelle que nos ha de facilitar el acceso a tierra. Es en esa isla, florida y plena de una vegetación exuberante, donde han recibido asilo muchos niños recogidos del arroyo, ante los cuales el porvenir se presentaba con perspectivas tristes y dolorosas.

La escuela industrial General Victorica es una dependencia de la Asociación Tutelar de Menores y funciona en la isla Silvia, formada por los ríos Luján y Carapachay, dentro de un marco que hace la vida apacible, tranquila y feliz.

Allí se encuentran concentrados alrededor de 150 niños y jóvenes, algunos de ellos enviados por los jueces en razón de ciertos delitos y otros por la propia voluntad de los padres, después de haber agotado todos los recursos para encauzarlos por la senda del bien.

La mayor parte de ellos, lógicamente, son poseedores de temperamentos rebeldes, carentes de entusiasmo para el trabajo y sin perspectivas halagüeñas para el porvenir. La tarea que debe cumplirse es en consecuencia lenta, paciente, y para triunfar sobre esos espíritus acostumbrados a la libertad, al trajín diario de la metrópoli inmensa, hace falta mucha paciencia, mucho amor, para así llenar la misión dificilísima que impone ese verdadero apostolado.

Y sin embargo, pese a todo, los niños y jóvenes que han sido conducidos a esa colonia industrial, lentamente sufren una notable transformación. El régimen de vida, la disciplina, la enseñanza lenta y metódica, la vida familiar que se les brinda y que para la mayoría de ellos no lograron conocer en sus hogares, trabajan en sus espíritus, haciendo resurgir todo lo que aun les resta de bueno en ellos.

En compañía del alto personal del establecimiento, hemos recorrido las diversas secciones: carpintería, imprenta, herrería, motores, mecánica, zapatería, mimbrería, panadería, fábrica de cepillos y escobas, jardines, trabajos de quinta, etc. Encontramos en todas ellas a los alumnos completamente dedicados a una activa labor. Cada uno en su especialidad, trabajan con entusiasmo y si se quiere muchos con alegría, como si durante toda su vida hubiesen vivido en medio de un ambiente de laboriosidad y de disciplina indiscutible. Todos se levantan temprano, se higienizan, toman su desayuno y después tienen cuatro horas de labor. A mediodía almuerzan abundantemente, disfrutan de un recreo y nuevamente pasan a sus talleres hasta las cinco, hora en la cual toman una colación para disfrutar de un largo descanso hasta el momento de la cena. Por orden de turno, todos esos jóvenes cursan dos horas diarias de estudios generales en la escuela, que también funciona en la colonia, y más tarde, cuando han cumplido con las obligaciones del día, cada uno se dedica a la diversión que es más de su agrado. Juegan al fútbol, hacen gimnasia, pescan desde los muelles en las tranquilas aguas del río Lujan, y así reforman lentamente sus costumbres anteriores, echando un velo entre la vida dudosa del pasado y la nueva, honesta y laboriosa que a la mayoría de ellos ha de brindarles el porvenir.

Cuando tienen 22 años y dejan de hallarse bajo la tutela del juez, de hecho adquieren su independencia, y al retornar a las actividades de la vida ciudadana, se encuentran plenamente capacitados para sobrellevar ventajosamente la lucha por la existencia, poseedores la mayor parte de ellos de un oficio aprendido conscientemente y con el cual han logrado una perfecta identificación.

La obra que se efectúa en esta escuela profesional es realmente meritoria. Los jóvenes allí congregados en su mayoría logran transformar sus sentimientos y sus costumbres. Posiblemente a ello contribuye el sistema de vida que se ha implantado. Los alumnos están divididos en seis grupos, que viven en seis pabellones, absolutamente independientes uno de otro. Cada pabellón se encuentra al cuidado de un matrimonio, y en él tienen sus dormitorios ventilados y limpios, su comedor, cocina, sala de diversiones, baños, servicios y todo aquello indispensable o necesario para su vida.

De ese modo, separados en núcleos, entre ellos se forman vínculos y adquieren el hábito de la vida en familia, que muchos han de anhelar para más tarde cuando hayan cumplido su mayoría de edad.

La obra que efectúa la Asociación Tutelar de Menores es realmente meritoria y digna de elogio. Ella tiende a encarrilar muchas existencias que estuvieron al borde del vicio y de la perdición.

Y así se explica que en nuestra visita a la maravillosa isla del Delta donde funciona esa escuela hayamos encontrado a los jóvenes asilados llenos de un sano optimismo, amables, cultos y listos para ser en el mañana hombres útiles a su patria, a su familia y a la humanidad.


El Jabón La Toja
no es un simple producto de laboratorio, sino un verdadero don de la naturaleza, pues sus componentes son extraídos de los manantiales sulfurosos de la isla de "LA TOJA" (Provincia de Pontevedra, España), célebres en todo el mundo y considerados como milagrosos por la eximia escritora señora Condesa de Pardo Bazán y por la infinidad de dolientes que todos los años concurren a ese punto, obteniendo curaciones pasmosas.
POLLEDO y Cía.
Buenos Aires
JABÓN DE
LA TOJA
Jabón
LA TOJA

El formidable artista de los escorzos

En un día del año 1575 salía de un palacete situado en Campo dei Mori, barriada muy lejana del centro de Venecia, un anciano fornido que vestía la señoril toga patricia; era hombre de cincuenta y tantos años, el óvalo del rostro largo, el perfil plebeyo, y bajo el erizado arco de sus cejas brillaban los ojos negrísimos de mirada penetrante. Era Jacobo Robusti, más conocido por "El Tintoretto". Hace un año, los ahorros del pintor eximio fueron empleados en la compra de esa casa del Campo dei Mori. En la habitación más recóndita, el artista había instalado su taller, en el que hay un ejército de figuritas de yeso y de cera, labradas por él mismo y colocadas en las actitudes más caprichosas, marcando los escorzos más atrevidos, en derredor de una mesa o colgadas con hilos que penden de una viga. Allí solía pasar horas y horas (más de noche que de día) el pintor famoso. Allí su vista se ejercitaba en los contrastes de luz y sombra, en la exactitud de los perfiles y en la tonalidad de las pastas de color. Sus largas y sinuosas pinceladas tienen un relieve escultural, una consistencia de músculo, como pudo comprobarse hace pocos años al examinar un cuadro suyo, donde, a pesar de los estragos debidos a la corrosión de la humedad, la pasta se mantenía intacta formando un todo rígido como de yeso endurecido los verdes, los glaucos y los rojos de aquella complicada anatomía. He ahí lo que principalmente le emancipó de toda escuela y le apartó de toda imitación.

Con el Tintoretto comenzó a palpitar la vida tumultuosamente en la pintura. Y aquello, que era el signo de su preclara originalidad y que había de quedar consagrado por una portentosa fecundidad de cincuenta y tantos años de trabajo, fué lo que le indispuso con los grandes artistas de su tiempo.

El Tiziano fué su primer maestro y el más implacable censor de las audacias del Tintoretto. No sólo no comprendió aquella originalidad poderosa, sino que, disgustado por aquella manera de pintar, que a él le parecía extravagante, echó a la calle al joven rebelde. El genial cadorino entendía el arte con un concepto de dignidad, de pulcra armonía, de sosegada serenidad que jamás podía avenirse con la contorsión imperante en las telas del Tintoretto. El noble ritmo helénico pugnaba con la plebeya vitalidad de este nuevo arte. El realismo (un realismo ennoblecido por la justeza del dibujo y por el equilibrio sapiente del color) daba su primera batalla al platonismo. Antes, el cuadro era un espectáculo bellísimo; con el Tintoretto iba a ser tumulto que arrastra al espectador. A las figuras completas y minuciosamente delineadas oponía él los escorzos. Esta fué su verdadera creación.

Trabajaba casi clandestinamente; jamás le vieron reírse; era melancólico, sobrio, taciturno, parco de palabras y caritativo hasta el derroche. Pasaba largas horas contemplando sus muñequillos de yeso a la luz inquieta y chisporroteante de una antorcha, y cuando el pincel estaba impregnado en la espesa pasta, su trayectoria era ruda, violenta, sanguínea, marcada de golpes, y siempre vigorosa.



—Hombre; le encuentro a usted más delgado y más bajo.
—Sí. Es que me he comprado unas gafas que disminuyen.
(De *Gutiérrez*, Madrid).


Cuando
le sea imposible unirse
al mundo elegante
en el hipódromo
oiga la excitante descripción de
las carreras en su propio hogar
por medio de una Radiola RCA
RCA
Sin esta marca
no es Radiola

Sonetos

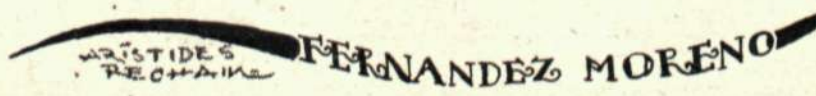


De veras que no sé qué hacer contigo,
¡oh, César! hasta ayer blanda pelusa,
llena de rebelión está tu blusa
y, aunque no quieras, ya eres mi enemigo.

Alzo la voz, levanto el dedo y digo
esto y lo otro, en fin, lo que se usa...
si hasta te inspira ya contraria musa
y a tu padre prefieres a tu amigo.

En medio del hogar roja amapola,
sangre argentina y gala y española,
no seré yo quien tire de tu brida.

Sencillamente me pondré a tu lado,
te enseñaré a ser limpio y ordenado,
y lo demás te lo dará la vida.



DIBUJO DE RECHAIN


CIRIO
CIRIO
EL REY
de los extractos
de tomate
Pruebe
CIRIO
Tomato
KETCHUT
Salsa Picante



VEA, don — dijo el viejo Santos al joven inglés que acompañaba, indicando con el mango del rebenque una extensa fracción de campo dividida en potreros; — esa estansia jué mía...

El joven, sonriendo enigmáticamente, aproximó su caballo al del peón y luego espació su mirada por la inmensa llanura, de un extremo a otro, sin poder abarcarla por completo.

— Ser lindo campo — dijo con afectuosa consideración, pues temía que aquel hombre no tuviese muy bien ordenadas las facultades mentales, dado su aspecto de pobreza, revelado no sólo en su persona, sino también en su viejo "moro" avejigado y sillón, y el apero reatado con guascas y remendado en todas partes.

— No si alcansa a ver bien dende aquí. Más ayasito di aquel ombú qu'está en el bajo hay otro tanto entuavía, con poco bañao, cuasi sin desperdisio. Ese rancho largón qui hay a un costao jué mi casa. Aura han edificao una grande e ladrillos...

— Lo vendería mucho bien — dijo el joven, tratando de ponerse lo más serio que le fuera posible.

Pero el viejo no le contestó.

Ya el sol encendía su postrer fogata en occidente, alargando las sombras de los árboles diseminados en la incomensurable planicie. Parecía que el gris melancólico de la hora se había adentrado en el corazón del viejo, porque sus ojos veláronse como empañados por la humedad de lágrimas contenidas, en tanto el "moro", al ver otro caballo que se acercaba al galope, empezó a *"orejiar"*, terminando por lanzar un relincho que conmovió la serenidad del crepúsculo.

— El moro y él son hermanos y muy compañeros — dijo Santos, acariciando al animal que había sacado la cabeza por encima del último alambre, — muy amigos, pero no pude quedarme más que con este que monto. Se apropiaron e tuito... hasta e los perros.

— ¿Lo vendió sin poner condiciones?... — interrogó el inglés, ya menos descreído, al interpretar, como buen conocedor de los irracionales, la escena tocante entre los dos mancarrones.

— No, no lo vendí... Nunca l'hubiese vendido. Mi más grande gloria hubiese sido morir en él... Aura pertenese a otros... una compañía fransesa... creo...

Después de breve silencio, como volviendo a la realidad, dijo:

— Pero vamonós, qu'entuavía nos faltan unas tres leguas y el patrón estará estrañando...

Y emprendieron el galope. El viejo Santos volvió a enmudecer. Parecía reflexionar, recordar, llorar en su interior, acaso...

El joven, para sacarle de su ensimismamiento, o tal vez para satisfacer su curiosidad, preguntóle:

— Se lo sacaron por fuerza, ¿no?

— Sí — contestó, mostrando el rostro sombrío con matiz más opaco que el color de la tarde, — la justisia, míster...

Y agregó, con frase entrecortada por la emoción:

— Los hijos... Es la lay... Un mal que naide lo remedea...



SA misma noche, el dueño de la estancia, doctor Hernández, de sobremesa, explicaba al joven inglés, agente de un frigorífico, el caso del pobre viejo.

—Sí, todo lo que le ha dicho es exacto. Ha sido un ganadero muy rico. Su error consistió en educar a sus hijos fuera del medio en que él y sus abuelos se criaron. El primer golpe que recibió fué el del casamiento de la hija. El marido, un truhán de alto bordo, consiguió que el viejo garantizara con su firma una fuerte suma en un banco. No pagó. Hubo que hacer frente, sin embargo, al compromiso, entrampándose en otras instituciones de crédito. Por su parte, los tres hijos, en la ciudad, maniobraban a su vez, metiéndose en negocios que no entendían. Nuevos drenajes en el tesoro paterno. La esposa de Santos enfermó de tantos disgustos y murió en breve tiempo, dejando al marido en situación pecuniaria muy difícil. El reparto de la herencia fué otro desastre. El no sabía nada de estos trajines sucesorios, y lo explotaron. Tras esos golpes llegó el último: la estancia se remató y su importe no alcanzó para cubrir las deudas. Desde entonces los mozos lo abandonaron a su suerte...

—Ni una sola vez — dijo la esposa del doctor Hernández — le hemos oído hablar mal de ellos.

—Así es, en efecto — confirmó el doctor. — Su única amarga queja consiste en decir, poniéndose pensativo, con un gesto de resignación dolorosa: "¡Los hijos... los hijos!..."

—Y ellos — preguntó el joven — ¿no le han visto más?...

—Hasta ahora — dijo el doctor — sólo le escribe uno, el menor de ellos, que anda viajando por Europa y que parece haberse enriquecido.

—Lo ayudará...

—Nunca le envía ni un centavo. Por otra parte, él no necesita mucho tampoco. Aquí gana lo suficiente para sus vicios. Aunque en ocasiones su cabeza no funciona con mucho equilibrio, cumple con su tarea de ir a la estación, traer y llevar la correspondencia y conducir a los interesados como usted en adquirir hacienda, que no conocen el camino de la estancia. El aprovecha la oportunidad para contar su triste historia, que pocos creen, al verle el aspecto de gaucho pobre y envejecido.

—A mí también — dijo el inglés, sonriendo, — contó esa historia y creí ser cierta al ver caballo viejo que se acercó al alambrado, saludando con relincho.

—Eso es — interrumpió el doctor. — Los dos caballos son hermanos, y él los acollaraba cuando los echaba al campo, para que no se fuesen lejos. La fraternidad o la amistad entre los irracionales suele durar hasta la muerte. Como muestra de afecto para él, ha resultado más firme que la de los hijos...

—En la maleta de la correspondencia que trajo hoy — intercaló la señora — viene una carta para él. Supongo que le escribe el hijo, porque la estampilla es del correo de Francia.

—Hazla traer — dijo el doctor. — Así le daremos un poco de alegría leyéndosela, porque él no sabe.

Lo mandaron buscar a la cocina de los peones, donde, después de comer, se echaba en un rincón a "pitar" cigarrillo tras cigarrillo de tabaco negro, sin cambiar una palabra con nadie, aunque hablaba, a veces, con personas invisibles. Al principio, los peones hacían chacota de sus incoherencias, pero el doctor, cuando lo supo, la reprimió para siempre, haciéndoles conocer el dolor infinito del gaucho.

Inmediatamente apareció Santos en el comedor de la familia, con el sombrero en la mano y alegre, al parecer, pues sonreía plácidamente, como si experimentara un placer exquisito, lo que llamó la atención de todos, pues sus gestos habituales eran más bien reveladores de graves preocupaciones.

No obstante, el doctor le dijo:

—Ha llegado carta para usted, amigo...

Pidió que se la leyesen, expresando exageradamente su contento, manoteando y riendo a carcajadas. Luego agregó con convicción:

—Tiene que ser di Uropa...

—Sí — dijo la señora, mirando la firma, — es de su hijo Ulpiano...

Volvió a reírse y dijo:

—A ver, patrona, lo que dise... apuresé...

La señora leyó:

"Querido tata: Deseo que al recibo de ésta esté bueno de salud. Yo me hallo bien, a Dios gracias. Estoy en París. ¡Viera qué linda ciudad! Aquí todo el mundo se divierte; en las casas, en los teatros, en los cabaréts y en los bulevares. Las mujeres son preciosas y gustan mucho de los argentinos, sobre todo si son trigueñitos como yo y galantemente generosos...

"El mes que viene iré a Italia, de donde le escribiré. Reciba un abrazo de su hijo que lo quiere. — Ulpiano."

Santos volvió a reírse, esta vez estrepitosamente.

—No dice nada — observó la señora — de la recomendación que usted le hizo en su última carta...

Como parecía no recordar, la señora repitió:

—Que no se olvidara de encender una vela el 2 de noviembre, por el ánima de la madre...

—Güeno — dijo, con frase entrecortada por la risa, — coligiendo que s'iba a olvidar, yo prendí dos: una por mí y otra por él... ¡Los hijos... ustedes saben... son los hijos!...

—Mañana — dijo el doctor Hernández, — escribiremos la contestación, como de costumbre.

—¡Cómo no, dotor! — respondió con alegría. — Mucho más cuando aura tengo que darle una gran notisia... ¡mu grande, dotor!...

—¿Qué noticia, Santos?

—Comunicarle que dende mañana güelvo a ser dueño e la estansia. Lo mesmito que denantes... Ansina podré ayudar a los otros hermanos, qui han quedao pobres... Tuitos son hijos ¿verdá, patrón?

Y reía con la risa de los que sienten el corazón henchido de felicidad hasta desbordarse, lo que sólo sucede bajo la horrible sugestión de la locura...

Santiago Maciel

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

Base artificial aeronáutica

Una de las creaciones más originales que acaba de ejecutar la aeronáutica italiana es la del puerto artificial de hidroaviones de Milán. Es sabido que la rica e industriosa capital de Lombardía está situada en la vecindad de dos grandes lagos alpestres: el lago Mayor y el lago de Como, y en la proximidad de tres importantes vías de aguas: el Po y sus dos afluentes de la izquierda, el Tesino y el Adda; pero que ningún río riega la comarca. De ello resulta que Milán podía perfectamente poseer un excelente aeródromo, pero no una base de hidroaviones. Hasta estos últimos tiempos, la base aeronáutica más próxima había que buscarla en el lago Mayor, en Sexto Calende, o en Pavía, donde el Tesino ofrece una extensión de agua bastante buena. Los milaneses han querido algo mejor. En una época en que se habla de crear en pleno océano islas artificiales que sirvan de escala a los aviones, decidieron, hace dos años, y emprendieron en seguida, muy cerca de su ciudad, la construcción de un puerto aéreo para hidroaviones enteramente artificial.

Esta obra es la primera de su género en Europa, y ha sido muy hábil y grandiosamente concebida; pues, no contentos con querer construir una base de hidroaviones, los ingenieros han proyectado igualmente que el lago así excavado contenga establecimiento de baños y de helioterapia, abrigos para barcos y deslizadores automóviles y sirva de teatro para grandes luchas deportivas entre canoas de motor. En su longitud máxima, que está orientada según un eje norte-sur, el estanque tendrá 2500 metros de extensión; de ancho tiene 200 metros. Desde ahora hay una grande superficie de agua y un inmenso astillero, donde trabajan 700 obreros; cuatro poderosas máquinas excavadoras y dragas gigantes de esfuerzan en profundizar cinco metros lo que debe ser la continuación, la terminación del estanque. Cada día se extraen 4000 m.3 de tierra, que se cargan en 2000 vagones tiradas por 16 locomotoras; una vía férrea, de anchura reducida y de 30 kilómetros de desarrollo, facilita estos trasportes. Gracias a potentes instalaciones eléctricas, el trabajo no se interrumpe jamás y se realiza noche y día. Se calcula que estará completamente terminado en la primavera o el verano de 1930.

Una carretera directa y rectilínea es igual y simultáneamente construida para enlazar la ciudad a la nueva base. Gracias a esta nueva vía, será posible, desde el lago artificial, ver la Madonnina, es decir: la estatua de la Virgen colocada en la cúspide de la más alta flecha de la Catedral o Duomo, y que, a la vez que sirve a la ciudad de emblema tradicional, es su joya más preciada y su celestial protectora.



—¡Qué apuros está pasando la dueña de la casa! Vamos a ser trece en la mesa.
—¿Es supersticiosa?
—No. Es que no tiene más que doce cubiertos.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Cosas que se dicen por el mundo

Recientemente se ha dado un caso insólito en la iglesia del Sagrado Corazón, de Lille. Seis hermanos han celebrado simultáneamente, y con gran solemnidad, el sagrado sacrificio de la misa.

El templo se hallaba profusamente iluminado y adornado de flores e invadido por una concurrencia selectísima que había sido invitada para presenciar este hecho sin precedentes en la historia del cristianismo.

Entre los fieles se encontraban los padres de los seis sacerdotes, unos ancianitos venerables que contemplaban con gran emoción cómo su modesto apellido de Basquin ha de quedar enaltecido por acontecimiento tan memorable.

*

Un célebre médico inglés acaba de hacer un descubrimiento interesante. Da la explicación clara y terminante de por qué preferimos un color a otro.

Bajo la acción de cada uno de los siete colores del iris, nuestro pulso late de modo bien distinto; normalmente, cuando nuestros ojos tropiezan con su color predilecto, y con violencia, cuando se enfrentan con el tono que menos nos agrada.

Los colores ejercen una acción preponderante sobre nuestros nervios y, por ende, sobre nuestra salud.

La luz roja aumenta nuestra actividad, pero también acrece considerablemente nuestra nerviosidad y la irritabilidad de nuestro carácter. El amarillo, en cambio, facilita la emotividad, y el azul la calma y la serenidad de nuestro espíritu. El verde es un estimulante de nuestro cerebro, sin producirnos la menor excitación nerviosa.

*

En algunas aldeas de Austria los sacerdotes tenían la virtud de conjurar la tormenta para impedir sus malos efectos sobre el pueblo. El procedimiento empleado era el siguiente: en el momento en que la tormenta estallaba, todo el lugar acudía en busca del sacerdote y con él iban a la iglesia, a cuya puerta salía después el sacerdote revestido, con los Evangelios en una mano y el hisopo con agua bendita en la otra.

Puesto de cara hacia donde la nube se encontraba, hacia sus conjuros y trazaba cruces en el aire con el hisopo. Al fin, la tormenta cede y la nube se aleja. Entonces el sacerdote y el pueblo entraban en la iglesia para dar gracias a Dios.



— Hay un señor que pregunta por el señor.
— ¿Cómo es? ¿Es distinguido, elegante?
— ¡Qué esperanza! Es muy parecido al señor.

*

Los egipcios beben en efecto, desde hace mucho tiempo, bebidas fermentadas y sobre todo vino de cebada, parecido a nuestra cerveza. El pueblo bajo se contenta con una cerveza negra fabricada con mijo y que aún es de uso corriente en Abisinia. Ya en el antiguo Egipto había ligas oficiales o privadas constituidas para combatir el alcoholismo.

Pero muertas las múltiples dinastías de los faraones, nadie soñó en hacer promulgar una ley de prohibición.

Sin embargo, todo llega y la ley seca se impone, según parece.

Rubens en Amberes

Colonia y Amberes se disputaron largo tiempo el honor de haber sostenido su cuna; finalmente, ambas ciudades hubieron de ceder ante el mejor derecho de Siegen, pueblecillo que formaba parte del ducado de Nassau, donde vivía en 1577, fecha del nacimiento del artista, su padre, Juan Rubens, expatriado primero por huir de la intransigencia religiosa y confinado más tarde por un gravísimo pecado de amor.

Pero sus padres venían de Amberes. Siegen no pudo influir en él ancestralmente; y si vivió en Colonia los diez u once primeros años de su vida, cuando volvió a Amberes a los doce *no* había comenzado aún su educación artística.

Allí la comenzó y puede decirse que allí la completó, puesto que si, como era uso en su tiempo, fué a Italia a perfeccionarla y allí pasó ocho años, al volver no traía la menor reminiscencia de los italianos coevos, y, en cambio, en Italia había dejado su huella.

En Amberes hizo su escuela y en Amberes aprendieron de él Van Dick, Abrahán Janssens, Gerard Zegers, Gaspar de Crayer y muchos más.

El museo de Amberes tiene además un elemento de estudio inapreciable de la obra de Rubens: una colección de reproducciones en grabado y fotografía de las obras del gran pintor flamenco, formada por el Municipio anversois en 1877, con ocasión del centenario de Juan Pablo, y que está constituída por 2.000 hojas complementadas por muy interesantes notas críticas.

En aquella formidable colección puede observarse la fecundidad y la diversidad del genio de Rubens, que asombra tanto por el número, como por la riqueza de motivos y modos, no obstante las limitaciones de la época.

Aun, sin embargo, quedan importantes cuadros de Rubens en algunas iglesias de Amberes; y entre ellos merece ser citado el que representa la *Flagelación del Señor* y existe en el templo de San Pablo.

De los reunidos en la misma pinacoteca, es culminante el que representa *La última comunión de San Francisco*, en el que algunos críticos han creído ver influencias italianas.

Es, de todas maneras, una de sus obras más importantes, que no desmiente tampoco la personalidad de su autor, y ante la cual los más grandes críticos se muestran grandemente admirativos.

La diferencia esencial entre este cuadro y otros de Rubens está en su tonalidad, sencilla y grave, bituminosa, que contrasta con la brillantez del *Martirio de Santa Catalina*, por ejemplo.

La última comunión de San Francisco, que muestra al santo en el momento en que, abandonando el lecho en que yace, llega al altar para recibir comunión y morir ante él, fué pintado por encargo de los Franciscanos para uno de sus conventos, y Rubens cobró por él 750 florines.

La adoración de los Magos (pintada en 1624) es también una de las obras más famosas de Rubens y enteramente suya. Se conserva en el museo, y procede de la iglesia de San Miguel.



"Llegó el campeón de piñón libre. Se le hizo un recibimiento entusiasta por su magnífico raid. A su llegada se descubrió que llevaba un polizón. Este fué detenido."
(De *Gutiérrez*, Madrid)

OH Joy

Ahora - alegría al afeitarse!



La máquina de afeitar Ever-Ready proporciona una verdadera satisfacción al que la usa. La hoja de acero rígida, reforzada, con un filo finísimo es ideal para la barba dura y el cutis delicado. Una ligera presión hacia abajo produce una afeitada suave sin raspaduras ni irritaciones.

En Nuevos Paquetes de

5 Hojas

Will L. Smith Inc.

Representantes exclusivos por mayor:

443, Luis Sáenz Peña, 447 Buenos Aires.

Sucursal en el Uruguay: 791, Paysandú, 793 - Montevideo.

Hojas de Acero-Radio

Ever-Ready

De los viajes por el desierto

Estábamos cerca de Ta Tsien Lu, cruzando tierras que habíamos imaginado magníficos sitios para la caza. Durante dos días marchamos a través de un largo valle, a cada lado del cual se erguían altas montañas desprovistas de vegetación, las cuales nos recordaban las Pamirs. De nuestras investigaciones sacamos en limpio que allí no encontraríamos otra caza que no fuera burrhel, el llamado "carnero azul", cuyos cuernos vimos en las aldeas que visitamos. Los habitantes de éstas poseen manadas de yaks, animales muy fuertes; pero a pesar de su hermosura, nadie se anima a seguir el consejo de Hilaire Belloc, gobernándoles "como a un amigo para los niños". En este valle fué la única vez que vimos tiendas de nativos. No se parecen a las del Asia Central; tienen mayor semejanza con las negras tiendas de los árabes.

Una mañana divisamos por primera vez el misterioso monte Koonga, elevándose enhiesto, majestuosamente blanco. En Yung Ning, Rock nos habló de sus deseos de permanecer tres o cuatro meses estudiando la flora de aquellos lugares. Y una vez más lamentamos la falta de tiempo que nos impedía estudiar también la fauna. La altitud de aquel gigantesco pico se desconoce, mas hay quien asegura que sobrepasa de 30.000 pies de elevación, siendo el más alto del mundo. Un geólogo de Chengtu se puso al frente de una expedición a este pico, a fin de poder medir su altura, pero luego de haber hecho sus observaciones, no quiso divulgarlas, ignorándose las razones que motivaron semejante actitud. Probablemente alguna equivocación habría en sus cálculos y él optó por que el mundo ignorase su error.

Era aquella una región crudamente fría y sólo los más fuertes indígenas podían soportar el viento y la nieve que cubría eternamente las montañas. El paso que daba acceso al otro valle estaba a 17.000 pies de altura. Bajamos 3000 pies, a fin de acampar donde se encontraba nuestra caravana, cerca de una magnífica catarata.

Para llegar a Ta Tsien Lu al día siguiente, era necesario estar caminando durante toda la noche, según nos informó Luzon. Este decidió ponerse en camino con diez mulas y Aju también mostró su deseo de acompañarlo. Dejando allí el resto de la caravana con Young, los tres proseguimos la marcha a las ocho y media. Gozábamos de los beneficios de la luna llena, pero nevaba copiosamente y teníamos ventisca. El camino se hacía muy dificultoso. De día, y con buen tiempo, nos hubiera sido fácil abrirnos camino a través del áspero sendero. Pero de noche, y con nieve, era casi imposible caminar por aquellas regiones desconocidas.

R. Keswook.



— ¿Por qué no me das un beso, Nicolasín?
— ¡Por ese letrero!...



"No pir mucho madruga, cobras más primiero"

Diálogo al 15 °/o entre el inspector de la casa Caminski y un corredor de la misma.

Por FELIX LIMA



CALLE Junín, entre las de Corrientes y Sarmiento, calle clásica ayer y hoy. Jacobo, inspector de la casa Caminski — muebles, guitarras, frazadas, colchas, bandoneones, radiolas y otros artículos para el hogar y para no dejar dormir a los vecinos, todo por mensualidades, — se retranquea a un paso del cordón de la vereda, al aproximársele Moisés, corredor de la misma, enhorquetado en una bicicleta.

—¿Quí mi la dice, Moisés, di noievo?

—Más aceite pir la guiso ti la da una ladrilio a máquina fabrecado in San Isidros.

—¡Caramba, Moisés!

—¡Palabra, Jacobo!

—¿Pagó cliente calie Azcoiénaga más antes liegar Birutti?

—A coienta mayor cantidad jarabe la pico, me echó otra discurso in qui istodió sitoación disfavorable la plaza comercial.

—¿Quí tipo istá isa cliente?

—¡Rigadera, Jacobo, rigadera! Habla hasta pir la codos, y coando liega la momento di la formación nacional... ti larga in frío.

—Mi parece no vamos tener más rimedio que intabla dimanda pir embargo y cobro ijiecotivo di pesos.

—Ni la luna biselada poiedes qu'imbargas, Jacobo.

—¡Cómo! ¿Y la moiebles?

—Vajalante di la esquina Azcoiénaga me dijo quí joieves di la semana más antes quí ahora cargaron joiego dormitorio istaba Reina Anitas, con destino a una cambalache in calie Lavaliejas.

—¿Atonces, vamos moierto in la parada, Moisés?

—Completamente luto riguroso, Jacobo.

—¿Trabaja in Casa Gobierno?

—Inspección di locomotoras quí no istán di manisero, menesterio di Obras Póblicas, tircero la piso. Piro ya tine otro imbargo la soieldo.

—¿Otro? Atonces casa Caminski cobrará para día la joicio final, coando toque in trompetas Jiericó angielito qu'istá a la intrada Chacaritas. ¿Y cómo anda cliente calie Rodríguez la Peña?

—Otra papa in la olia di la insolvencia, Jacobo.

—¡No poiede ser!

—¡Mi caiga ridondo como una quisito di Holandas!

—Si pagaba pontoalmente hasta mes agosto.

—Antes pagaba, ifectivamente; pero ahora... ¡pagariolas!

—¿Quí artículos sacó isa cliente quí pintaba tan bien pir la pagos?

—Una bandoneón, una bufoso calibre 38, una daga cabo plateadas y una cuna pir la pibe purrete.

—¿Coándo astuvo in casa di él?

—Ayer pir la tarde. Me recibió cantando con acompañamiento bandoneón.

—¿"La cumparsita", Moisés?

—No, Jacobo; una istilo dil malogrado payador Bittinotis, que impieza seguiente manera: *Pobre mi madre quierida, cuántos disgustos ti he dado.*

—¿Y usté quí la dijo?

—In casa, mamá Rebeca no si quieja di nosotros.

—Mucha plata sin cobrar, Moisés, mucha. ¿Pagó cliente calie Nicaragoas?

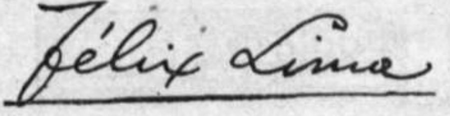
—Como una conde. Sólo le faltan tres mensoalidades pir sale a flote. Boien cliente.

—¿In quí trabaja isa tipo?

—¿No ti vas a caer di espaldas, Jacobo, si ti la digo oficios?

—Mi siento moy bien aplomados.

—Ahí va: piloquiero di perros...



Nodriza de leones

La prensa de Varsovia ha comentado con risueño temperamento el caso de una mujer convertida en nodriza de unos cachorros de león, acabados de nacer en los jardines zoológicos de aquella ciudad. Deben su vida a una dama polaca, que no ha vacilado en acudir en auxilio de los pobres animales, amenazados de morir de hambre.

Una hermosa leona, llamada Silvia, dió a luz tres cachorritos, cuidadosamente atendida por el veterinario y el guardián de su jaula. Poco después, el veterinario observó que la leona estaba enferma, y que, debido a esto, se le retrasaría la subida de la leche.

El guardián de la leona Silvia decidió entonces dar biberón de leche de vaca, diluída, a los cachorritos. Pero éstos, a pesar del hambre que sentían, no quisieron ser alimentados. Se probaron varios medios y tipos de leche para tratar de alimentar a los leoncitos; pero todos cuantos esfuerzos se realizaron resultaron en vano, y mientras tanto, los pequeños animales daban señales de estar cada vez más débiles.

El guardián de la leona, que siente verdadero cariño por los animales confiados a su cuidado, no sabía qué hacer. Le daba pena dejar morir de hambre a las crías de la leona, que prometían ser, cuando creciesen, unos bellos ejemplares de su raza.

Pensando en el modo de salvarlos, tuvo una idea genial. Se acordó que una amiga suya, la mujer de un médico de Varsovia, mujer de muy buenos sentimientos, estaba criando, y sin pensar nada más que en salvar a los leoncillos, la llamó por teléfono, para contarla lo que sucedía.

Como pensaba, la mujer del doctor le contestó que inmediatamente se trasladaría en un taxi al jardín zoológico para intentar salvar a los cachorros hambrientos.

Media hora más tarde, en las oficinas del guardián, ayudada únicamente por la mujer de éste, la dama daba el pecho a los tres leoncitos, que esta vez no rechazaron el alimento que se les ofrecía.

Los leoncitos estaban salvados. Pocos días después, su madre estaba en condiciones de alimentarlos, y los tres recién nacidos fueron transportados a la jaula, donde Silvia, al verlos de nuevo, después de creerlos seguramente muertos, no hace más que acariciarlos. Los leoncitos han recuperado todo el peso perdido, y juegan alegremente.



El pibe 1º (contemplando las hormas). — ¿Para qué es eso, che?
Pibe 2º — Son pies de repuesto para los que tienen piernas de palo.

El encanto de un rostro agraciado

no debe variar ni con el transcurso de los años, pero es menester saber conservarlo.

por Charlotte Rouvier

¿Interesan a su marido las demás mujeres?

TODA esposa se siente herida cuando ve que su marido mira a una joven de cutis más bello que el suyo. Esa esposa sabe que ya no es tan fascinadora como lo fuera cuando el amor comenzara a florecer. No obstante, no tendría por qué tener temor alguno si ella tomara la precaución de hacer que a la superficie de su piel viniese a resplandecer el nuevo y encantador cutis que ella posee debajo del viejo. Hay que hacer desaparecer la envejecida cutícula exterior, lo que se consigue mediante la aplicación de cera mercolizada. Esta substancia se halla en toda farmacia y se aplica de noche, antes de acostarse. Procediendo así, se recupera rápidamente el cutis juvenil y con él todo su femenino poder de seducción.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

Para sonrosar el rostro

UNAS mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Desaparición instantánea de los barrillos

UN sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

Cómo devolver su color a los cabellos encanecidos

EN la actualidad, para devolver al cabello encanecido su primitivo y juvenil color natural, no es necesario acudir a las viejas y perjudiciales tinturas. El Tammalite, tiene la propiedad de devolver al cabello canoso el color de la juventud; también tiene la virtud de prevenir la aparición de las canas. Empléaselo en forma de Loción, la que es posible conseguir en toda buena farmacia.

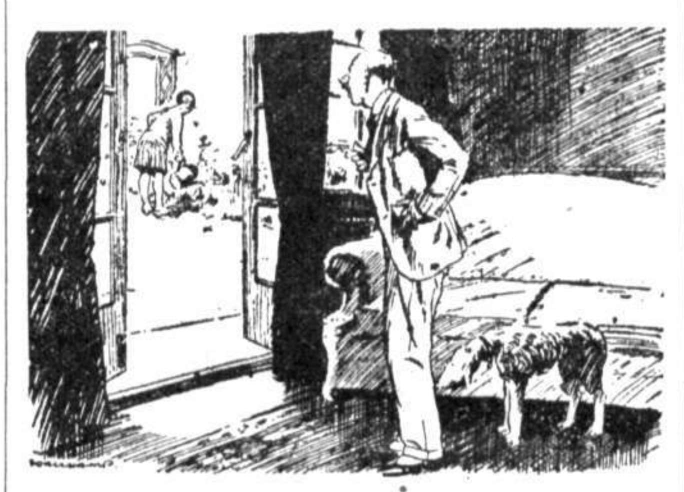
Orígenes de la alfarería

Uno de los mayores adelantos domésticos fué la invención de hacer vasijas de tierra que pudiesen resistir el fuego. Este invento de alfarería es demasiado remoto para poder determinar cómo y cuándo apareció.

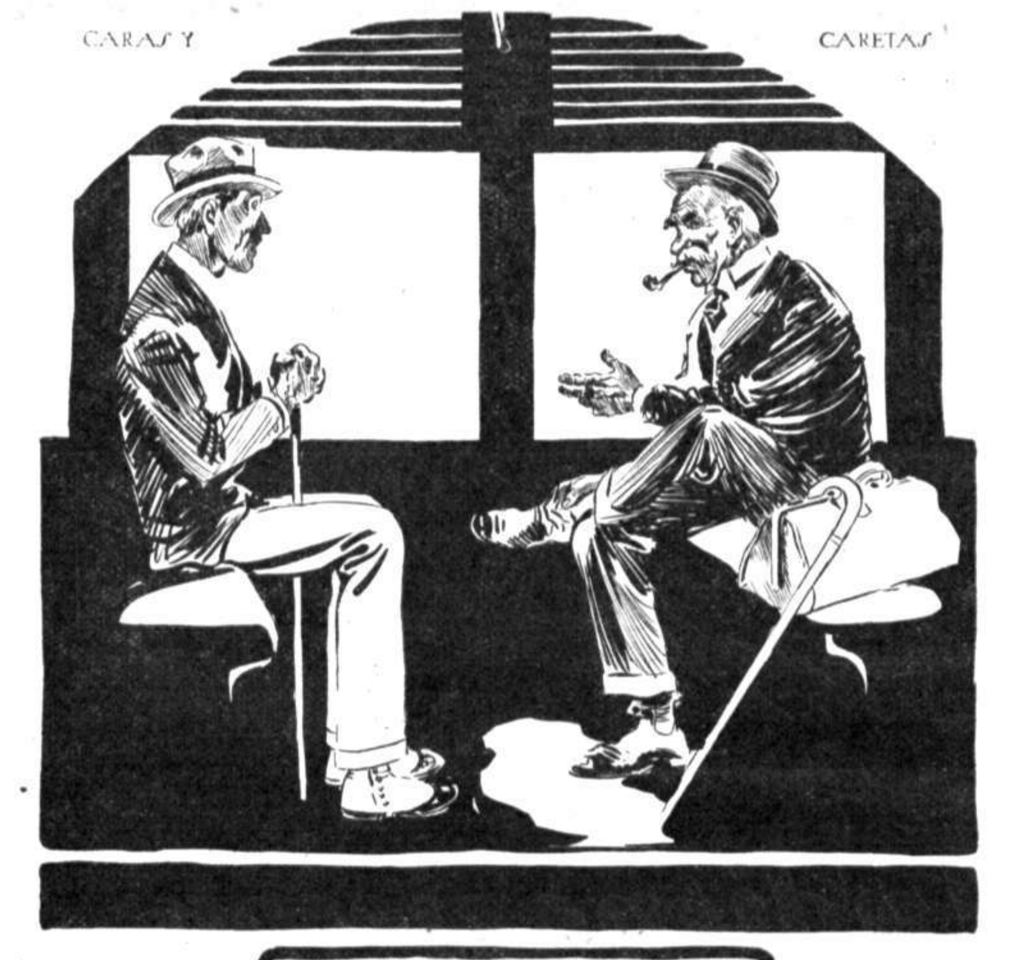
¿Cómo se les ocurrió a los hombres la primera idea de hacer una vasija de arcilla? Hay noticia de tribus rudas que revestían con arcilla sus vasijas de madera a fin de que éstas resistiesen al fuego, mientras que otras tribus más adelantadas modelaban la arcilla dentro de calabazas o cestas, las cuales, quemadas luego, dejaban un vaso de arcilla, quedando las señales de las pleitas como un adorno original. Puede muy bien haber sido por estos estados intermedios cómo los primitivos alfareros llegaron a ver que podían modelar la arcilla sola y endurecerla luego. Este modelado fué hecho indudablemente al principio con la mano, como lo hacen las mujeres de América y Africa, las cuales hacen grandes jarros y calderas moldeando la arcilla pedazo a pedazo.

En cualquier museo de antigüedades de Europa pueden verse las urnas funerarias y otros objetos de arcilla de las edades de Piedra y del Bronce, que fueron hechos a mano. Sin embargo, la rueda del alfarero fué conocida en el mundo desde muy remota antigüedad. Constituyó un adelanto de esta sencilla rueda el moverla con los pies por la parte inferior; en nuestras alfarerías los trabajadores la mueven por medio de una rueda y una correa, pero subsiste el mismo principio.

Las bellas artes dedicaron sus primeros esfuerzos a dar forma a los vasos de arcilla, grabando y modelando dibujos sobre ellos y pintándolos con figuras de dioses y héroes o escenas mitológicas. Así es que muchos de los conocimientos respecto a pueblos, tales como los estruscos y los griegos, provienen de las pinturas existentes en sus vasos.



Una voz del jardín. — ¡Ven, querido!
El señor. — ¿A quién llamas, al perro o a mí?



EL ANGEL DE LA GUARDA

~ POR FEDERICO H. BRENNAN ~

Continuamos con esta novela la publicación de una serie de obras notables traducidas especialmente para "Caras y Caretas" por uno de nuestros más prestigiosos literatos.

POR favor, ¿un fósforo?... Gracias. Vamos a ver si la enciendo. No me gusta mucho fumar en tren. Repercute en el estómago. Pero viajo poco. Sólo una vez al año hago un viaje hasta Chamble. Voy al hospicio de alienados... ¿Eh? ¿Yo? No; ya lo he visitado. Ahora vuelvo a casa. Sí, señor: en viaje de regreso. Vivo en Alvin, en el distrito de Nodaway. ¿Ha estado usted alguna vez en un hospicio de alienados? No se lo reprocho. No, señor; no se lo reprocho.

Yo tampoco iría de buen grado, pero, usted comprende, tengo allí una especie de amigo. Supongo que usted lo llamaría amigo. Orrie Watts. No lo conoce, por supuesto. No ha de haberse encontrado con él. Sin embargo, es posible que se haya enterado por los diarios. El hombre a quien mató se llamaba Blake Hughes. ¿No recuerda? Fué un crimen de resonancia. Todos los diarios de San Luis publicaron largos relatos.

Bien; como le estaba diciendo, yo y Orrie éramos una especie de amigos y a mí me daba por buscarle el lado bueno cuando la mayoría de la gente, en el pueblo, no hacía más que despreciarlo. Pero, en realidad, no se les podría hacer un cargo por ello. Blake Hughes era entonces el hombre más importante de Alvin. Presidente del Banco de Agricultores del Estado y deán de la Iglesia Metodista: la iglesia donde Orrie lo mató. Sí, en la iglesia. Yo me encontraba a menos de tres metros de los dos. Yo y mi "vieja", en el tercer escaño cerca de la puerta del fondo, en el ala derecha. Por Dios que nunca lo olvidaré. Le hundió a Blake un cuchillo antes de que alguien se diera cuenta de lo que pasaba.

Cosas como ésas se quedan para siempre en la memoria de un hombre. No la olvidaré mientras viva. No, señor; no la olvidaré. La recuerdo como si fuera de ayer, y sucedió hace tres años, en el segundo domingo de octubre. El párroco Doppelkopf se hallaba orando cuando, súbitamente, Blake lanzó un grito raro, una especie de "uúuú" y se desplomó como si se zambullera.

Lo primero de que me di cuenta fué que mi mujer — es de genio vivo y no pierde la cabeza así no más — golpeaba a Orrie, con el libro de salmos y chillaba:

—¿Fué usted? ¿Fué usted?

La señora de Hughes se precipitó, abriéndose paso entre los que se apiñaban; y el doctor Perkins intentó auxiliar al pobre Blake. Pero no había nada que hacer. Imposible salvarlo. Por Dios, amigo: le aseguro que fué una escena que no olvidaré jamás.

¿Orrie? Se quedaba quieto. Jack Saunders y Mel Dinghman lo aferraron — después Tom Dowell anduvo jactándose en todas partes de haber sido el primero en sujetar a Orrie, pero lo cierto es que ni siquiera se encontró cerca — y entre todos sacamos a Orrie de la iglesia.

Debo decirle, señor, que se habló de ahorcar a Orrie allí mismo. Pero nosotros, los viejos, observamos:

—No; es mejor que todo se haga según la ley.

Usted comprende, nunca habíamos linchado a nadie en nuestro pueblo, a no ser alguna vez a un negro. Era lo que se llama una ciudad limpia y honrada, y no queríamos que la gente dijera después que no habíamos concedido a un hombre blanco una oportunidad leal para defenderse. Esto precisamente fué lo que dijo Jim Tanning en el alegato.

¡Ah! usted debiera leer el alegato que escribió Jim. ¡Tan bien meditado!... Se lo enviaré para que lo lea. Aunque... no sé su nombre. El mío es Willis Hutchins. Tengo una botica en Alvin... Encantado de conocerlo. Sí, señor. ¿Otro fósforo? Esta pipa ha vuelto a apagarse ¿Cuál fué la última estación que pasamos? No la vi. Supongo que no fué Nedina, donde tengo que cambiar de tren.

¿Por qué lo mató Orrie? A decir verdad, no lo sé exactamente. O, mejor dicho, creo saberlo, pero la explicación no tiene sentido para quien no ha conocido a Orrie. Sí; Orrie no fué nunca persona de inteligencia normal. Nadie, sino un demente, se habría levantado para decir al juez y a los miembros del jurado popular las cosas que Orrie les dijo. Halling, que fué nombrado para defenderlo, no quería dejarlo hablar porque, según parece, era contra sus derechos constitucionales; pero Orrie se levantó lo mismo y dirigiéndose al juez y a los jurados, pero esquivando la mirada, dijo:

—Quería que el señor Hughes fuera al cielo para ser ángel de la guarda.

Esas fueron sus propias palabras. Yo estaba presente, excepto el primer día, en que no pude entrar a causa del exceso de concurrencia, y habría formado parte del jurado a no habérmelo impedido la circunstancia de ser primo segundo de la esposa de Blake. Esas fueron sus propias palabras. ¿Loco? No hay duda de que Orrie estaba loco. ¡Angel de la guarda!

¿De dónde sacó esa idea? Aguarde un momento. Iba a decírselo. Hicieron venir un... ¿cómo se llama?... un alienista. Eso es: un alienista, que vino expresamente de la ciudad de Kansas para examinar a Orrie. Dijo al doctor Perkins que el desarrollo mental de Orrie era el de un niño de diez años. El doctor Perkins le preguntó de dónde había sacado esa idea del ángel de la guarda, pero el alienista no supo explicarlo. Lo único que dijo fué que Orrie debía ser un fanático religioso... ¿Sabe?; un trastornado por la manía religiosa. Eso demuestra lo poco que sabe un alienista.

A decirle verdad, nunca tuve fe en esos expertos que cobran un disparate de honorarios para no decir nada. Pues ha de saber usted que hubo que pagar con los fondos municipales ciento veinticinco dólares como honorarios y gastos de viaje de ese alienista de la ciudad de Kansas. Y resultó que no supo decir de dónde había sacado Orrie la idea del ángel de la guarda. Ya lo ve. Pero Orrie no era un fanático religioso. ¿Y esa idea? Yo se lo diré. Oiga. Esa idea se le ocurrió a causa de la hijita de Minnie Davis. Pregunte a Sol Yokun o a Andrew Jolmson o a cualquiera de los que conocieron bien a Orrie y verá que todos ellos le dicen que yo estoy en lo cierto.

Orrie se había encariñado con la niña. Pueden decir de él todo lo malo que quieran, pero tendrán que reconocer que no le faltaba buen corazón. Sólo andaba mal de

la cabeza y por eso fué a parar al hospicio de Chamble. Empecé a hablarle de la hijita de Minnie Davis, que fué la causa de que se le ocurriera esa idea rara, pero debí principiar por decirle algo sobre Minnie. Todo el pueblo la conocía más por las habladurías de la gente que por ser ella realmente mala.

Una linda muchacha. Era huérfana y la crió la esposa de Mark Ritson. Pero hace cosa de siete años se le puso en la cabeza la idea de ir a Kansas. Según lo que hemos oído, trabajó como sirvienta en lo de Fred Harvey, en la estación Unión. Parece que entonces conoció a un soldado del fuerte Leavenworth. El caso es que al cabo de un año volvió al pueblo con una nena y un anillo de compromiso. Usted sabe cómo es la gente en un pueblito. Se habló de no permitir que Minnie entrara en la iglesia. Pero el párraco Doppelkopf no quiso saber nada de eso y el primer domingo que la muchacha se presentó en la iglesia con la hijita, el párroco se adelantó, le estrechó la mano en la entrada y le dijo:

—¿Cómo está, señora de Wilson? — (éste era el nombre del soldado, según Minnie) — ¿Y qué tal esta mañana su linda nenita?

Sin embargo, las habladurías, en vez de apagarse, se encarnizaron en Minnie. Solía venir a casa a comprar remedios preparados. Tomaba no sé qué diablo de menjunje, pues siempre andaba resentida de salud, y los mozos que haraganeaban por allí la acosaban, al pasar, con burlas hirientes. Por fin consiguió trabajo, como camarera, en lo del Griego, que está a pocos pasos de mi botica, pasando dos puertas. Pero no tenía quien le cuidara la chica mientras trabajaba. No sé qué hubiera hecho Minnie si no hubiese sido por Orrie; pues la muchacha tenía que trabajar desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche — ese Jorge Demetrios trata a su personal como a perros, — y no encontraba a nadie que le cuidara la chica, a nadie excepto a Orrie.



... vimos a Orrie paseando en brazos, por las calles, a la niñita de Minnie.

Y fué una suerte para Minnie Davis que Orrie tomara simpatía a su hijita. La joven alquilaba un cuartujo en la "Central House" — si alguna vez se decide usted a visitar Alvin, le aconsejo que pare en el "Metrópolis" — y nadie en la vecindad quería cargar con la molestia de la chiquita. Y así fué como vimos por las calles a Orrie, con sus pantalones de brin azul sucios y rotosos — siempre lo conocí con esos "overalls" y una camiseta de franela en verano, sobre la que se ponía, cuando hacía frío, una tricota colorada que le dió la mujer de Sam Stikel, — vimos, como le decía, a Orrie paseando en brazos, por las calles, a la niñita de Minnie. Y no cesaba de canturrearle: "Linda nenita, linda nenita, linda nenita."... Durante horas no le decía otra cosa.

FEDERICO H. BRENNAN

DIBUJOS DE RECHAIN

(*Continuará en el próximo número*)

JUGO DE UVA
TRAPICHE

A todos por igual, desde el anciano al más tierno niño, beneficia el Jugo puro de uvas "TRAPICHE".

Deleita al paladar, ayuda a la asimilación de los alimentos y lleva al organismo una nueva vitalidad, pues es un alimento de incomparables valores nutritivos y tonificantes.

"TRAPICHE" respalda con el prestigio de su firma que su Jugo de uvas, es absolutamente puro y que está elaborado con el zumo de la mejor uva que se cosecha en nuestro país.

Prepare Vd. mismo el más delicioso y económico de los refrescos. Dos partes de jugo de uvas "TRAPICHE", una parte de soda, hielo y una rebanadita de limón.

PIDALO EN TODAS PARTES



BENEGAS Hnos. & Cía. Ltd.
Florida, 772 - Buenos Aires

Agentes en Montevideo:
A. LOPEZ & Cía. - Misiones 1600

Lo que vemos las mujeres



Por ELVIRA FERREIRA

LOS JARDINES DE LAS DIAGONALES

Como una bienhechora puerta de escape, puerta de campiña a la edificación cada día más alta y más compacta, las diagonales son con sus jardines un inmenso bien, para llenarse la vista de un poco de verde y de otro poco de esperanza. La ciudad rumorosa, cargada de realidades, fatigada bajo el peso de todas las actividades comerciales, empañada por el aliento acre de los autos y sacudida por el grito constante de las bocinas, parece respirar en un gran suspiro cuando la calle igual se abre por la bendita diagonal vestida de verde.

Los jardines de las diagonales embellecen la ciudad y la visten de fiesta con sus quioscos florecidos, sus callejuelas de musgo y los arbustos que se miran como extrañados del lugar que les ha tocado en suerte.

Los pequeños cipreses pierden su aire meditativo y sepulcral y parecen acogerse a la ruidosa alegría del tráfico con un gesto nuevo y tembloroso.

Nuestra hermosa ciudad, una de las primeras del Nuevo Continente, se hermosea día a día, y así vemos el afán de edificación como una aspiración continuada y repetida, y así vemos su adelanto como una respuesta a la pregunta sin palabras de los que, viniendo de viejas ciudades, abren los ojos y contemplan la gran capital del futuro...

VERANEOS

Terrible, desesperante perspectiva para los padres de familia a quienes pone en verdaderos apuros la proximidad del verano.

—Piensa, querido, dónde pasaremos el verano. Las de X salen al mar, las de Z también, y nosotros, comprende, no podemos ser menos...

Así cantan las mujeres en el oído de los maridos la canción de la vanidad y del apremio. Primero la voz es dulce, insinuante, llena de sugestiones. Pasan los días y el papá nada dice, y la canción se va haciendo queja hasta que corre el

(Continúa en la página siguiente)

mes de enero, y aparece febrero, y la queja se ha hecho rezongo, pesadilla, tormento.

Y la familia sale al mar, a las sierras, a cualquier parte, y las niñas llevan diversas "toilettes", y la madre ostenta plácido rostro de mimosa, y.. el padre suda horriblemente atado al Buenos Aires ardiente para sacar a flote el presupuesto hundido por la necesidad imperiosa del veraneo.

El drama de la temporada, el odioso drama en donde se juega las más de las veces la felicidad y donde se repite en muchos casos la fábula de la cigarra.

He visto la desgracia robustecerse en este apremio; he sido espectadora de marcadas desventuras surgidas por esta vanidad, y no acabo de comprender cómo la mujer empuja al hombre en la corriente de su perdición.

La paz del hogar debe ser más valedera y más respetada. La lucha por la vida es tenaz, y no debe verse de afuera para dentro, sino de adentro para afuera, donde el golpe de la suerte, de la fortuna, depende muchas veces solamente de la serenidad que lleve aquel sobre cuyos hombros cae el peso de las responsabilidades.

EL MAL GUSTO

Se vistió de rosa, puso sobre sus cabellos un sombrerito azul, calzó largos guantes grises en las manos, y en los pies, zapatos amarillentos. Iba ya a salir y recordó que el tiempo era inestable y tornadizo y que era bueno prevenirse de posibles cambios. Pensó entonces en el lindo pañuelo verde luz con franjas ocre que tenía en un cajón de su "toilette". Lo sacó, lo colgó al brazo, risueña; puso en la cartera de cuero avivorado un pañuelito rojo y salió tan campante y orgullosa.

Dicen en el extranjero, y lo dicen con razón, que somos un pueblo que se distingue por la elegancia de sus mujeres. No hay como la argentina para vestir bien y saber llevar con gracia lo que viste. Sobre todo se distingue por su discreción, cosa la más valiosa entre todas, que debían aprender las mujeres como el Padrenuestro los niños pequeñitos.

Que una mujer vista mal hoy es imperdonable. Nunca ofreció la moda mayor variedad de recursos para salir del paso con buen gusto. Por eso llaman tanto la atención esas mujeres mamarrachos que en su afán por ser descubiertas cargan con tantas majaderías.

Mañana, tarde y noche, es lo mismo para algunas que olvidan la discreción hasta el punto de no conocerla.

¡Discreción, discreción! Vale más uno solo que no se vea, que muchos que se distingan a la cuadra. Aunque esto parezca extraño y quizá demasiado monacal en síntesis, aseguro que en detalle es una verdad más grande que una casa y de resultados más valederos que el oro.

Para conservar el concepto de elegantes, vestíos, mujeres, como si quisierais no ser vistas ni miradas.

Elina Ferreira



Al interior remitimos gratis nuestro catálogo.

Los pedidos del interior se despachan en el día.

CALLAO esq. CANGALLO
U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires

Evolución del calendario

El año de los antiguos egipcios, era un año *vago*, ni lunar, ni solar, compuesto de 365 días, sin intercalación; comprendía 12 meses de 30 días, seguidos de 5 días complementarios, o *epagómenos*. Se trata de este año en la era de Nabonasar, que empieza el miércoles 26 de febrero del año 747 antes de J. C.

El año vago de 365 días fué seguido sin interrupción durante 723 años, hasta el año 724 de Nabonasar. Desde este último año, cuyo principio corresponde al viernes 29 de agosto del año 25 antes de J. C. y al sexto año de la era actiática, contada de la batalla de Actium, los egipcios abandonando la era vaga, añadieron a su calendario un día en cuatro años, es decir, un sexto día epagómeno, a fin de que su año fuera *fijo*, como el de los romanos sus vencedores, y conforme al movimiento del Sol, según las ideas de entonces. La primera adición de un sexto epagómeno tuvo lugar en el año 8 de la era actiática, este año compuesto de 366 días, comienza el domingo 29 de agosto del año 23 antes de J. C. y concluye el lunes 29 de agosto del año 22 antes de J. C.

Más tarde, los coptos, que descienden de los antiguos egipcios, y que todavía se encuentran en el Egipto Medio, aun conservando el año fijo de la era actiática, lo aplicaron a la era de Dioclesiano o de los Mártires. Los años fijos de los egipcios, expresados en años de la era de los Mártires, forman así en su conjunto el calendario copto.



— Pero, señor maestro. ¡Si sigue usted bebiendo va a perder todas las clases.
— ¿Y para qué quiero yo las clases si no puedo beber?



— El que está borracho no se da cuenta de que está borracho. Luego, no estoy borracho.

EL INCONMENSURABLE MARTINEZ



— Se ha puesto de moda.
— Martínez impera.
— Martínez supera
a todos los vices que tuvo el Senado.
— Ninguno ha logrado
tener tanta suerte.
— ¡ Qué vice arrojado!
— Martínez es grande.
— Martínez es fuerte.
— Martínez, a veces, me deja asombrado.
— Yo temo su empuje.
— Yo temo su enojo.
— ¡ No es débil!
— ¡ No es flojo!
— Yo creo que ruge.
— Yo creo, señores, que estalla y que cruje.
— A nadie respeta.
— La ley interpreta
como a él se le antoja. ¡ Martínez tremendo!
— Le teme el Senado...
— ¡ Le teme el planeta!
— ¡ Qué vice estupendo!
— Para él es un arma
la bronca y terrible campana de alarma.
— Con ella domina.
— Con ella ensordece.
— Con ella fulmina.
— Con ella parece
el genio espantoso del ruido triunfante.
— ¿ No ven cómo goza
al ver que el más fiero se calla al instante?
— Aplasta, disuelve, deshace, destroza.
— ¡ Qué vice alarmante!
— Callado y modesto,
Martínez vivía.
Ni nadie le odiaba, ni nadie le huía.
Y un día funesto
sintióse molesto.
Se vió que crecía
y estaba dispuesto
a hacer su capricho.
— ¡ Y hará lo que quiera!
— ¡ Qué agallas!
— ¡ Qué bríos!
— ¡ Qué tigre!
— ¡ Qué fiera!
— Un viejo achacoso,
político ocioso,
que vió lo ocurrido
quedó sorprendido.
— Sería oprobioso.
— Y el viejo aludido
gritaba, miedoso:
"¡ Qué vice atrevido!
¡ Qué vice violento!
Se pierde de vista. De vista se pierde.
Me voy al momento.
Yo creo que muerde."
— Los vices como ése nos hacen felices.
— Varón - catapulta,
Martínez resulta
el vice más vice de todos los vices.
— De Elpidio igual cosa dijeron antaño.
— ¿ De Elpidio? ¡ Qué extraño!
— Martínez afable, Martínez adusto,
haciendo su gusto
me obliga a temblar.
— ¡ Qué enorme figura!
— Martínez aplana.
— Martínez tritura.
— ¡ Martínez soberbio!
— ¡ Martínez sin par!

Luis García.

Por
LUIS GARCIA

DIBUJO DE CABALLÉ

Características de una raza negra

Los abisinios son muy inteligentes y aprenden con gran facilidad los idiomas extranjeros. Son muy valientes y amantes de la guerra, en la cual se sacrifican por sus soberanos y por su patria. La profesión de soldado es la que les conviene mejor, porque el trabajo en general es considerado por ellos como degradante. Por esto en Abisinia no hay mayor injuria que decirle a uno "Tu padre trabajaba".

Son muy hospitalarios, particularmente para con los blancos que les piden ayuda.

El 95 por 100 de los abisinios son iletrados, lo que no es de extrañar si consideramos que no existen escuelas públicas y que el alfabeto abisinio consta de unas doscientas letras, sin ser un idioma monosilábico. Por esto la lengua abisinia, que es la oficial del imperio, no tiene literatura.

Como en los tiempos antiguos, se conserva en Abisinia la costumbre de los trovadores, que cantan acompañándose con un instrumento especial al que llaman "doble lira". Dichas canciones, regularmente heroicas, son largas y monótonas, y se transmiten de padre a hijo. En los banquetes los abisinios no olvidan nunca llamar a un trovador para amenizar la fiesta.

El baile también está en uso en Abisinia, y como es costumbre allí hacer bailar a las esclavas, resulta que los abisinios y las abisinias no bailan casi nunca juntos.

Los abisinios visten sencillamente. Los hombres llevan pantalones blancos muy apretados, especie de camisa o con unos metros de tela blanca envuelta a la romana, dejando un brazo desnudo. Los aristócratas se ponen además alguna minúscula capita de terciopelo negro con franjas rojas o amarillas, y de su cuello pende un sello grabado, que emplean para la firma de documentos.

Las mujeres visten ligeramente: una camisa de tela blanca algo escotada, apretada a la cintura, que cubre su cuerpo hasta las rodillas. Se cortan los cabellos a máquina, y las aristócratas cubren su cabeza con un sombrero de fieltro negro de bordes muy anchos, casi igual al clásico sombrero mejicano, y que hunden además hasta las cejas. Las grandes damas llevan también un velo muy fino para proteger su noble rostro de las miradas de los demás mortales.

Hombres y mujeres van descalzos, pero éstas adornan sus bajas extremidades con pulseras de oro y con sortijas de valor en los dedos de los pies. Algunas aristócratas llevan zapatos, pero sólo cuando van montadas sobre mulos o caballos.



El beodo. — ¡Vaya por Dios! ¡Otra vez me han encerrado en la cárcel!



— Déme usted una botella de vino tinto.
— ¿Es para beberla o para llevársela?
— Para las dos cosas.





Producto natural del zumo de naranjas frescas seleccionadas. Su exquisito paladar, bien definido, lo comprueba.

Exija la marca CUSENIER y rechace las imitaciones.

Super crema

Naranjada

Cusenier

Aféitese todos los días usando la mejor Hoja de Afeitar.



Esto dicen más de 100 millones de personas que usan la NAVAJA y HOJAS GILLETTE. ¿Qué mejor recomendación puede desearse?

Las Hojas Gillette legítimas son hechas del acero más fino, afiladas hasta conseguir el corte más agudo que es posible dar al acero.

Son, indiscutiblemente, las más económicas porque, hoja por hoja, proporcionan más afeitadas perfectas que las que pueden obtenerse con otro medio.

Las Hojas Gillette LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas escriba inmediatamente a los

Unicos Importadores

P A L M E R & C í a.

Sucesores de Donnell y Palmer

BUENOS AIRES
Moreno, 574

MONTEVIDEO
Río Branco, 1390



LEGITIMAS

TRADE Gillette MARK

Hojas Gillette

La llamada Casa del Príncipe

Entre las obras legadas por la realeza hispana al arte y a la leyenda, la Casa del Príncipe merece su mención especial. Más bien conocida por Casita del Labrador, es un palacete que por sí solo merece que se haga el viaje a Aranjuez. Se compone de dos alas laterales y un cuerpo central, que forman un patio cerrado al frente con puertas de hierro entre madrones de piedra y verja. Convenientemente adosadas al muro, se admiran una bella fuente y trece estatuas en sus correspondientes hornacinas; sirven también de decoración y avaloran el edificio veinte bustos de mármol y diversos jarrones.

Este palacete es único en su clase, pues no hay punto ni adorno en su interior, salones, etc., ni en sus fachadas, que rompa lo armónico y logrado de su estilo. Maella y Zacarías Velázquez fueron los decoradores principales y a ellos se deben pinturas admirables de muros y techos; hicieron maravillosas miniaturas al temple y al fresco y en su estilo neoclásico superaron a cuantos trabajaron antes que ellos. Sería demasiado largo aquí enumerar, aparte decoración, las magníficas riquezas que el palacete encierra; los más variados relojes, las más finas porcelanas, los más puros mármoles y muebles de exquisitez indecible forman el fastuoso conjunto, al que no se escatimaron las maderas más finas, prodigándose el platino y el oro. En cuanto al exterior — bien conservado — ha sufrido restauraciones sabias, sin perder su elegancia y sencillez admirables.

En el interior, merece citarse la escalera principal. Según la tradición, se invirtieron en su balaustrada de bronce dorado mil onzas de oro. En ella se aprecia un derroche de mármoles.



Ha causado profunda consternación el trágico fallecimiento del Hermano Patricio, destacado educador que desde su juventud habíase consagrado a la docencia en la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Durante su carrera desempeñó diversos cargos de responsabilidad, siendo director del Colegio La Salle, en Rosario, al sorprenderle la muerte. Sus exequias originaron la exteriorización de las grandes simpatías conquistadas por el extinto.

EL NUMERO DESTINADO A LEERSE EN EUROPA Y TODA AMERICA ES EL EXTRAORDINARIO DE FIN DE AÑO QUE EDITARA "CARAS Y CARETAS" EL 19 DE DICIEMBRE

Recuerda los acontecimientos nacionales y extranjeros más importantes del año. Presenta páginas irreprochables a cuatro colores y oro, colaboraciones literarias firmadas por destacados autores e ilustradas por los más conceptuados dibujantes. Resumen de las principales manifestaciones de arte, literatura, teatro, moda, cinematógrafo, deporte, radiotelefonía. Su lujosa presentación gráfica lo convierte en el número exponente por excelencia de las artes gráficas argentinas.

"CARAS Y CARETAS" CIERRA ASI, TRIUNFALMENTE, OTRA ETAPA BRILLANTE EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO GRAFICO DE AMERICA

Del "MAS ALLA"

Por PIERRE COURTOIS





Disculpe, doctor — repuso André Guelvic. — Usted niega ciegamente la existencia del "más allá" y sostiene que los que han muerto están muertos.

"Sí, sin duda no los vemos regresar, no los oímos hablar; sin embargo, creo que su acción de vigilancia sigue manifestándose cuando es necesario. Están muertos para nuestros sentidos, de acuerdo, pero quedan en comunicación con nosotros.

" Por esto es que se producen tantas intervenciones misteriosas, inexplicables. Lo que llamamos casualidades es a veces el concurso de un muerto.

— Palabras, querido Guelvic.

— Permítame citarle un hecho; probablemente no extraordinario en él mismo; sin embargo, usted verá. ¿Conoció usted a mi abuelo?

— No, pero he leído sus obras de filosofía práctica.

— Sí, era un filósofo a lo Jean Jacques. Yo lo quería muchísimo, pues era para mí un buen consejero. Yo pasaba mis vacaciones en el campo, no muy lejos de su casa; algunos kilómetros solamente nos separaban. Todos los martes, a las dos de la tarde, iba a buscarme y juntos salíamos y nos sentábamos bajo un gran roble, a la entrada del bosque; amenizaba su conversación con relatos y citas que me entretenían sobremanera. Al caer la tarde regresábamos y a mi vez lo acompañaba hasta su casa. Por mi parte, ansiaba siempre la llegada del martes siguiente para reunirme de nuevo con él. Mi pobre abuelo concentraba en mí todo su gusto de vivir.

" Al siguiente día de uno de nuestros paseos cayó enfermo con fiebre. No quiso avisarnos, como bien hubiera podido hacerlo por medio de su vieja criada Ana. Poco duró. Murió sin que hubiéramos podido verlo otra vez; murió un sábado y lo enterramos el martes en el cementerio de la aldea. Mi dolor fué inmenso. Siete días después, el martes siguiente, después del almuerzo, Germain, nuestro sirviente, vino a proponerme ir con él a la estación a buscar a mis padres que regresaban de París y debían llegar a las dos y media de la tarde. "Son las dos menos cuarto, me dijo; tenemos el tiempo justo". "En efecto, le contesté, cerca de diez kilómetros y la barranca a subir. Bueno, iré." "Bien; lo esperamos, entonces; el *père* Jacquet irá también." El *père* Jacquet era el dueño de la granja vecina. El tiempo de subir a mi cuarto a buscar mi sobretodo, y estuve listo. Subo al coche. Partimos.

" Habíamos recorrido apenas unos cien metros, cuando oímos una voz que detrás de nosotros gritaba: "¡Monsieur André!" Me volví y reconocí al cartero; hacía grandes ademanes significando que nos detuviéramos. Salté del coche y dije a Ger-

main: "Váyanse sin mí; iré a ver lo que quiere; no tienen tiempo que perder". Y corrí hacia él. "Es una carta para usted, Mr. André; lo vi que se iba en el coche y por eso lo llamé, pero hubiera usted podido esperarme, porque yo pensaba aproximarme para dársela." Buscó en su cartera y sacó un sobre, que me entregó, alejándose después. Miré; la vista se me nubló; creí soñar, casi tuve miedo. ¿Cómo? ¿Es posible? ¡Es una carta de mi abuelo! Es su letra, no hay duda; fina, recta, regular; su misma letra. La dirección exacta: Mr. André Guelvic, Lilly, y en la parte superior: "Urgente". No me atrevía a abrirla. ¡Una carta de un muerto!



"Dominando mi emoción, rompí el sobre. Mi abuelo me decía: "Querido André: probablemente no podré salir durante algunos días; te ruego por lo tanto vengas a verme; charlaremos un poco; te espero. Tu abuelo que te quiere, François Guelvic". Sin fecha. El día solamente: sábado. ¿Era un sueño?

—Está claro, sin embargo — interrumpió el doctor; — su abuelo cae enfermo, le escribe a usted para que vaya a verlo, da la carta a la sirvienta, ésta olvida el encargo. Algunos días después, la encuentra. Evidentemente, es incomprensible que, después de muerto su abuelo, fuera ella a confiar al correo una carta de él para usted. La hipótesis, sin embargo, no es imposible, a menos que, y eso sería aún más simple suponer, a menos que el correo fuese el culpable del retardo. ¿Qué fecha tenía la estampilla?

—Imposible descifrarla; pero espere el final. Yo estaba ahí mudo, clavado en el sitio. De repente, un coche se aproxima a toda velocidad. Venía de la dirección que había seguido Germain. Dos campesinos en él; me ven, detienen el coche. "¡Ay, señor, qué desgracia! Germain y el *père* Jacquet han sufrido un accidente al llegar al puente. El caballo se desbocó; el coche ha quedado hecho pedazos; hay que ir a socorrerlos. Quizá hayan perecido ya." Algunos comedidos nos acompañaron hasta el lugar de la catástrofe. ¡Qué horror! Germain y su compañero, inanimados, desfigurados, llenos de barro y sangre... A cincuenta metros, el caballo, con las patas en el aire... Seguramente, de no haber intervenido mi abuelo a tiempo por intermedio de la carta, yo hubiera sido también víctima del accidente. ¡La casualidad!, dirá usted. Hubiera sido más que hábil y previsora para proceder en el minuto necesario. ¿En el minuto? En el segundo... Poco faltó para que el cartero no me alcanzara. ¡Si el caballo hace unos metros más, hubiera sido tarde!

"Interrogamos a Ana. Recordaba vagamente que mi abuelo le había entregado la carta. "Pero estoy segura, dijo, que no la puse en el correo." Nunca supimos con fijeza en qué fecha había salido la carta, como tampoco podemos decir quién la echó al correo.

—Probablemente, fué alguien que llegó a la casa después de muerto su abuelo, y que habiéndola encontrado por ahí, olvidada por Anna, creyó proceder bien echándola al buzón.

—El misterio no deja de subsistir, mi querido doctor, pero para mí el misterio es la verdad. La vida de los muertos y su poder pasan inadvertidos. Sin embargo, se ocupan siempre de nosotros cuando aquí nos han querido. Proceden a su manera para protegernos. La persona desconocida que echó la carta y el cartero que la llevó en el minuto preciso han sido, cada uno por su lado, los medios de que se valió mi abuelo, medios animados por una fuerza invisible y que...

—¡Oh!—interrumpió el doctor,—por esas coincidencias y asociaciones de ideas es que se han creado todas las supersticiones del mundo... Antiguamente, Lucrecio...



PIERRE COURTOIS

DIBUJOS DE RECHAIN

Monumentos sirios de 2.000 años antes de Cristo





Objetos descubiertos en Minet - el - Beida.

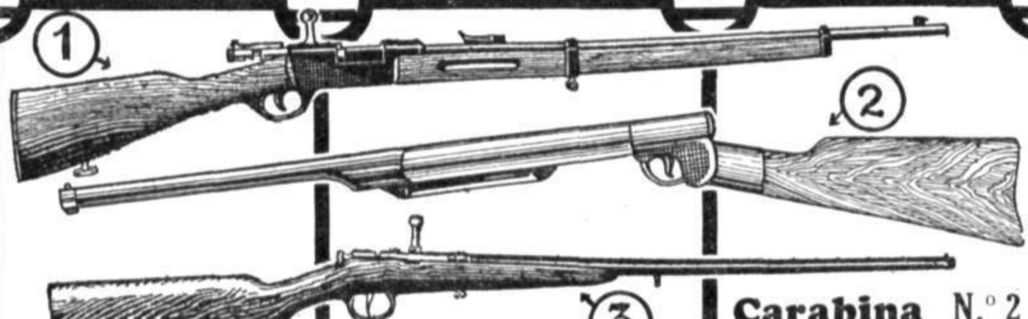
En marzo del año 1928 un indígena que araba en un campo cercano a Mine-el-Beida, levantó al azar una laja que cubría la entrada de un corredor subterráneo que conducía a una cámara emparedada. Parte de la cámara fué vaciada, nocturnamente, del oro que contenía. El ruido del encuentro llegó al gobernador, quien fué en persona al lugar arqueológico, advirtiendo el caso al director del servicio antigüedades de Siria.

La búsqueda emprendida en la famosa cámara y sus adyacencias finalizaron únicamente con el encuentro de algunos vasos de terracota. Pero el plan levantado permitió remover en ese monumento un tipo de sepultura chiprocretense que no se había encontrado nunca en la costa siria. Por otra parte se identificaron entre las cerámicas, muestras chipriotas y micenianas del segundo milenario anterior a nuestro Señor Jesucristo. El sabio geógrafo de la antigua Siria que había pensado en identificar Minet-el-Beida, concluía inmediatamente que en aquel lugar existió una colonia importante chiprocretense.

En efecto, Minet-el-Beida, situado justamente frente al punto extremo de la isla de Chipre y a la entrada de importantes caminos de penetración al interior, estaba naturalmente designado para servir de puerto y base a las mercancías llegadas de Chipre, de Creta, de Egipto y destinadas a los poderosos centros de la mesopotamia. El cobre especialmente, sacado de las minas chipriotas, y que reemplazaba al hierro para la fabricación de armas y útiles, era todavía metal precioso en aquella época, y hacía gran papel en el tráfico.

La misión descubridora de Minet-et-Beida llegó en marzo de 1929, siendo transportados a lomo de camello los materiales necesarios. El campamento fué instalado en una duna próxima. Una pequeña tropa militar aseguró la guardia y los talleres del campamento. Los trabajos principiaron no lejos de la tumba murada, descubierta un año antes, y cuyo emplazamiento habría quedado marcado convenientemente. Los cavadores, reclutados entre los nativos del desierto, formaron un cuerpo de cien picas.

REGALOS QUE SATISFACEN



3

1

2

Carabina N.º 1 "RASETTI"

Sistema MAUSER. Calibre 6 milímetros, de un tiro, modelo EXCLUSIVO de esta casa, con alza hasta 200 metros, arma de alta precisión, recomendable por la fortaleza y sencillez de su mecanismo (exija en cada arma nuestra marca como inconfundible garantía), a

$ 38.-

EXPLICACIONES DE LAS FIGURAS

FIGURA 1

BAQUETA DESMONTABLE

Destornillando con el canto de una moneda el tornillo que hay en el fondo de la culata, se retira fácilmente la baqueta formada de cuatro piezas desmontables y el cepillo para la limpieza del arma.

FIGURA 2

SEGURO INFALIBLE

Basta dar una vuelta a la derecha a la pieza para que el seguro encaje exactamente en la muesca e impida por completo el disparo.

Carabina N.º 2

Carabina de aire comprimido, calibre 4 ½, $ **9.50**

Balitas para la misma, la caja de 500 . . . $ **1.—**

Flechas para la misma, docena . . . . $ **0.40**

Carabina N.º 3 "RASETTI"

con nuestra patente de invención Nº 26279.

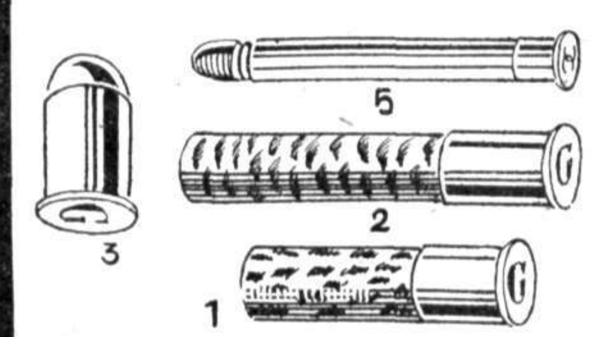
Calibre 9 milímetros, desarmable, fabricada en Francia exclusivamente para nosotros, está dotada de un seguro que hace imposible el disparo fortuito del arma. Es en su categoría, la UNICA DOTADA DE TAN IMPORTANTE MEJORA. Es ideal para cazar con municiones, pudiendo también utilizarse con bala para ejercicio de tiro al blanco. Se desarma con facilidad alojando un solo tornillo, a . . . $ **25.-**

UNICOS VENDEDORES:
CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857
F. C. RASETTI y Cía.
(SUCESORES)

SARMIENTO esq. MAIPU — BUENOS AIRES — RIVADAVIA, 526

CAPSULAS Y BALAS





Nº 1. — CAPSULAS marca "G", 9 milímetros, a munición. La caja de 50, ... $ **1.60**

Nº 2. — CAPSULAS, doble carga. Novedad: con pólvora sin humo, a pesos **1.95**

Nº 3. — CAPSULAS, a bala. Caja de 100, a pesos **2.50**

Nº 4. — CAPSULAS 6 milímetros, doble culote, cortas. La caja de 250, a . . . . $ **2.50**

Nº 5. — LARGAS. La caja de 100, a $ **2.50**

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo Gral. Ilustrado.

POLITO QUIERE HACER FORTUNA, *por Ramírez*



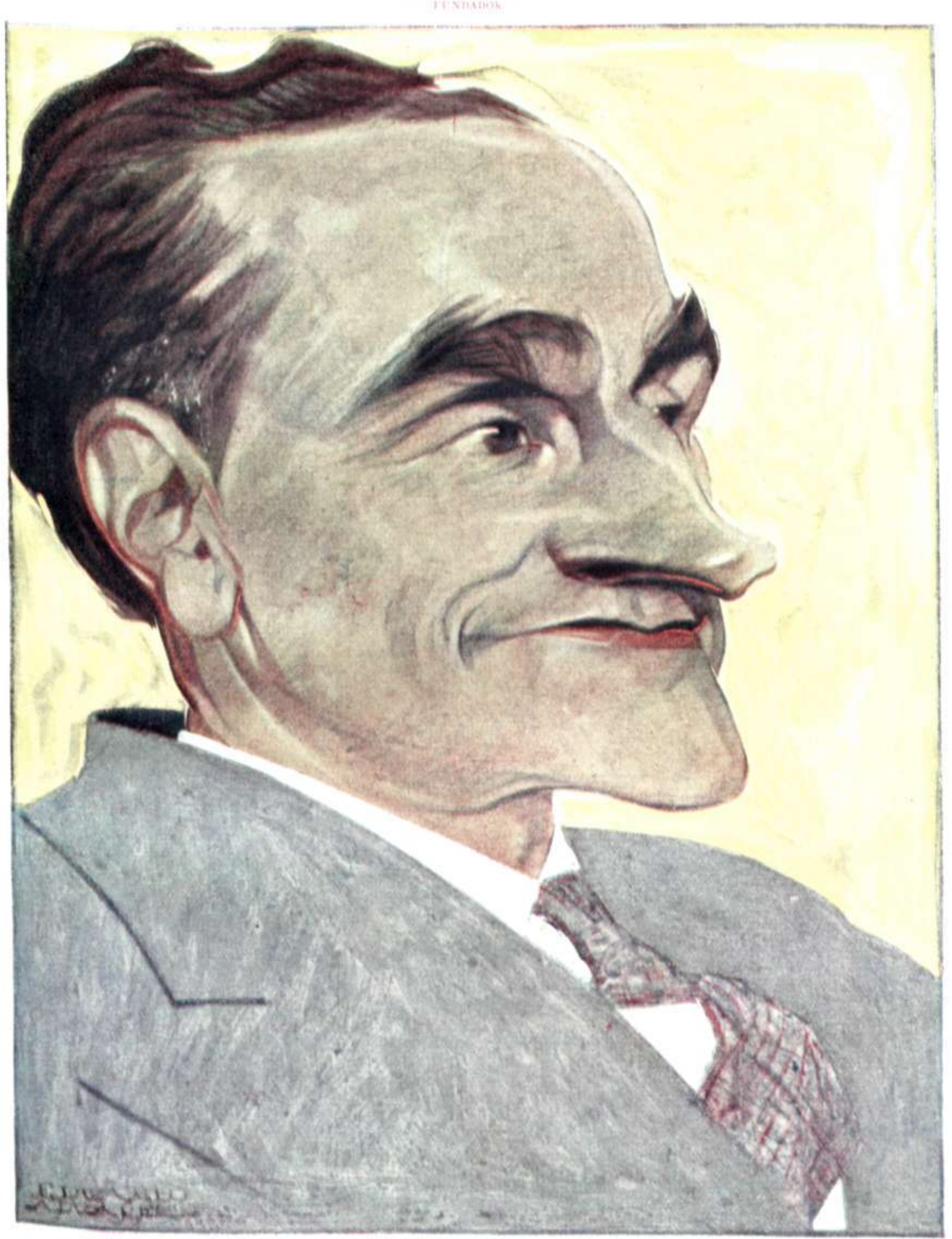
Comenzamos desde este número a publicar la divertida historieta "Polito quiere hacer fortuna", cuyos episodios han de proporcionar a los lectores un rato de franco buen humor.


RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xerez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR
Toda persona que toma
una copita de
XEREZ - QUINA
RUIZ
advierte de inmediato la
eficacia de este agrada-
ble aperitivo tónico que le
proporciona la satisfac-
ción de sentarse a la mesa
con excelente apetito.
Tome Vd. todos los días
XEREZ - QUINA
RUIZ

AÑO XXXII — BUENOS AIRES 14 DE DICIEMBRE DE 1929 — Nº 1628

CARAS Y CARETAS

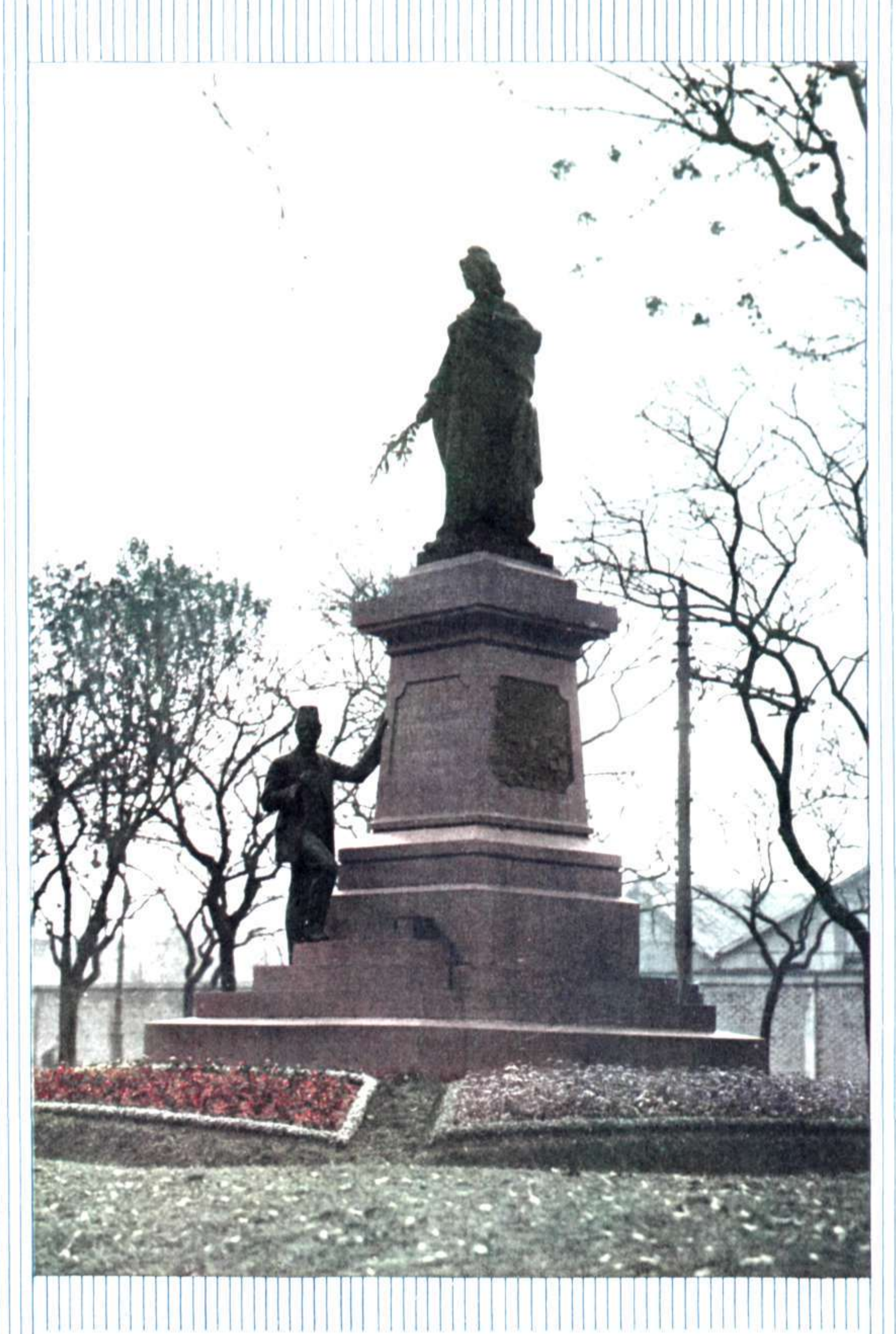
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Ingeniero Enrique Butty

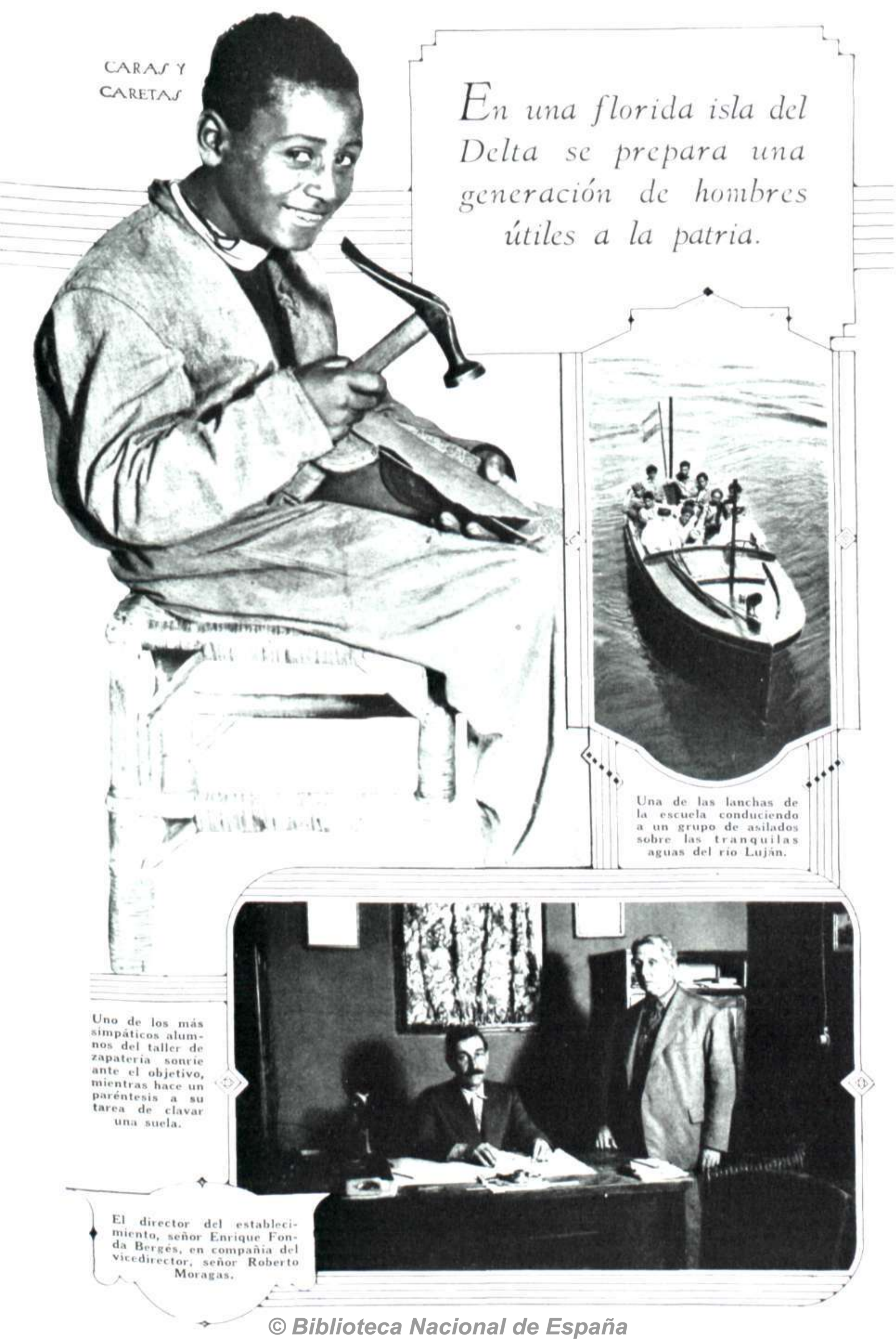
Nuevo Rector de la Universidad



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES

EL DE LA COLECTIVIDAD SIRIA

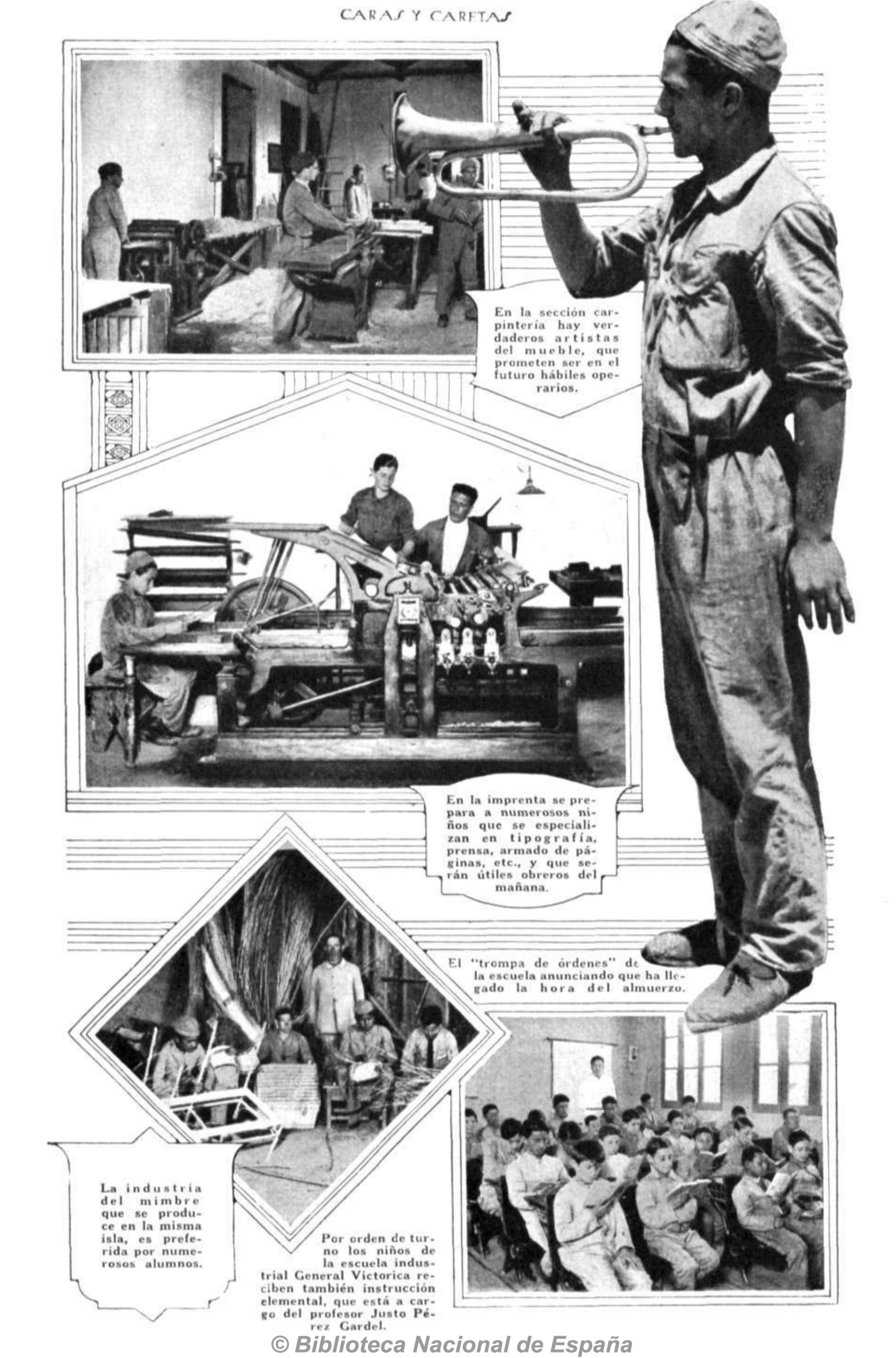
En una florida isla del Delta se prepara una generación de hombres útiles a la patria.



Una de las lanchas de la escuela conduciendo a un grupo de asilados sobre las tranquilas aguas del río Luján.

Uno de los más simpáticos alumnos del taller de zapatería sonríe ante el objetivo, mientras hace un paréntesis a su tarea de clavar una suela.

El director del establecimiento, señor Enrique Fonda Bergés, en compañía del vicedirector, señor Roberto Moragas.



En la sección carpintería hay verdaderos artistas del mueble, que prometen ser en el futuro hábiles operarios.

En la imprenta se prepara a numerosos niños que se especializan en tipografía, prensa, armado de páginas, etc., y que serán útiles obreros del mañana.

El "trompa de órdenes" de la escuela anunciando que ha llegado la hora del almuerzo.

La industria del mimbre que se produce en la misma isla, es preferida por numerosos alumnos.

Por orden de turno los niños de la escuela industrial General Victorica reciben también instrucción elemental, que está a cargo del profesor Justo Pérez Gardel.



Diariamente se pasa revista a los alumnos a la hora de la comida y antes de retirarse al descanso.

Cuadra de panificación del establecimiento, donde se forman hábiles panaderos.

En cada pabellón, destinado a treinta niños, se prepara aisladamente la comida de los mismos. En la fotografía aparece la señora encargada de uno de ellos, verdadera madre adoptiva de sus pupilos.

Vista general de la escuela, tomada desde el río Luján.

En las primeras páginas publicamos un artículo referente a esta nota, firmado por Ernesto E. de la Fuente.

Bodas de plata del Instituto Nacional del Profesorado Secundario

Colación de grados



Señoritas egresadas del Instituto Nacional del Profesorado Secundario y que participaron en la brillante fiesta realizada en el referido establecimiento.

El rector del Instituto Nacional del Profesorado Secundario entregando el diploma a la señorita Rayo, una de las alumnas egresadas del curso del año 1928.



Con motivo de cumplirse el 25º aniversario de la fundación del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, se llevó a cabo un brillante acto que fué abierto por el rector, doctor [illegible], con una [illegible] disertación.



Teatro del silencio

He aquí a la Greta Garbo del Japón, es decir, la deliciosa estrella de cine miss Komako Hara, que a más de su belleza posee un gran talento escénico.



El rey de España, Alfonso XIII, presenciando el lanzamiento de un torpedo durante las últimas maniobras de invierno realizadas por la flota española. A su lado se halla el jefe de la escuadra.

El príncipe de Gales oficiando de inspector de reses. Usa para ello el nuevo aparato marcador, aprobado por el ministerio de Agricultura.

En esta fotografía, tomada instantes después del atentado, el príncipe Humberto no revela la menor emoción por el grave suceso.

ITALIA—NORTE AMERICA—FRANCIA



Como aprobación a la conducta del Duce en el asunto del robo de documentos secretos efectuado en la embajada en Berlín, los jóvenes fascistas organizaron un *mitin* en homenaje al jefe del partido. En la foto se ve a Mussolini en el palco oficial presenciando el desfile.

El presidente Hoover y madama Curie, a quien entregó 50.000 dólares para que la eminente francesa adquiera radio para sus trabajos.

El general Dubois entrega al ministro de Guerra de Francia. M. Painlevé, la cruz de guerra que el gobierno belga ofrenda al soldado desconocido.

Notas callejeras

Apuntes del dibujante Parpagnoli



En los terrenos baldíos dejados por la apertura de la diagonal Roque Sáenz Peña se han instalado coquetas florerías muy concurridas.



Flores de invernáculo. La salida de las chicas de la tienda.



"Sono tre docine. Precio di liquidacione. Due peso."

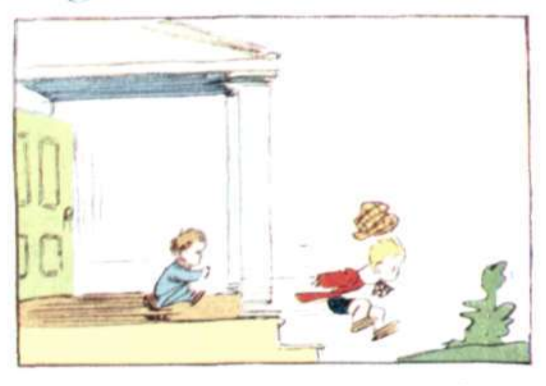


El vendedor de flores instalado en las esquinas de la avenida de Mayo.

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



—¿A dónde vas tan apurado, Chingolo?
—Déjame; estoy haciendo "training"...



—¿Sabes lo que le pasó a Churrinche, ayer?
—No puedo pararme. Seguí contando.



—¡Ufa! Si corro no puedo hablar...
—Arreglátelas como puedas... Yo sigo...



—Bueno... Churrinche estaba parado en la esquina...
—¡Guarda con el tacho de la basura!...



—Estaba parado cuando se le acercó Verdurita y le dijo...
—Metele, Mateo, que te la sacuden por la cabeza.



—Escuchame lo que le dijo Verdurita a Churrinche...
—No puedo; estoy marcando tiempo...



—Bueno, Chingolo, vos no querés saber...
—Ya llegamos, no te asustes.



—¿Se puede saber, entonces, para qué hacés "training", Chingolo?
—Para correr detrás de los bomberos cuando haya

PAISAJES ARGENTINOS

"DIA GRIS"

"OTOÑO EN TANDIL"

TEMPLES ... AYLLON

FIGURAS DE ACTUALIDAD



De Pinedo, el famoso aviador, designado agregado aeronáutico a la embajada italiana en esta capital.



Conde Colli di Felizzano, ex embajador de Italia en la Argentina, que es nuestro huésped, esta vez por motivos particulares.

Don Rafael Vehils, ex presidente de la conferencia de cámaras de Barcelona, quien se radicará en nuestro país.



Monseñor Gustavo Franceschi fué objeto de cálidos homenajes al festejar sus bodas de plata sacerdotales.



Ingeniero Enrique Zuleta, delegado argentino al congreso ferroviario en Chile.

Dr. Atilio A. Bado, recientemente designado vicedecano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.



Doctor Enrique Herrero Ducloux (hijo), becado para que perfeccione sus estudios de química en Alemania.



Dr. Florencio Bazán, nuevo profesor suplente de clínica pediátrica y puericultura en la Facultad de Medicina.



Dr. Salomón Pavé, premiado con medalla de oro en la Facultad de Veterinaria por su tesis "La fiebre aftosa en la República Argentina".





Dr. Alfredo Lanari, distinguido profesor de nuestra Universidad, que se ha retirado de su cátedra después de 20 años de servicio.

Doctor J. M. Spilzinger, que ha partido rumbo a Europa comisionado por el Departamento Nacional de Higiene de Santa Fe.



Ultima fotografía del doctor Delcasse, en su sala de tiro al blanco.

EN EL MUNDO DE LOS VIEJOS MUCHACHOS PORTEÑOS

Un viaje alrededor de don Carlos Delcasse

La quinta de los duelos. — Opinión del doctor Delcasse contra los lances de honor. — Cómo se hacen las actas de los duelos. — Los padrinos peligrosos. — El médico filántropo. — Los duelos trágicos y los duelos cómicos. — Una noble vida bien vivida. — El orgullo de desafiar al mundo con la espada.

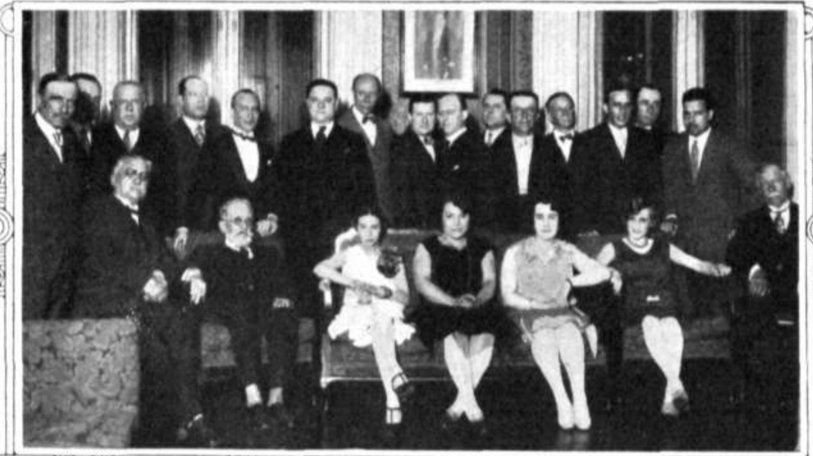
Por JUAN JOSE DE SOLZA REILLY



El doctor Carlos Delcasse examinando en su escritorio las pistolas que han servido para la mayor parte de los duelos efectuados en su quinta de Belgrano, desde hace medio siglo.

Delcasse, — que estando tan cerca de los 80 años, sigue siendo tan jovial como a los 20, — muestra a su amigo don Armando Echevarría y a Soiza Reilly, el pintoresco "campo del honor".

En las primeras páginas publicamos un notable reportaje al cono



Personas que asistieron a la cena realizada en el Club Yugoeslavo con motivo de su fiesta nacional.



Grupo de asistentes a la fiesta inaugural de la nueva sede de la Corporación Argentina de Radio.



El señor Luis Galarza Méndez hablando en la asamblea realizada por la Sociedad de Fomento de Núñez.



Facultativos asistentes a la inauguración del séptimo congreso interno de la Asociación Médica Argentina.



Señoritas que recibieron su diploma en la clausura del 29º curso escolar del Instituto Nacional de Sordomudas.



Damas y caballeros que presidieron la fiesta realizada en el Instituto Nacional de Sordomudas.







El interventor en Corrientes, señor Míguez, en compañía de los ministros de Justicia e I. Pública y Agricultura, antes de partir.



El señor Secundino Rey disertando sobre "Iluminación de estudios cinematográficos y galerías fotográficas", en la sala de Philips.



Niñas que intervinieron en el festival realizado a beneficio de la Asociación Cooperadora Angela Menéndez.



El doctor Manuel Carlés y la junta directiva de la Liga Patriótica en el acto de la entrega de las medallas al mérito.



Durante la distribución de premios en la Liga Patriótica Argentina. Una dama condecorando a uno de los premiados.

El profesor Kada Jeno y los alumnos que, bajo su dirección, ofrecieron un concierto en la Wagneriana.



Los políticos de antaño

Ministro de Gobierno a los 22 años.— Pequeño manual para eludir el reportaje.—



Dr. JOSE NICOLAS MATIENZO.

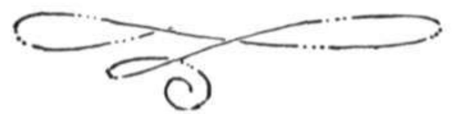


GENERAL PABLO RICHERI.

Abarcando con una sola mirada todo el largo horizonte de mi pregunta, el doctor José Nicolás Matienzo me dice:

—Cuando se tiene su edad, la pregunta que me formula siempre es de fácil respuesta. Pero yo acabo de cumplir 68 años y he actuado desde muy joven en la vida pública. Del general Mitre hasta el presente, puedo decir que no ha habido un solo argentino que haya sido presidente de la República al cual no haya tratado con un motivo u otro. A Sarmiento, por ejemplo, le hice un rejortaje para "La Tribuna"; en aquel entonces tenía solamente diez y ocho años. En la Facultad, fuí compañero de Adolfo Mitre. Estudiando con él en su casa, tuve oportunidad de conocer muy de cerca al general. Siendo empleado del ministerio del Interior, al llevar la carpeta de expedientes a la firma presidencial, muchas veces conversé con el general Roca cuando éste ocupaba la presidencia de la República. A los veintitrés años fuí nombrado ministro general de Gobierno de la provincia de Santiago del Estero, y a esa edad redacté y promulgué la constitución de aquel estado. Una carta de felicitación que el general Roca me dirigió con este motivo es, posiblemente, uno de los recuerdos más gratos de aquel período de mi vida.

"Como usted ve — termina diciendo el doctor Matienzo — mi actuación pública ha comenzado desde muy temprano y en el curso de ella he conocido a muchos hombres y he experimentado, también, las más diversas e intensas emociones. No me es posible, pues, decir qué acontecimiento me ha impresionado más."



La vida del general Richeri, propicia en hechos y nutrida en recuerdos, hace difícil la obligada síntesis de este reportaje. Graduado como alumno distinguido en la Academia Militar de Bélgica, ministro de Guerra durante la presidencia del general Roca, fundador de Campo de Mayo, jefe de Estado Mayor, general por aclamación del pueblo después de unas maniobras inolvidables, el viejo militar tiene un largo pasado emocional que asoma rejuvenecido a sus ojos cuando yo le planteo la primera pregunta de mi encuesta. Pero ante la justificada avidez de mi asombro, el general Richeri se desvía de los abultados sucesos de su vida militar. Como si se tratara de recuerdos fallecidos de olvido, nada me dice de aquellas comisiones especiales que le tocara desempeñar en Europa; ninguna palabra, tampoco, para la carta memorable donde el general Roca le augura, para un porvenir no lejano, el ya cumplido puesto de "primer general de la República". Develando una ingenua emoción de su pasado, su respuesta me llega nítida y maravillosa de sorpresa.

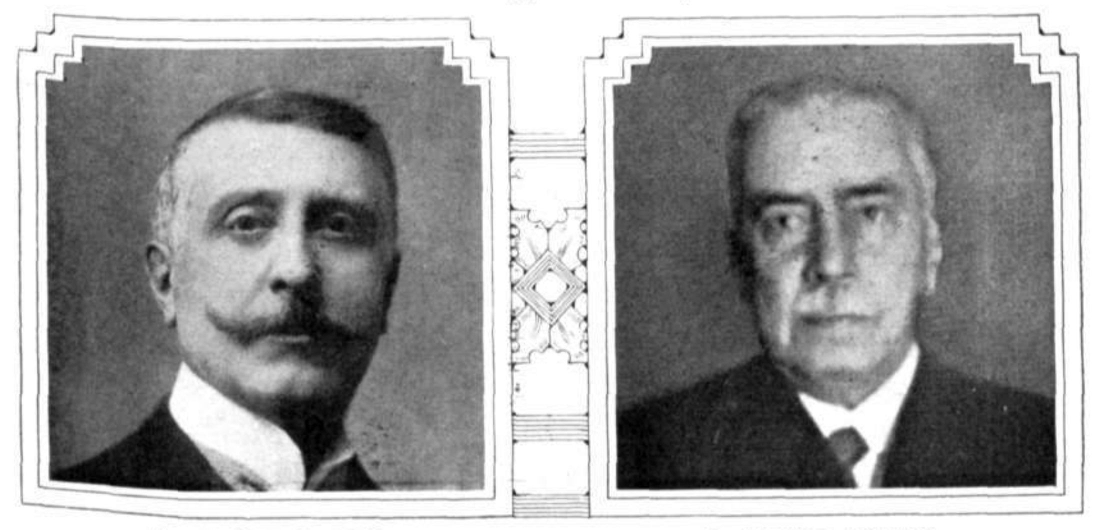
—La impresión más grande de mi vida — dice — la experimenté en San Lorenzo, mi pueblo natal. Al ser depositado en suelo argentino el féretro del general San Martín, tomé una rama del viejo pino y la coloqué sobre el ataúd. El general Mitre, que se encontraba presente, al felicitar al teniente segundo Pablo Richeri "por su feliz idea", documentó en una carta que conservo como reliquia la emoción más intensa y, a la vez, más bella de todas las muchas que luego han conmovido mi vida..."

Y abandonado a su simplicidad, lejano en el anchuroso espacio de su recuerdo, el general Richeri sonríe ante la magnífica memoria del otro general que llenó, con su solo nombre, la gloriosa historia de media América.

AUGUSTO CESAR

nos hablan de su pasado

General por aclamación del pueblo.— Las tribulaciones de un abogado incipiente.



Dr. ADOLFO F. ORMA. Dr. MANUEL MOYANO.

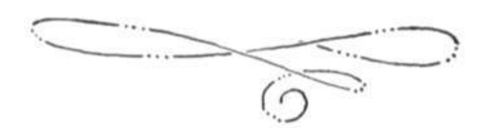
La respuesta del doctor Adolfo F. Orma es terriblemente desconsoladora para la organizada unidad de estos reportajes.

—Mi vida pertenece al pasado — me dice. — ¿Qué puedo contestarle yo, después de más de veinte años de alejamiento de la vida pública? ¡Si no actúo ya! — agrega, previendo un nuevo ataque; — impresiones dominantes de mi vida pública no tengo ninguna... ¡Ha pasado tanto tiempo de eso!

Para convencerme, me muestra una caricatura de Cao, publicada como portada en CARAS Y CARETAS. Interpuesto entre nosotros, el pasado ha restado ya todo vigor a mis interrogantes. Y cuando, sin hacerme mayores ilusiones, voy a intentar la última pregunta, el doctor Orma me interrumpe.

—Nunca he sido partidario del reportaje — dice. — Durante mi vida pública traté de rehuirlo siempre que me fué posible. Ahora, que ya no actúo, usted convendrá conmigo que el consentirlo sería únicamente vanidad...

Después, indudablemente para probarme que no ha perdido su larga práctica en evadir la requisitoria periodística, yo me encuentro en la puerta, despedido en la forma más cortés del mundo...



Yo no soy sino un viejo abogado de ferrocarriles, el decano actual, sin duda — nos dice el doctor Moyano, defendiéndose del posible equívoco que acaso sugiere la interrogación inicial. — Cierto es que he tenido una *rápida* actuación en cargos políticos, habiendo cumplido siempre, eso sí, con mis deberes cívicos, hasta ser soldado "del Parque", cantón de Paraná y Lavalle, a cargo del capitán don Gualberto Ruiz. Pagando tributo a exigencias amistosas, acepté la carga de un concejalato "popular", y una vez electo, tuve en los dinteles del "pequeño palacio" la sorpresa de quien se precipita desde un quinto piso: y renuncié al honroso cargo.

"*En alguna oportunidad haré el cuento de por qué* no insistí en la renuncia que se rechazó, y me incorporé al Concejo. De allí salí para el ministerio de Obras Públicas, con que fuí honrado por el doctor De la Plaza; *pero las emociones más hondas de mi* vida se produjeron siendo practicante del doctor don Manuel Quintana; quedé a cargo de su estudio mientras el maestro se ausentaba a Wáshington, a desempeñar, como lo hizo siempre, una figura saliente en la Conferencia Panamericana de la época, batiéndose con Blaine. Me vi en el caso de afrontar tres o cuatro cuestiones judiciales y administrativas de importancia aplastante para un abogado novel; por un lado, la remoción del muelle de Bahía Blanca, que sólo tuvo, en sus orígenes, un permiso precario del presidente Roca, lo cual dió margen al fallo adverso y desconcertante de un juez federal. Nos salvó la Corte Suprema y un lucido informe técnico "para mejor proveer" del ingeniero don Emilio Mitre. Dominado este susto, sobrevino la remoción del puente sobre el Riachuelo, so pretexto de una canalización exigida por el progreso edilicio de 1889. ¿Se imagina usted cómo podrían salvar ese curso de agua los trenes de y para Constitución?

"A tal intentona, que fué enervada por la crisis económica y política de 1890, sucedió una exigencia voraz del fisco nacional, que descubrió, inopinadamente, que la concesión del Ferrocarril del Sud era provincial, pues estaba firmada por el general Mitre, gobernador de Buenos Aires, y, por lo tanto, gozaba, sin razón, de la franquicia de impuestos nacionales. *Felizmente* para todos, resultó que el ilustre patricio había revestido el doble carácter de gobernador y encargado del Poder Ejecutivo Nacional, al firmar el contrato, de suerte que la franquicia resultó cierta y legítima; *y por fin*, para no ser difuso, una expropiación de una pequeña fracción de terreno ubicada por ahí lejos, para cuyo justiprecio el árbitro del dueño se colocó en un millón de pesos, el de la empresa del ferrocarril en diez *mil pesos*, y el tercero *en el término medio*, es decir, más o menos en quinientos mil pesos. Pagamos un poco más de lo establecido por nuestro árbitro.

"Aun cuando las cosas volvieron a su orientación *normal, la impresión que me produjeron ellas fué* tan grande y tan completa, que no la olvido aún, a través del tiempo, de la experiencia y de los múltiples pleitos que me han tocado en suerte en el ejercicio de mi profesión *desde más de cuarenta años atrás*".

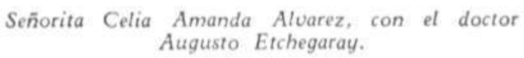
VATTEONE



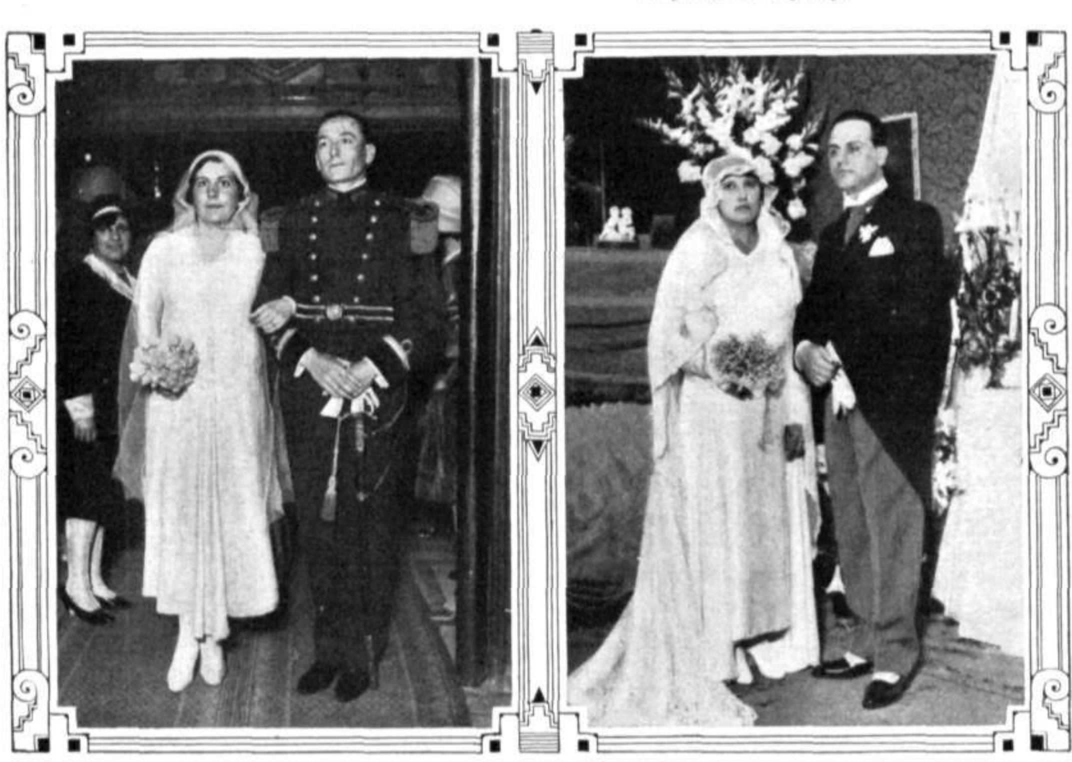
Enlaces

Señorita Olga Juana Oliveira, con el señor Juan Carlos Lacombe, realizado en Villa Ballester.





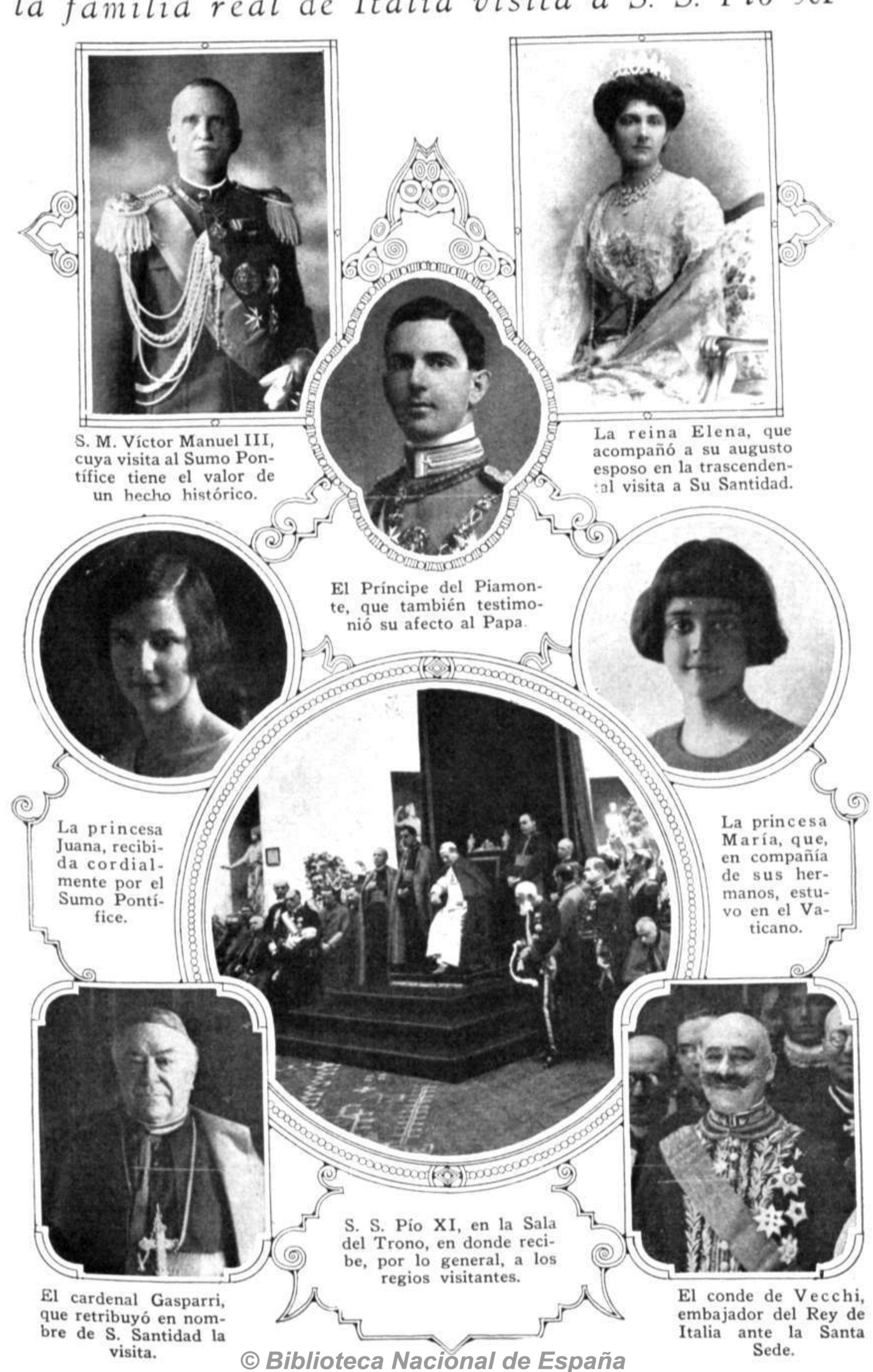
Señorita Celia Amanda Alvarez, con el doctor Augusto Etchegaray.



Señorita Ana María Ferrer Susan con el ingeniero Rodolfo Gourrain en la iglesia de San Miguel.

Señorita Virginia Victoria Bo, con el señor José Mauricio Peixoto, en la residencia de la novia.

Por primera vez, después del histórico tratado de Letrán, la familia real de Italia visita a S. S. Pío XI



S. M. Víctor Manuel III, cuya visita al Sumo Pontífice tiene el valor de un hecho histórico.

La reina Elena, que acompañó a su augusto esposo en la trascendental visita a Su Santidad.

El Príncipe del Piamonte, que también testimonió su afecto al Papa.

La princesa Juana, recibida cordialmente por el Sumo Pontífice.

La princesa María, que, en compañía de sus hermanos, estuvo en el Vaticano.

S. S. Pío XI, en la Sala del Trono, en donde recibe, por lo general, a los regios visitantes.

El cardenal Gasparri, que retribuyó en nombre de S. Santidad la visita.

El conde de Vecchi, embajador del Rey de Italia ante la Santa Sede.



El Ministro de Hacienda, el Intendente Municipal y dirigentes del City Bank, durante el acto inaugural del nuevo edificio de dicha institución.



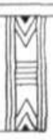
El doctor Gregorio Aráoz Alfaro con el rector de la Universidad, el doctor Vicente Gallo y los colegas que le rindieron un elocuente homenaje con motivo de su retiro de la cátedra de semiología y clínica médica.

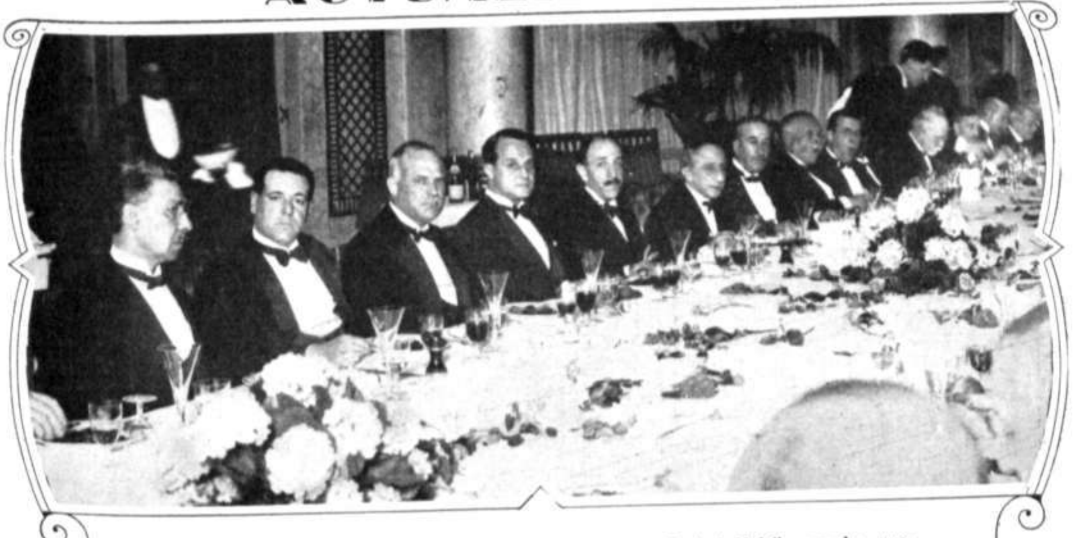


El director del Museo Nacional de Historia Natural, doctor Doello Jurado, y los socios de la Sociedad Entomológica Argentina que visitaron el nuevo edificio de la citada institución.



El embajador de Francia realizó una visita al Museo de Historia Natural para conocer la exposición arqueológica de los profesores franceses Emilio y Duncan Wagner.





Cabecera del banquete ofrecido en honor del doctor Rafael Vehils por los presidentes de las instituciones de la colectividad española.



Miembros de la Academia Nacional de Medicina que tomaron parte en la sesión en la que se recibió al nuevo académico doctor Alejandro Raimondi.



Durante el acto inaugural del monumento al doctor Antonio A. Piñero, erigido en la intersección de las calles Vicente López y Agüero.



Don Emilio B. Morales, notable periodista y escritor, cuyo fallecimiento ha causado hondo pesar en los círculos donde actuó brillantemente.



Centinela. **— ¿Usted también, señor ministro, se lleva oro?**
Pérez Colman. **— No; yo llevo papel.**

Llegada de la intervención a Corrientes



El doctor Miguel S. Miguens descendiendo del tren a su llegada a Corrientes, en donde le aguardaba gran cantidad de público.



El interventor en compañía del jefe del radicalismo personalista, que acudió a recibirlo y lo acompañó hasta la Casa de Gobierno.



El ministro de Gobierno y Hacienda, doctor Palleja; el nuevo jefe de policía, capitán Meza Ramírez, y otras personalidades en la jefatura



Los soldados invitando a disolverse a las personas que fueron a la estación, con el fin de evitar incidencias.



El jefe del radicalismo personalista, doctor Guastavino, dirigiendo la palabra a la multitud desde la Casa de Gobierno.

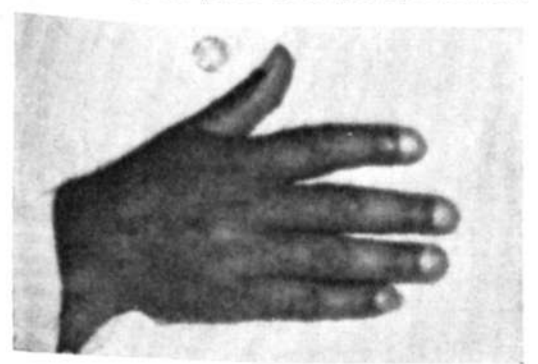


Capitán Meza Ramírez y teniente J. Bueno, designados jefe de policía y director de la cárcel, respectivamente.

La llegada del "Mesías" que revolucionó a las provincias del Norte



El "hermano" Díaz, de piyama, tratando de convencer a nuestro redactor, Juan José de Soiza Reilly, del poder de su prodigiosa mano.



He aquí la "mano santa" de Vicente Díaz.

> Para la gran revista
> Cara y careta
> Espero hablar con S. E.
> el dotor para esplicarle
> las injusticias que han cometido comigo y al mismo
> tiempo ofrecerle la divina
> gracia de mis manos
> Vicente Diaz
> Buenos Aires 8 de
> Diciembre de 1929

El pintoresco autógrafo que dedica a "Cara y Careta" el canario de la "mano santa".

Y*A llegó, por fin, el "Mesías"!*

Vino en ferrocarril y de piyama, como corresponde a un hombre del siglo XX, que habla, todas las noches, con los espíritus y que, por las mañanas, vende cigarrillos elaborados hasta con tabaco. Se llama Vicente Díaz, pero se le conoce por "El Hermano Díaz". Es un muchacho sencillo, de ojos buenos y de sonrisa triste. "Tiene ángel", como dirían en su tierra, Canarias. Se ha instalado en la casa de su discípulo más fiel, Silvio Ferrari, en Barracas, calle Colorado 74.

El "Hermano Díaz" vivió mucho tiempo en Merlo (B. A.), y luego pasó a las provincias del norte, como cigarrero. En Salta, en Jujuy y en Tucumán, las muchedumbres acudían enloquecidas a pedirle un poco de su flúido magnético. Dejó el comercio de los cigarrillos. Cura solamente con el roce suave de sus manos. No cobra ni un centavo. Como los poetas antiguos, sólo admite flores. Come lo que quieran darle.

— Es sin duda por eso — nos dice el "Hermano Díaz" con una voz angelical, — que los médicos me tienen una bronca bárbara. Cuando yo aparezco no encuentran más remedio que acostarse a dormir. En Jujuy y en Salta pidieron ayuda a la policía, echándome a empujones. Los pueblos se amotinaron. De rodillas, frente a la Casa de Gobierno de Jujuy, pedían llorando que no me expulsaran. La policía me echó como los fariseos a Jesús. Tuvieron la picardía de hacerme firmar a golpes un papel en el que declaraba que yo me iba por mi propio deseo. No podrán aprovechar ese papel. Anoche, gracias a un espíritu, conseguí borrar a la distancia todo cuanto me hicieron escribir a la fuerza. ¡Que busquen ese papel y verán que está en blanco!

— ¿Y ahora, qué hará usted, "Hermano Díaz"?

— Vengo a hablar con S. E. el "dotor" Yrigoyen. Yo lo curaré sin necesidad de operarlo. Lo curaré con mis manos purificadas por Dios.

— ¿Y la audiencia?

— La esposa de mi gran amigo aquí presente, don Américo Fonda, es presidenta de un comité radical femenino. Ella será recibida mañana por el "dotor" Yrigoyen y le pedirá una audiencia para mí. ¿Verdad, amigo Fonda?

— Exacto, "Hermano Díaz". El "dotor" Yrigoyen no nos podrá negar ese servicio.

(Cada vez que el culto señor Fonda nombra al doctor Yrigoyen, el "Hermano Díaz" se pone la mano sobre el pecho e inclina respetuosamente la cabeza, como si oyera la voz del amo.)

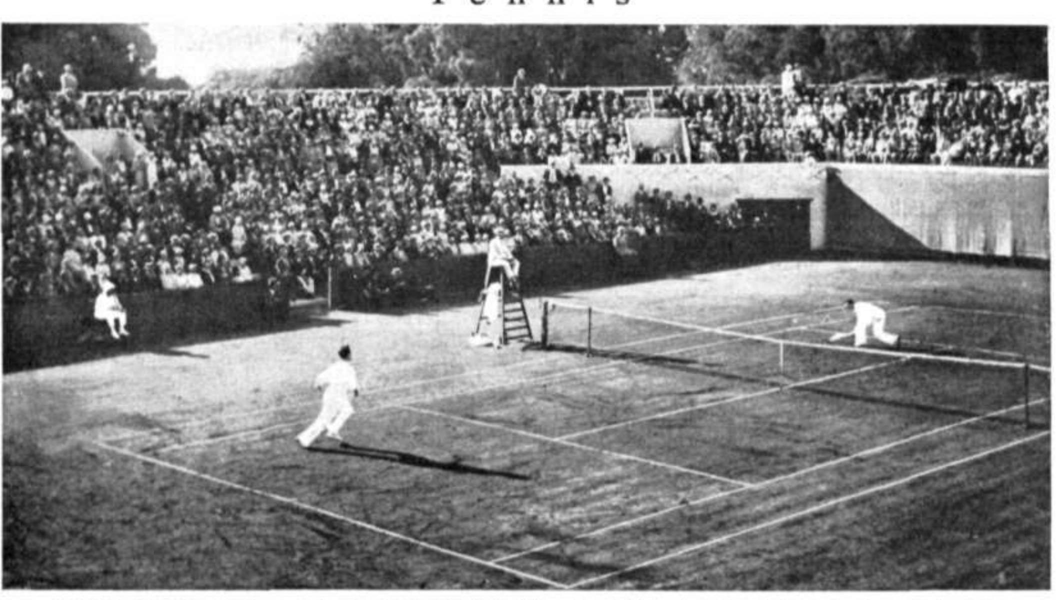
— Además — sigue diciendo el señor Fonda, — yo creo en la sagrada obligación de ayudar al "Hermano". ¡No faltaba más! Yo estaba ciego de un ojo. Varios médicos me operaron y siempre estaba peor. Por fin, encontré las manos divinas, santas, del "Hermano". ¡Véame los ojos! Examine esta fotografía de mi cédula de identidad, donde aparezco con un ojo deshecho. El Hermano me ha salvado. Mi amigo el señor Borzani le ha contado al doctor Yrigoyen el milagro de mi curación.

(Interrumpimos la amena charla con melancolía. El público enfermo va llegando en busca del "Hermano Díaz". Entra un niño y le besa las manos. Llega una señora con una nena — un esqueleto — en brazos. El "Hermano" levanta las manos sobre la criatura. La nena sonríe... Afuera se oye la bocina de un automóvil que nos hace saber, inútilmente, que vivimos en el siglo XX.)

J. J. SOIZA REILLY

LO MAS DESTACADO

Tennis



Aspecto que ofrecía la cancha del Lawn Tennis Club Argentino durante el importante match entre Robson y Boyd, por el campeonato nacional, y en el cual el primero logró imponerse a su fuerte adversario, consagrándose como uno de los más temibles "tennismen" de Sudamérica.



Guillermo Robson, después de ejecutar un "fore hand drive", en el partido final por el campeonato.



Ronaldo Boyd ejecutando un tiro en el match contra Robson, y en el cual se defendió enérgicamente.

Motociclismo



Eric Langton, que se adjudicó el XVI Premio Primaveral, para motocicletas.



Pocos segundos antes de la largada, el presidente del Club Motociclista Nacional da las últimas instrucciones a los participantes en la carrera.



George Corney, que se clasificó segundo en la prueba, a sólo 47" del ganador.

DE LOS DEPORTES

Polo



Los equipos "Rojo" y "Blanco", que disputaron en Merlo un partido a beneficio del Centro Obrero de Instrucción Parque de los Patricios, venciendo el primero de los citados por 8 tantos contra 7, "score" que refleja lo que fué la lucha.



Ramón Santamarina efectúa una rápida carrera por el centro de la cancha, mientras Martín J. Reynal permanece a la expectativa.



Al intentar detener un avance de Mauricio Braum Menéndez, Martín J. Reynal envía la bocha fuera de la cancha.

Esgrima



Raúl Saucedó y Narciso Sosa.



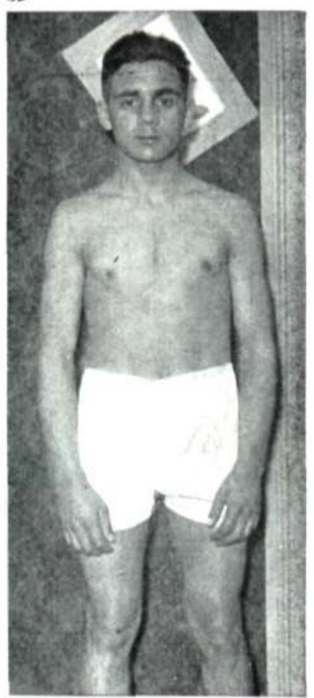
Santiago Torres Blanco y capitán Devoto Acosta.

Esgrimistas que sostuvieron interesantes asaltos de florete y sable, respectivamente, en la notable academia realizada en los salones del Club del Progreso.

NOTAS VARIAS



El jefe del destacamento sur de la Prefectura Marítima colocando al estibador Carlos L. Jiménez la medalla con que fué premiado por salvar a un tripulante del "West Columb" de perecer ahogado.



Kid Uber, el notable pugilista cuyo trágico fallecimiento, después de haber sostenido una brava pelea, produjo hondo pesar en los círculos deportivos.



Un barrendero luciendo el fresco y protector sombrero de paja impuesto recientemente.



Parte de las mercaderías hurtadas a una importante casa comercial de esta ciudad por Tirso Hernández, Alejandro Alonso e Inocencio Ramírez, empleados de la misma, que fueron detenidos por la policía, a la cual confesaron su delito.



Este niño fué hallado por el agente Juan Ibarguren y se encuentra en la sección 9ª.



El agente Domingo Rotundo, que fué gravemente herido por el sujeto Antonio Rodríguez, cuya detención se procura.



Estado en que quedó el aserradero de la calle Jujuy 161, después del incendio provocado por una chispa que cayó sobre un montón de virutas.

Detención de temibles delincuentes



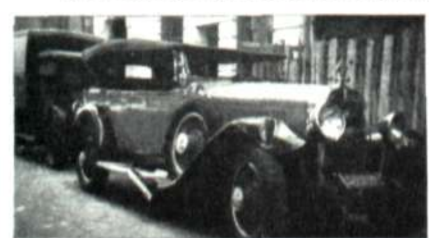
Alfredo Delgado (a) "El loco".



Vicente Ropa (a) "La nena".



Liberato Parmesano, otro de los asaltantes.



Este auto probó su resistencia contra una ventana, sufriendo "magulladuras" de poca importancia.



Y éste es el estado en que quedó la ventana a que aludimos.



A CASA DE MAMA

POR

ELEANOR MORRIS

En esa calurosa tarde de verano dos ancianas caminaban un tanto penosamente por el camino herboso, lleno de sol. Llevaba cada una un pequeño envoltorio. Iban tomadas de la mano, como dos niños y, como a dos niños, cualquier cosa les llamaba alegremente la atención.

Betty era alta, delgada, un poco encorvada. Tenía el talle excesivamente ceñido y sobre el vestido de guinga azul llevaba una anticuada casaca de terciopelo negro recamado, cuyas flores en relieve, gastadas en muchas partes hasta el fondo de algodón, le daban un aspecto de apolillada; una casaca abotonada ajustadamente en el cuello y que de la cintura abajo se expandía en faldones amplios de osada elegancia. Su tocado era una gorra de crespón, con un velo recogido atrás, y de un modelo tan anticuado como la casaca. Asomaba una pulgada de sus cabellos grises, divididos en dos bandas. Calzaba zapatos muy angostos y cubrían sus manos mitones de encaje negro. Debajo del brazo derecho oprimía

su lío, envuelto en papel de diario y atado con hilo sisal.

Janey era de contextura recia y cuadrada. No se le notaba el talle, y su saco raído dejaba ver, abriéndose entre uno y otro botón, una bata color corteza; los bordes del saco no alcanzaban a juntarse sobre el vientre. La deslucida pollera negra le llegaba hasta arriba de los tobillos, que soportaban su cuerpo como dos gruesos postes. Llevaba botines de hombre, chatos y deformados, y una gorra de hombre, muy metida, pero que le dejaba una especie de orla de ralos rizos blancos en la nuca y sobre las orejas hasta las sienes. En la mano izquierda llevaba el lío envuelto, a la manera de los inmigrantes, en un cuadrado de tela verde atada por las puntas.

—¿Estás segura de encontrarla, Betty? — preguntó Janey.

—¡Vaya! ¡Tendría que estar mal de la cabeza si no supiera encontrar mi propia casa! — fué la respuesta, dicha risueñamente. — No me parece bien llegar precipitadamente.

En eso vieron venir hacia ellos un carro de chacra, cargado de pasto y arrastrado por dos grandes caballos de tiro.

— Buenas tardes, hermanas — las saludó el carretero. — Suban y las llevaré hasta la ciudad.

Las caras dichosas le sonrieron.

— Cree que ha hecho una gracia, ¿eh? — observó Janey.

— Si lo hubiera deseado lo habría hecho sin esperar a que me invitaran — contestó Betty al carrero.

— No dudo de que pudo hacerlo si lo hubiera querido — replicó el carretero. — ¡Buenas tardes para todos!

— Parece bien hablado y de buenos sentimientos — contestó Janey. — ¿Me dijo usted que la casa de su mamá estaba a la vuelta del camino?

— Sí. Se lo he dicho ya como seis veces.

— Desearía haber llegado. Estoy un poco fatigada.

— Podemos sentarnos a descansar un rato en esta pila de rieles.

Se sentaron.

—¿Me dijo usted que su abuela vivía? — preguntó Janey.

— Sí. Vivía siempre con mamá.

—¿Qué edad tiene su abuela?

Al decir esto, Janey volvió a un lado la cabeza y Betty le dirigió una ojeada suspicaz.

— Cree pillarme con eso... — dijo lentamente; y agregó: — Estoy pensando que pudiera ser que mi abuela haya muerto; pero si ha muerto, nadie me ha dicho nada. No recuerdo nada que me haga creer que ha muerto.

Dirigió la mirada a lo lejos, hacia las colinas y las casas diseminadas en las afueras de la ciudad. Janey comenzó a desatar su paquete.

— Estaba segura de que sentiríamos apetito antes de llegar a la casa — dijo como hablando consigo misma. — Por eso traje algo de comer. Pude echar mano en un momento de descuido de la Directora. Es una buena mujer, pero muy severa en cuanto a las provisiones. Mi madre no era así. Nunca despidió de su puerta a una persona que pidiera de comer.

— Mi madre tampoco — dijo Betty, tendiendo la mano para tomar el sándwich que Janey le ofrecía. — Mamá me dijo que tenía preparado para la comida de hoy un pollo, bizcochos y no sé qué otras cosas.

—¿Cuándo se lo dijo? — preguntó Janey, asombrada.

— Ayer mismo.

Janey, sonriendo indulgentemente, observó:

— Me parece que usted está soñando...

Betty meneó la cabeza y, sin que se le apagara la sonrisa, empañó sus ojos una mirada vaga.

— Mi madre tiene gallinas blancas y una vaca — dijo luego. — Tendremos crema de leche para el té. ¿O prefiere usted café, Janey?

— Café, con dos terrones de azúcar.

— Mamá misma hace la manteca. ¡Oh, tendremos manteca en abundancia! Y mamá no la esconde, como la Directora. Le apuesto a que la Directora se sirve con sus comidas toda la manteca que quiere.

— Claro que sí — asintió Janey.

— Supongo que los muchachos estarán en casa — observó Betty, con expresión pensativa.

—¿Los muchachos? ¿Quiénes?

— Mis hermanos, pues: Hiram, John, Andrew y Joseph. Este último era siempre mi compañero de juegos.

—¿Y cree que estarán ahora allí?

— Así lo espero.

Y Betty dirigió de nuevo a su compañera una mirada difidente, pero Janey, sonriendo con el labio hundido en la boca sin dientes, contemplaba divertida los ágiles movimientos de una ardilla que saltaba de rama en rama en un árbol cercano.

Pasaron varios automóviles, y casi todos

sus ocupantes saludaron con una sonrisa, una inclinación de cabeza o una frase a las dos viejecitas risueñas sentadas juntas en la pila de rieles a un lado del camino.

— Todo el mundo parece hoy de buen humor — observó Janey

— Es porque hay tanto sol — declaró Betty. — Me acuerdo como si fuera hoy, de una vez en que siendo yo una chiquita, el sol apareció deslumbrante una mañana, después de una semana de lluvia. Me puse tan contenta que casi lloré de alegría.

— Usted era sin duda una de esas niñas siempre muy pensativas — dijo Janey, mirando a su compañera con sus ojillos grises, un poco velados, circundados de arrugas finas.

— Creo que sí — repuso Betty.

— No sé si podré partir este panecillo en dos por el mismo medio. Anoche guardé el mío escondiéndolo entre las ropas. Tome: aquí tiene el pedazo más grande.

En eso se acercó un campesino.

— ¡Hola, abuelitas! De pícnic, ¿eh? — dijo.

— Sí; de pícnic — contestó Janey.

— Vamos a casa, a visitar a la abuela — explicó Betty con desenvoltura.

Janey abrió más los ojos, con evidente sorpresa.

— ¿Ah, sí? — dijo el hombre. — Es un lindo día para una caminata. ¿Está lejos la casa de su abuela?

— No — contestó Betty; — allá no más, camino abajo; en seguida de doblar un recodo y al pie de un otero.

Y se quedó sonriendo. Janey también sonreía, pero dirigió una guiñada furtiva, que el hombre pareció comprender, y murmuró:

— La de su mamá...

— Yo creo que el hogar se encuentra donde está el corazón — dijo el hombre, con ojos significativamente brillantes.

— Será mejor que nos pongamos en camino, o no llegaremos a casa de abuelita a la hora de cenar. No me parece bien que nos esperen — dijo Betty.

— ¡Adiós! — les dijo el hombre. — Deseo que encuentren bien a todos los de su casa.

— Muchas gracias. Adiós — contestaron alegremente, alejándose.

Caminaban porfiadamente, si bien de una manera desigual porque tomadas de la mano no podían mantener ambas el mismo ritmo de marcha. Pero no se soltaban: ni una ni otra se sentía segura yendo sola.

— Se necesitan dos carretas para mover mis dos caderas — dijo Janey.

A poco andar vieron aparecer, allá en el camino, como una nube que avanzaba.

— Es un grupo de muchachos — exclamó Betty. — ¡No! ¡Son mujeres! ¡Nunca lo hubiera creído!

— ¡Esto es más que todo lo que vimos! — dijo Janey, excitada, acelerando el paso sin darse cuenta. — ¡Se han puesto pantalones!

Avanzaban bulliciosamente, levantando polvo con los pies, un grupo de muchachas que regresaban de una excursión, muchachas de melena, sin sombreros, de pantalones cortos, medias a media pierna y zapatillas de suela de goma. Las dos ancianas se hicieron a un lado para cederles el camino, sin cesar de mirarlas sorprendidas.

Las jóvenes, asombradas a su vez, se detuvieron en medio del camino, delante de las ancianas.

— ¡Oh, abuelita! ¿También de excursión? — dijo, a modo de saludo, una de ellas, que parecía ser la que dirigía el grupo.

Betty contestó sonriendo:

— Voy de visita a casa de mi abuela — y rectificó: — a lo de mi madre, quise decir, y Janey me acompaña. Mi madre vive allá no más, a poco de doblar el camino, al pie de un otero. Tal vez pasaron por allí: es una casita con algunas gallinas blancas en el patio y un rosal cerca de la puerta.

— Sí, pasamos delante de una casita en aquel otro camino — dijo, señalando, la joven que dirigía el grupo. — No me he fijado en el rosal, aunque puede ser que esté, y me parece haber visto gallinas blancas.

— ¿Una casita que necesita ser pintada? — preguntó Janey.

— Sí, y que al parecer estuvo pintada de blan...

— ¡Es la misma! — exclamó Betty con ojos iluminados de alegría.

— ¿La casa de mamá, dijo usted? — preguntó la joven, sonriendo de una manera ambigua.

— Sí — contestó Betty, — y seguramente está un poco alarmada porque no he vuelto todavía. Hace rato que estamos en camino, pero Janey tiene el paso tardo.

Luego dijo:

— ¡Buenas tardes!... ¡Adiós!... Tenemos que apresurarnos. ¡Ojalá encuentren ustedes una cena como la que nos espera! Tendremos pollo y bizcochos.

— Adiós, adiós... — contestó sonriendo la joven que encabezaba el grupo. — En-

contrarán la casita imediatamente después de doblar el recodo y al pie de la colina.

Las jóvenes continuaron su camino, volviendo la cabeza cada dos o tres pasos y saludando con la mano. Las dos ancianas respondían también agitando la mano y con una sonrisa un tanto cansada. Ya lejos las jóvenes, se pusieron a su vez en marcha hacia el recodo del camino, y cuando lo alcanzaron — era una altura, — divisaron por entero la pequeña colina y, arrimado a su base, el tejado de una casita.

El declive de la colina era de corta extensión, pero bastante pronunciado; bajar por él no era tarea fácil, pero allá en el fondo se veía la anhelada casita, la casa que Janey temió no encontrar nunca aunque Betty se manifestaba tan confiada. Allá estaba, con las gallinas blancas, algunas de las cuales se dispersaban en el camino. Olvidaron fijarse en el rosal porque las sorprendió ver un columpio delante de la casa y algunos niños jugando alrededor. El columpio se balanceaba sobre el camino, pero Betty declaró que no importaba, porque el camino estaba dentro de una propiedad particular. Janey miró a su compañera con expresión de confianza y renovado respeto. En verdad, Betty sabía bien lo que decía.

Betty avanzó con pasos más rápidos y Janey con pasos más largos y no tardaron en encontrarse debajo del gran olmo del que pendía la cuerda del columpio. Arrimado al tronco y sobre un soporte que lo mantenía a conveniente altura, había un asiento de automóvil. Las ancianas se dejaron caer en el asiento.

— No podía haber dado un paso más — murmuró Janey.

— Yo también empezaba a sentir que se me acababa el aliento — confesó Betty con una risita nerviosa.

Tres niños se habían agrupado ya delante de las ancianas: un varoncito de cuatro años, con las manitas gordezuelas cruzadas sobre el vientre, y dos niñas, una de seis y otra de ocho años, a ambos lados del hermanito, los tres abriendo tamaños ojos de curiosidad.

— ¿De quién es este nene? — preguntó Betty, con acento un poco anhelante a causa de la fatiga.

— De mamá — contestó el niño.

— ¿Cómo te llamas, querido?

— Me llamo Buddie.



Betty avanzó con pasos más rápidos y en encontrarse debajo del gran olmo

— Yo también tengo un nene — le dijo Betty.

La anciana extendió el brazo y su mano delicada, descarnada, trémula, acarició la rubia cabecita.

— Me llamo Ruth — dijo espontáneamente la niña menor.

— Y yo Carolina — se apresuró a decir la otra.

— Y yo Betty. Esta es Janey. La invité a que me acompañara. Espero que la mamá de ustedes no haya tenido que esperar demasiado con la comida. ¿Se siente más descansada, Janey? Si puede caminar, será mejor que entremos cuanto antes en la casa.

Con un esfuerzo se pusieron de pie y, escoltadas por los niños, se encaminaron hacia la casa. La niña mayor se adelantó, y un instante después apareció en la puerta de la cocina, secudiéndose en el delantal los dedos enharinados, la señora de Mason, una mujer joven, regordeta, de



Janey con pasos más largos, y no tardaron del que pendía la cuerda del columpio.

cabellos castaños, encendidas las mejillas por el calor de la hornalla. No fué poca su sorpresa al ver delante de sí a la corpulenta Janey y a la esbelta Betty. Las dos sonriendo, Janey con labios hundidos sobre las encías sin dientes, y Betty con cierta distinción, debida a su dentadura doble.

—Al fin llegamos — dijo Betty, con expresión algo indecisa acerca de su situación. — Janey está casi rendida, pero yo me siento bien. Espero que no le hemos hecho esperar demasiado con la comida.

La señora de Mason, tomada por la sorpresa, no pudo decir nada en el primer momento, pero se recobró, tendió la mano y sonriendo dijo:

—Entren... Entren...

Traspusieron la ancha grada del umbral y Betty precedió a Janey entrando en la cocina, que no era tan pequeña como parecía desde afuera.

—Llegan a tiempo — dijo con amistosa sonrisa la señora de Mason. — Carolina: indica a las señoras dónde pueden dejar sus cosas y lavarse las manos. Entretanto llegará papá y en seguida cenaremos. Ruth: pon dos cubiertos más y dos sillas.

La razón por la cual Janey llevaba una gorra de hombre fué evidente cuando se la sacó. Toda la parte superior de su cráneo era tan pelada y reluciente como una de esas calabazas amarillentas que crecían en el cerco de la casa.

Los cabellos grises de Betty eran abundantes y poseían una ondulación natural.

—¿Fué un piel roja el que le peló la cabeza? — se atrevió a preguntar Carolina.

Janey meneó la cabeza y el pliegue de sus labios, al sonreír, formó una curva dirigida hacia los ojos los cuales parecían, a su vez, encorvarse un poco hacia los ángulos externos.

Llegó Mason; se lavó las manos en la pileta de la cocina; se alisó el cabello delante de un espejito, colgado junto a la puerta de la cocina, e, informado de que había visitas, dió una ojeada furtiva al interior de la casa.

—¿Qué clase de bichos son ésos? — preguntó a su mujer. — Esa cigüeña y la...

—¡Chist! — le advirtió su esposa, llevándose el índice a los labios. — ¿A que no adivinas de dónde vienen? Del Asilo de Ancianos. Está por lo menos a tres millas de aquí y sospecho que las pobres viejas se han pasado la tarde caminando. ¡Pobrecitas! Un poco ridículas, pero tan... tan petéticas. Se preparan a cenar con nosotros. ¡Oh, Bill!: imagínate que nosotros dos nos encontremos algún día en la situación de ellas...

—¡Nosotros, no! — afirmó Bill dándole un beso en la nuca mientras ella retiraba del horno una fuente de latón llena de bizcochos.

—¡Ah, pícaro! — exclamó la mujer. — Casi me los haces caer.

—Quería decirte, querida, que cuando seamos viejecitos no nos faltará un rincón junto a la chimenea en casa de alguno de nuestros hijos.

Betty se ataba el delantal blanco a la ajustada cintura, junto a una silla en la que tenía abierto su envoltorio y Janey hacía lo mismo junto a otra silla, cuando entró Bill. Siguiendo una indicación de su esposa, saludó a las ancianas como si fueran viejas amigas de la familia. Terminada la sencilla ceremonia, ambas volvieron a

dedicar su atención a sus respectivos envoltorios.

— Es un retrato de mi hermano Joseph — dijo Betty, retirando un paquetito de entre otros objetos menudos — No me gusta dejarlo allá donde hay tanta gente que hurga en las cosas de una.

— Hizo muy bien — dijo Bill.

Betty desenvolvió cuidadosamente la cinta descolorida que cubría el paquetito y apareció un pequeño daguerrotipo con el retrato de un mozo de unos veinte años, que vestía el uniforme azul de la guerra civil. Empuñaba un rifle cuya culata se apoyaba en el suelo y la bayoneta calada sobrepasaba la cabeza del soldado. Era un joven de cara redondeada, bella y simpática, y de mirada suave, que hacía creer que sus ojos eran azules.

— Lo mataron — dijo Betty con calma. — No volvió más a casa.

Su mirada seguía al retrato a medida que pasaba de mano en mano hasta que volvió a las suyas.

— Ya están listos los bizcochos — anunció la esposa de Mason.

Un instante después Betty y Janey se sentaban a la mesa.

— A veces empezamos por lo más chiquito, pero esta vez empezaremos por lo más alto — dijo Bill. — ¿Cuál de ustedes, señoras, es la de más edad?

Betty miró a Janey.

— Yo; tengo ochenta y seis años — se apresuró a contestar Janey, con cierto orgullo.

— Acabo de cumplir cuarenta y dos — dijo Betty, con serena naturalidad, irguiéndose un poco en su silla de alto respaldo. Janey le dirigió una sonrisa y luego paseó de uno a otro de los presentes una mirada significativa.

— Es evidente que corresponde a Janey ser la primera — declaró Bill, — pero Betty será la segunda, porque yo tengo sólo cuarenta años y mi esposa entre treinta y ocho y diez y ocho: no recuerdo bien.

Todos se echaron a reír y Buddy gritó:

— ¡Jau, jau, jau!...

Pero en seguida, como asustado de su temeridad, se puso colorado y apoyó la cabecita en el brazo de su madre, haciendo un mohín y mirando de reojo a Janey.

— Cree que ha hecho una gracia — explicó la madre.

Había puré de papas, jalea, alverjas verdes aderezadas con crema de leche y servidas en platillos, pastel de frambuesa, caramelos de menta blancos y rosados. Todo había sido puesto sobre la mesa, de manera que uno sabía de antemano qué plato seguía.

— ¿Qué parte del pollo prefiere, Janey? — preguntó Bill, disponiéndose a servir.

— ¡Oh, la que sea para usted más agradable! — balbuceó Janey.

— Mitad carne magra y mitad gorda, ¿le parece bien?

— Sí — contestó Janey, sonriendo.

— ¿Y usted, Betty?

— Lo mismo que a Janey... pero si hubiera un pedacito de hígado...

Bill pinchó el hígado y lo pasó al plato de Betty.

— No sé por qué me gusta tanto el hígado — dijo esta última, como disculpándose.

Después su esposa sirvió las alverjas y pasó la jalea y los encurtidos, y la comida prosiguió animada del espíritu más cordial.

— ¿Toman crema y azúcar con el café? —preguntó la dueña de casa. Y ante la respuesta afirmativa, volvió a preguntar: — ¿Dos o tres terrones?

— ¡Oh, cuánta amabilidad! Como usted quiera.

— ¿No le dije que habría verdadera crema? — murmuró Betty al oído de Janey. — Y manteca en abundancia.

Pronto perdieron la cuenta de las veces que les pasaron la manteca, de las que las instaron a servirse de nuevo, de las que volvieron a llenarles el pocillo de café. ¡Lástima que uno no pueda comer otra cena por adelantado!

— Es el pollo mejor preparado que he probado en mi vida — declaró Betty. — Y los bizcochos, ¡exquisitos!

Janey asintió, con la boca llena. Como no tenía dientes, consideró más prudente hablar lo menos posible y dedicarse a su plato, a fin de no quedarse rezagada. Y lo lograba bastante bien, dadas sus limitadas aptitudes.

Betty misma, con todos sus dientes, se veía por momentos en apuros, pues constantemente le servían cosas excelentes.

— No me parece que como mucho más que los otros, pero como muy lentamente — explicó.

— ¡Oh, hay tiempo de sobra! — dijo Bill. — Yo no voy siquiera por la mitad.

— Yo tampoco — dijo su esposa. — Es mejor comer lentamente.

La pequeña escalera entre paredes que conducía a las habitaciones altas daba al comedor, y Betty, desde su sitio, podía verla

en toda su extensión con sólo volver un poco la cabeza. Varias veces la miró, y al fin, inclinándose hacia el lado de la escalera, llamó con acento de afectuoso apremio:

—¡Mamá! ¡Mamá!

Un súbito silencio penoso cayó sobre el pequeño grupo en torno de la mesa. Era para ellos indeciblemente triste ver a esa anciana llamando a la madre con tierno acento.

Pero Carolina, cuya alma era aún un jardín de fantasía, comprendió mejor y murmuró:

—Está jugando a que su mamá está arriba. Cree que ésta es la casa de su mamá y por eso está contenta.

Janey no se permitió distraerse de la tarea de comer.

Después de un momento de espera, Betty volvió la cabeza a la mesa y observó:

—No tardará en bajar. Sabe que es la hora de comer.

Miró a Janey, titubeó un instante y agregó:

—Cuando baje mamá, Janey podrá hacerse a un lado y le haremos sitio aquí.

—Naturalmente... — asintió Bill, y la cara de Betty se iluminó de contento.

—Los muchachos ya deberían estar aquí — prosiguió, — pero los pobres tienen que recorrer un trayecto tan largo...

—Les serviremos de comer en cuanto lleguen — declaró Bill con tono que se esforzaba por ser natural y alegre.

Mientras Ruth retiraba las migajas del mantel y su madre cortaba el pastel, Betty se puso de pie y dijo:

—Les ruego que me disculpen un momento. Voy arriba a ver si están mis chicos. Ya debieron bajar a comer...

Se dirigió hacia la escalera y subió con agilidad, mientras Bill la instaba a volver.

—No tardaré ni un minuto — contestó.

—¡Oh! ¿Cree realmente que están arriba sus hijos y su mamá? — murmuró la dueña de casa.—¿Cree que ésta es su casa?

Janey sonrió y dijo:

—Volverá en seguida de llamarlos. A veces Betty sueña despierta. Porque supongo que los chicos no están arriba, ¿verdad?

La esposa de Mason se levantó rápidamente de la mesa y se acercó a la escalera. Arriba había tres dormitorios que daban a un pequeño vestíbulo. Betty se asomó a la puerta de cada uno, dirigió una mirada al interior y, sin entrar, llamó:

—Betty... Mamie... Charlie...

Tres veces llamó con voz imperativa y después de cada llamado escuchó un momento con atención anhelante.

—Me gustaría que bajaran para jugar con ellos — murmuró Ruth al oído de Carolina.

—No pueden bajar. Son "imaginaciones" — le explicó Carolina, en voz baja.

— Sería lindo que las imaginaciones fueran ciertas — replicó Ruth.

Janey, entretanto, dedicaba toda su atención a atar algunos caramelos de menta en una punta del pañuelo. La esposa de Mason se dirigió apresuradamente a la cocina y por un momento ocultó la cara en una toalla.

—La pobre anciana apenas nos ve — pensaba. — Ve ahora a su madre y a sus hijos. ¿Qué ha sido de esos hijos? ¿Dónde están? ¿Dónde están los hijos de todos los viejecitos que viven en el Asilo de Ancianos?

—Querida: ¿quieres traer más bizcochos? — díjole su marido desde el comedor.

Betty bajaba la escalera. Sonriendo, pero un poco confusa, explicó:

—Se han escondido...

Comenzaba a obscurecer.

—Cuando voy a alguna parte, mi marido acostumbra ir a buscarme con el coche — dijo Betty, dirigiendo una mirada ligeramente alarmada al camino cuyos detalles empezaban a borrarse. — Me parece, Janey, que será mejor que nos vayamos en seguida. Si viene a buscarme nos recogerá en el camino.

—¡Qué visita corta! Quédense un momento más — les pidió la dueña de casa, y las visitantes se dejaron persuadir.

Y ante el inocente placer de los niños, mostraron las reliquias.

—Ya no poseen más que recuerdos — murmuró a Bill su esposa.

Betty poseía una cajita para té, indudablemente muy antigua, pues su bisabuelo, que había sido capitán de barco, la trajo de China, y Janey un retratito de ella misma cuando era niña. La sonrisa era la misma, si bien con cierto dejo de desdén y de dureza. Por supuesto; no tenía el labio superior hundido ni presentaba su cabeza señal de calvicie.

—¡Linda muchacha! — la cumplimentó Bill. — Si yo la hubiese visto en aquellos tiempos... ¡quién sabe...!

Janey se sonrojó y miró sonriendo a Buddy, que al parecer la encontraba fascinadora, pues, apoyado en sus rodillas, la contemplaba con verdadero arrobo.

Bill salió para preparar el coche y lle-



Entraron tomadas de la mano y un poco cohibidas como dos niños que no están seguros de si les perdonarán su escapatoria. Pero la directora les dijo, sonriendo...

varlo a la entrada del jardín. Su esposa ayudó a Betty a ponerse la casaca de terciopelo y se la abotonó cuidadosamente. Lo mismo hizo con el saco corto de Janey.

— El carruaje espera a la puerta — anunció Bill, y un minuto después las viejecitas, instaladas en el modesto coche, se despedían de la esposa de Mason, que apenas podía contener las lágrimas, y de los niños, que proferían alegres gritos de adiós.

Llegaron a la puerta del Asilo de Ancianos a eso de las nueve de la noche. Bill, galantemente, las ayudó a bajar del vehículo y a subir las gradas de la entrada del edificio. Entraron tomadas de la mano y un poco cohibidas como dos niños que no están seguros de si les perdonarán su escapatoria. Pero la directora les dijo sonriendo:

— Parece que se han tomado un día de asueto.

— Sí — dijo Betty, volublemente. — Fuimos a casa de mamá. Vimos a todos. Fué una visita deliciosa. Tiene gallinas blancas.

— Y comimos pollo y bizcochos — agregó Janey, acentuando en la sonrisa la media luna de los labios hundidos.

— Mañana le contaremos detalladamente todo lo demás, ¿verdad, Janey? — dijo Betty, pensativa, cuando se quedaron solas.

Janey, soñolienta, se quitó la gorra y contestó con un movimiento afirmativo de su cabeza calva.

Eleanor Morris

DIBUJOS DE RECHAIN



Principales Casas Consumidoras del Licor de los "8 HERMANOS"

S. M. El Rey de España.
S. A. R. La Infanta Doña Isabel de Borbón.
S. A. R. El Infante Don Fernando de Baviera.
El Conde de Romanones.
Marqués de Cavalcanti.
Duque de Veragua.
Duque de la Unión de Cuba.
Duque de Tovar.
General Cabanellas.
Marqués Vinent.
Duque de Nájera.
Conde de los Andes.
Marqués de Palomares de Duero.
Duque de Arión.
Marqués de Alava.
Duque del Infantado.
Marqués de Murrieta.
Conde de Artaza.
General R. Burguete.
Teniente Gral. Alfau.
Tte. Gral. Francisco de Aguilera.
Melquiades Alvarez.
Rafael Altamira.
José Ortega y Gasset.
Ramón Menéndez Pidal.
José R. Carracido.
Fernando A. de Sotomayor.
Leonardo Torres Quevedo.
Mariano Benlliure.
Pedro Muñoz Seca.
Pío Baroja.
Gregorio Martínez Sierra.
Serafín y Joaquín Alvarez Quintero.
Antonio Goicoechea.
Jacinto Benavente.
Amadeo Vives.
Margarita Xirgú.
Rosario Pino.
Carmen Cobeña.
Raquel Meller.
Fernando Díaz de Mendoza.
Carlos Arniches.
Ignacio Zuloaga.
Julio Romero de Torres.
J. Moreno Carbonero.
A. Miguel Nieto.
Manuel Benedicto.
Adolfo Bonilla y San Martín.
Alejandro Lerroux.
Enrique Borrás.
Santiago Alba.
Carlos Prast.
Julio Camba.
M. de Valdeiglesias.
Club Alpino Español.
Club Marítimo del Abra (Bilbao).
Círculo de Bellas Artes de Madrid.
Hotel Ritz.
Palace Hotel.
Casino de Madrid.
Club Náutico Bilbao.
Centro del Ejército y de la Armada (Madrid).

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

ULTIMA MIRADA AL SALON

Se va el público. Se ha ido también el XII Salón del automóvil, con su vida corta y agitada vivida intensamente por todos. La última mirada es la que el público lanza desde la puerta de salida, como para expresar que algo de su alma ha quedado en algún stand.

Cada cual ha elegido "in mente" un coche, un camión, una máquina, hasta un ómnibus. Todos han pensando en un negocio beneficioso, en el trabajo, en el paseo. Todos han estudiado tal o cual modelo y la posibilidad de llevarlo a casa. Los hay que han de haber preparado para el próximo mes de enero un nuevo presupuesto de gastos mensuales.

En esta última mirada encontraremos algo práctico, algo que nos guíe sobre lo que fueron las preferencias del público que ha visitado la duodécima exposición del automóvil.

Hemos recorrido con mucha gente el Salón. Diez veces nos hemos fijado en determinadas marcas, diez veces hemos llegado a cambiar de opinión y diez veces más hemos llegado a la conclusión de que una buena decena de coches han destacado en forma admirable sus condiciones y que otra decena ha sido muy superior. No crea el lector que hemos llegado a esta conclusión con el único fin de incluir en el último comentario del Salón todas las marcas que han expuesto sus coches, sino porque la realidad es la que nos guía en estas consideraciones que buscan dejar bien sentado el valor y las condiciones de lo mejor que se ha presentado en esta exposición.

Sin partidismo, puede afirmarse que las grandes novedades son las que han presentado las corporaciones más poderosas y las que, a través de especiales arreglos, han podido contar durante toda esta temporada con el apoyo directo de los grandes financistas. Hemos tenido en la exposición del Pabellón de las Rosas un fiel reflejo de la actividad norteamericana y europea, y no ha sido difícil encontrar en cada caso un rasgo que nos dijera el poder de una fábrica y las ventajas que llevaba sobre su directa rival.

UNA LINEA MAS SUAVE

Todos los ingenieros constructores van ahora hacia una línea más suave, más esbelta y más baja. Esta es la característica principal, que se evidencia en todos los coches presentados en la duodécima exposición del Automóvil Club y Asociación de Importadores. Los mismos alemanes, que habían hasta el año pasado mantenido sus líneas duras en las carrocerías de sus poderosos coches, han eliminado en parte la tendencia, intentando ya un primer paso hacia una línea más suave, más vistosa, más esbelta. Esto significa que todos los europeos han seguido el mismo sistema, que nació en París.

(Continúa en la página siguiente)


Renombre científico
El mundo científico, los grandes hospitales, los célebres higienistas de todo el universo, han consagrado a LYSOFORM el desinfectante ideal.
Lysoform es por su fórmula un poderoso bactericida, con la especial ventaja de no irritar, ser incoloro, no manchar y tener olor agradable.
Cúmplese con Lysoform todas las leyes de asepsia más escrupulosa y con su uso diario en la toilette íntima de mujeres casadas y solteras, previene las enfermedades femeninas.
Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
En farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay.
Use en el tocador el Jabón al Lysoform.
Evita 9 enfermedades de cada 10

MOTORES MAS FUERTES

Los motores de todos los coches expuestos acusaban algunos HP más, aun manteniendo el mismo tipo o modelos de los que ya conocíamos. Con la esbeltez de línea, se acentúa ahora el mayor poder del motor, y es éste el factor técnico importante de la exposición que nos ha dejado en este sentido algunas enseñanzas útiles. Los motores, especialmente entre los coches de poco costo, llevan ahora más compresión, más revoluciones y más poder. Los fabricantes han estudiado, de acuerdo con criterios técnicos, las conveniencias que podrían aprovecharse con estos motores, preocupándose, y obteniendo un éxito halagador, de la estabilidad de la máquina, que pudo ser asegurada en forma extraordinaria.

En este sentido, varias máquinas que no llegan a costar 2000 pesos ofrecen rasgos extraordinarios.

¿CUANTO COSTO EL SALON?

Con la última impresión técnica, el público ha de haberse llevado también la impresión financiera, o la administrativa, especialmente aquel público que ha podido seguir durante varios años la evolución constante de las exposiciones de automóviles en el país. Una cifra es la que se busca en este caso, y resulta en realidad casi imposible para el público dar con la tecla, ya que los cálculos son rocambólicos en todo sentido. Teníamos, por ejemplo, un stand en la piscina que valía 500 pesos, y en el cual el importador había invertido 7.000 para arreglarlo; teníamos otro en la pista que valía 400 pesos y que había costado a una conocida firma de plaza 5.800 pesos para arreglarlo. En esta forma, ¿cuánto puede haber costado el Salón?

Intentemos un cálculo, sirviéndonos de datos positivos:

Los organizadores tenían un presupuesto de unos 90.000 pesos para preparación del local, esto es, ponerlo en condiciones de limpieza, levantar cabriadas rotas, etc. Los expositores por su cuenta recibían un espacio, más que un stand, y en este espacio preparaban su exposición. En línea general, entre los 130 stands, deben haberse gastado unos 2500 pesos por cada uno, lo que da un total de 257.000 pesos, que sumados a los 90.000 que gastaron las entidades organizadoras, arroja una cifra de pesos 347.000. Ahora bien, todas las casas expositoras, o por lo menos en un setenta por ciento, han gastado alrededor de 2.000 pesos cada una en propaganda, lo que nos da otros 150.000 pesos, e, indiscutiblemente, todas han invertido otros 1.000 pesos más en prospectos, volantes, folletos, etc. Tenemos entonces otros 180 mil pesos para agregar a los 347.000, con un total hasta este momento de 527.000 pesos.

¿Y el personal, los gastos extraordinarios, la preparación de los coches, que suelen ser pintados, retocados, etc., en estas oportunidades? ¿El tiempo perdido, el desgaste, la inversión del capital, etc? Creemos que con 600.000 pesos tendríamos la suma gastada, y es en realidad mucho dinero. Esto evidencia que en el Pabellón de las Rosas resulta poco menos que imposible seguir organizando el Salón del Automóvil.

Pedro Güiraldes [signature]











Cosas que pocos conocen

Entre los habitantes de Nueva Guinea se observa una extraña paradoja. Estos individuos, que ocupan el más bajo nivel en la humanidad, se pasan la vida guerreando unos con otros y comiéndose a los vencidos. En medio de todas esas muestras de barbarie, observan la costumbre del luto, costumbre que parecía limitada a razas más civilizadas. Los hombres manifiestan el luto embadurnándose su negro cuerpo con carbón, y las mujeres cubriéndose con hierbas más que de ordinario; la prenda de luto riguroso es una saya de hojas de palmera y una especie de bufanda también del mismo o parecido material.

El tiempo que duran los lutos es de uno a tres meses, siendo rarísimo que se prolonguen más.

En el popular barrio latino, de París, se celebró en cierta ocasión una boda de conveniencia por una causa muy curiosa. La novia tenía en dicho barrio una casa de huéspedes, entre los cuales figuraba un joven tan poeta como pobre, que llevaba nada menos que once años sin pagar un céntimo a cuenta del pupilaje. La patrona llegó a perder la paciencia y la esperanza de cobrar, y conminó al huésped moroso a desalojar la habitación. Entonces el poeta tuvo una idea luminosa: la de ofrecer su mano a la paciente patrona a cambio de la cancelación del débito. La mujer aceptó de muy buen grado la proposición, y a los pocos días se verificaba una boda y se saldaba una cuenta atrasada.

Se ha descubierto el libro de cuentas del rey Jorge I de Inglaterra.

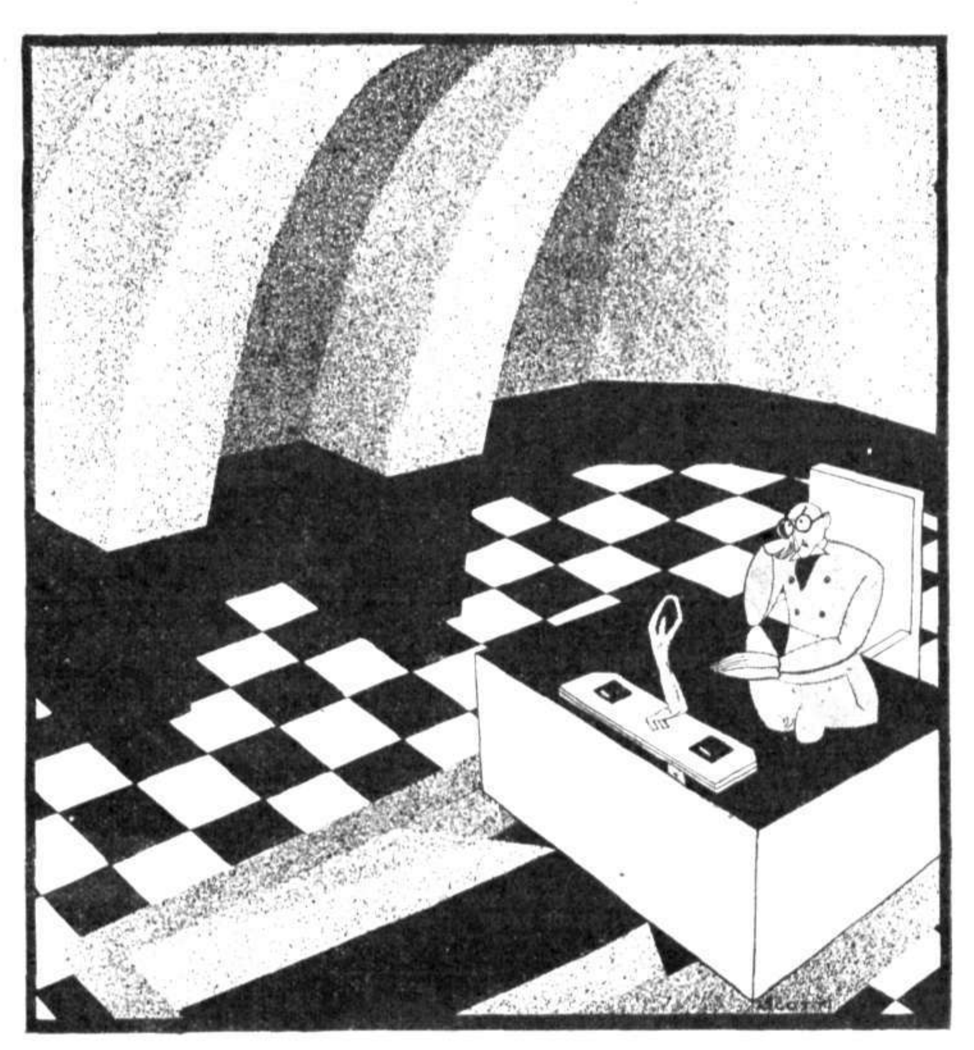
Este monarca era muy económico. Media y tasaba ración por ración todo lo que daba a sus criados y constantemente se le veía recogiendo los cabos de las velas del palacio.

Federico II el Grande era muy tacaño, y en cuanto al emperador Guillermo I, de todas las cartas que recibía cortaba las hojas en blanco y en ellas escribía su correspondencia, que no era por cierto reducida.



—Mira, Ambrosio, ése es aquel sinvergüenza que una vez que tuve que comprarte un cuello me preguntó que cuántos cuellos necesitaba. ¡Como si yo tuviera más de un marido!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



La buena acción

Por Jean Ray

Nerwood se mordió los labios; lentamente, metódicamente destrozó el diario que acababa de leer y una lluvia blanca se agitó un segundo alrededor del canasto de papeles.

Los periodistas le zaherían, elogiando la inmensa caridad de los Morgan, los Rockefeller, los Carnegie, para hacer notar mejor que él, Nerwood, era un avaro sin corazón.

Comprendía la veracidad de los reproches; él no tuvo nunca uno de esos minutos de bondad y de largueza que disculpan las fortunas insolentes.

Cuando niño, robaba a sus compañeros; de muchacho, había hurtado las pocas economías de su madre, y más tarde luchó sin piedad por alcanzar la cumbre vertiginosa de las finanzas. Ahora, su áspera mirada de conductor de hombres y de experto manejador de oro descubría tras cada sonrisa o galantería el odio y la envidia.

Aquel día, sin saber por qué, quizá por culpa de ese abril que echaba su preciosa carga sobre los árboles lejanos, o por el joven sol que dibujaba con luz en su escritorio, aquel día, el odio de los otros le hacía mal.

—¡Vamos! — se dijo — me resigno a convertirme en un hombre mejor. Quiero hacer una buena acción.

Recordó que dos días antes un viejo cura que pedía limosnas para atender espantosas miserias había contestado tristemente a su negativa:

—Tenga usted cuidado, señor, porque un día u otro puede Dios apartarse de su generosidad...

Algo nervioso, hizo sonar la campanilla.

—¿Cuántos pedidos ha rechazado usted esta mañana, Curland?

—Ochenta y dos, señor.

—Envíeme el primero que llegue.

—Señor, es un viejo que se dice inventor; viene a proponerle unas nuevas máquinas.

—Hágalo pasar...

El secretario introdujo a un viejo miserable, vestido con una lastimosa levita, y estrechando sobre su pecho una gruesa cartera de cuero verde.

Tuvo al punto a este hombre por uno de esos a los cuales la vida condena de antemano.

El, Nerwood, se había abierto camino a golpe de puño por entre la enmarañada civilización; los rostros se volvieron contra él rencorosos y malvados, pero él los había atropellado sin piedad, cambiando sus gestos en una lastimosa mueca de dolor... Ahora, en el magnífico sillón club, de formas redondeadas y blandas, que carecían suaves caricias, el pobre viejo se preparaba a una ridícula pantomima; saludaba, tosía, respiraba profundamente, se frotaba las manos y temblaba como las hojas en otoño.

El millonario sintió que un cálido efluvio nacía en su pecho, como anticipo de una alegría desconocida.

Tenía ya su buena acción.

Examinó lentamente los papeles que el inventor sacaba de su cartera. Eran proyectos complicados y absurdos sueños de escolar aplicados a la mecánica. La sólida inteligencia de Nerwood se rebeló frente a tal inepcia. Su buen sentido despertóse terrible; golpeó con furia su puño contra el escritorio y un largo vaso de Bohemia, en donde se pavoneaba una orquídea casi negra, se quebró con una queja cristalina.

Otra queja ronca, terrible, le respondió.

El viejo temblaba y lloraba, agazapado en un extremo del sillón. De pronto, Nerwood recordó sus propósitos.

— Está bien — murmuró. — Es bueno el trabajo; lo acepto. ¿Vale esto un cheque de cien mil dólares?

Aun tenía ante sus ojos la imagen del viejo, que no hallaba manera de abandonar el escritorio, haciendo girar la llave de la luz al pretender abrir la puerta, dejando caer la cartera de cuero verde, llorando y riendo a la vez, cuando tras un toc-toc, respetuoso, entró un empleado. Traía el cheque que Nerwood acababa de firmar.

— Señor, este cheque...

Un rayo de cólera brilló en los ojos de Nerwood.

¿Y qué? Ese cheque estaba firmado por él. ¿Porqué no había sido pagado todavía?

— Disculpe usted; el señor se ha presentado a la caja y...

El empleado titubeaba.

— Y bien, ¿cree usted que tengo tiempo para perder?

— Disculpe, disculpe usted, señor; él tendió el cheque al cajero, temblaba mucho en ese momento, y dos veces seguidas murmuró: "Es la alegría... es la alegría"... y después se cayó...

— ¿Y?

— Ha muerto, señor.

JEAN RAY

TRADUCCIÓN DE D. A.

DIBUJOS DE SCOTTI


Casilla Desarmable, TIPO A, de 3 piezas de 3×4 c/u., por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8.
Sin piso . . . . $ 1.824.—
El piso en las piezas . . . . „ 162.— más
El cielo raso . . . . „ 108.— „
El forro interior . . . . „ 206.— „
Completa . . . . $ 2.300.—
Tipo B. 2 piezas 3×4, cocina, baño y galería. Completa. $ 1.660.—
Tipos y Tamaños Surtidos
En nuestro gran surtido de Casillas, Garages, Galpones y Tinglados desarmables seguramente encontrará usted tipos y tamaños, de acuerdo con sus necesidades. A pedido construímos también de cualquier medida. Precios muy ventajosos. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Celosías, Garages, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Tipo D. una pieza 3×4 y galería 2×4 Completa . $ 713.—
TORTOSA Hnos.
Casa Central:
CHARCAS, 2950
Anexo:
Av. CHICLANA, 3341
BUENOS AIRES
Tipo C. 2 piezas 3×3, baño y galería. Completa $ 1.253.—
Descuento 5 % en ventas al contado.
Garage Nº 68. Desde $ 207.— hasta $ 261.—, según medida.
Pida informes de nuestras ventas a mensualidades.
Garage convertido en casilla. Desde $ 207.— hasta $ 261.—, según medida.

Fenómenos físicos

El alcanfor, diversas substancias sólidas odoríferas y los cuerpos porosos empapados en líquidos volátiles, efectúan en la superficie del agua movimientos singulares de rotación y traslación que preocuparon mucho al mundo sabio en la primera mitad del siglo pasado.

Se atribuyeron tan pronto a la electricidad, como a simples fenómenos mecánicos de retroceso, producidos por el desprendimiento de los vapores o de partes flúidas que, emanadas del cuerpo, iban a chocar con el aire o el agua; mas no se ha dado ninguna solución definitiva ni explicación clara de estos fenómenos.

Dutrochet, el ilustre autor del descubrimiento de la endósmosis, después de hacer muchos estudios, por desgracia, plagados de grandes errores (1841), aunque apoyados, al fin, en experimentos muy valiosos, sólo halló para explicar dichos movimientos la existencia hipotética de una fuerza desconocida que se presentaba en la superficie de separación de dos líquidos cualesquiera, y a la cual llamó epipólica. Esta noción de una nueva fuerza no fué admitida y por otra parte nada se indicó para reemplazarla; de modo que para explicar los movimientos del alcanfor de retroceso análogo al de un cohete. Sin embargo, se podía encontrar realmente algo mejor, pues bien se adivina una desproporción considerable entre esa causa de movimiento y el movimiento mismo.

Dutrochet acertó al pensar que debía haber en la superficie de los líquidos una fuerza especial, pues hoy se sabe, que, en efecto, esta fuerza es asiento de otra, a la cual se ha dado el nombre de tensión superficial.

Consideremos una barbuja de jabón abandonada en la extremidad de un tubo que ha servido para inflarla; vemos disminuir su volumen rápidamente y anularse del todo; en la abertura el aire es expelido como por una presión interior y produce un soplo muy apreciable.

En física se ha demostrado que la fuerza que produce esta presión en el aire sólo reside en las caras libres de la barbuja, sean internas o externas; estas caras obran cada cual como una membrana elástica tendida que mantendría el aire bajo presión.

Podríamos demostrar que la superficie libre y plana de un líquido cualquiera es asiento de una fuerza que obra exactamente como si la masa líquida terminase en una membrana muy tenue, elástica y tendida.

Se ha reconocido que a esta fuerza se deben los fenómenos de la capilaridad y tal vez otros muchos menos conocidos, y hasta diremos, para terminar estas breves nociones, que esa tensión superficial de los líquidos no es probablemente más que un caso particular de la atracción que se ejerce entre todos los cuerpos.

Sabemos, pues, que existe constantemente en la superficie de todos los líquidos una fuerza a veces poderosa en sus efectos; pero es muy notable que su intensidad cambie con la naturaleza del líquido considerado.



— Buen hombre, ¿por qué llora usted de esa manera?
— Porque no puedo entrar en mi casa.
— ¿Es que ha perdido la llave?
— No; lo que he perdido es el agujero de la cerradura.



MADERAS de ORIENTE

ACACIA del BETIS

SUSPIRO de GRANADA

ORGIA

GOYESCA

HINDUSTAN







POLVOS MYRURGIA

Creados para cutis delicados, de adherencia maravillosa, y de acariciante y distinguido perfume

Úselos con constancia y su tez aterciopelada levantará murmullos de admiración

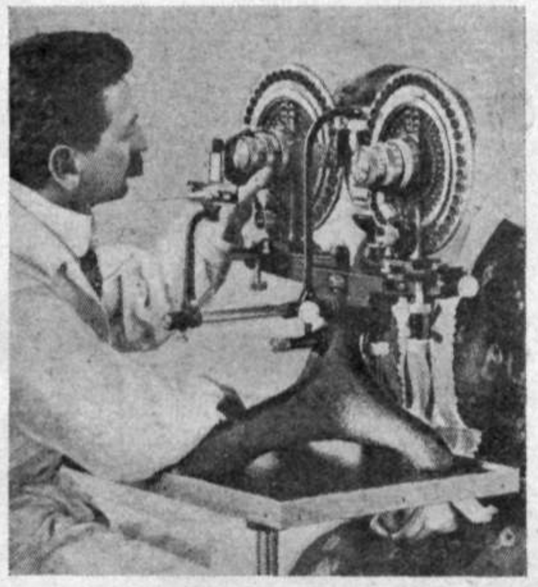
Los productos MYRURGIA son importados

Vistazo semanal por el

El oro se terminará.- El telégrafo en el "Graf Zeppelin"- nuevo auxiliar para evitar los choques. - Aeródromos gi en la conversión del plomo en oro. - Revoluciones y modifi

El oro se terminará algún día... No son pocas las regiones auríferas cuya producción viene disminuyendo de año en año. Australia es una de ellas. Las minas se clausuran con gran descalabro financiero y, de las que no lo están aún, no son pocas las que, para 1930, tienen sus recelos y temores. Una asamblea general verificó últimamente la Compañía de Minas de Oro de Monte Morgan. Los resultados han sido desesperantes: se ha resuelto la clausura de las minas y la disolución de la sociedad. En el curso de los últimos seis años ha perdido la cantidad de 557.617 libras esterlinas.

Poco a poco los oculistas van mecanizándose. Las estadísticas demuestran que el cincuenta por ciento de los seres humanos poseen un sistema visual anormal, sin contar la presbicia, que ataca a todos a partir de determinada edad. Los progresos de la ciencia oftalmológica y de la óptica han sido enormes. Mucho se debe a la guerra y a los infinitos males por ella causados. Seis millones de ciegos son los que, aproximadamente, existen en el mundo civilizado. Y no se incluyen muchos países semicilizados... Calculemos, entonces, cuántos serán los seres humanos que no ven. En China, por ejemplo, llegan a quince millones los que, sin ser del todo ciegos, casi no ven. En Francia son 30.000, y en Rusia, 250.000... Para atenuar estos males la ciencia oftalmológica constantemente trabaja. Lo principal, en lo que a la vista se refiere, es prevenir. Usar lentes en cuando se comienza a padecer algún mal. Acudir a un buen oculista; prescindir de charlatanes; hacerse revisar metódica y concienzudamente. Hasta no hace mucho, para el examen subjetivo de la vista, los oculistas se veían obligados a intercambiar cristales y cristales sobre una montura, dejando al enfermo que manifestara cuál le convenía más. Esto daba lugar a dudas, a errores y a perjuicio. Hoy el automaticismo ha vencido la dificultad, y gracias a un dispositivo ingenioso, los cristales se adaptan mediante la observación del oculista. Así, las ametropías y estrabismos de toda clase son medidos, con el agregado de que siempre sale el paciente provisto de los cristales que exactamente le convienen a su vista defectuosa. Un aparato sencillamente maravilloso; pero que sólo debe ser manejado por un oculista.



La ciencia oftalmológica ha encontrado un aparato ingenioso y seguro para eliminar el anticuado sistema de la prueba de cristales de acuerdo con el parecer del paciente. Hoy el oculista observa y determina qué cristal es el que conviene...

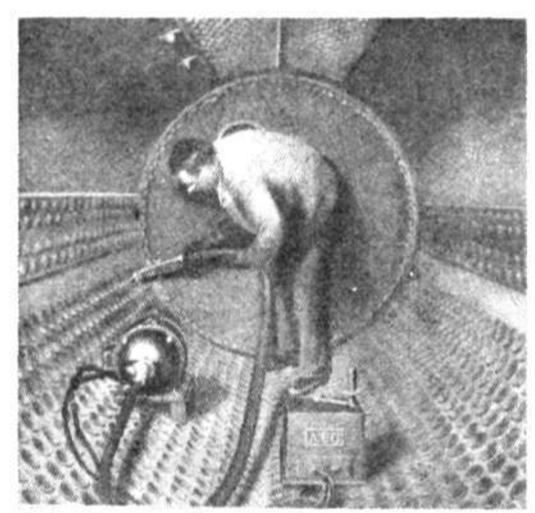


Francia tendrá en D'Orly el primer puerto aéreo del mundo. Las construcciones gigantescas las proyectó el arquitecto Francis Keally.

Si muchas dificultades propias de la navegación aérea fueron las que debieron vencer los constructores del "Graf-Zeppelin", no menos han sido las referentes a la instalación radioeléctrica de la gran nave. La cabina, completamente aislada de los ruidos y vibraciones exteriores — que en la aeronave no son pocos, por cierto, — tiene una superficie de cinco metros cuadrados. Los dos aparatos emisores funcionan sobre el principio del *master oscillator*. La lámpara piloto es de 70 vatios, así como las dos lámparas del amplificador. La tensión la suministra un generador exterior animado por la velocidad del crucero aéreo, y da 1.500 voltios de corriente continua. La longitud de la onda utilizable varía entre 300 y 3.000 metros. Dos antenas, de una longitud de 120 metros, son utilizadas. Y, en cuanto a los operadores, disponen de dos receptores superheterodinos blindados a seis lámparas y monoreglage. Finalmente, el personal lo constituyen un oficial de radio, dos operadores y un mecánico.

fecundo campo de la ciencia

Los oculistas y la mecánica. - Los motoristas tienen un gantescos en Francia. - Todavía quedan ilusos que creen caciones del calendario. - Conviene limpiar las calderas.



La limpieza de calderas ha sido muy facilitada por la nueva máquina de Baschy, que funciona eléctricamente.

Los motoristas de los trenes eléctricos, particularmente aquellos que van en el interior de cabinas de reducidas proporciones, tropiezan con el grave inconveniente de los cristales empañados. Verdad es que, las más de las veces, se atienen sólo a las señales de los semáforos y poco se cuidan de lo que pueda aparecer en las vías... Pero, así y todo, tanto para una como para otra observación de la ruta, no están mal los limpiavidrios automáticos que, al igual de los que se colocan en los parabrisas de los autos, comienzan a utilizarse en los Estados Unidos.

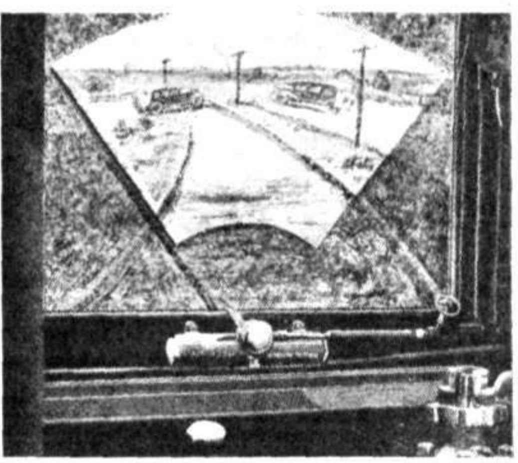
Francia, en materia de aviación, siempre ha estado adelante, y en estos momentos lo acaba de demostrar con el proyecto del gigantesco aeropuerto de D'Orly. El arquitecto Francis Keally ha proyectado unos hangares verdaderamente grandiosos, todos de cemento armado, y bajo los cuales se albergarán los más grandes dirigibles y flotillas de aviones de todo tamaño. Un puerto seguro para los navegantes del aire. Probable es que, en toda la extensión del concepto, sea éste el primero que se construya.

El telégrafo nos ha enterado de las aventuras del viejo cerrajero alemán Tausend, encarcelado hace algunos meses, en Munich, bajo la inculpación de estafa. Pretendía poder fabricar oro, y había interesado en el "negocio" nada menos que al general Ludendorff.

Ahora se anuncia que Tausend insiste y, como en Alemania la curiosidad por las cosas científicas es siempre muy grande, ante el director de la casa de moneda bávara y los altos funcionarios policiales, realizará nuevas experiencias. Tausend promete convertir un gramo y medio de plomo en uno de oro. Y es de esperar que al final de estos ensayos el general Ludendorff no se tenga que arrepentir de haber denunciado a su "socio industrial".

Nunca los gobiernos revolucionarios han estado satisfechos con los calendarios... Por consiguiente, en la Rusia soviética debía suceder — y ha sucedido — lo mismo, para demostrar que nada hay nuevo bajo el sol. Así, la Academia de Ciencias de Moscú ha hecho suya la modificación del calendario, estableciendo la semana de cinco días, de lunes a viernes. El número de los meses del año será el mismo; pero tendrán seis semanas. El 31 día será suprimido. El año tendrá 360 días laborables y cinco serán dedicados a las vacaciones revolucionarias.

La eliminación de las incrustaciones en las calderas era una faena desagradable y prolongada antes de haberse introducido el servicio eléctrico. Durante días y días debían dejar de funcionar, y los obreros, para eliminar las incrustaciones, debían utilizar martillos, rascadores y todo género de herramientas modestas. Hoy la aplicación de la electricidad ha simplificado este trabajo. Se aumenta notablemente el rendimiento del obrero y se evitan las grietas en la tubería. Estas ventajas, donde más se aprecian, es en las calderas marinas, que, según es sabido, tienen incrustaciones especialmente importantes. Entre los aparatos más modernos está el ideado por Baschy, que está compuesto por un motor, un eje flexible y la herramienta propiamente dicha. Según el diámetro del tubo a limpiar, se elegirá el motor, desde 0,3 hasta 2,0 HP. y un eje flexible de 8 a 20 milímetros. El trabajo de limpieza lo puede efectuar una sola persona sin que se fatigue, y los mejores resultados se obtienen en calderas de acuatubos y tubos empinados.



Un limpia-cristales para cabinas de locomotoras eléctricas que merece ser aplicado sin demora.

El país de la porcelana

En Meissen, ciudad alemana, es posible creer que uno se halla en el país de la porcelana, y esa cualidad es famosa en el mundo: Meissen festeja ahora los mil años de su fundación.

En el año 929, a la orilla del Elba, no lejos de Dresde, surge Meissen como un simple burgo. En un tiempo relativamente corto va agrupándose en torno suyo la ciudad de Meissen, cuyo nombre habia de hacer famoso la porcelana fabricada en lo que antes se llamaba la Real Manufactura, y hoy Manufactura del Estado.

El inventor de la porcelana, Johann Friedrich Bottger, fué llamado a Dresde por un príncipe de Sajonia, el cual le encerró en la fortaleza de Konigstein para que fabricara oro. Bottger empleó para sus experimentos la tierra de diamante sajona. Oro no consiguió hacer, como es natural; pero la casualidad le reveló el secreto de la fabricación de la porcelana. Meissen ve surgir en ella la primera fábrica de porcelana de Europa, y en Meissen llega su fabricación a la más alta perfección técnica y artística. Las dos espadas cruzadas, el célebre signo de la porcelana de Meissen, es tenido por todas partes en gran honor.

Con motivo de las fiestas del milenario, ha querido disponer Meissen la iglesia de San Nicolás, construida hacia el año de 980, para que se conmemoren en ella los muertos de la guerra mundial. La decoración interior, el altar, las puertas, las estatuas, las lápidas, son de la más fina porcelana de Meissen, ejecutada según el proyecto del profesor E. P. Borner. El tiempo empleado para la ornamentación interior del templo con porcelana duró unos ocho años.

Meissen se ha procurado con ello algo único en el mundo y digno de admirarse.



REVANCHA

—Espero, doctor que tomará un cóctel conmigo, ¿eh? Con todas estas bebidas ha de resultar macanudo.

Antigüedad de las

El más antiguo vestigio de luchas atléticas se ha encontrado en monumentos del antiguo Egipto. Allí, de acuerdo con las investigaciones hechas, las carreras pedestres, saltos y otros ejercicios similares se unían a las danzas para la celebración de fiestas en homenaje de determinadas deidades.

Se supone, aunque no ha podido ser comprobado, que fué de este manantial de donde Grecia extrajo su idea atlética. Pero sea esto verdad o no lo sea, es un hecho que los primeros Juegos Olímpicos conocidos y controlados en la antigua Grecia se celebraban bajo el patrocinio de Zeus, padre de los dioses, y que todos los atletas, con gran reverencia, pedían su ayuda y aprobación de hinojos ante sus altares, antes de desnudarse para luchar, cosa que hacían completamente desnudos en aquellos tempranos tiempos.

Los griegos, que tienen leyendas para todo, tenían también una referente al origen de los Juegos Olímpicos. Es una leyenda verdaderamente romántica.

En ella se determina que la primera carrera pedestre fué organizada por el antiguo rey Oenomanus, quien parecía tener una decidida inclinación al atletismo. Tenia, además de esto, una linda hija casadera, la que, por ser princesa y hermosa, contaba con una innumerable cohorte de adoradores y pretendientes.

En la imposibilidad de dar gusto a todos ellos y quizás para librarse de compromisos e influencias, el rey acordó que todos los pretendientes a ser su yerno tomasen parte en un torneo de carreras pedestres y el que resultase campeón obtendría la mano de la codiciada princesa, siendo los perdedores castigados a muerte por la propia mano del monarca, quien, por lo visto, quería también adjudicarse un campeonato como verdugo. La leyenda no dice a cuántos pretendientes perdedores degolló el sanguinario monarca.

Lo cierto es que las carreras pedestres y otros ejercicios similares estaban, por aquel entonces, en gran boga, y que dicho rey se interesó mucho por ellas, para entretenimiento de sí mismo y de su corte, premiándose al ganador con un ramo de oliva,



CASAS MODERNAS

—Este letrerito lo tienen todas las habitaciones. Se pone en la puerta cuando hay una persona dentro.

(De *Buen Humor*, Madrid).

luchas atléticas

porque ya las princesas se habían acabado. Así también sustituyóse la pena de muerte de los perdedores por otros castigos menos aflictivos.

Novecientos años antes de Jesucristo, en Grecia tenían los deportes atléticos todavía mayor importancia y popularidad que la que ahora tienen en todo el mundo. Pero la idealista e intelectual Grecia jamás pagó a sus campeones atléticos más que con coronas de laurel y mirto, porque nunca fué un pueblo comercial a pesar de los grandes beneficios que de su civilización obtuvieron las edades subsiguientes.

Los juegos Olímpicos llegaron a constituir su fiesta nacional de mayor importancia. Todas las ciudades contribuían con sus subsidios al desenvolvimiento de los ganadores de laureles, lo mismo en las carreras pedestres y de saltos y obstáculos, c ie en la elevación de pesos y en los lanzamientos de jabalinas y discos.

Durante el mes de las Olimpíadas, que se celebraban cada cuatro años en la primera luna llena del solsticio de verano, hasta las guerras entre Atenas y Esparta y otras ciudades menores se suspendían temporalmente. Ocurría que los guerreros que estaban luchando en campos contrarios para exterminarse unos a otros, durante este armisticio acudían a disputarse juntos los laureles atléticos, regresando, una vez terminados para seguir combatiendo como rivales.

Desde la época del florecimiento griego hasta que su civilización sucumbió ante la barbarie, se celebraron 145 Olimpíadas, sin interrupción, en un período de quinientos ochenta y ocho años.

La pequeña ciudad de Olimpia, de cuyo nombre tomaron el suyo las Olimpíadas, porque en ella se celebraban, se convertía en una verdadera Meca cada cuatro años.

El día en que éstas se celebraban era un día espectacular como el de la coronoción de un monarca británico. Los distintos estados helénicos mandaban sus cortes y escoltas. El pueblo concurría desde los más lejanos rincones de la Grecia y sus dominios.



El enlace del fabricante de soda.
(De *The Humorist*, Londres)



MOTIVO EDILICIO

Con una papelera de la avenida Santa Fe

Por TELMO RIMAC

Era de noche y llovía a cántaros. Me interné en una cantina de la avenida Santa Fe y pedí 0.20 de salame, 0.05 de pan y un "gotín" de vino. Mientras esperaba que se acercara un tranvía del servicio nocturno a Belgrano, me despaché tan superdemocrática cena. Al salir a la calle — previo desembolso de 0.40, contando la propineja — chistóme una de esas papeleras barrigonas situadas en las aceras, flamante concesión municipal.

—*Si no me equivoco, usted tiene cara de periodista, ¿no?...*

—Y estómago... — retruqué.

—*Ha cenado usted como un espartano. Me encanta su frugalidad.*

—A falta de pan, buenas son tortas. Frugalidad relativa. Cuando ando en caja, los primeros días de mes, mi cena la prologo con un pucherete de gallina.

—*Para empezar, ¿no?...*

—Desde luego. Pero al descuspidearse la primera quincena, se inicia el programa franciscano.

—*¡Qué lluvia! El aguacero me ha llevado todo el colorete de papel que ayer me plantificó el concesionario en forma de llamativo aviso. Porque nosotras, ¿sabe?, servimos de pegote y de... ¡ay, qué vida! Yo soy una desgraciada.*

Abrí el paraguas.

—*Gracias. Diga, ¿por qué no escribe un artículo en defensa de nosotras, las papeleras de la vía pública?*

—No sé si...

—*¡Cómo! ¿Negativa?*

—Me parece que 0.20 de salame y un simplísimo "gotín" de vino, no es suficiente plataforma inspiradora. Tal vez cuando apechugue con el pucherete de gallina, en los primeros días del año en puerta...

—*¡Malo!*

—Vaya un modo de apagar los faroles de mi bondad.

—*¿Me va a llevar el apunte? ¿Sí o no?*

—Llueve, y ya estoy "pato" por dentro y por relaciones exteriores. Sea compasiva...

—*¿Y el paraguas?*

—Colador de tallarines. Me lo agujereó la polilla.

—*¡Caramba! ¡Cuánto lo lamento! Sea buenito y siéntese en mi falda.*

—¡Epa! ¿Y el vigilante?...

—*Mira para otro lado. ¡Siéntese!*

—¿Insiste?

—*¡Claro que sí!*

—Mi ambo tropical, adquisición del año anterior, es una tela de cebolla. Si me siento, nefritis en fija.

—*¡Es cierto! Discúlpeme. No me había fijado. Entonces, acerque su cara a la mía. Sin miedo, ¿eh?... El colorete no dejará rastros en sus labios. ¿No ve? El aguacero se llevó toda mi policromía. Le dije que era una desgraciada. ¿No le inspiro lástima? ¿Acaso no hay cierta afinidad entre usted y yo?*

—¿Entre el papel para escribir y el papel para envolver salamines?...

—*Precisamente. Pero esa afinidad ha sido desvirtuada en la realidad. No seré muy "regadera". ¡Escúcheme! Yo nací en una hojalatería. Soy jovencita. En dicho taller me soldaron y me pintaron de pies a cabeza. Quedé lo más mona, ¡monísima! ¿Usted conoce a nuestro concesionario?*

—Ni de vista.

—*Es de lo más simpático. El me dijo: "A vos, papirusa, te voy a plantificar en la avenida Santa Fe, vía aristocrática. En tu seno, las chicas que salen de los cines depositarán los programas ya sin valor, y las envolturas de las golosinas, y los "chicos", las etiquetas vacías de los cigarrillos rubios". ¿Usted fuma tabaco rubio?*

—Negro.

—*¡Qué horror!... Es usted un pasatista del humo... ¡Cómo lo compadezco!... Bueno. Lo más pintadita, ¡créame que estaba monísima!, me colocaron en este sitio. Los primeros días, miel sobre hojuelas, pero, luego... ¡soy lo más desgraciada! Ese tipo...*

—¿Qué tipo?

—*El de la cantina, el cantinero, ¿me entiende?, empezó por convertirme en depósito de "chicas" de toscano. Yo hedía, yo apestaba, yo me moría. Ese otro miserable...*

—¿Quién?

—*El almacenero de la esquina, me rellenó con tocino en mal estado de conservación, a fin de despistar a un inspector municipal. Y sobre llovido, mojado. Al tocino siguieron varios kilos de bacalao inservible, ¡de bacalao, qué horror! Desvirtuaron mi finalidad: de papelera, a cajón de basura. Pero hay más, mi amigo: ¡un gato!*

—El "civet" de gato pasa por liebre en todos los fondines de Buenos Aires.

—*Un gato repelente, gato de albañal, muerto a palos por haberse comido la cotorra de la vecina de ese quinto piso. Al felino lo echaron en mi seno... Continúa mi martirologio. El domingo último, unos tipos que regresaban de un picnic, me volcaron los restos de sus viandas, y no contentos con dejarme "au grand complet" de desperdicios, uno de ellos, con un asador, me abolló esta cadera. ¡Mire!*

Telmo Rimac

DIBUJO DE FABER

AGRICULTURA

LOS TOMATES DE LULES

Por HUGO MIATELLO

Cuando a fines de invierno, en que recién empieza a entibiarse la atmósfera, vemos en los mercados de la Capital los primeros cajones de gruesos tomates, que constituyen las primicias de la estación, no pensamos seguramente que nos llegan de más de mil doscientos kilómetros de distancia, que han sido sembrados y cultivados entre prolijos cuidados en las cálidas zonas norteñas, en un rincón privilegiado, uno de tantos, del hermoso Jardín de la República, la bella y diminuta provincia de Tucumán.

A pocos kilómetros de la histórica ciudad se encuentra la pintoresca quebrada de Lules, a cuyo pie se extiende una suave planicie, regada por las rumorosas aguas del río del mismo nombre y que, por la mano del hombre, ha sido transformada en una extensa huerta en la que se explotan numerosas especies frutales propias de la región, como ser naranjos, mandarinas, limoneros, caquis y nísperos, como también hortalizas diversas, en las que predominan en primer término los tomates y en segundo lugar los pimientos, zapallitos, alverjas y porotos para chauchas.



Preparando las casillas para defender las plantaciones de las heladas.

Es característica propia de esta zona el fraccionamiento de la propiedad hasta llegar a límites extremos; las superficies de tres, dos y una hectárea son comunes y numerosas, y las hay de menos aún. El riego es condición indispensable para el cultivo, y se hace con las aguas del río que da nombre a la región de que nos ocupamos. Es una colmena humana de buenos y expertos trabajadores, italianos en su mayor parte, que podría constituir un núcleo de gente rica y feliz si fueran propietarios de la tierra que labran y fecundan con sus fatigas y sus brazos; desgraciadamente, son arrendatarios que pagan elevados precios de alquiler por la hectárea de tierra, que gravan excesivamente sobre el margen de utilidades que deja la empresa.

El fin característico e ineludible de esta explotación es la producción de hortalizas tempranas, casi fuera de estación, que tiene su mercado de consumo en los grandes centros urbanos de Buenos Aires y Rosario, principalmente. Siendo así, se comprende fácilmente que trátase de cultivos intensivos en sumo grado, en los que abundan la mano de obra y el capital necesario para esta clase de explotaciones cuyo resultado económico está asegurado solamente cuando a una técnica cultural perfeccionada esté asociada una adecuada y racional organización comercial. Y, en efecto, se hace allí un cultivo que en algunos detalles es prolijo y meticuloso hasta en exceso, y en otros, en cambio, un tanto deficiente y escaso.

(Continúa en la página siguiente)







AGRICULTURA (Continuación)

De los diversos pasos o fases propios de la evolución cultural, en lo que se refi-re a las labores del suelo, el que llama más la atención es el trabajo de desfonde, que se efectúa para remover la tierra destinada al transplante de los tomates, hasta una profundidad de cincuenta centímetros, trabajo que se hace a mano con pala o azada por zanjas paralelas y contiguas, de modo que la tierra queda triturada, deshecha y pulverizada más y mejor que para un jardín. Una operación de tal naturaleza, costosa de por sí, bastaría realizarla una vez al principio de la explotación o cada tantos años, pero allí se hace todos los años. Para formar casillas que defiendan de las heladas los nuevos y tiernos transplantes, se hacen altos caballones de tierra, a guisa de terraplenes a sesenta o más centímetros de distancia entre sí, en cuyo borde superior se colocan y se fijan las esteras de junco, totora u otro material adecuado.


El envase de la cosecha: canastos y cajones al por mayor.

Para estas operaciones, como para los demás cuidados culturales—carpidas, aporcaduras, enrame, cosecha, etc.—empléase tanta mano de obra, que no es raro ver, en algunos momentos, hasta cuarenta y cincuenta personas—peones, niños mujeres—concentrados en una reducida extensión de menos de una hectárea.

La tierra, de una composición admirable y de una fertilidad asombrosa, ofrece al cultivador los rendimientos máximos de su capacidad natural, que llega con frecuencia a cifras elevadas, que pasan los mil ochocientos canastos de tomate por hectárea y que, por tratarse de productos tempranos y de calidad óptima y selecta, tienen en los mercados de su destino último precios elevados; pero aun así, el balance final de la explotación no cierra en forma y proporciones justas y equitativas, porque los gastos culturales son excesivos y porque el arrendatario vende su producción a los intermediarios acopiadores locales que aun cuando, a veces, adelantan algún capital para la recolección, imponen precios que no resultan adecuados y proporcionales, sistema que otorga a estos últimos mayores y más seguros beneficios que al productor que arriesga su capital y su trabajo desde que siembra hasta que cosecha.

Una bien estudiada aplicación de maquinaria agrícola para substituir, en parte, la excesiva y costosa mano de obra; el empleo racional, previa ordenada experimentación, de abonos químicos, y la constitución de una cooperativa para la venta directa de los productos, serían los tres puntos de partida para iniciar la reforma y mejora de la industria cultural de los tomates y otras hortalizas en Lules, y he aquí un sencillo plan de trabajo, digno de una hermosa y eficiente campaña para el agrónomo regional de Tucumán.

Lorenzo Miatello (firma)
INGENIERO AGRÓNOMO

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero, por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

*E*l "Standard" Motor Oil allana el camino!

Haga que su automóvil se conserve como nuevo, aún después del primer año de uso. Ayúdelo para que él mantenga sus caras esperanzas. Use siempre el "Standard" Motor Oil.

Cuando usted usa "Standard" Motor Oil, su coche marcha como sobre un mar tranquilo y silencioso. Sólo con sentir el suave zumbido del motor se siente usted acompañado. Y ésta es, precisamente, la clase de compañía que apetecen los buenos motoristas.

El "Standard" está "filtrado por el tamiz" de 60 años de experiencia en la refinación de petróleo. Y por el conocimiento acumulado de los científicos más renombrados del mundo.

Haga el ensayo del "Standard." Vacíe el cárter de su motor y rellénelo hoy mismo con "Standard" Motor Oil. Pruébelo en 1.000 kilómetros de recorrido. Y vea como el "Standard" hace que su coche marche más quedo, más potente y a mayor velocidad.



"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Nafta Wico "Standard"—no hay mejor

13-95

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION 29'

Señor José M. Silva, subcomisario.

Señor Nicolás Ursone, comisario.

Señor Enrique Méndez, auxiliar.

Señor Alberto A. Mónico, oficial inspector.

Sr. Laureano González, auxiliar.

Señor Florencio Alegre, ayudante.



Señor Jorge Anselmo, ayudante.



Señor Rafael J. Martino, ayudante.



Señor Arturo Justo, ayudante.



Señor Alfredo S. Falco, telegrafista.



Señor Vicente Otero, telegrafista.



Señor Antonio Juri, meritorio.

Los agentes que se distinguen



Cabo Serapio Gallardo, con primer premio a la constancia y 16 años en la repartición.



Cabo Marcos Scuracchio, medalla de oro "Pro-Patria" y 18 años de servicios policiales.



Agente Domingo Lucerenzo, con tercer premio a la constancia en pocos años de servicio.



Agente Domingo Bazzuto, que en un solo año de servicio ha merecido buen concepto.



Agente Domingo Melli, con tercer premio a la constancia y siete años en la policía.



Agente Ernesto Conte, tercer premio y nueve años al servicio del orden público.



Agente Juan M. Alberti, con nueve años en la repartición, siendo plausible su conducta.



Agente Vicente María Suárez, tercer premio a la constancia y nueve años de policía.



Agente Salvador Vasta, que durante 16 años ha demostrado eficaces aptitudes.



Agente José Aquilino Ríos, que en escaso tiempo de actuación revela condiciones.



Agente Luis Monteiro, segundo premio y 17 años de servicio en la repartición.

En el próximo número daremos una nota referente a la Comisaría 30ª.

¿Desde cuándo se bebe cerveza?

La cerveza fué conocida no sólo por la Europa prehistórica, sino por las grandes civilizaciones orientales. Para Egipto se conocen una serie de datos (pequeñas figurillas y pinturas de tumbas), que ilustran el conocimiento de su fabricación. Ya en el antiguo imperio, el pan y la cerveza, hechos a base de trigo, eran los elementos esenciales del egipcio pobre. El procedimiento cervecero era complicado. Primero se humedecía el trigo y se le machacaba en morteros de piedra. A la masa obtenida se le añadía levadura y se le daba forma de panes que se cocían ligeramente. Después los partían en pedazos y los echaban en grandes tinajas con agua, para que fermentara. El líquido filtrado se echaba en una vasija de arcilla y se cerraba con un tapón de barro. Los habitantes del país del Nilo debieron ser muy aficionados a la cerveza, pues ya en el antiguo imperio había numerosas clases de ella, de las que no se ha podido averiguar sus diferencias.

Es natural que los historiadores alemanes se esfuercen en averiguar los orígenes de su bebida nacional, y que investiguen si fué o no más antigua que el vino.

Los autores clásicos mencionan como fabricantes y consumidores de cerveza a los germanos, tracios, celtas, galos e iberos, y consideran la preferencia de esta bebida sobre el vino, como un signo de inferioridad. Claro está que es extremadamente difícil buscar indicios de la cerveza prehistórica; pero los especialistas buscan sus huellas con el microscopio en los restos que rellenan las vasijas de los sepulcros prehistóricos. Como se colocaban llenas de víveres para el alimento del difunto en la otra vida, es lógico pensar que también se les pusieran algunas con bebidas agradables como aguamiel y cerveza.



—¿No me dijiste que el médico te había autorizado a beber un solo medio litro por día?
—Justo. Este es el medio litro correspondiente al 18 de abril de 1943.

La primitiva cerveza sería, según E. Hahn, líquido de materias vegetales, ricas en almidón y fermentadas. Hasta hace poco tiempo, en Prusia oriental se hacía cerveza con zanahorias y enebrinas cocidas, o simplemente en infusión, y en época más antigua se le echaba a este líquido savia de árboles, para aprovechar su riqueza en azúcar. En Irlanda se fabricó cerveza con brezos y con arrayán de Brabante ("Myrica gale").

La lucha con el vino comenzó en Europa en la Edad del Bronce, pues la vid pertenece a la civilización egea prehelénica. Se han citado algunos restos más antiguos de granos de uvas y de madera de sarmiento de los palafitos suizos, pero hay unanimidad en considerarlos como vides silvestres. Por otra parte, hay que tener en cuenta que a la fabricación de cien litros de vino corresponden la friolera de un millón doscientos mil granos, y por consiguiente, si en las habitaciones lacustres suizas se hubiera producido vino, serían abundantes en extremo los hallazgos.

En la Edad del Hierro y especialmente en la época romana, el vino mediterráneo fué ganando terreno a la cerveza nórdica, como lo fué el aceite respecto a la manteca.

Cuando necesite algo...

Cualquier pieza de la batería de cocina. — Todas las herramientas habituales. — Toda clase de armas de caza. — Pólvoras y Municiones. — Cartuchos cargados y vacíos. — Cuchillería completa. — Cubiertos de mesa y de postre — Thermos irrompibles. — Máquinas y Navajas de Afeitar. — Hojas Gillette.

FORN

865 - ALSINA - 865

Importadores de Ferretería desde el año 1890

Artículos para el estanciero. — Alambre Ovalado de Alta Resistencia. — Hierro Canaleta. — Clavos de Plomo. — Pinturas. — Barnices. — Tizas y Tierras de Colores. — Aguarrás. — Pinceles. — Brochas. — Espátulas. — Cuchillas de masillar. — Carburo de Calcio. — Sulfuro de Carbono. — Fluídos. — Antisárnicos. — Venenos. — Tornillos. — Clavos. — Bulones. — Tirafondos. — Cadenas. — Ganchos. — Calentadores. — Abrelatas. — Tirabuzones. — Máquinas diversas y varios miles de renglones más que solo una gran casa importadora puede disponer en cantidad.

En la imposibilidad de describirlos en el estrecho límite de un anuncio, invitamos a que nos visite,

CUANDO NECESITE ALGO.
MAS BARATO POR SER MAS DIRECTO.

FORN HERMANOS

865 - ALSINA - 865 **BUENOS AIRES**

Cómo se conocieron la viuda de Lincoln y Sara Bernhardt

No hay duda de que entre las celebridades contemporáneas, la de la gran actriz de Francia, tan conocida en nuestro ambiente, y tan recordada Sara Bernhardt, es una de las más ilustres.

Todo aquello que se le refiera o toque su memoria llama siempre la atención de la gente culta. Es así como se alargan en el tiempo y en el pensamiento de los hombres las glorias legítimas.

Es, por tanto, interesante entresacar de la historia de la trágica inmortal páginas casi desconocidas, como la que nos va a ocupar.

Se trata de un capítulo breve de las memorias de la actriz, donde cuenta su encuentro con la viuda de Abraham Lincoln.

— Hacía gran frío aquel día,— cuenta Sara Bernhardt,—y mientras yo caminaba de un lado para otro, encontréme con una dama vestida de negro, de faz muy triste y resignada. El mar era pesado y descolorido, sin oleaje alguno. Mas, de pronto, el barco tuvo un movimiento brusco y violento y las dos nos caímos. Yo me agarré de la pata de un banco, pero la infortunada señora no tuvo apoyo. Poniéndome de un salto en pie, logré prenderla por la pollera y con ayuda de mi camarera y de un marinero logré evitar que la pobre se cayera escaleras abajo. Aunque bastante golpeada, como estaba, y un poco aturdida, dióme las gracias.

—¡Usted ha podido matarse en la escalera!, — le dije.

— Sí — respondióme con un acento apenado, — pero no estuvo de Dios. ¿No es usted la señora Hessler? — me preguntó.

— No, señora — respondí; — mi nombre es Sara Bernhardt.

Ella dió un paso atrás y erguidamente, aunque con el rostro muy pálido, me dijo con voz dolida:

— Yo soy la viuda del presidente Lincoln.

Yo también di entonces un paso atrás y sentí angustia; pues acababa de hacerle a esa dama infortunada justamente el servicio que no debí: la había salvado de la muerte. Su esposo fué asesinado por un actor llamado Booth, y fué una actriz quien acababa de impedirle volver a unirse con su amado esposo....



La mamá indignada. — Vea señor, lo que ha hecho. ¡Le ha roto el aro a mi niño!

Las mareas oceánicas

Cada 24 horas y 50 minutos el mar sube y baja respecto de cierta altura media, y este cambio periódico del nivel del océano constituye el fenómeno de las mareas.

Entre las oscilaciones del nivel del mar y los movimientos del sol y de la luna existe una íntima relación. Ya lo suponían así los antiguos, por más que tal suposición no estuviera apoyada por pruebas directas y no ofreciera otro carácter que el de una conjetura. Estaba reservado al físico y gran astrónomo Newton la gloria de aclarar este misterio de la naturaleza y penetrar en la esencia del fenómeno, que no es sino una consecuencia de la atracción de los astros.

Expuesto sencillamente el fenómeno tenemos que comparar a la luna, al sol y a la tierra con tres esferas de imán que se atraen mutuamente. La luna atrae a la tierra, y esta atracción se deja sentir principalmente sobre las aguas del mar, las cuales suben de nivel cuando la luna pasa sobre ellas.

Si al mismo tiempo que la luna ejerce el sol su atracción sobre el mismo punto, el agua sube más, resultando lo que se llaman mareas vivas, por alcanzar mayor nivel que de ordinario.

En un mar cercado y de poca extensión, y con más razón en los lagos, las mareas son nulas e insensibles, pues el cambio de curvatura de las aguas de una orilla a la opuesta es tan pequeña, que no lo podemos apreciar. Pero si se trata de un mar muy extenso y en comunicación con el océano general, las manifestaciones en él del fenómeno de las mareas, dependerán de la anchura de la comunicación y de la forma del mar.



— ¿No toma usted algunas uvas, don Cosme?
— ¡No, señora; no me gusta el vino en píldoras!

Molestias primaverales

Durante la primavera la sangre entra en actividad y cuando contiene impurezas da origen a los molestos granos, sarpullido, eczema, forúnculos, etc. No deben ignorar los que sufren de estas afecciones que sólo mediante el tratamiento del azufre termado para depurar la sangre podrán librarse de sus molestias, al par que obtener un bienestar general.

El azufre termado goza de merecida fama como purificador de la sangre y la primavera es la estación más indicada para hacer el tratamiento depurativo.

Interesa a nuestros lectores pedir folleto gratis a los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.



EL CORREO DE LA MODA

Por

A. T. de D.

ESTAMOS en plena actividad en los campos de deportes en general. Por todas partes se nota un entusiasmo único, como no se había visto desde mucho tiempo atrás. Por mi parte, os aseguro que no se han glorificado y ensalzado lo suficiente todos los deportes en su esencia vital y sus esperanzas juveniles en el presente y el porvenir. Les debemos el mejor de nuestro resurgimiento, así como el mejor optimismo.

En las negruras del porvenir mundial, sin excepción alguna, tanto político como social, se nos presenta como una espada liberadora y bienhechora. Creo que no nos hemos detenido lo suficiente a apreciar lo que vale su significado profundo y sus energías escondidas, bajo la faz de un simple pasatiempo.

Os aseguro, queridas lectoras, que soy una admiradora de todo lo que es deporte y veo con alegría la inclinación cada día mayor de la mujer hacia el deporte, cualquiera que sea. Aquellas nadadoras de contornos armoniosos, esas jugadoras de golf, simpáticas a pesar de sus *sweaters* costosísimos y de sus palos de maderas preciosas, lo que no deja de ser una excentricidad; las bellas campeonas de tenis, que nos hacen recordar las diosas ágiles del Olimpo; las innumerables automovilistas que dominan el volante con la misma facilidad que manejan las cartas para un bridge de caridad en un salón. ¡Qué bella armonía preparan para el futuro esas luchadoras de hoy!

Las familias, y las naciones mismas, encontrarán la salud tan necesaria para el engrandecimiento de la raza. Gracias a Dios, en las playas de moda este año se ha podido notar que se había bailado menos y jugado más al aire libre. Es un consuelo el pensar que la loca humanidad vuelve por sus cabales y deja de zarandearse como si fuera atacada de epilepsia. Pero veo que mi manía me lleva lejos, y volvamos a ocuparnos de algunos trajes de tenis y de golf. Para estos deportes, el color que predomina es el blanco, sobre todo para el primero, siendo lo más usual el jersey, la *toile de soie*, el *tussor* o *chantung*, como por ejemplo el modelo tercero en *chantung* blanco, de una hechura original y cómoda: luce tres pliegues que salen del hombro, abotonado, rayando el cuerpo para prolongarse en más ancho al largo de la falda. Este modelo no tiene mangas. El segundo es para el golf, siendo una combinación lujosa de seda metalizada y lisa, rayada en diagonal para el *sweater*, con un cinturón angosto de gamuza lisa con hebilla fantasía.

Los modelos primero y cuarto son de gran moda y de suma originalidad. Triunfaron este verano. Se trata simplemente de la sencilla cretona floreada o estampada, combinada con cretona lisa. Si hay quien diga que es demasiado ordinario, le contestaré que está en un gran error, pues hay modelos preciosos... y además creo firmemente que, según sea la persona que lo lleva, así será el traje distinguido u ordinario. El primero es estampado, sin manga y luce un canesú de pico adelante y anudado atrás. El cuarto también tiene un canesú liso que se anuda adelante con dos orejitas. Este mismo adorno se repite en el cinturón, anudado atrás.

A. T. de D.

París, noviembre de 1929.

I

II

III

IV



Temperamento de Baudelaire

Moralmente, Baudelaire era el tipo acabado del hombre solicitado por múltiples herencias contradictorias. Era un campo de lucha entre la clarividencia innata y la ceguera heredada, entre el amor al reposo y el bienestar y el gusto por las aventuras sentimentales y sensuales extremos, vacuas o extravagantes. No se hable sobre sus amores con Juana Duval, demasiado conocidos, sobre la crisis de cólera, seguidas de remordimientos y de buenas resoluciones, que dejan su huella en la correspondencia y en la cartera de notas del poeta; ni sobre el azote que hubo de ser para su pobre madre; ni sobre el papel de Hamlet que se atribuyó; ni sobre aquella mescolanza de comedia trágica y de sinceridad en que parecía complacerse. Nádar lo declaraba a la vez encantador e infernal, seductor y caprichoso como un gato salvaje, brutal y delicado, según la hora: "Un desollado vivo que se retuerce". Pero lo cierto era que sufría de los calofríos y las postraciones, de los períodos alternativos de depresión y renacimiento que suelen perturbar a los seres solicitados por múltiples ascendencias imperiosas y contradictorias, tal como Orestes entre las Furias: "En lo moral como en lo físico, siempre he tenido la sensación del abismo y el vértigo, no solamente el vértigo del sueño, sino el vértigo de la acción y del ensueño, del recuerdo, el deseo y el pesar, del remordimiento, la belleza y el número...



—Pues miren ustedes. Los primeros años de casados mi mujer y yo nos pegábamos siempre...
—¿Y ahora ya no se pegan ustedes?
—Sí, pero menos. Es decir, ahora la que pega es ella sola.

(De *Buen Humor*, Madrid).


Para abreviar la convalecencia
...y ayudar al organismo a recobrar las fuerzas perdidas, nada más eficaz que unas copas diarias de Malta Palermo, que no sólo es un valioso colaborador de la digestión y asimilación, sino también un elemento de extraordinarias virtudes reconstituyentes. Malta Palermo es de sabor agradable.
Malta
PALERMO

La democracia hondureña

La naturaleza ha favorecido a la República de Honduras no solamente en grandeza material, pues como se sabe constituye un verdadero emporio de ricos minerales, maderas preciosas y envidiable fertilidad del terreno, sino que también ha dotado a su pueblo de una alma noble y grande, valerosa y sencilla, como decía un ilustre psicólogo de mediados del siglo XIX, que debían ser los espíritus que animasen en sus obras a los buenos pueblos.

Por todas partes el progreso se manifiesta hoy en Honduras, marchando el país en su despliegue de fuerzas económicas, hacia la realización del mas grande de los pensamientos patriotas, y que conciben las mentes del estadista y el sociólogo, y las del obrero y campesino, que exprime las abundantes ubres de una vaca y arroja el fértil grano que abona en la tierra una gota de su sudor.

Los troncos de los macizos arbustos se doblegan ante el poder del hacha del leñador, y las sirenas de los centros fabriles levantados en el corazón de los bosques, anuncian con sus estridentes silbidos a las florestas, que ha llegado el momento de abrir sus entrañas.

En estas prósperas y hermosas tierras son bien recibidos todos los hombres de buena voluntad, que vengan a ellas con deseos de trabajo; la cortesía y proteccionismo para el extranjero, puede decirse que es una característica del pueblo hondureño; es ésta la patria de todos; para vivir y trabajar no hay colores de banderas, el azul y blanco de Honduras es tan azul y tan blanco para nacionales como para extranjeros, porque en la labor del cerebro y del músculo se confunden en un solo espíritu, en un solo ideal, los patriotas, y los que con su trabajo luchan por el engrandecimiento de la Patria de ellos; palabras de Alberdi y Sarmiento, moldeando hechos; pensamientos sanos y beneficiosos convertidos en realidad por los hondureños, como se hace en la Argentina y como deben hacer todas las naciones hispanoamericanas; tierras para todos, monopolios para nadie.

La primera buena impresión que de su estacionamiento en el orden se recibe al pisar territorio cuna de la grandeza de Lempira, es la cortesía con que se atiende al visitante extranjero, y en seguida ofrecimientos de protección; no hay, pues, en este pueblo la mezquindad que se observa en algunos otros, de estrechez de un criterio nacionalista, que por su falsedad de principios, es causa del desastre financiero de las naciones, o de su estacionamiento en el orden progresista que debieran ocupar. Las inmigraciones sanas han llevado a cabo la obra de progreso que se registra en poderosas naciones como la República Argentina; el encauzamiento de esas fuentes inmigratorias, de distintas nacionalidades latinas, no solamente han consolidado una situación de paz y adelanto, sino que constituyen valla infranqueable contra invasiones monopolizadoras imperialistas.

En Honduras no existe la torpe burocracia oficinesca, y este no deja de ser un dato halagador; aquí un ministro de estado, en funciones, no es más que un ciudadano colocado en un puesto desde el cual debe velar por los intereses de su patria. — *Iris-Honduras.*



— Me sorprende verle a usted entrar en el boliche.
— ¡Pues si me viera usted salir!



Rechace las imitaciones

—Si señora, le dirán "Es la misma cosa" - pero no se deje convencer cuando le presenten un artículo similar que no lleve el nombre Tobralco en las orillas, pues ese es nuestro sello de garantía y su seguridad.

Si Vd. ya ha usado el verdadero Tobralco, puede apreciar lo que significa un Producto TOOTAL.

Por eso, al comprar vale la pena insistir para obtener este artículo. Comprarlo una vez, es adoptarlo definitivamente, pues su buen resultado está garantizado por Tootal.

TOBRALCO
REG.

LA TELA GARANTIZADA

Otros productos TOOTAL en venta, que recomendamos

Para señoras y niñas:
TARANTULLE
Popular-Fine
para lencería fina.

Al tener dificultad en conseguirlos escriba a: TOOTAL Sec. "D" - Alsina 1031 - Buenos Aires

Para hombres
Pañuelos PYRAMID
Camisas y pijamas
Parami - TOBRALCO

Fabricantes Tootal, Manchester, Inglaterra.



Mata las Moscas y sanea su casa

4 Frascos de esencia con bomba fuerte $ 4.-
4 Frascos de 12 onzas, $ 5.- 1 Galón, $ 9.-

Embalaje y Envío Postal Gratis.

DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Cassels & Co.
MAIPU 271

HAY ZONAS PARA CONCESIONARIOS.

CARAS y CARETAS en Londres



Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de
CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA
En París, dirigirse a:
Sucs. de L. Mayence y Cía., 9, rue Trouchet, 9
DAVIGNON, BOURDET y Cía.

PAGINAS · AMENAS · E

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



No parece una granja, por la diversidad de animales que hay. Tres gansos se han escapado, ¿dónde están?

BATALLAS Y HECHOS DE ARMAS MEMORABLES

Legnano (1176). — La liga lombarda derrota al ejército de Federico Barbarroja.

Tolosa (1212). — El ejército español derrota al ejército mandado por el emir Mohammed, compuesto de más de medio millón de combatientes. Los muertos fueron más de 100.000.

Benevento (1266). — El rey Manfredo, traicionado por los suyos, es derrotado por Carlos de Anjou, muriendo valerosamente en la lucha.

Marengo (1800). — Napoleón Bonaparte derrota a los austríacos y conquista Milán y la Lombardía.

Sabastopol (1855). — Las potencias occidentales conquistan, después de largo asedio, en memorable jornada, el baluarte ruso. Con la caída de Sebastopol terminó la guerra turco-rusa.

Solferino y *San Martín* (1859). — Estas memorables victorias de los franceses y los italianos contra los austríacos, condujeron a la paz de Villafranca, aniquilando la influencia austríaca y estableciendo los cimientos de la unidad italiana.

CELEBRIDADES UNIVERSALES

Giotto (años 1366 - 1434 después de J. C.) — Pintor famosísimo, conocido por Angioletto.

Calderón de la Barca, Pedro (1600-1681). — Célebre poeta dramático español. Ha dejado 73 autos sacramentales y 123 dramas. Entre los más hermosos "La vida es sueño" y "El alcalde de Zalamea".

Mozart, Wolfgang Amadeo (1756 - 1791). — Dió forma artística a la música. Componía a los cinco años; dejó cerca de 800 composiciones. Uno de los más célebres compositores alemanes.

Hume, David (1717 - 1776).—El fundador de la filosofía del escepticismo. Historiador y filósofo escocés.

Howard, Juan (1726 - 1790). — Famosísimo filántropo inglés. Investigó e hizo conocer los abusos y los horrores de las prisiones de Europa.

Herodoto (484 - 425 a. de J. C.) — El padre de la historia. Nació en Halicarnaso (Grecia).

Copérnico (1473 - 1543). — Astrónomo prusiano. Declaró la Tierra, no centro de los cuerpos celestes, sino movible, a la vez que en torno de sí propia, con los otros planetas alrededor del Sol.

Carlomagno, Carlos I (724 - 814). — Rey de los francos y fundador de la dinastía *carolingia*. Creador de la Germania. Conquistador y legislador.

Mahoma (571 - 633). — Conquistador y profeta. Fundador de la religión mahometana. Sus revelaciones están contenidas en "El Corán".

(Continuará).

PARA HACER UN INFIERNILLO ELECTRICO

Sólo se necesita una lata de conservas, una lámpara y una tapa o cobertera de madera. Una vez limpia la lata, se la cubrirá con una banda de fieltro áspero en las paredes y en el fondo. Este fieltro se pegará con barniz de goma laca y se le mantendrá en su sitio con una soguilla también barnizada.

La lámpara será de filamento de carbón de 32 bujías, lo más usada posible, con tal que conserve intacto su filamento. La tapa estará hecha de madera con una pequeña ranura a inglete para que cierre por completo, pero dejando en ella un agujero para el escape del vapor. En el medio, se pondrá un porta lámpara y ésta estará barnizada para protegerla de la acción del vapor. Todas las partes metálicas estarán igualmente barnizadas con goma líquida, o bien, forradas con cinta engomadá.

La corriente se conduce por un cordón delgado que termina en una llave o enchufe. El líquido que se ha de calentar se echa en la lata; luego se pone la tapa. La lámpara flota en el líquido, y una vez encendida, su calor basta para provocar la ebullición.

Este aparato puede servir para diversos recipientes, a condición de aislar perfectamente las paredes de éstos, para evitar toda pérdida de calor.

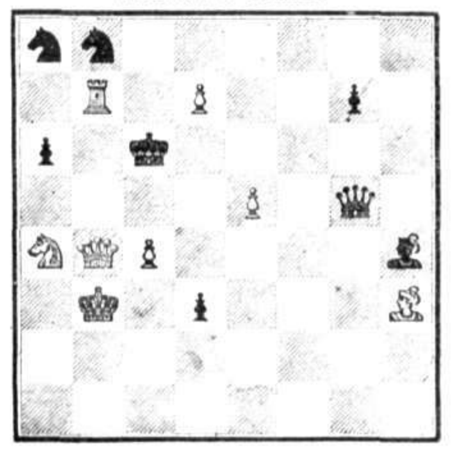
Los residuos de corcho y las puntas de tapones son buenos aisladores.

INSTRVCTIVAS · Por · E · Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 29

Por J. KHOTZ y C. KOCKELKORN.

NEGRAS: 8 PIEZAS.



BLANCAS: 8 PIEZAS.
(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.



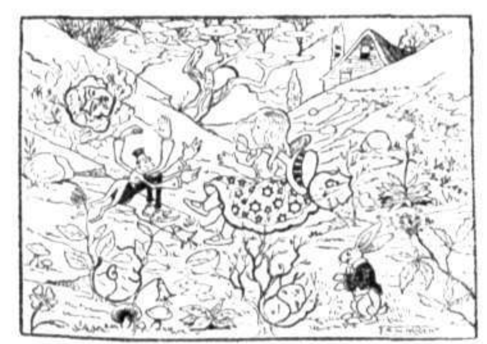
SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 28

(J. G. CHANCELLOR)

C X P A

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1625)



LOS DOS NIÑOS Y LAS DOS NIÑAS ESTAN MARCADOS CON LINEAS GRUESAS.



Nº 1
Comprimido, por "Chiche" (Lanús, F. C. S.)

ELECCIONES

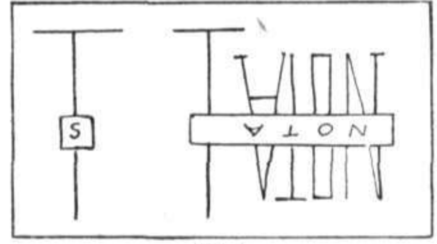
FINAL

S.... 80.000 votos

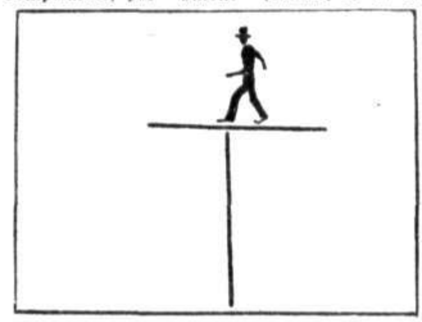
D....20.000 votos

P. . 15 000 votos

Nº 2
Comprimido, por "Chiche" (Lanús, F. C. S.)



Nº 3
Comprimido, por "Chiche" (Lanús, F. C. S.)



Nº 4
Frase interpretativa, por "The Black" (Ciudad)

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben ser acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véase en el primer número de cada mes, las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE de 1929
CUPON Nº 1628

Hormigas y niguas

La invasión de las hormigas llamadas "guerreras" o "bravas" en la región africana de la Guinea es terrible por su ferocidad y su número. Pisar un hormiguero es peor que encontrarse con un gorila en tiempo de celo; cuando el desgraciado que lo haya pisado quiera darse cuenta estará materialmente cubierto por ellas y sentirá sus mordeduras, sin poder sacudirse la plaga, acabando por arrojarse al suelo y debatirse, gritando como un poseído hasta que los dolores le hagan perder el

Sí el desgraciado que es presa de las hormigas no encuentra cerca un río donde arrojarse de cabeza, al día siguiente estará limpio de ropa y carne y sus huesos aún estarán recorridos por espesas filas negras, compuestas de millares de feroces "guerreras".

Si una hormiga aislada muerde en alguna parte descubierta del cuerpo, la "víctima" se lleva la mano al sitio dolorido, oprime el cuerpo extraño y la retira para ver lo que causó el dolor; pues, bien, sólo encontrará el cuerpo de la hormiga, porque la cabeza ha quedado prendida en el lugar de la mordedura, unida a la carne por las mandíbulas que cerró al sentirse cogida.

*

Tan mala es la picadura de la "nigua", especie de pulga que se introduce bajo la piel, haciendo una bolsita, que va creciendo si antes no se la extrae con el cuidado necesario. Esto se hace de una manera muy sencilla: levantando la piel con el tacto suficiente para que la bolsita no se rompa, en cuyo caso la "nigua" y sus crías o parte de ellas se introducen más adentro, tomando carácter grave, pues, sus consecuencias son bastante serias, porque pueden producir la falta de varios dedos de los pies, que es el lugar preferentemente atacado.



—Antes de dar la señal del duelo, sería bueno cerciorarse si los adversarios están a igual distancia uno de otro...





Cuestiones cosmográficas

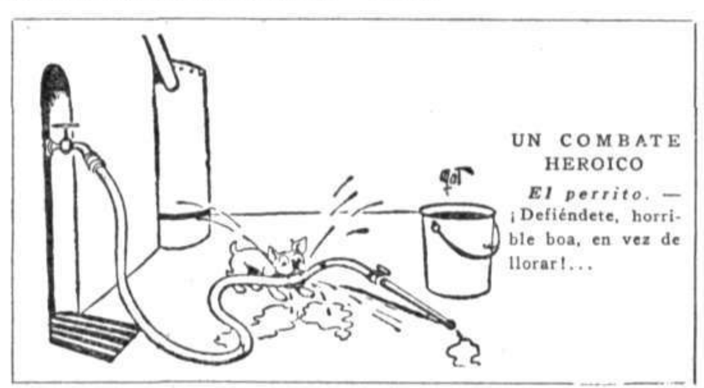
Ya en 1877, Abney había expuesto la idea de que el ensanchamiento de determinadas rayas en el espectro de algunas estrellas podía ser debido a su rotación, por causa de obrar en sentido contrario en ambos bordes el efecto Doppler-Fizeau. Esta idea parece llegó a ser abandonada a consecuencia de las críticas de Vogel, que insistía en la imposibilidad de atribuir a un efecto de rotación los ensanchamientos de unas rayas, cuando en el mismo espectro estelar hay también rayas que se estrechan en lugar de ensancharse.

Schlesinger, no obstante, logró en 1909 poner en evidencia efectos de rotación, en el estudio de determinadas variables de tipo eclipse: en ciertos momentos del eclipse, la luz procede sólo de uno de los bordes de la estrella, y la rotación se traduce entonces por pequeñas variaciones de la velocidad radial, correspondiente al centro de la raya. Tales efectos, comprobados ya en cierto número de variables de tipo Algol, han sido completamente discutidos, no hace mucho, por diversos observadores.

Adams y Joy, y más tarde miss Maury, han indicado que indudablemente, el hecho de que algunas estrellas dobles espectroscópicas de corto período presenten rayas sumamente anchas y difusas, puede ser explicado por su rotación. En una reciente memoria, Shajn y Struve someten esta misma hipótesis a una completa discusión.

De manera puramente teórica calculan la forma según la cual la curva de distribución de la intensidad debe ser modificada por efecto de la rotación; naturalmente, la deformación de la curva es tanto más sensible cuanto menor es la anchura inicial. Llegan así a la conclusión de que la modificación empezará a notarse sensiblemente, cuando la velocidad lineal de rotación en el ecuador exceda de 30 kilómetros. Ahora bien, en las dobles espectroscópicas de corto período puede muy bien admitirse que la duración de la rotación sea idéntica (como ocurre en la Luna) a la de su revolución orbital; y, como el diámetro de la estrella puede ser deducido de su tipo espectral, se puede calcular su velocidad lineal ecuatorial, que para algunas estrellas de los tipos O y B debe alcanzar los 100, 200 y hasta 300 kilómetros por segundo.

No parece dudoso que exista relación entre la anchura de las rayas espectrales y la rotación de la estrella sobre sí misma, pudiendo esperarse que los progresos del estudio microfotométrico de los espectros estelares nos permitirán, dentro de poco tiempo, medir las velocidades de rotación de las estrellas.



UN COMBATE HEROICO

El perrito. — ¡Defiéndete, horrible boa, en vez de llorar!...

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.
ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia si mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero po rmillares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires.

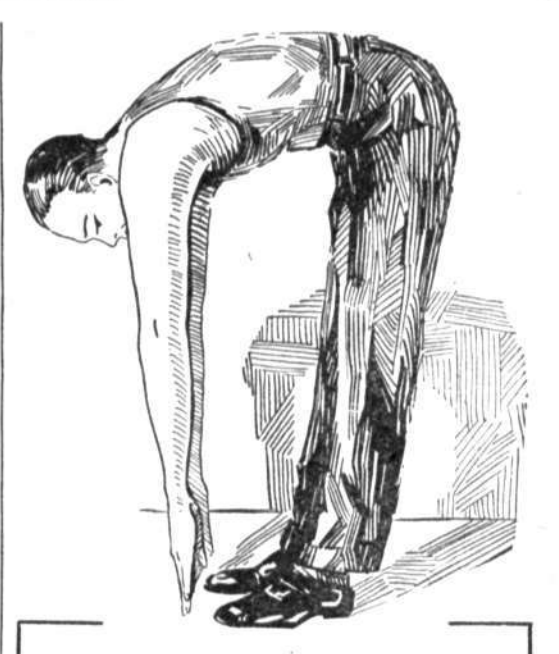
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

2 (Escríbase con claridad).





Si Ud. no lo hace *algo* se lo impide

Y ese "algo" puede usted "quitárselo" muy fácilmente.

El uso de una FAJA LEONARD provoca un masaje, no muy intenso, pero si muy suave, agradable y continuo, que produce la eliminación del exceso de grasitud radicado precisamente en la base de flexibilidad del cuerpo y sus movimientos.

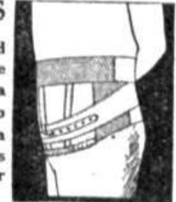
Miles de caballeros — aún los que no padecen de obesidad — usan la

FAJA LEONARD

como auxiliar de su agilidad y soltura; como medio seguro para procurarse una estética normal; y como prevención contra la obesidad y ciertas afecciones abdominales.

VISITENOS

Construiremos para usted mismo la Faja LEONARD que necesita, en forma exacta a su organismo, para que su uso sea tan cómodo como otra prenda más, y sus efectos más beneficiosos que cualquier otro régimen.



REMITIMOS GRATIS CATALOGOS.



ESMERALDA 577 - Buenos Aires

APOSTILLAS a la vida LITERARIA

CALENDARIO LITERARIO

El 2, en 1805, nació César Cantú. — El 3, aniversario de la muerte de Roberto Luis Stevenson, en 1894. — El 4, en 1835, nació Samuel Butler. — El 5, en 1923, falleció Mauricio Barrés. — El mismo día, en 1925, falleció Ladislao Reymond. — El 7, en 1918, falleció Benjamín Taborga. — El 10, en 1870, nació Pierre Louys.

EL RECUERDO DE BENJAMIN TABORGA

En 1918 todavía lo vemos. Bajo de estatura. Robusto. Aterciopelada la voz. Llega, mañana a mañana, por la redacción de *La Gaceta de Buenos Aires*. Sus palabras simples, entrecortadas, saludan a uno y a otro. Pausado, se despoja del saco y quedan sus brazos robustos adivinándose bajo las mangas de la camisa. Algunas bromas con la cronista de sociales. Unos papirotazos para apartar la tierra de la mesa enorme y pringosa, y luego, amoroso, delicado, acondicionando a un lado el libro amigo que vale más que todo, que el traje y el sombrero peludo malgrado el verano. Benjamín Taborga, 1918.

LIBROS SOBRE LA GUERRA

La evidente decadencia de la novela contemporánea ha llevado a los editores, del terreno de las biografías noveladas al de las obras sobre la guerra, particularmente las obras autobiográficas, de las cuales la de Remarque, *Sin novedad en el frente*, es un atrayente ejemplar. Ahora una nueva obra alemana ha sido puesta en circulación — esta vez en España antes que en Francia, — y ella es la de Glaeser: *Los que teníamos doce años*, libro descarnado y desconsolador que nos dice cómo y en qué forma vieron y vivieron los niños aquellos terribles años de hambre y guerra.

PUBLICACIONES HISTORICAS INTERESANTES

El Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras ha publicado en su abundante boletín un relato del viaje efectuado en 1707 por el navegante francés León Baidaff a Buenos Aires. Una nota curiosa; un acicate para investigadores que bien merece se le ponga como ejemplo. Otra de las obras interesantes que ha emprendido el mismo instituto universitario es el volumen dedicado a *Los corsarios del Río de la Plata*, por Theodore S. Currier. Es decir: dos estudios históricos que han de servir de base a los futuros novelistas que quieran hacer obra de interés para el lector tocado de un poco de argentinismo.

CUIDADO AL VENDER LOS LIBROS

Por lo menos, los íntimos de los grandes escritores, cuando éstos mueren y venden sus bibliotecas, debieran revisar los ejemplares que malbaratan. De esta manera no ocurrirían cosas como las que en la actualidad son el comentario de los escritores franceses, a raíz de la venta de los libros de Paul Souday, entre los cuales se ha hallado uno de Marcel Proust con estas palabras marginales: *"Estúpido. Ridículo, etc."* Lo que no ha sido obstáculo para que Souday, en 1913, dedicara a Proust el primer artículo importante sobre *El tiempo perdido.*

TOLSTOY, SUS PEQUEÑECES Y SU ESPOSA

Los biógrafos de Tolstoy nos ha presentado a su esposa como una intolerable Xantipa, celosa y mezquina, dispuesta a perturbar al gran escritor en todos sus trabajos. La realidad parece que es muy otra. Así lo evidencia el diario íntimo que de ella se acaba de publicar. Una mujer abnegada y devota con un esposo que, malgrado todo su humanitarismo evangélico, mistificaba un poco de vez en cuando. Pequeñeces de los grandes hombres vistos en pantuflas.

SOBRE WALDO FRANK

No se puede quejar el excelente agitador intelectual de la acogida que aquí la gente de letras le ha dispensado. No palabras vanas y meramente corteses; sí estudios concienzudos y críticas valientes y caballerescas. Entre estos trabajos vale la pena recordar los publicados en *La Vida Literaria* y el número especial de *Diógenes*, de La Plata. Waldo Frank algo más ha de haber redescubierto en esta parte del continente.

UN ARTICULO DE ALFONSO REYES

Alfonso Reyes, en Libra, se ha ocupado del harmonioso y enigmático vocablo "jitanjaforas". En Francia su artículo ha llamado la atención y en *Les Nouvelles Litteraires* ha merecido una breve y conceptuosa nota de Marcel Brión.

NOVEDADES DE FRANCIA

Octavio Aubry ha publicado una biografía de *Napoleón III*. — Sobre las relaciones de monseñor Auger-Billards y Barbey d'Aurevilly, Víctor Feli anuncia un volumen con abundante documentación gráfica. — Como todos los años, *Crapouillot* ha preparado un interesante número dedicado a los bibliófilos. — Se ha comenzado a publicar en folletín la biografía novelada que de Lord Byron ha escrito Andrés Maurois. — François de Croisset, en *Las fiestas de Kapurtala*, desvirtúa la leyenda de las fabulosas riquezas del pintoresco rajá. — Se ha vuelto a editar *La vida de Juana de Arco*, por Anatole France.



TOMAS MANN, premio Nobel de literatura, está enamorado de su esposa y no cree en la utilidad de los poetas.

"Un poeta — dice el autor de "La Muerte en Venecia" — es un sujeto absolutamente inutilizable en todos los órdenes de la actividad propia de personas serias; no piensa más que en futilezas y es un peligro para el Estado."

Tomás Mann, a quien la institución Nobel acaba de conferir el premio de literatura, es, sin duda, el más grande de los novelistas alemanes contemporáneos. Es, empero, infinitamente menos alemán que muchos otros, ya que su madre era sudamericana. Su padre figuraba como uno de los más importantes comerciantes de Lubeck, cuando Tomás Mann nació, el 6 de junio de 1875. Este nacimiento en esa tierra y su doble origen germano latino explican el talento particularísimo del laureado novelista, su división interior y la parte enorme que, en su obra, se debe a la nostalgia.

Hace poco tiempo dió a una revista un retrato suyo concebido en estos términos:

"Mi pasado es obscuro y bastante bochornoso. Mal estudiante, jamás pude avanzar un paso en retórica. Perezoso, aturdido y frívolo, tomaba las cosas siempre por el lado irónico.

"Huído del gimnasio, decidí irme a vivir a Munich, donde mi madre se había radicado después de la muerte de mi padre, negociante en granos de Lubeck y senador de esta misma ciudad. Como me abochornaba un tanto abandonarme de inmediato y abiertamente a la vida ociosa, simulé deseos de convertime en periodista, y por espacio de algunos semestres seguí los cursos de la Alta Escuela de Munich. Historia, economía política, letras y bellas artes, entremezclélas, sin ningún provecho. Súbitamente, planté todos los cursos y me marché a vagabundear por el extranjero, radicándome en Roma, donde alcancé a estar un año.

"Pasaba mis días escribiendo, devorando esas lecturas que se llaman literarias, y que sólo toma un hombre decente para distraerse cuando nada en absoluto tiene que hacer. Mis veladas estaban dedicadas al ponche y al dominó...

"De regreso en Munich, bastante maltrecho, fuí durante cierto tiempo colaborador del "Simplicissimus", y comencé a aproximarme, de derrota en derrota y fracaso en fracaso, a la cuarentena.

"¿Luego? ¿Después? ¿Me creeréis obscurecido, la mirada torva, una bufanda al cuello, entre unos cuantos perdidos, en un café de anarquistas? ¿Caído en el arroyo, como debiera?...

"Pues no. Una gloria me alcanzó. Mi felicidad no tuvo igual. Me casé y mi mujer era joven, extraordinariamente hermosa, casi diría una princesa... La hija de un profesor universitario, universitaria ella misma, sin que por ello me desprecie y dejara de darme unos hijos sanos, fuertes, llenos de porvenir.

"Poseo un departamento espléndido, admirablemente situado, electricidad, confort moderno, los mejores muebles del mundo, tapices, cuadros. Imparto órdenes a tres sirvientes imponentes y a un perro ovejero de Escocia... Mis viajes son mis triunfos. Las academias de provincia me invitan y me aplauden desde que llego. Al regreso a mi ciudad natal, todas las localidades del casino estaban vendidas. Se me han tendido coronas de laurel y los tenientillos imberbes así como las jóvenes hermosas me han presentado sus álbumes de pensamientos para que en ellos dejara unas migajas del mío. Si algún día me condecoran, no me extrañará, tampoco...

"¿Y todo esto, por qué? ¿Con qué medios?... Yo no he cambiado, ni siquiera he mejorado. He continuado haciendo lo que siempre hice, soñar, leer algunos poetas y procurar escribir como ellos... Los que han recorridos mis escritos no habrán dejado de constatar la desconfianza extrema que he demostrado por la vida artística, de literato... A decir verdad, los honores que la sociedad tributa a esta especie me causan una sorpresa de la cual no me repongo fácilmente. Harto sé lo que es un poeta, porque creo serlo o, por lo menos, tener la marca de tal. Un poeta, dicho sea en dos palabras, es un sujeto absolutamente inutilizable en todos los órdenes de la actividad propia de personas serias; no piensa más que en futilezas; no sólo no sirve al Estado, sino que nutre y se nutre de ideas rebeldes. Ni siquiera tiene necesidad de ser particularmente inteligente; le ocurre con frecuencia tener un espíritu tan obtuso y pesado como el mío siempre ha sido. En resumen: un chiquillo inclinado a todas las pellejerías, un charlatán del cual hay que desconfiar, un sujeto al que no hay que darle cabida en la sociedad.

"Yo no debo quejarme. Me aprovecho, nada más. Pero esto no es lo debido. Es un favoritismo con el vicio y un escándalo para las gentes virtuosas."

De la obra de Tomás Mann no es mucho lo que en castellano se conoce. La mejor de sus novelas es "La Muerte en Venecia", y particularmente "Los Buddenbrooks", que le valió un sonado proceso de parte de algunos habitantes de Lubeck, que se creyeron retratados en la obra, que es algo así como "Los Rougon-Macquart", de Zola.

Después de la guerra, Tomás Mann dedicóse un tanto a la política. Sus "Consideraciones de un Apolítico" causaron gran escándalo. Otra obra suya, breve y excelente, es "Tonio Kroeger".

Por IVONNE

Comentarios de actualidad

PROLONGACION DE LA JUVENTUD

Quien dice mujer moderna dice juventud, pues parece que el estudio de todos los artificios de la moda tiende a prolongar más allá de los límites consentidos por la naturaleza este frágil don que Dios concede a las criaturas humanas para compensarlas de muchas melancolías. La mujer de hoy ha comprendido la enorme importancia de este don, y no es solamente por vanidad que ella aprende con miles de artificios a alejar de su rostro y de su cuerpo las señales del tiempo que huye. La moda requiere para la figura femenina una estética tal que impone a muchas señoras regímenes especiales, gimnasia y práctica del deporte, de tal modo que, cuando no se exagera, no sólo la belleza sino también la salud salen ganando.

La moda en el vestir ha dado pie a esta oleada de juventud que caracteriza nuestra época dinámica, y desde París, faro luminosísimo que proyecta su luz en las tierras más lejanas, los vestidos de línea sencilla que dejan aparecer la gracia de un cuerpo han partido a la conquista de todo el mundo femenino, seducido por una moda que finalmente ha cesado de establecer líneas divisorias. De ahí que se celebre la desaparición de esa barrera de convencionalismos insoportables de la adolescente a la joven y de la joven a la mujer que ve aproximarse el otoño. Hoy la mujer es joven, y queda tal hasta que pueda mantenerse ágil y arrogante y su rostro no la traicione acusando ese cansancio que trae la edad. Gracias a las características de la moda actual, podemos contemplar a madres de familia que tienen ágil el paso y la misma gracia luminosa de sus hijas.



(Continúa en la página siguiente)

El contagio terrible

se produce en el momento menos pensado. La mosca, el repugnante enemigo de la salud, está siempre en acecho para llevar por doquier los gérmenes malditos: los microbios del tifus, de la tuberculosis y de mil infecciones más. ¡Donde hay moscas hay un grave peligro para la salud!

Las moscas deben ser exterminadas. En los lugares en que se conserven substancias alimenticias, empléese el Papel Tanglefoot. Y, en las habitaciones, pulverícese con el potente Líquido Fly Spray Tanglefoot: tanto las moscas como los demás insectos caerán fulminados.



La mujer y la casa (Continuación)



"Kelim".

ARTE FEMENINO
El bordado "Kelim"

ESTE trabajo, de estilo oriental y de gran valimiento para el ornato de una casa, es tan fácil que una niña lo puede hacer.

Su base principal es el cañamazo o canevá y su labor se hace en estambre. Se debe comenzar por los contornos; después se rellenan los centros conforme a la indicación de los colores. La colgadura de pared, que puede servir para cortinas o para remate de un estante, se borda en marrón obscuro, para el fondo del centro en color cobre y los demás dibujos en verde aceituna y verde azulado claro.

Se puede alargar el bordado repitiéndose los motivos tantas veces como se desea.

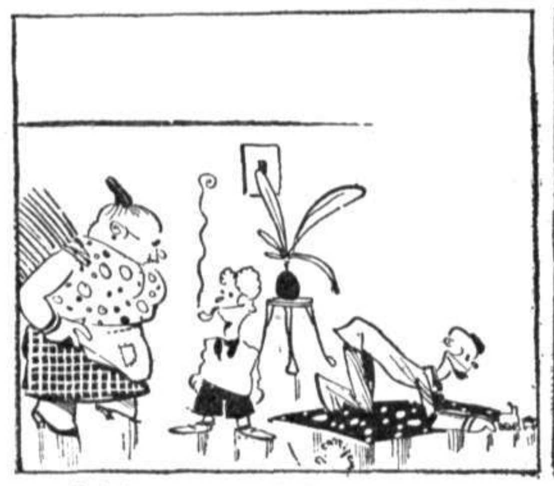
Por el revés se forra la colgadura con satén de color.



Modelo de bordado "Kelim".

IVONNE

LA SEMANA



— ¿Qué haces con esa pipa?
— ¿No ves que papá está con mis juguetes?

(De *Le Journal Amusant*, París).



— Mi hija heredó mi voz.
— ¡Qué tranquila se habrá quedado usted sin ella!

(De *Judge*, Nueva York).



LOS MELLIZOS

— ¡Todo nos toca a medias!
— ¿A medias? ¡Lo que es yo la recibí entera!

(De *Judge*, Nueva York).



Los mozos del hotel incendiado salvan a los clientes.

(De *The Humorist*, Londres).



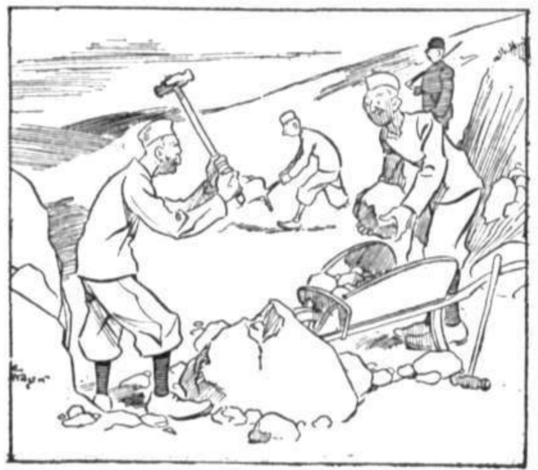
— Fué una gran sorpresa: sentí que me seguían, y resultó que era mi esposo. Como no nos vemos casi nunca...

(De *Le Rire*, París).



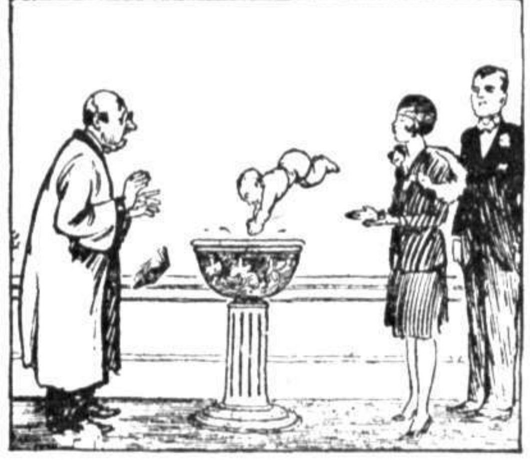
— ¿No lo conoces? Es el marqués de la Falange.
— ¡Marqués auténtico!
— Sí, pero para el caso es igual que si fuera falsificado, pues no paga.

(De *The Humorist*, Londres).



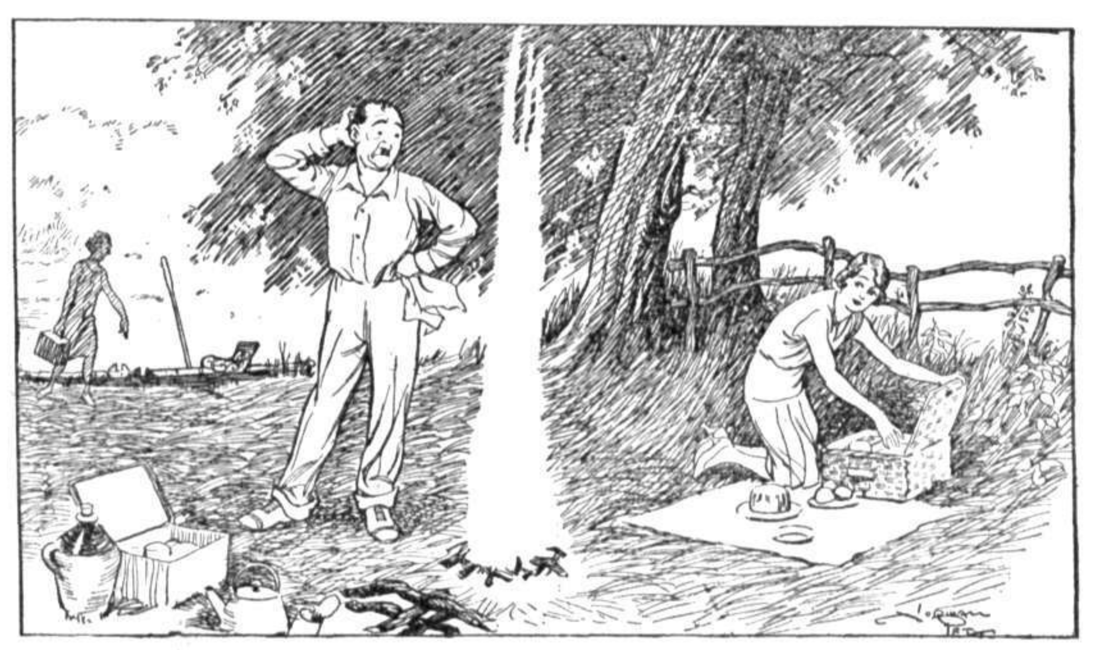
— ¿Para esto estudié filosofía y letras?...

(De *The Humorist*, Londres).



El bautizo del hijo de la nadadora.

(De *Passing Show*, Londres).



— Ahora recuerdo que no avisé a míster Packerman, y este picnic era precisamente en su honor...

(De *The Humorist*, Londres).

Curiosidades universales

Después de muchos años de cálculos y experiencias para captar y aprovechar la electricidad de las tempestades, parece que los esfuerzos van a tener un resultado práctico. Las pruebas realizadas por los profesores Brasch, Lange y Urban, de la Universidad de Berlín, han dado resultado satisfactorio.

Estos físicos han tendido en Monte Generoso (en Lugano, Suiza), entre dos picos distantes 660 metros, un cable; de este cable pende una especie de emparrillado para recoger la electricidad aérea. Los aisladores necesarios para impedir la pérdida de la electricidad pueden resistir una corriente de tres millones de voltios. Se calcula que la electricidad captada no excede de una tensión de 1.700 000 voltios. Esta tensión no es, evidentemente, más que una parte de la electricidad que puede desarrollarse en una tormenta. Si el cable se coloca a una altura superior, la tensión aumenta. Se proyecta llegar a los seis millones de voltios. Si esto se logra se podrán descubrir grandes misterios de la naturaleza, tales como la disgregación de los átomos, que tanto preocupa a los sabios.

*

En el lenguaje corriente se designa con el nombre de asfalto a todas las substancias bituminosas, ya sea que se empleen para la pavimentación de calles o construcciones de diversa clase. El asfalto se usaba en la más remota antigüedad. En la Biblia se lee que Noé empleó esta substancia para construir su arca. Los egipcios también la usaban, lo mismo que los asirios y babilonios. Los romanos conocieron también esta substancia; en las ruinas de Pompeya se han hallado calles pavimentadas con asfalto. El asfalto cayó después en desuso hasta principios del siglo XVIII.

*

En el Jardín Zoológico de Dallas, estado de Texas, se han hecho diversas pruebas con loros para ver qué idioma aprenden con más facilidad, habiéndose comprobado que el español les resulta más fácil que el inglés o el alemán.

Uno de los loros pronuncia palabras españolas, aprendidas a los innúmeros visitantes mejicanos; pero jamás ha dicho una sola palabra en inglés.

En El Paso, un loro aprendió español y chino, pero pocas veces habló en inglés.



— No te enfades, mujercita mía. ¡Es que hemos estado bebiendo a tu salud!

*

El Camerón, Kamerun o Camerone es, como se sabe, comarca del África Occidental, lindante con las posesiones británicas de Nigeria. Fueron exploradas sus costas durante el reinado de los Reyes Católicos por el cosmógrafo español Jaime Ferrer de Blanes.

Las exploraciones en esta parte del territorio africano, que un día perteneció a españoles y portugueses, han sido, a través del tiempo, numerosísimas.

En 1887 exploraron la comarca por el este, Kunt y Tappenbrech. Al mismo tiempo, exploraron el norte Zuntgraf y Zenner, fundando en las orillas del lado Elefante la estación de Baromb.

En 1888 recorrió Balgur el país de Bali.

Otra exploración fué la de Morgan.

Hicieron también exploraciones Bakuisi, cuya exploración tuvo desgraciado fin en Buca, Ramsay Stteton, el conde Kriort, Gastón Tierry, Dominih, Crámer de Klansburch, Zimermann y otros muchos. Estas sucesivas y numerosas exploraciones costaron gran número de vidas, pues el carácter de los indígenas es bélico.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

Los acontecimientos de la alta vida mundana porteña se suceden en brillante serie de ceremonias nupciales, comidas y recepciones, pero a pesar del poderoso aliciente de tales fiestas, ávidas de respirar a pulmón pleno durante las horas de sol y aun en las horas grises de aquellos días encapotados que amenazaban lluvia, las juveniles figuritas se han dado cita en los "links" del Jockey Club en San Isidro para combinar sus partidos, lejos de la vigilante crítica de los ases del golf, ya que en el aristocrático circulillo que frecuenta San Isidro prevalece — según lo da a entender *monsieur Potin* — el elemento menos diestro y más indulgente para los chambones.

El hecho es que la afición al golf ha influído para hacer de aquellos links un centro de encantadora y cordial sociabilidad: se practica el interesante deporte, se charla, se comenta y, lo que es mejor, se flirtea... Días pasados se celebraba un reñido torneo para conquistar la copa que donaba particularmente una brillante y juvenil figura femenina cuya personalidad se ha acentuado a pesar de sus pocos años, durante su actuación mundana, por su clara inteligencia y el don de simpatía que le han conquistado tan sólidos afectos. Aseguran sus amigas que ninguna de las figuras del aristocrático círculo a que pertenece se destaca como ella por su trato lleno de encanto. Sus grandes y luminosos ojos negros han hecho más fervientes aún los homenajes de los snobs que la han rodeado siempre, en todo acontecimiento mundano; pero allá, en la pintoresca cancha de San Isidro, la generosa donante de la copa que llevó su nombre ha demostrado cierta preferencia por el joven e interesante admirador, que es un arquitecto distinguidísimo y un cumplido caballero, cuyo apellido encarna toda una tradición de rectitud e hidalguía en la aristocracia porteña. Muy retraído por su carácter y poco amigo de asistir a fiestas, sólo la circunstancia de hallarse vinculados ambos por el matrimonio celebrado entre sus respectivos hermanos ha podido influir en una cordial relación que ha ido haciéndose cada vez más sentimental; por lo menos, así lo aseguran los amigos de su circulillo, que han observado que cuando salen a los "links", llevando la delantera, el juego es su mínima preocupación...

Pero no son ellos solamente los que juegan, charlan y flirtean en los "links" de San Isidro... Menciona *monsieur Potin* a una deliciosa figurita cuya belleza morena forma tan bonito contraste con la belleza rubia de su hermana e inseparable compañera. De nombre compuesto, de románticas añoranzas, su apellido está estrechamente unido a la tradición del periodismo argentino: ya en las postrimerías de la temporada de Mar del Plata se hacía notar en ella cierta inclinación sentimental por el apuesto y simpático muchacho que lleva el nombre preferido por los reyes de Francia, en la dinastía de los Capetos. Su apellido es compuesto, perteneciente a la más acrisolada aristocracia porteña; es afamado por la rectitud y caballeresca bondad de los hombres de su familia. Muy retraído y poco amigo de fiestas, es en los "links" en donde deja traslucir el interés que lo aísla del resto del mundo, para acompañar a la preciosa figurita que mientras se adelanta con él parece olvidarse de toda la complicada ciencia del elegante deporte.

Ya en tren de absoluta indiscreción, *monsieur Potin* menciona al hermano menor del snob cuya silueta he tratado de esbozar: estudiante de arquitectura, es, entre todos sus hermanos, el más amigo de fiestas, y si damos crédito a los informes de *monsieur Potin*, el más devoto del flirt. Más de una vez se ha podido creer que aquella afición llegaría a transformarse en sentimiento profundo y duradero... pero ha sido necesario toda la sugestión de la seductora porteña, vivísima y atrayente como pocas, de preciosa silueta e interesantes rasgos, para que decida su destino el simpático muchacho, considerado, como todos sus hermanos, por la aristocracia argentina, como "prince charmant" por sus condiciones morales, su dedicación al trabajo y su inmensa fortuna. Ella lleva el nombre de la santa que ha bendecido con su ejemplo todas las actividades del hogar, y apellido compuesto de grandes prestigios en la aristocracia, teniendo el segundo de ellos el más hondo y puro significado de serenidad.

Transcurren los días cálidos y luminosos, y se congregan en pleno los circulillos ultraaristocráticos en los "links" de San Isidro.

Se charla, se juega y se flirtea, como es lógico, comentando *monsieur Potin* el éxito tan señalado de una encantadora y juvenil figura que se ha incorporado recién a la alta vida mundana porteña porque la brillante representación oficial del jefe de su hogar la había obligado a actuar hasta ahora en los círculos sociales del Viejo Mundo o en los de la aristocracia uruguaya. Su belleza rubia, la luz intensa de sus ojos claros y sobre todo el encanto irresistible con el que se atrae tanta admiración como simpatía, han subyugado al simpático y apuesto joven de apellido compuesto y acrisolado abolengo, que lleva el nombre del seráfico "poverello", substituído por sus amigos con un cariñoso apodo. Alto, rubio y muy buen mozo, ha dedicado sus actividades a las tareas rurales; su don de gentes y exquisita cortesía — tan poco usual entre nuestros snobs — denotan que ha recibido su primera educación en el Viejo Mundo. *Monsieur Potin* cree haber descubierto que el flirt se inició tiempo atrás en Montevideo y hace resaltar luego, como dato sugerente, que la interesante pareja conversó muy íntimamente durante la comida celebrada el día que se disputó en aquellos "links" el premio Clausura.

La Dama Duende

UNO DE LOS 20 GANA EL PIANO!

CONCURSO EXTRAORDINARIO:

De cada 20 pianos verticales, "Casa América" regala uno.

De cada 10 pianos de cola, "Casa América" regala uno.

El hecho de que comprando un piano de calidad a precio incompetible y en condiciones de pago liberales, se agregue la posibilidad de obtenerlo gratis, ha determinado el éxito rotundo del Concurso Extraordinario oue en forma permanente realiza "CASA AMERICA".

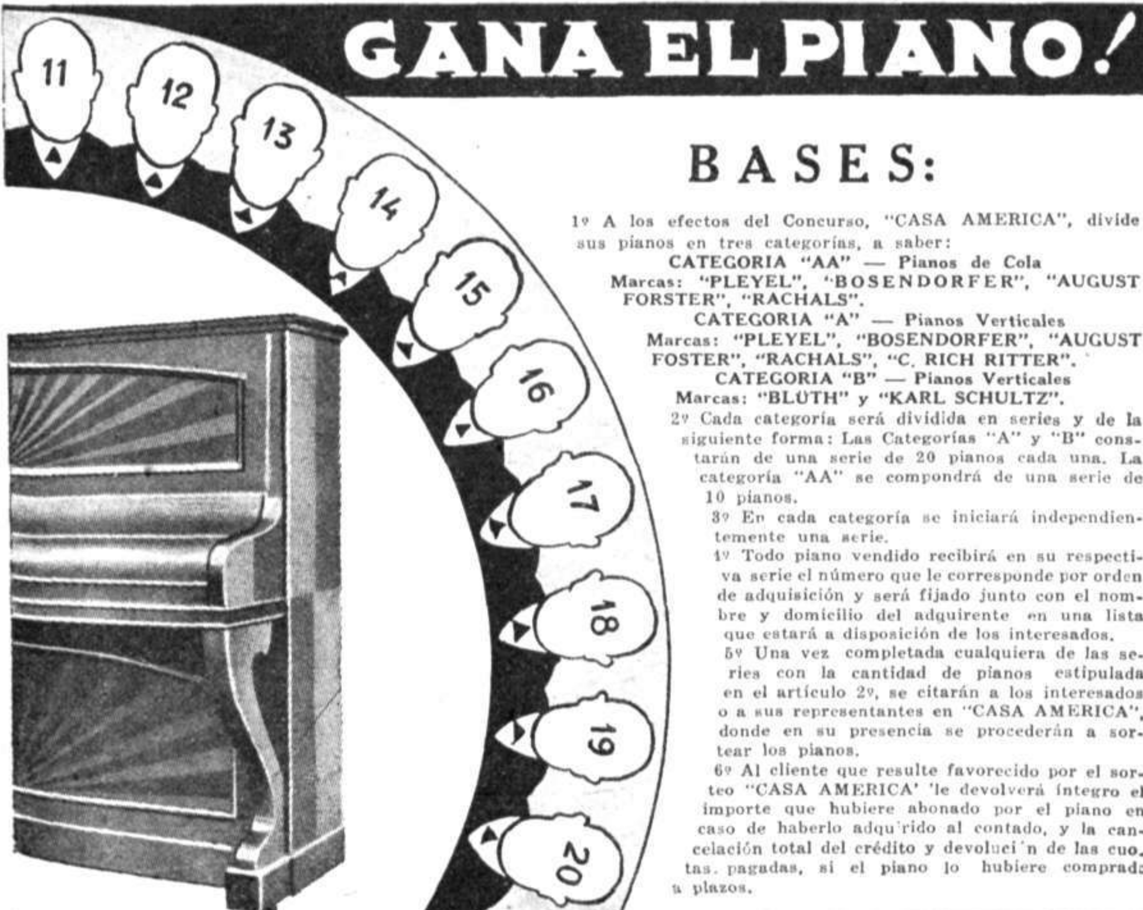
¿Quién, en trance de adquirir un piano, no opta, ante este cúmulo de ventajas, por adquirirlo en "CASA AMERICA"? Jamás se ha ofrecido en materia de pianos algo igual. La posibilidad de obtener un piano gratis, es grande, pues, como podrá verse en las bases, de cada 10 ó 20 pianos se regala uno.

Si Vd. está por adquirir un piano, hágalo en "CASA AMERICA", Avda. de Mayo 959-61 o solicite el nuevo gran catálogo ilustrado.

Vd. comprará lo mejor, al precio más ventajoso, en las condiciones más liberales y con la probabilidad de ser el ganador del sorteo!

En breve se sortearán otras series, aun está usted a tiempo para entrar en ellas!





GRATIS
remitimos el nuevo GRAN CATALOGO ILUSTRADO de Pianos.

BASES:

1º A los efectos del Concurso, "CASA AMERICA", divide sus pianos en tres categorías, a saber:

CATEGORIA "AA" — Pianos de Cola
Marcas: "PLEYEL", "BOSENDORFER", "AUGUST FORSTER", "RACHALS".

CATEGORIA "A" — Pianos Verticales
Marcas: "PLEYEL", "BOSENDORFER", "AUGUST FOSTER", "RACHALS", "C. RICH RITTER".

CATEGORIA "B" — Pianos Verticales
Marcas: "BLUTH" y "KARL SCHULTZ".

2º Cada categoría será dividida en series y de la siguiente forma: Las Categorías "A" y "B" constarán de una serie de 20 pianos cada una. La categoría "AA" se compondrá de una serie de 10 pianos.

3º En cada categoría se iniciará independientemente una serie.

4º Todo piano vendido recibirá en su respectiva serie el número que le corresponde por orden de adquisición y será fijado junto con el nombre y domicilio del adquirente en una lista que estará a disposición de los interesados.

5º Una vez completada cualquiera de las series con la cantidad de pianos estipulada en el artículo 2º, se citarán a los interesados o a sus representantes en "CASA AMERICA", donde en su presencia se procederán a sortear los pianos.

6º Al cliente que resulte favorecido por el sorteo "CASA AMERICA' 'le devolverá íntegro el importe que hubiere abonado por el piano en caso de haberlo adqu'rido al contado, y la cancelación total del crédito y devoluci'n de las cuotas. pagadas, si el piano lo hubiere comprado a plazos.

REGALOS PRACTICOS Y UTILES PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO:

Nº 4099 bis. — Violín para estudio. Bien barnizado. Buenas voces. Con arco, pez y elegante estuche, a . . . . $ 18.90



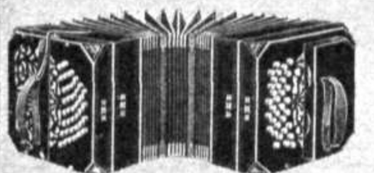
Nº 6010. — Hermoso acordeón marca "La Corneta". 8 bajos y 19 voces vibrantes. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis,

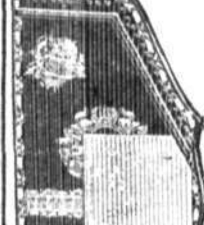
$ 9.90



Nº 6068. — Regio bandoneón. 71 teclas y 142 voces potentes. Caja de jacarandá, con incrustaciones de nácar, con método y embalaje gratis,

$ 190.-





CITARA UNIVERSAL

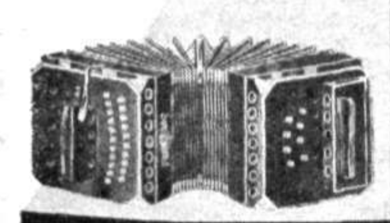
Hasta un niño puede tocar en ella sin estudio previo. Acompañamos 25 piezas, entre Romanzas, Tangos, Fox Trots, etc, 2 púas y embalaje gratis, a $ 25.-

BANDONICAS

Ultima novedad. Todos pueden ser bandoneonistas en 8 días. Con cada instrumento regalamos un método para aprender sin maestro.

Nº 6102. — De 4 bajos y 10 voces, a . . . $ 19.50

Nº 6103. — De 8 bajos y 21 voces, a $ 33.-



Nº 3009. — GUITARRA "AMERICA". Con boca de estrella aplicada. En fino nogal seleccionado. Muy sonora y armoniosa. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a

$ 12.50



Nº 12409. BATERIA PARA JAZZ BAND "Ludwig & Ludwig". Modelo "Juvenile". De gran efecto y sonoridad. Se compone de 1 bombo, 1 tambor, 1 atril, 1 pedal, 2 soportes, 1 platillo chino, 1 caja china con soporte, 1 par de baquetas, 1 método para batería. Precio excepcional, completa . . . . . . $ 125.-



ARMONIUMS

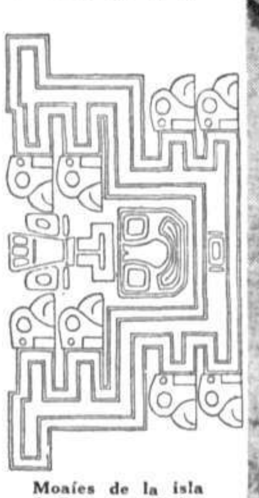
de las famosas marcas "Hörügel" y "Burger". Portátiles, para salas, capillas, oratorios, orquestas, etc. 13 modelos distintos. Desde $ 198.— hasta $ 1350.— También con grandes facilidades de pago. CATALOGO GRATIS.

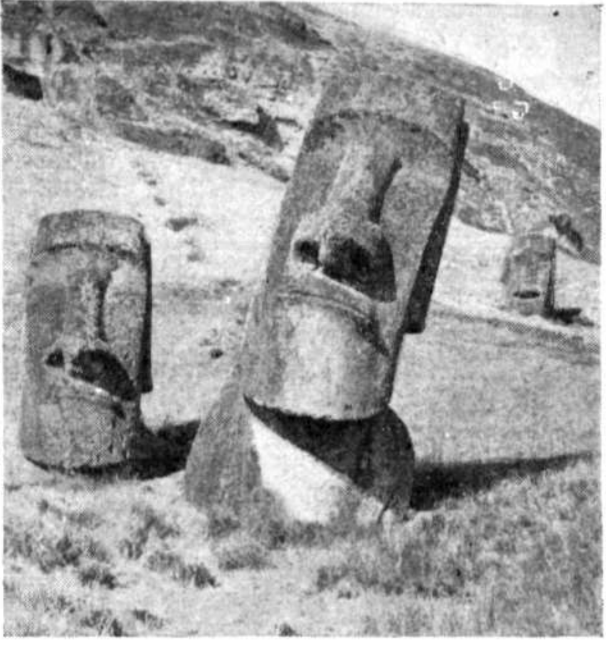
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959-961. Bs. Aires

"MAESTROPIANOS"

El autopiano ideal. 88 notas. Maquinaria Standard. Regalamos con cada instrumento un banquito y 6 rollos. Desde $ 1.800 hasta $ 3.000. Catálogo gratis. También con grandes facilidades de pago.

ROLLOS DE 88 NOTAS. Repertorio clás'co y popular. a $ 1 —







Moaíes de la isla de Pascua, tallados en piedra y de cerca veinte metros de altura.

RAPA NUI

Por MARIO VERGARA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Las antiguas leyendas marítimas del océano Pacífico, ricas en aventuras de corsarios, habían despertado en mi espíritu el deseo de conocer la isla de Rapa Nui, denominada comúnmente con el nombre de isla de Pascua. Por lo tanto, no es extraño que al presentárseme una oportunidad para llevar a cabo un viaje tan novelesco como apetecido, no titubease un momento en aceptar el embarco en calidad de turista a bordo del escampavía "Aguila", de la marina de Chile.

Zarpamos de Valparaíso en pleno invierno, con fuertes chubascos de viento norte y mar muy gruesa. Nuestro barco, con sus seiscientas toneladas de desplazamiento, fué barrido por las olas durante los dos primeros días de navegación. No obstante, el buen humor y la alegría no decayeron ni por un momento entre nosotros.

A la altura de la isla de Más Afuera encontramos buen tiempo, y todo el resto de la navegación no ofreció más novedad que algunas cuantas ballenas encontradas en nuestra ruta y los cardúmenes de cachalotes que seguían nuestra estela días enteros.

Una de nuestras entretenciones predilectas era el escuchar las transmisiones radiotelefónicas de Buenos Aires. Pasábamos horas y horas oyendo conciertos de orquesta, tangos y noticias de prensa. También recibíamos noticias radiotelefónicas de Estados Unidos y de Australia, pero las estaciones que más nos interesaban eran las argentinas.

Rapa Nui es una de las principales islas del grupo de las esporádicas de la Polinesia; se encuentra a más de 2.000 millas de la costa occidental de la América del Sur y, más o menos, sobre el paralelo geográfico de Tucumán. Esta isla fué descubierta a mediados del siglo XVIII por un corsario holandés. Posteriormente fué visitada por diversos piratas ingleses y holandeses, hasta la época en que tomó posesión de ella el obispo de Tahití, quien fundó allí una pequeña granja de pastoreo.

La población de Rapa Nui fué formada por tribus maories y polinesias, gente de una raza cuyas características fisonómicas denuncian su origen asiático.

La historia de la dinastía de esta isla es muy curiosa. Antiguamente, cuando la isla estaba poblada solamente por los nativos, se elegía rey por un año, y era designado monarca de Rapa Nui aquel que conseguía recoger los primeros tres huevos de "manutara", ave isleña considerada como sagrada, lo que daba lugar a una ruda lucha entre todos los aspirantes a la corona temporal.

En 1868, cuando llegaron a la isla los primeros europeos procedentes de Tahití, ocupaba el trono en carácter de monarca permanente la reina Koreto. El régimen de monarquía selectiva temporal había cambiado por el de monarquía hereditaria.

Dutron Bornier, capitán de la marina mercante francesa, designado como administrador de la ganadería que poseía en Pascua el obispo de Tahití, monseñor Mariano José Tepano, fué dado a reconocer como subdelegado de Pascua y, seguramente, con el objeto de establecer una entente cordiale entre la monarquía kanaka — se denominan kanakas a los nativos de Rapa Nui — y el gobierno civil, contrajo matrimonio con la reina Koreto, de la dinastía Maurata.

Este matrimonio tuvo dos hijas: Marta Bornier Koreto, casada con Humilio Paoa y Carolina Bornier Koreto, casada con un tal Araki (Araki, en lengua kanaka, quiere decir rey). Uno de los hijos de los esposos Bornier-Paoa casó con María Languitopa Koreto y sus descendientes aun viven en la isla. Carolina Bornier de Araki vive aún: es una viejita de carácter dulce y apacible, archivo viviente de todos los sucesos isleños.

En mi corta estada en Pascua conocí personalmente a Florencia Paoa y Juan Araki, biznietos de la reina Koreto. Y más aún, tuve la

satisfacción de ser padrino de bautismo de Mario Tuki Tueriveri, tataranieto de la reina Koreto y uno de los últimos vástagos de la dinastía Maurata.

A la muerte de la reina Koreto el obispo de Tahití nombró rey de Pascua a Atamutekena Maurata, a quien sucedió en el trono el rey Rocoroko, quien murió en Valparaíso, en 1895, en circunstancias en que se había trasladado al continente para presentar algunos reclamos al gobierno de Chile. En reemplazo de S. M. Rocoroko subió al trono el rey Ika.

Cuando Ika cayó en desprestigio entre sus conciudadanos, los kanakas nombraron rey de Pascua a Tueriveri, kanaka educado en Tahití, quien hizo su servicio militar en la marina de Chile, a bordo de la corbeta "General Baquedano", con el grado de cabo de mar.

En 1905 Tueriveri fué depuesto del trono por el comandante de la corbeta "General Baquedano", capitán de navío don Basilio Rojas, lo que causó gran indignación en la isla, pues quedaba abolida para siempre la monarquía kanaka.

Chile adquirió la soberanía de la isla de Pascua comprando los derechos de Bornier — que a la sazón era el dueño absoluto de la isla — por la suma de $ 10.000.

Bien tristes son los recuerdos que existen en Pascua de la dominación de Bornier, lo mismo que de Salomón y Brander, quienes para despojar a los nativos de todos sus derechos los azotaban, los sometían a prisión y les aplicaban fuertes multas.

Uno de los varios administradores que han estado a cargo de la ganadería en Pascua, un tal míster Cooper, era tan déspota y cruel, que un día que encontró a un kanaka durmiendo en el campo, lo despertó a cuchilladas...

PASCUA, o Rapa Nui, es famosa por sus monumentos. Existen allí más de doscientos "moaíes", estatuas de más de veinte metros de altura que representan figuras humanas cortadas a la altura de la cintura. Todas estas figuras simbolizan a los dioses y están colocadas simétricamente en una gran explanada, junto al mar, mirando hacia el norte.

Rapa Nui es una isla volcánica. Existen allí tres volcanes apagados cuya lava ha cubierto una gran extensión de terreno.

Los primeros datos estadísticos de Pascua — 1860 — acusan una población de 3.000 habitantes.

En 1863 unos barcos piratas robaron 1.000 kanakas de los más jóvenes y robustos para venderlos en los ingenios azucareros del Perú. El gobernador de Tahití presentó un reclamo al gobierno del Perú, en vista del cual fueron devueltos 100 de los citados kanakas; pero casi la totalidad de estos murieron de viruelas, enfermedad que importaron del continente.

En 1864 la población quedó reducida a 1.800 individuos, y en 1868, después de haber sufrido las consecuencias de la viruela, quedaban sólo 930 habitantes.

El teniente Gana, de la marina de Chile, presentó un informe en 1871, en el cual constaba que la población era sólo de 600 habitantes. Un año después, en 1872, el comandante de la corbeta "La Flore", de la marina francesa, monsieur Julián Viaud — el célebre escritor Pierre Loti — elevó a su gobierno un informe, en el cual constaba que del censo practicado por él había resultado una población de sólo 400 habitantes. En la actualidad la población isleña es sólo de 356 habitantes.

SEGÚN todos los datos registrados en la historia los habitantes de Pascua, descendientes de las tribus polinesias, eran antropófagos y realizaban los ritos de la religión maorí. Hasta hace pocos años practicaban el "tutía", que consistía en el sacrificio de animales, y el "paina" y "koro", fiestas religiosas de aquel rito tradicional.

No hace veinte años, los kanakas, encabezados por la pitonisa Angata, robaron una cantidad considerable de ganado para hacer sacrificios religiosos. Angata era sacerdotisa del rito maorí.

Los primeros evangelizadores de la isla fueron el obispo de Tahití, monseñor Tepano, y su vicario, monseñor Verdier.

En enero de 1864 llegó a Pascua la primera misión católica, organizada por los padres Franceses de Valparaíso a instancias de Eugenio Eyraud. Componían esa misión el padre Alberto Montitón, el padre Rigal y el hermano Eugenio Eyraud. Sólo el hermano Eugenio pudo quedar en la isla, donde murió el 19 de agosto de 1869.

Posteriormente han visitado la isla diversas misiones, entre las que se distinguió la del padre Hipólito Rusell, la del padre Bienvenido Estella, la del padre Domingo Beires y la del hermano Modesto Adiós.

Durante los últimos años ha tomado a su cargo la evangelización de los isleños el vicario castrense del ejército de Chile, obispo de Dodona, monseñor Rafael Edwards, quien ha realizado varias jiras a la isla.

BIEN puede decirse de Pascua que es un país de ensueño, cuyo clima tropical, cuyas noches de cielo diáfano y cuyos volcanes apagados, rodeados de gigantescos "moaíes", son escenario sublime para las más hermosas leyendas.

Allí nadie trabaja, no circula moneda alguna, todos se alimentan de plátanos — bananas, — camotes y frutos del árbol del pan. Y sin embargo allí, en esa tierra tan semejante a las descripciones bíblicas del Paraíso, existe la más horrenda de las miserias, la más asquerosa de las plagas, la más dolorosa de las enfermedades: ¡la lepra!

Los diez leprosos isleños viven recluídos en un leprosario donde diariamente reciben un tarro de leche y un cordero, unos cuantos camotes y unos pocos plátanos. No se dan el trabajo de guisar y la carne la comen cruda, como si sintiesen renacer en su alma los ancestrales instintos de antropófagos.

Aquellos infelices de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre los diez y los cincuenta años, están destrozados por la lepra. Algunos han perdido las manos y sólo exhiben muñones asquerosos y tumefactos; otros tienen la cara carcomida por la horrorosa plaga; los hay ciegos, con la lengua totalmente destruída, con los huesos descubiertos, con el abdomen abultado y la osamenta deformada.

Sin embargo, aquellos despojos humanos, con un pie en el sepulcro, aman la vida y la anhelan de todo corazón, aunque sólo sea para sufrir. Todos temen ser envenenados; todos temen que la sociedad los suprima, todos temen a la muerte, único refugio donde encontrarían término sus tormentos, y en medio de su miseria arrastran resignados el pesado fardo de su tortura...

MARIO VERGARA

Santiago de Chile, noviembre de 1929.

D e t o d a s p a r t e s

El Japón es el país de las ceremonias pintorescas y poéticas. Como si no fueran pocas las impuestas en aquel archipiélago por la tradición, acaba de instituirse una realmente conmovedora. Es a la que aludimos un acto fúnebre dedicado a las muñecas muertas.

Desde ahora en adelante, las muñecas que las niñas japonesas utilizan para sus juegos, como los niños de todos los países civilizados; las muñecas, repetimos, decapitadas o vacías de sus entrañas de serrín, no irán a parar a un estercolero, sino que son inhumadas con todos los honores. Así ha sucedido ha poco en la escuela imperial de Lupano, en Tokio, donde fueron enterradas las "finadas" en una tumba en la que figura una piedra con esta inscripción: "Nin pro Haka".

*

El "Sastre del Campillo", vivió en Valladolid, y le llamaban así porque se sentaba a trabajar al sol en el campo de dicha ciudad.

Respecto a su fama de coser de balde y hasta poner el hilo, nada ha podido averiguarse. Cervantes le menciona en el "Quijote", pero con la variante de llamarle el sastre "del Cantillo".

*

"Deus ex machina": Estas palabras latinas que el lector habrá visto reproducidas frecuentemente en calidad de "frase hecha" y que, literalmente traducidas, significan "un dios salido de la máquina", están tomadas de la "Eneida", el inmortal poema épico de Virgilio; se usan comúnmente para expresar el desenlace, por una acción o intervención sobrenatural, de una situación difícil.



— ¿Y tus hermanos, Carlitos?
— El mayor se casó; el otro está bien.

(De *Buen Humor*, Madrid).

*

Asombra por su cuantía el número de los obreros nuevos que se necesitan todos los años en las fábricas de los Estados Unidos para reemplazar a los que abandonan el trabajo o son despedidos. Un estudio recientemente hecho en ciento cinco fábricas de todas partes del país, revela que la proporción en que se necesitan esos substitutos es de ciento por ciento anual, lo que quiere decir que anualmente se renueva totalmente el personal obrero; y si bien esta renovación puede perjudicar algo a los industriales por la impericia del personal novel, resulta beneficiada la higiene mental del pueblo, pues nada hay que desgaste más la voluntad y la inteligencia que la monotonía fatigosa de un trabajo siempre igual y mecánico, como el que caracteriza al de las fábricas de todas las maquinarias.

*

Uno de los pintores chinos más famosos, fué Tsao-King, y cuéntase de él que, en un cuadro dedicado a un emperador, pintó algunas moscas como si estuvieran posadas sobre flores, y con tal perfección dibujó aquellos insectos, que el emperador, al verlas, quiso ahuyentarlas con un pañuelo.

Particularidades de la araucaria

La araucaria es un árbol alto, cónico, de corteza cuadrangular, hojas unicolores, cuya nervadura media no sobresale. Posee un sistema de raíces superficiales, que se extienden a muchos metros del tronco, estando casi todas las raíces desenterradas, mostrando una gruesa corteza, teniendo algunas hasta 30 metros de extensión; prospera bien en los suelos del lejano sur del país, en lugares completamente arenosos, y hasta en la roca desnuda, gracias al sistema radicular que ciñe grandes bloques de piedra, resistiendo así el ímpetu de los vientos de la región. En lugares abrigados progresa también, al parecer, pudiendo plantarse en zonas donde no llueve nunca, y como abrigo contra los vientos; ejemplares plantados en San Carlos de Bariloche se han desarrollado bien.

La corteza de la araucaria es gruesa, lo mismo que la albura: se han conocido ejemplares de un metro de diámetro, que tenían entre corteza y albura veinte centímetros.

Este árbol fructifica cada año, necesitando las piñas, para madurar, 16 meses de tiempo, alcanzando la madurez por lo general en el mes de marzo, cayendo entonces al suelo, producida esta caída por un golpe de viento, el picotazo de una ave, etc.



Doctor Gregorio Kronhaus, destacado facultativo, cuyo fallecimiento ha causado la más dolorosa impresión entre quienes le trataron y cultivaron su espíritu culto y caballeresco.

Cada fruto o piña tiene por término medio 170 piñones, habiéndose encontrado hasta más de 200 en algunos ejemplares; el fruto es cónico redonda, de 20-25 centímetros de alto y 40-50 centímetros de circunferencia, teniendo usualmente los piñones 4 centímetros de largo y 1 y medio centímetros de ancho, con un sabor parecido al de las castañas, siendo comestibles, previa cocción, reemplazando a las papas en la alimentación de los habitantes de la zona. El proceso de crecimiento de los arbolitos es lento durante los primeros diez años, no alcanzando en esa época más de 60 centímetros.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS. Chacabuco 151.

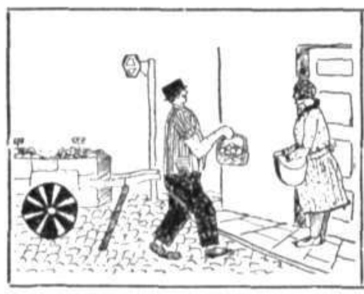


4155—Vendedor de "Caras y Caretas". *Angel Capetti.*

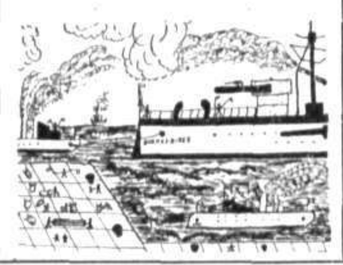
4156 — La chacra de mi tío. *Alejandro Kolscvich.*



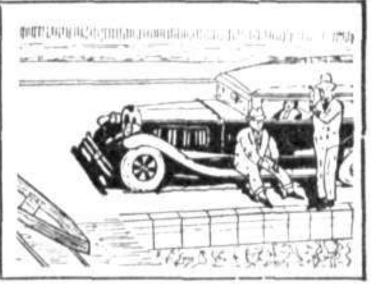
4157 — A galope tendido. *José De Bruno.*



4158 — Comprando frutas. *Chelia Catalana.*



4159 — Crucero "Buenos Aires". *Arnaldo F. Roncero.*



4160 — En el Tigre. *Alfredo Fernández.*

Consultorio médico

Un campesino de 20 años. — Cañuelas. — No toda artritis ni dolor articular que sobreviene en el curso de una blenorragia en actividad es necesariamente debida a esta enfermedad, y en su caso el hecho de que la rodilla afectada le permita caminar y el dolor mejore con el simple linimento que usa, me induce a creer que no se trata de la eventualidad sospechada. En todo caso, si la molestia persiste, el mejor tratamiento consiste en la vacunación antigonocóccica (hay muchas vacunas en el comercio), el aire caliente, los baños de luz, etc.

Mimosa. — Capital. — 1º: Durante ocho días por quincena, pincélese diariamente las manchas con tintura de yodo diluída en tres partes de alcohol. El tratamiento hay que continuarlo por tres meses, pues la afección es muy rebelde. 2º: Ningún epiléptico debe engendrar hijos, no tanto por temor de propagar por herencia la enfermedad misma, sino porque la tara nerviosa y mental que ella supone, es una implacable acechanza para la descendencia.

Manuel Luriol. — Rufino. — 1º: Sí, es curable. 2º: Está bien orientado el tratamiento, pero debe prolongarse más. 3º: Aunque la reacción de Wásserman se haga negativa durante el tratamiento, no quiere esto decir, que la enfermedad esté curada, y si se abandona aquél, la reacción puede hacerse positiva.

Pierna ulcerada. — Pto. Bermejo. — Si le es imposible mantenerse con la pierna en reposo, puede recurrir al siguiente procedimiento: comience por limpiar la úlcera con apósitos húmedos de suero fisiológico renovados frecuentemente, durante 5 ó 6 días. Una vez limpia la úlcera, envuélvase toda la pierna hasta debajo de la rodilla en una bota formada arrollando tiras de tarlatana esterilizada e impregnada en la siguiente pasta blanda de Unna:

Creta preparada	15	gramos
Oxido de cinc	15	„
Aceite de ricino	15	„
Agua de cal	15	„

Se forma así una verdadera bota rígida, que puede dejarla puesta durante veinte días, renovándola después. Y muchas veces, caminando y todo, se consigue así la cicatrización de las úlceras varicosas.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Idólatra. — Rosario. — Los métodos modernos de embalsamamiento se basan en dos principios que son: la disecación y la inyección de líquidos conservadores y antipútricos, aparte del empleo de la parafina, que todavía no ha entrado en la práctica corriente. Para un embalsamamiento, bastan de 6 a 7 litros de líquido conservador, y el más usado y común es la solución de formol al 40 por 100, aunque hay muchos otros a base de cloruro de cinc, glicerina, ácido fénico, etc. El embalsamamiento de cadáveres exige ciertos conocimientos anatómicos y una técnica precisa, pues de lo contrario el fracaso es la regla.

Madre afligida. — Capital. — No se asuste excesivamente con el espectro de la transmisión de la tuberculosis por la leche. Es cierto que está demostrado que la leche de vaca del comercio contiene a menudo bacilos tuberculosos, pero afortunadamente el bacilo de Koch es frágil y la simple ebullición de la leche basta para destruirlo. Por otra parte, si bien el contagio humano por el bacilo bovino de la leche no puede rechazarse, su importancia práctica es mínima comparada con el contagio familiar, por los padres o abuelos tuberculosos.

Nodriza. — Capital. — Combatir los vermes intestinales mientras se amamanta es difícil, puesto que los purgantes y antihelmínticos comunes pueden provocar la suspensión de la secreción láctea. En su caso, le recomiendo este procedimiento:

Dr. JUAN

VARIAS

La primera operación cesárea practicada en una persona viva fué hecha con todo éxito por Jacobo Nufer en el año 1500.

* * *

El tratamiento de la avariosis por medio de las frotaciones mercuriales se debe a Berengario de Carpi en el año 1500, y el mismo medicamento dado al interior se debe a Mattioli, en 1540.

* * *

La corea, o mal de San Vito, fué descrita por Aydenhan, en el año 1686.

* * *

El primer tratado sobre enfermedades de los oídos se debe a Duverney, en el año 1683.

* * *

El primer tratado sanitario internacional de la República Argentina fué firmado con el Uruguay y el Brasil en el año 1873, cuando aun perduraban los recuerdos de la epidemia de fiebre amarilla del año 1871, que causó en Buenos Aires 14.000 defunciones en cinco meses.

* * *

Buenos Aires, Londres y Nueva York son las tres ciudades que presentan el menor porcentaje de mortalidad y morbilidad por fiebre tifoidea.

* * *

Uno de los más grandes maestros de la anatomía topográfica y regional en el siglo XIX ha sido Josef Hyrtl (1810-94), de la Escuela de Viena, nacido en Eisenstad, en Hungría.



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas.

La víspera tome, en lugar de la cena, medio litro de leche y una cucharadita de jarabe de éter. Al día siguiente por la mañana, tome una cucharadita de las de café de jarabe de éter y 100 gramos de semillas de zapallo, previamente pisadas en un mortero con 100 gramos de miel. Podrá ayudarse para tragar esta pasta con algunos sorbos de agua. Después tome otra cucharadita de jarabe de éter, y a la hora, 30 gramos de aceite de ricino.

Alemán. — Lobería. — Un sifilítico bien tratado y aparentemente sano, clínica y serológicamente, puede casarse. Pero habrá que pensar siempre en la trasmisión posible a los hijos y por lo tanto hay que vigilar, atentamente a éstos, desde el instante de su nacimiento.

Lapislázuli. — Los Cocos. — El método de Ferrier, o método recalcificante por que usted se interesa, está un poco abandonado en la actualidad, sobre todo con el rigorismo que lo preconizó su autor para conseguir la recalcificación del organismo y la consiguiente cicatrización de las lesiones tuberculosas. Hay que suprimir en absoluto las grasas, los ácidos, los alimentos fermentados, el vino, la cerveza, los licores, y no comer sino pan tostado, evitando la miga. Además, una hora antes de cada comida, beber un vaso de agua carbonatada y no beber ni comer nada entre las comidas. En medio de cada una de las tres principales comidas, un sello igual al siguiente:

Carbonato de cal	0,30	gramos
Fosfato tricálcico	0,40	„
Cloruro de sodio	0,15	„
Magnesia calcinada	0,10	„

Cardumen. — Paraná. — Lo peor que puede hacer es urgarse los oídos con las pinzas, para extraer los tapones de cera. Con una cánula de pico olivar, hágase una inyección en el conducto auditivo con agua caliente y a presión, dirigiendo el chorro oblicuamente hacia la pared del conducto. Pero si no consigue la expulsión del tapón con este método, puede reblandecerlo previamente con la solución siguiente, que se instila tres veces por día, durante 48 horas:

Carbonato de soda	1	gramos
Agua	10	„
Glicerina	10	„

V. C. R. — Candelarias. — Esos dolores de espaldas que aquejan a su señora pueden ser debidos a infinidad de causas muy variadas y por cierto que los datos que usted me proporciona son en exceso escasos para llegar a ninguna conclusión. Sin embargo, puede descartar, dado su carácter y localización, que se deban a un pulmón *picado.* Siendo obesa y buena comilona, debe vigilarle el hígado, con un régimen alimenticio apropiado y laxantes salinos repetidos a dosis pequeñas.

L. Solieri. — San Pedro. — No crea usted que curará un reumatismo gotoso en un día, aunque le afirmen lo contrario. Necesita un régimen higiénico: vida tranquila y sin emociones, laxantes suaves y periódicos, gimnasia breve a la mañana y sin aparatos, seguida de lociones alcohólicas. Un régimen alimenticio o dietético: legumbres, pastas, harinas, fruta y mucha agua mineralizada. Como tratamiento de fondo hay que alternar por períodos y durante mucho tiempo los disolventes del ácido úrico (benzoato de litina, piperazina, ácido fenilquinólico carbónico, etc.), los diuréticos (teobromina, sales de potasio) y los alcalinos (agua de Vichy). Una estada en una estación termal puede ayudarle mucho, siempre que no atraviese una crisis aguda.

Nelson. — Montevideo. — Las causas pueden ser muchas. Lo mejor es que se someta usted a un examen médico.

A. MASSA

Hyrtl, que desde joven sentía verdadera pasión por los estudios médicos, fué durante largo tiempo mucamo de Czermak, el sabio profesor de Viena, el cual sorprendió una noche al joven Hyrtl enfrascado en la lectura de las obras de medicina que substraía temporalmente de la biblioteca de su amo.



Sorprendido Czermak por este hecho, interrogó sobre diversos temas científicos al joven Hyrtl y quedó maravillado por los profundos conomientos científicos de éste.

Esta casualidad fué provechosa para Hyrtl, pues Czermak lo tomó de ayudante facilitándole, con sus libros y sus enseñanzas, sus estudios, que bien pronto lo llevaron a la cátedra de anatomía en Viena (1844). Durante treinta años fué el más fascinador y popular profesor de su especialidad en Europa, siendo sus cursos concurridos por una entusiasta muchedumbre de alumnos de todos los países.

De él se decía que "hablaba como Cicerón y escribía como Heine". Además, en la cúspide de su gloria, nunca olvidó las amarguras de su juventud, y cuentan que "su casa, más que de un sabio, parece de un sacerdote, pues ella es el refugio y asilo de todos los necesitados".

Retirado voluntariamente de su cátedra en 1874, continuó produciendo obras científicas, entre las que se destacan sus estudios sobre anatomía árabe y hebrea (1880) y su terminología anatómica (1884).

Peritos mercantiles egresados de la Escuela de Comercio de la Nación (Sur)


Rodolfo A. Monfasani.


Jacobo Kerner.


Enrique Roig.


Antonio C. Senín


José Bó.


Juan E. Vara.


Antonio Di Marco.


Raúl Accinelli.


Isaac Rechter.


Luis E. Gury.


Fernando J. Sarthe.

El Amigo dilecto

No le ocurre a Vd. más de una vez encontrarse incómoda cuando las visitas de una amiga menudean más de lo preciso?

No echa en cambio de menos la visita de otras amigas con quienes desearía estar siempre en amable compañía?

Siendo todas amigas, hay siempre una que interesa más, que no cansa nunca. Esa es la amiga dilecta, la íntima, la verdadera amiga.

Con los jabones de tocador ocurre lo mismo. Se puede uno lavar con muchos jabones; todos parecen buenos; todos parecen iguales. Sin embargo hay uno que, a la larga conquista nuestras preferencias.

Unos jabones, por demasiado espumosos - de espuma inconsistente - nos molestan; otros por falta de esa condición; otros, por su perfume penetrante, nos llegan a aburrir. Terminamos pues, por adoptar en nuestro tocador como amigo dilecto a un jabón de pureza absoluta, perfume distinguido y personal.

Y al usarlo parecería como si el cutis recibiera la más acariciadora de las caricias.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Tiendas.

70 centavos la pastilla.

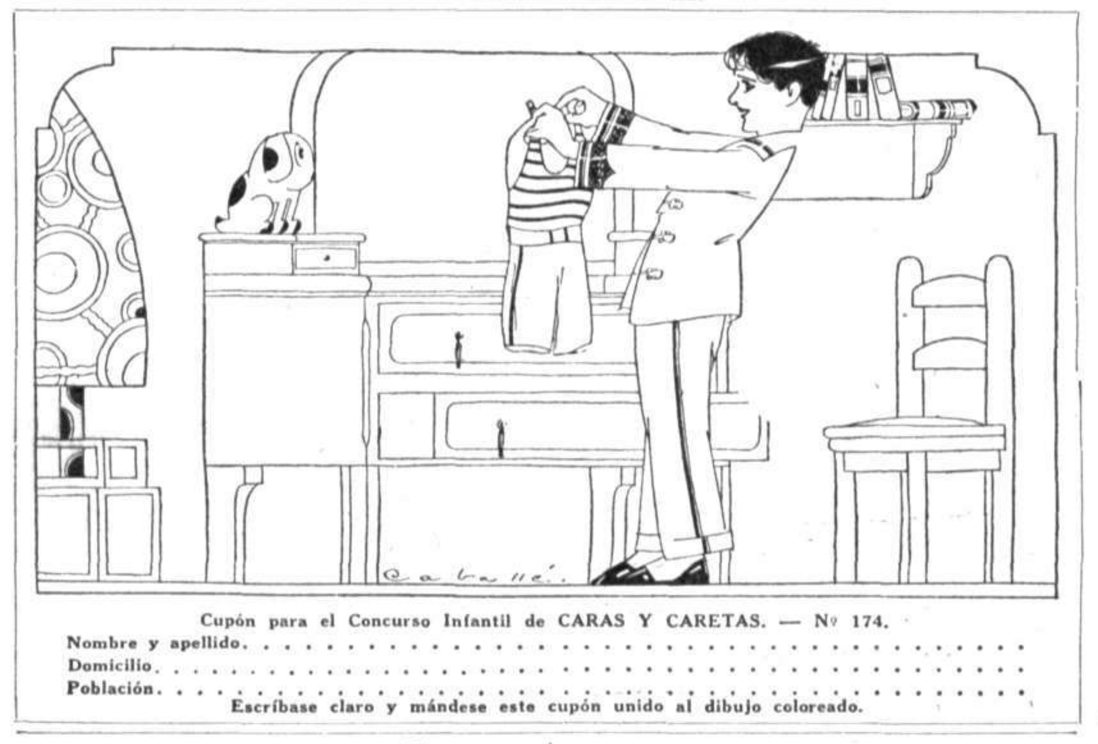




Si compra 3 pastillas le regalarán un artístico cuadro de 50×70.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 174.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

LECTURAS INFANTILES

DICIEMBRE

Por ADELIA DI CARLO

Niños: Inicio la época de la canícula. ¿Saben ustedes lo que es canícula? Lo habrán oído decir más de una vez a las personas mayores, y más de una también lo habrán leído en alguna parte. Es la época del verano en que el calor es excesivo. El calor es abrasador y la sed es ardiente. En algunos días el aire parece de fuego, la tierra se agrieta; se respira fatigosamente; ni una rama, ni una hoja se mueve; las cigarras realizan sus prolongados conciertos con una perseverancia ejemplar.

Los niños más favorecidos por la suerte se trasladan con sus padres a las playas de mar; otros, a la montaña, en lugares encantadores por sus bellezas naturales, en parajes llenos de árboles bajo cuya sombra protectora duermen grandes y chicos reparadoras siestas. Los campesinos terminan su tarea de cosechar el trigo y los graneros reciben a la preciosa gramínea que más tarde será triturada para convertirse en pan.

Las máquinas trilladoras tienen a su cargo la misión de moler. Luego, el campesino, lo monda del tamo que es un polvo o paja muy menuda de las semillas trilladas y



después lo embolsan y lo guardan en los graneros.

El veinticinco de este mes es Navidad, la más linda fiesta del año para los niños. En las iglesias de todo el mundo se celebra el nacimiento de Jesús y en las casas se festeja el gran acontecimiento regalando a los chicos juguetes, libros, dulces y otras cosas, todas agradables para ellos. ¡Qué algazara en ese día en las casas en que las familias no están angustiadas por la miseria, ni sacudidas por la desgracia!

Niños: Reid, cantad, gritad alborozados en ese día dedicado a un Gran Niño que predicó el amor entre los hombres. Reid siempre. Estad alegres y disfrutad de todos los dones que os brindan vuestros padres y abuelos. Pero, acordaos también de los desgraciados que sufren hambre, de los enfermos que gimen en los hospitales, de los huerfanitos que buscan en vano las caricias de sus padres: ayudadlos en alguna forma hasta con un buen pensamiento, un deseo bienhechor, y la Navidad os parecerá entonces más hermosa todavía.

El día treinta y uno al finalizar las 24 un año termina y otro comienza. También éste a su vez un día después de otro llegará a su término.

Niñitos: Cualquier cosa que os traiga el nuevo año, penas o alegrías, esperanzas y desilusiones, procurad vivirlo de un modo que no tengáis que arrepentiros de ninguna de vuestras acciones y de no lamentar ninguna hora perdida.

Adelia di Carlo

Segundo Concurso de Belleza



633 AMELIA LONGHI. — 634 ROSA MARIA BARLATEY. — 635 BERTA J. OBERTI IBARRA. — 636 GIGGETTO ALBANESE. — 637 REINALDO A. BERTINOTTI.

638 FRANCO POTASCHUIK. — 639 IRMA R. M. ROSSO. — 640 MACLOVIA C. BLANCO MEDINA. — 641 JAIME F. RUIZ — 642 NELIDA E. RUIZ

643 RICARDO R. SORIA. — 644 JOSE F. LAPOLLA. — 645 CECILIA CHOCRON. — 646 RUBEN ANTUNEZ LAVIGNOLLE. — 647 RAQUEL Z. PEREZ Y URENDE.

648 MECHA B. N. EDERY. — 649 JUAN A. GASSMANN ROMANG. — 650 HECTOR R. CUNEO. — 651 HILDO A. CUNEO. — 652 JUAN HARGUINSOL.

653 NELLY LAS HERAS. — 654 RICARDO D. PENSALOTO. — 655 CARLOS A. PATERNOSTRO. — 656 ENRIQUE O. BAÑO. — 657 SALVADOR DE GIORGIO.

En la penúltima página de este número encontrará el lector un cupón referente al

Infantil de Caras y Caretas



658 MIRIAM BELENKY PURNI.
659 SIXTO FRANCISCO VIÑOLES.
660 NELLY M. MOÑINO ORTEGA.
661 LIDIA H. GONZALEZ.
662 ARAMINTA E. MASSACCESI.

663 LUIS FRANSE-CHINI.
664 EDUARDO GARCIA RICI.
665 BLANCA E. TALLEIN.
666 ESTER M. PIERONI.
667 RAQUEL O. LOSADA.

668 MIGUEL REY.
669 SEBASTIAN INSUA.
670 RODOLFO VLASICH.
671 FRANCISCO E. ROCHA ROCHA.
672 JUDITH VALVERDE.

673 MARIA LUISA MAEDER.
674 JUAN C. APPHATIE PAILHE.
675 CELICA A. BOTTAZZINI.
676 EDUARDO R. SOLIMEI.
677 RAUL BONELLI.

678 GUILLERMINA DEL CAMPO.
679 LIDIA I. DALMAS.
680 EDUARDO ENRICH.
681 NESTOR M. BARBATTO.
682 JOSE MARTINEZ LOPEZ.

concurso; recórtelo y envíenoslo con el número respectivo del niño por quien vota.

Visión de grandeza francesa

Camino de Bezieres, la campiña francesa nos muestra el secreto de la grandeza de Francia. Francia no es grande por sus grandes ciudades ni por sus grandes hombres, sino por la grandeza de esta campiña exuberante, por el esfuerzo de estos millones de aldeanos, entre los que hay muchos miles de españoles, que nutren el estado con una savia fuerte capaz de resistir todos los embates exteriores y toda la corrosión interior. Este tipo magnífico del campesino francés que vamos viendo es la clave de todo. En el mundo se conoce de Francia a sus políticos, a sus escritores, a sus artistas, y el mundo cree que Francia es grande por ellos. No; ellos no son más que el exponente de estas grandes masas de trabajadores de la tierra, humildes, limitados, constantes, que han hecho del suelo de Francia un vergel. Cada parcela de tierra francesa está cultivada como ni siquiera puede concebir un español. El amor del francés a su pegujalillo, a su pedazo de corteza terrestre, no lo sabría tener nunca, por ejemplo, un andaluz.

Reflexionamos sobre esto ahora, camino de Rusia, y cada vez se arraiga más en nosotros la convicción de que, de todos los paises del mundo, es Francia el que menos tiene que temer al comunismo. El pequeño propietario francés, tan amante de su pedacito de tierra y del ahorro, es la fórmula netamente anticomunista. No importa que el comunismo tenga una gran fuerza en Paris y en las zonas fabriles. El comunismo de tipo ruso no hace aquí sino recibir y encauzar ese fermento revolucionario que existe en todos los paises como motor de muchos individuos, siempre los mejores. X.



RAREZAS

—Esta es una pieza antigua y rara. Es el revólver que llevaba Colón cuando llegó a las Bahamas.

—¡Cómo! En tiempos de Colón el revólver no existía.

—Pues justamente por eso es una pieza rara.

Progreso de la navegación

En los comienzos de la navegación a vapor, los buques corrían de siete a nueve millas por hora, o sean unos 15 kilómetros; el "Britannia", de la Cunard Line, botado en 1840, hacía 8.50 millas; en 1883, cuando en las pruebas dió el "Normandie" 17 millas, esta velocidad fué considerada como el máximo a alcanzar. Sin embargo, la lucha de la velocidad prosiguió, y en 1876 el "Scotia" hizo el recorrido Queenstown-Nueva York en ocho días, dos horas y 48 minutos; en 1880 el "Arizona", en siete días, siete horas y veintitrés minutos. El "Etruria", en 1885, invirtió en igual recorrido, seis días, cinco horas y treinta y un minutos; en 1891, el "Teutonic" rebajó el tiempo en cinco días, dieciséis horas y treinta minutos; y en la actualidad se está haciendo la travesía del Atlántico en cuatro días y unas horas.

El tamaño de los buques aumentó paralelamente a su velocidad, y así vemos que en 1838 causó asombro el "Great Westren", con sus 1340 toneladas y 65 metros de eslora. Desde 1885 a 1888 se construyeron cuatro buques de 7000 toneladas y 150 metros.

El famoso "Lusitania" desplazó 32.000 toneladas y 232 metros. El "Majestic" llegó a las 56.000. El "Vaterland", a 60.000; el "Olimpic", a 66.000 y el "Britanic" a 70.000.

Actualmente se están construyendo motonaves de 40 a 45.000 toneladas destinadas a las líneas de América, con más de 300 metros de largo, verdaderos gigantes de los mares.



—¡Hace tres horas que mi esposa entró en el agua y no vuelve!
—Pues no se preocupe. A veces no reaparecen antes de tres días. Depende de la marea.

Habilidades de la falsificación

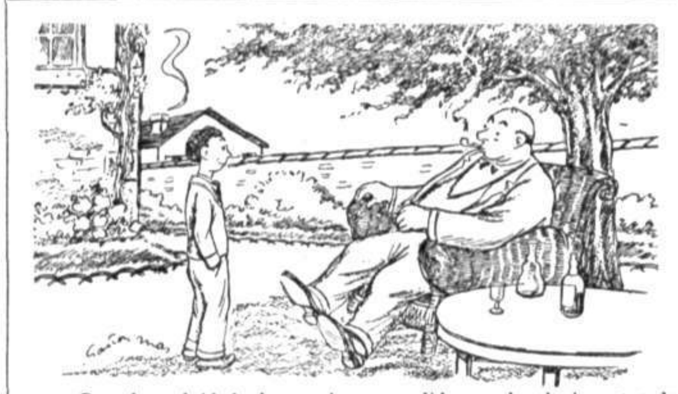
Una octogenaria, madama Likhail Pacha, que vivía modestamente en una pensión de Alejandría, murió el año pasado en el hospital italiano de dicha villa. Dejó una fortuna considerable; según unos, de 50 millones de francos; según otros, de 70. Las alhajas, en cajas de seguridad en París; inmuebles en Alejandría y en El Cairo, fondos en varios bancos de Alejandría, Viena, Londres, Berlín y París.

Algunos de sus sobrinos mantenían con ella buenas relaciones, a pesar de su carácter original, creyéndose sus herederos, entre los que figuran los condes Patricio y Miguel de Zogheb, la baronesa Oppenheim, las condesas Alicia y Dagmar de Zogheb, la marquesa Sacha de Reverseaux y la baronesa Clara de Saint-Vincent.

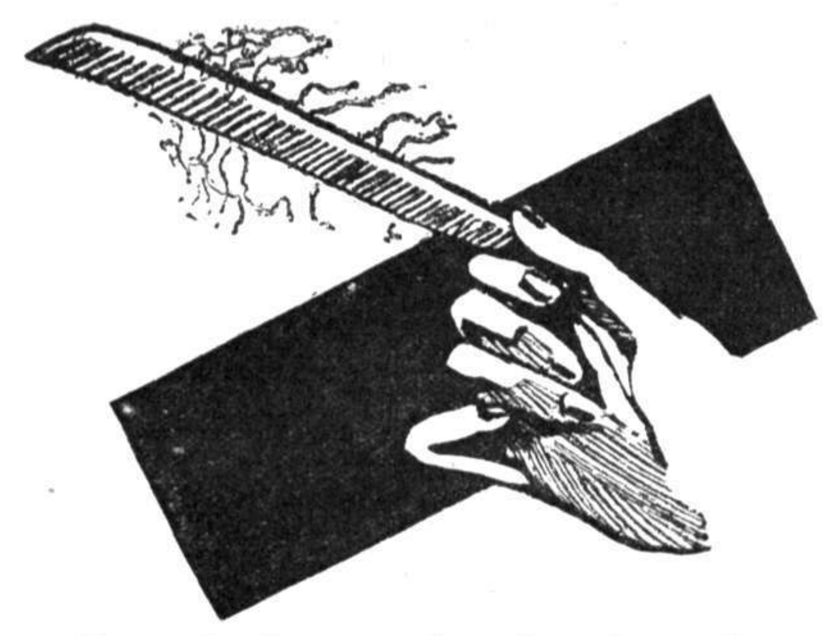
No se encontró ningún testamento; pero cuando los herederos iban a comenzar el reparto, entró en escena el joven secretario de la difunta, Menelichi, ciudadano griego, de origen rumano, declarando que madama Likhail Pacha había depositado su testamento en la caja de un banco. Se encontró, en efecto, el documento, por el cual Menelichi heredaba 25.000 libras egipcias, o sea tres millones de francos. Era la única cláusula especial del testamento. No se conformaron los legítimos herederos, y el documento fué enviado al doctor Locard, director del Laboratorio de Policía Técnica en Lyon, quien declaró que el testamento era falso.

Menelichi no se declaró vencido, y manifestó que había encontrado otro testamento, en el que instituía heredero universal a Patricio de Zogheb. Protestaron las otras partes, que hicieron examinar este segundo testamento, que también fué declarado falso. En un registro efectuado en el domicilio de Menelichi se encontró una carta en la que el conde Patricio le ofrecía 25.000 libras egipcias si hacía que se encontrase un testamento a su favor. El secretario no se hizo rogar, y fabricó otro.

Todo este asunto tiene una complicación diplomática, porque no se puede perseguir en Egipto al citado secretario, que, además, está protegido por el consulado griego. Además, el conde Patricio es súbdito italiano. Todo lo cual dificulta la acción de los tribunales franceses.



—¿Pero has olvidado lo que has aprendido en el colegio antes de las vacaciones?
—Claro. Si no ¿para qué iba yo a volver a dar clase este curso?
(De *Buen Humor*, Madrid).



La Caída del Cabello

es fácilmente remediable

Su peine le cuenta la desagradable historia de la caída del cabello — del proceso que lleva a la calvicie. — Escúchela usted. Hoy es notablemente fácil detener la caída del cabello, eliminar las afecciones del cuero cabelludo y obligar el crecimiento del cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido. Un científico producto de laboratorio lo hará

— o le devolvemos el dinero.

La caída del cabello en sí no es una enfermedad. Su causa, en 99 casos sobre 100, son las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa, la seborrea *seca o la alopecia areata.*
La Solución Vindobona, premiada con medalla de oro en la Exposición de Higiene de Milán, corrige esas afecciones.
Es un producto de notables cualidades antisépticas. Elimina la caspa y la seborrea y tonifica el cuero cabelludo; regulando sus funciones, detiene la caída del cabello. Comprobadamente, penetra por los folículos hasta las papilas pilíferas, y estimulándolas, obliga el crecimiento de cabello nuevo en reemplazo del perdido.

Garantizamos los resultados.

Usted ya habrá ensayado "otras cosas" perdiendo tiempo y dinero. Pero esta es una oferta seria de librarlo a usted de las afecciones del cuero cabelludo, de hacer que usted pueda conservar su cabellera y recobrar todo o gran parte del cabello perdido, sin dar dinero por algo inseguro. Al usar la Solución Vindobona en la forma sencilla que indican las instrucciones que acompañan a cada frasco, usted constatará que su cabello se vigoriza. Al cabo de poco tiempo la caída anormal del cabello habrá cesado. El vello finito común en las partes calvas, engrosará y crecerá más largo, convirtiéndose en cabello fuerte y saludable. La caspa, la excesiva grasitud desaparecerán sin volver a producirse. Toda la cabellera adquirirá vida y vigor y lo conservará.

Si, — lo que puede suceder en un caso entre cien, — a USTED la Solución Vindobona no le diera estos resultados, nosotros le devolveremos íntegro el dinero que hubiera gastado.

Las canas son restauradas al color natural de la cabellera.

Al mismo tiempo que detiene la caída del cabello y obliga el crecimiento de cabello nuevo, la Solución Vindobona fomenta la pigmentación normal del cabello. Así, siendo el pigmento la substancia que colora el cabello, la canas son restauradas al color primitivo de la cabellera, sin ser teñidas. Es la misma naturaleza que les vuelve a dar color natural y exacto.

Médicos la recetan.

La fama y prestigio de la Solución Vindobona se extiende cada vez más. Numerosos médicos la recetan y miles de cartas escritas espontáneamente por las personas que la han usado, demuestran su gran eficacia. Reproducimos una de éstas:
"... el resultado ha sido completamente satisfactorio. A mi esposa, que había quedado casi sin cabello, hoy le ha vuelto bastante, con sólo usar dos frascos..." Firmado: Marciano Ponce de León (Los Cardales, F. C. C. A.). 26-11-28. En nuestra casa pueden verse miles de cartas similares.
Comience ahora a usar Solución Vindobona. Se vende con la garantía de devolver el dinero si fallara, en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º — BUENOS AIRES

FOLLETOS GRATIS.
ENVIE EL CUPON.

Pedidos del interior se atienden en el día.

En Montevideo:
ANDES, 1338 (2º piso).

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 33
Florida Nº 8 (piso 1º) — Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

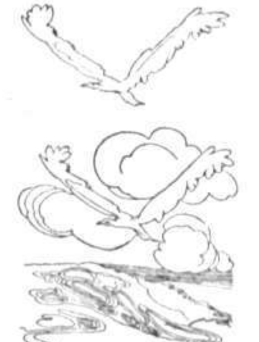
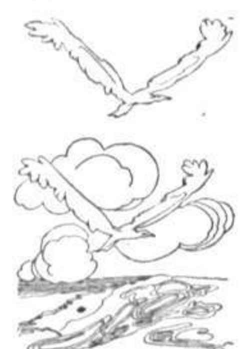
NOMBRE ....

CALLE .... Nº..........

CIUDAD .... F. C..........

ALBVM POETICO

ALMA VIAJERA

Un anhelo infinito de pensar cosas bellas
invádenos la mente en las noches de mar,
mientras la nave avanza y ponen las estrellas
en el agua el reflejo de su claro soñar.

La sensación inquieta del amor que dejamos
y la intuición curiosa de algún otro que espera
la llegada del barco al puerto donde vamos
se mezclan — no sé cómo — en el alma viajera.

No sé cómo se mezclan, pero es al fin lo cierto
que lo que hemos dejado y lo que ha de venir
hacen que el corazón, entre uno y otro puerto,
funda en un solo ritmo pasado y porvenir...

E. Carrasquilla-Mallarino



TREN AZUL

Puesto en marcha, silencioso,
devorando la distancia
dentro el círculo vicioso
de su riel, maravilloso,
llega al andén de la infancia
tren azul del sur de Francia.

Las pupilas candorosas
están soñando despiertas:
— rojo y azul — temblorosas,
las señales luminosas
suben y bajan, alertas
frente a las villas desiertas...

Estación, caseta, puente...
Un país desconocido...
Partir... El alma impaciente
es la viajera inconsciente
que pregunta sin sentido:

¿Va este tren para el Olvido?
Misteriosas poblaciones:
Ensueño, Gloria, Esperanza...
El tren avanza y avanza,
y pasan las estaciones.

— Luz y color — la vidriera
es un país de quimera.

Las señales luminosas
frente a las villas desiertas:
Están soñando despiertas
las pupilas candorosas...

Llega al andén de la infancia
tren azul del sur de Francia.

Siento en el alma el hastío
que me ha dejado este viaje...
Me estoy muriendo de frío...
Miro, miro, en torno mío:
He perdido el equipaje
en este extraño paraje.

Margot Guezúraga

QUIERO

Voluntad pura y sencilla
de querer íntimamente,
como la gota en la fuente
y en el árbol la semilla.

Voluntad humilde y buena
que espera sin acechanza,
como una estrella en su lanza
y una rosa en su cadena.

Buen pedir, fiel esperar,
dulce labio, mano amiga,
mirada en que se fatiga,
ronco y rudo, el ancho mar.

Buscarle al bien sus orillas,
sembrar musgos en las rocas
y apaciguar ascuas locas
bajo pálidas arcillas.

Y así, sabiendo el deber
de la zarza y de la flor,
ser valiente en el dolor
y tímido en el placer,

pero atento siempre al manso
tris que en la clepsidra espera,
porque un minuto cualquiera
puede ser el del descanso.

Voluntad, falsa verdad,
puerta en el muro fingida,
que el que más quiere en la vida
más pierde la voluntad.

José Martínez Jerez



LAGRIMAS




Da la luna en mi faz, y mi mirada
En lágrima añorante se condensa;
La contemplo ante mí como suspensa
En la sombra del aire y recortada.

En su líquido seno de esplendor
La imagen tuya empieza a alborear,
Que en mi ser cuerpo y vida va a tomar
Al besarla, sonriendo, mi dolor.

Beoda de tu espíritu sagrado,
La lágrima radiante se estremece
En cuanto mi faz triste palidece
Y luna y noche sueñan a mi lado.

La conmovida lágrima crepita,
Brasa de mi dolor... Y nada veo;
Que en ella está presente mi deseo
Y está mi vida, frágil e infinita.

Y la lágrima brilla en un adiós...
Y desprendida de mis ojos... hela
Distante en el espacio; es una estrella
Que va hacia Dios...

Teixeira de Pascoaes



LA CONTRAHECHA

Al borde de un camino
Se halla una contrahecha
Pidiendo limosna.

Pasan grupos alegres
Que se dirigen a la romería.
Llueve oro.
Al son de los laúdes cantan las lindas vírgenes.
Visten en los pomares
De blanco los naranjos, cual las novias...
Las vírgenes que cantan al son de los laúdes
Bajan a los pomares,
Y flores de naranjo pónense en los cabellos...

La contrahecha pide una limosna;
Está triste y los grupos son alegres;
Diríase una danza que rodeara una tumba.

La contrahecha pide una limosna:
Su voz tiene el color de la ceniza,
Sus manos implorantes, color de terracota,
Son cual flores pisadas...
La contrahecha pide una limosna
Pero nadie la escucha.

Y todos huyen de ella,
Y al verla todos quedan disgustados
Como novios que al ir hacia la iglesia
Diesen con un entierro.

Es de noche.
La vía está desierta...
Ya están lejos los grupos...
Se ha mustiado la angustia de los dulces laúdes.

Una lluvia menuda cual cabellos
Cubre de perlas a la contrahecha.
Sus manos de color de terracota,
En donde la sonrisa
Gentil de una limosna no ha cantado;
Se cierran como flores pisoteadas
Que murieron de se' encima del polvo.

La contrahecha tiene hambre
Pero no tiene qué comer...
Una lluvia menuda cual cabellos
La recubre de perlas cristalinas...
Cubierta así de perlas parece una princesa...

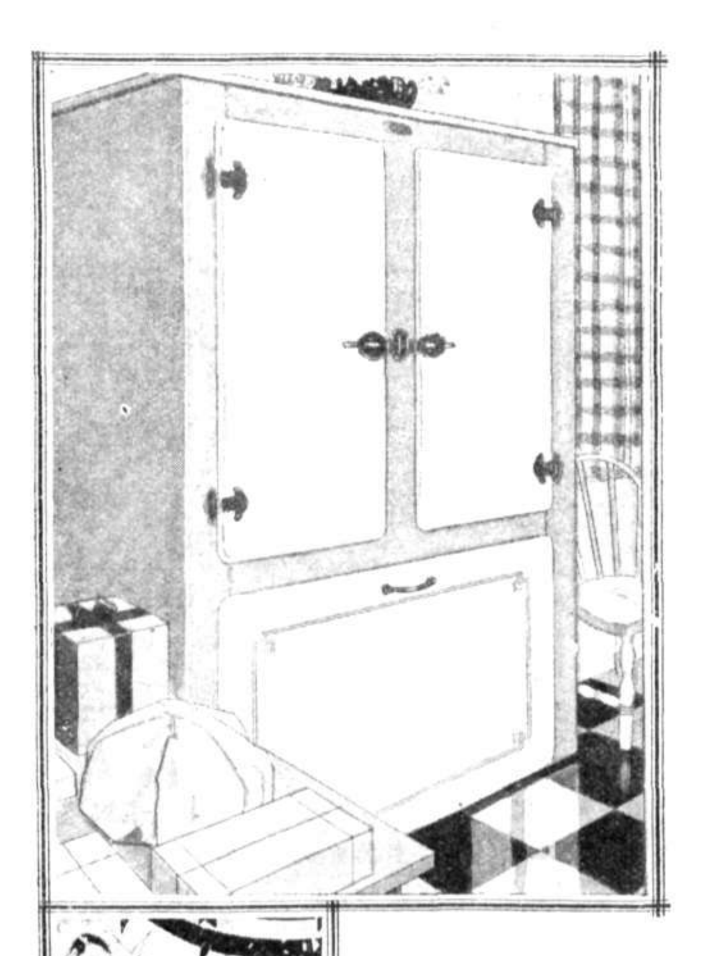
La contrahecha tiene hambre
Pero no tiene qué comer...
Para olvidarla
Se entretiene contando las estrellas...

Eugenio de Castro



Salud... Agrado... Golosinas

¡El maravilloso



El hermoso modelo A.P. 12. De enorme capacidad, para familias numerosas. Produce 96 cubitos de hielo cada 3 horas.

Los deliciosos helados, granizados y refrescos que alegrarán la mesita rústica del jardín, cuando tenga su Frigidaire.



EN el banquete de Noche Buena, entre los preciosos regalos que le harán los amigos, en medio del brillo encantador de ese delicioso festín, será agradecido como uno de los mejores obsequios, el Frigidaire que usted ofreció a los suyos.

Porque Frigidaire es un regalo para toda la vida... ¡para toda la familia! En Frigidaire los alimentos se mantendrán en perfectas condiciones... ¡qué protección para la salud de sus niños!

El Halago Será de Todas las Horas...

Para el desayuno la leche helada... la manteca fresquita... el jugo de frutas... Durante el almuerzo, en la cena... fiambres y postres fríos, vinos helados... ¡toda la gama exquisita del arte de la repostería!

Así, a cada hora, cada golosina traerá a los suyos el recuerdo del espléndido Frigidaire que usted les regaló.



que antes no eran posibles...

regalo para su familia!





Es ideal para la casa... hermoso, sencillo y práctico.

Porque con el Control de Frío, que es otro de los puntos de superioridad del Frigidaire, se puede obtener cubitos de hielo en 3 horas y, en brevísimo tiempo, preparar helados deliciosos.

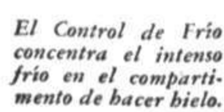
¡Y no sólo ésto...! Frigidaire está construído para durar muchísimos años, es seguro, económico, silencioso, de lujosa presentación. Su esmaltado en porcelana blanco y gris, sus herrajes patinados al cromo-niquel, contribuyen a dar hermosura al precioso conjunto.

La heladera está aislada por espesas capas de corcho, refractarias a la humedad.

Por todo ésto es la heladera que más se vende. ¡Hay más de 1.250.000 Frigidaire funcionando!

Reserve un momento, y, cuando pueda, pase por nuestros salones de venta. Allí podrá usted examinar este espléndido refrigerador.

Muy superior al costo del Frigidaire será la suma de alegría, de salud y de placer que éste traerá a su casa.



El Control de Frío concentra el intenso frío en el compartimento de hacer hielo.

PRATT & CIA

SARMIENTO 626 — FLORIDA 286

Agentes en todas las principales localidades del interior.

El Tibet fascinador

Este terrible país, que para sus habitantes es el más bello del mundo, posee una fascinación inolvidable. La vida en él es sumamente dura; pero el viajero ansía siempre volver a contemplar la salvaje grandiosidad de la montaña y la inmensidad de la pedregosa llanura. Los tibetanos, sumidos en las supersticiones más fantásticas, poseen un carácter que encanta por su dulzura, aunque, como los plácidos lagos del país, reflejan cosas que aterran y repelen. Alternativamente se ven las cosas más bellas y las más horribles. Permitidme contar dos episodios.

Entre las altas llanuras hay un vasto y hermoso lago, en el centro del cual se encuentra la isla de las Aves. Esta isla es un punto de apareamiento y nidificación para los gansos y patos que emigran a la India en el invierno. Durante muchas generaciones, probablemente desde hace siglos, ha sido costumbre de los lamas de Lhasa enviar uno de ellos a la isla durante la estación de la cría. Este lama, encargado año tras año de esa tarea, tiene el deber de alimentar a las aves. Durante su permanencia en la isla vive entre ellas y esparce granos para alimentarlas.

El lama conoce a sus aves individualmente y hasta les aplica nombres para llamarlas, y ellas se posan en sus hombros mientras él las habla.

El segundo episodio, no tan simpático, refiérese también a las aves. Durante un viaje que hice a Gyantse asistí una vez a un funeral tibetano.

El cadáver fué colocado en un alto peñasco y a su lado permanecieron toda la noche varios centinelas. Al amanecer, toda la familia, precedida de los lamas, se reunió en torno al muerto. Recitaron plegarias, golpearon tantanes y tocaron las trompetas de rigor mientras la luz del día iba apareciendo por las altas montañas.

Pronto vióse en el cielo un punto negro seguido de otros más. Un buitre se detuvo en una roca a unos treinta metros de distancia y sus compañeros se posaron junto a él. Entretanto, fueron llegando otros buitres, y una veintena de ellos formó un gárrulo grupo. Sus graznidos y chillidos se combinaban de modo aterrador con los cánticos fantásticos del cortejo funeral, el estrépito de los címbalos y el sonido de las trompetas. Aquellos animales formaban una compañía horrible. Se extendieron en semicírculo y fueron acercándose a saltos.

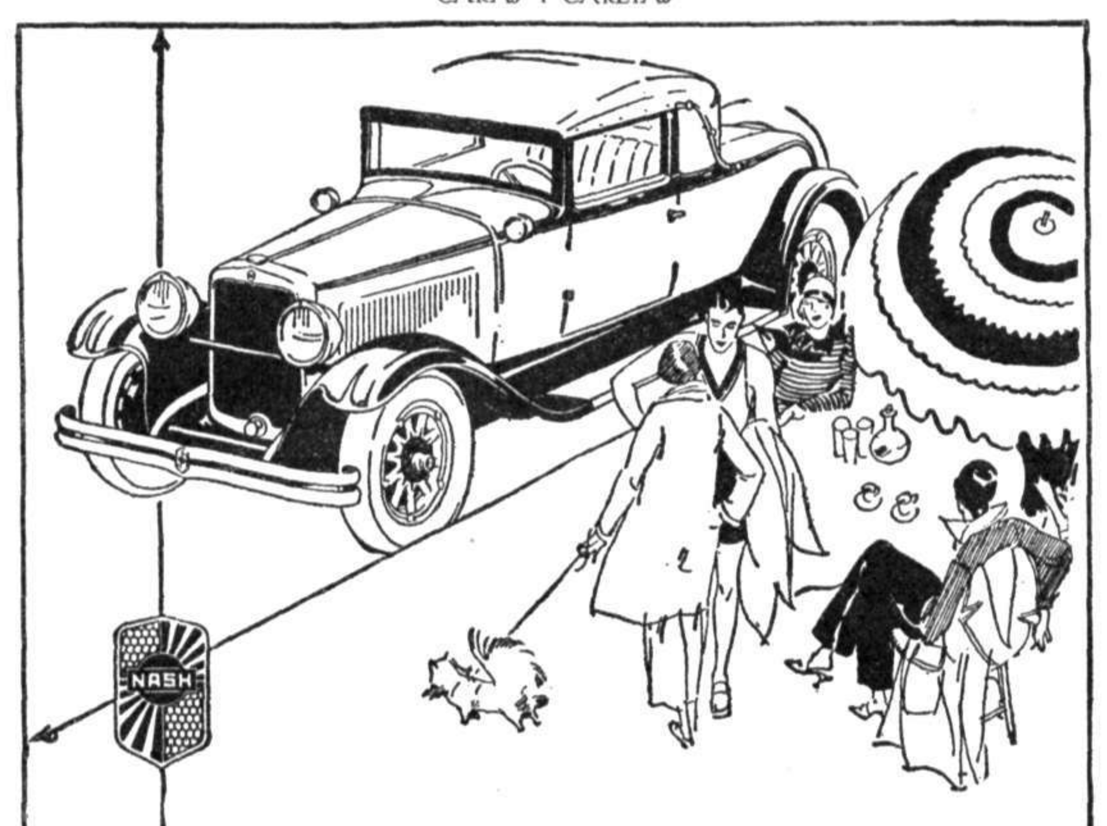
Entonces yo fui causa de una interrupción y una perturbación sumamente inoportunas. Habiendo logrado congraciarme a los tibetanos locales, les había persuadido de que me permitieran fotografiar los funerales. Con la máquina en el suelo yo aguardaba un buen momento para tirar la placa. Los buitres me parecieron un asunto adecuado, y tomando la máquina los enfoqué. Ante cosa tan inusitada los animales lanzaron feroces chillidos de alarma y se alejaron elevándose.

Los tibetanos se pusieron furiosos. Yo había asustado a los buitres sagrados, cosa en extremo impía, y había interrumpido el funeral.

J. B. N.



—Bueno; ¿y qué excusa me das hoy para venir borracho?
—Que es el santo de mi primo Fermín.
—¡Pero si Fermín murió el año pasado!
—Pues por eso... porque lo he tenido que celebrar yo solo.


NASH

Las mujeres, el amor y la muerte, según Tolstoy



S I L U E T A

Tuvo la visión neta, pronta, analítica de todo cuanto sobre la tierra existe. Conoció los misterios que rodean al hombre y los que se ocultan en el fondo de su alma. Fué la más pura y admirable de las manifestaciones morales del siglo pasado. Dijo con voz alta lo que por lo bajo piensan todas las ciencias. Fué algo así como un grito de la naturaleza.

* Todo razonamiento sobre el amor lo destruye.

* El sentido de la vida, para cada uno de nosotros, estriba en acrecentar el amor. Este desenvolvimiento de nuestra potencia de amar nos aporta la felicidad y la ventura.

* Sólo el que ama posee la vida.

* El amor es la vida misma; no una existencia fuera de razón, dolorosa y perecedera, sino una vida afortunada y eterna.

* Todo el mal reside en que los hombres creen en la existencia de condiciones que permiten tratar a sus semejantes sin amor. Pero esas condiciones no existen. Con respecto a las cosas, podemos proceder sin amor. Es posible que se sepa voltear los bosques, cocer ladrillos, batir el hierro; pero, en las relaciones del hombre con el hombre, el amor es tan indispensable como lo es, por ejemplo, la prudencia en las relaciones del hombre con las abejas. Es tal la naturaleza de las abejas, que si no somos prudentes con ellas, maldeciremos de ellas y de nosotros. Lo mismo en las relaciones de los hombres. Y esto no es sino justicia, porque el amor recíproco entre los humanos es la ley fundamental de la existencia.

* El principio del amor, sus raíces, no son, como se imagina ordinariamente, un soplo de pasión que obscurece la razón; es, al contrario, el estado de alma más razonable y luminoso, y, por consiguiente, el más tranquilo y alegre que existe; es el estado propio de los niños y de los sabios.

ANECDOTAS SOBRE LAS DESVENTURAS CONYUGALES

Según el secretario Bulgakov, Tolstoy, en las postrimerías de su existencia, veíase atormentado por las rencillas y fisgoneos constantes de su esposa, la condesa Sofía, la cual de todo lo celaba y en sus más íntimos papeles quería penetrar. Le era intolerable que uno solo de sus pensamientos no le perteneciera. En más de una oportunidad, Tolstoy debía encerrarse bajo doble llave para eludir su presencia y dejar de escuchar sus quejas y reproches. Otras veces debía soportar sus rarezas, rarezas como la de ponerse a tirar al blanco en las propias habitaciones.

—Si yo tuviera una esposa como la suya—le decía uno de sus discípulos,—me mataba, antes de verme obligado a matarla.



* El verdadero amor no es posible sino cuando se renuncia al bien de la individualidad animal.

* El hombre y la mujer deben aspirar a la pureza absoluta.

* Todas las categorías de educación femenina sólo tienen por objeto atraer a los hombres.

* No se puede ser bueno a medias.

* Que cada hombre, en la medida de sus fuerzas, siga personalmente la verdad que conoce o, por lo menos, no defienda la mentira, y muy pronto se cumplirán los cambios que entrevemos sólo para dentro de cien años: la liberación de los hombres y la verdad sobre la tierra.

* Si el hombre pudiera dormirse por mil años, como en los cuentos de hadas, lo haría con más tranquilidad que por dos horas. Para la consciencia de la vida no temporal, de la verdadera vida, un intervalo de un millar de años o una interrupción de ocho horas son la misma cosa, porque la vida está fuera del tiempo.

* Nos parece que el hombre muere prematuramente; pero, en realidad no es así. El hombre no muere sino cuando es indispensable para su bien; lo mismo que no crece y no llega a la edad viril más que cuando le conviene.

* Sea cualquiera la esfera de la actividad del hombre, si vive renunciando a su estrecha individualidad en provecho de otro, entra, aquí abajo, durante la vida, en el Todo del mundo para el cual no existe la muerte.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA", por ARTURO GIMENEZ PASTOR





Aprovechemos la ocasión para insistir en que se pide demasiado a los estudiantes argentinos de literatura castellana. Si no nos traiciona la memoria, los bachilleres españoles durante sus estudios y en el preparatorio de facultades realizan menos trabajos de crítica. "El Poema del Cid", "La danza de los muertos", "La Celestina", etc., etc., etc., comentados, "monografiados", forman un exceso de equipaje embarazoso. Es que los autores de programas confunden la especialización con el turismo. Visitar monumentos literarios para formarse un buen gusto debe ser la labor del alumno; y describirles esas obras, la misión realizada por el "cicerone" especialista. Arturo Giménez Pastor, en un volumen de cuatrocientas páginas, guía al estudiante-turista que recorre, apremiado, tan antológicos lugares literarios. Pocos son los textos de tal eficacia; la mayoria se limita a transcribir otros libros, y sólo ponen como novedades algunas ideas reñidas con la imparcialidad. Giménez Pastor, literato de talento, que sabe discernir ecuánimemente la belleza, realiza en su resumen histórico-critico una labor profunda. Pocos errores de caja hay en el libro, y son de fácil enmienda. Fácil hace esta obra el estudio de la literatura castellana, incitando al alumno a profundizar en la materia.

"GRAFOLOGIAS DE ASTERINA EXIGUA", por ALFONSINA MASI ELIZALDE





Podrá no existir la grafologia; pero existen los grafólogos". Esa es la opinión de un psicólogo insigne. El aludido no desconoce las verdades de tal arte adivinatoria. Su propósito era el de poner la vocación del vidente por encima de los preceptos grafológicos. Hay personas que "calan" inmediata y profundamente a cualquier interlocutor, es decir, que perciben rasgos que para otros pasarán inadvertidos. La señorita Alfonsina Masi Elizalde "superlee" la escritura. En el modo de trazar perfiles, poner acentos y otros pormenores encuentra pistas psicológicas sorprendentes. Si se le dan unas carillas, advinará maravillosas tonalidades del espíritu. Y si se trata de escrituras firmadas por personas y personajes, ella llegará en su análisis a encontrar matices que los profanos nunca lograriamos sospechar. Al escribir hacemos nuestro retrato, mas solamente para los grafólogos. Ningún otro hombre verá ese retrato, si no tiene la intuición y el arte de la grafologia. La señorita de Masi Elizalde es maestra en esos útiles menesteres de traducir las huellas inconscientes que la pluma traza. Su libro es, por lo tanto, una sutil crítica de caracteres. Quien tenga algo o mucho que ocultar, no muestre a la autora ni media palabra escrita por él.

"EL ULTIMO DE LOS PROFETAS", por BERNARDO GRAIVER





El título anfibológico no se sabe si designa al profeta que no tendrá sucesores, o al más modesto de los profetas. Decir "el último de los profetas", en el primer sentido, equivale a una profecía arriesgadisima, porque la intuición profética dará siempre sus frutos mientras haya hombres. Llamarse el menor de los profetas supone un carácter modesto. Bernardo Graiver, inmigrante que se aclimató en alma y vida al medio argentino, sigue las tradiciones eslavas. Es un pensador, un pensador atormentado por el pesimismo y la filantropia. Quisiera un mundo mejor para sus hermanos. No profetiza: se devana los sesos, como se dice justa y vulgarmente, examinando a la humanidad. El seudoprofeta cuyas palabras transcribe y firma bajo el paréntesis "por la copia" fué un hombre pleno de bondad y de ansias caritativas. Busca el bien, busca al hermano, y sólo recibe insultos, martirios y la visita de la Hermana, la Muerte. En párrafos que llamaremos "aversiculados" describe la tragedia intima del pensador. Glosa bellamente la historia eterna que el autor del "Quijote" condensó así: "Quiso bien, fué aborrecido; adoró, fué desdeñado; rogó a una fiera, importunó a un mármol, y sólo alcanzó a ser despojos de la muerte en la mitad de la carrera de su vida".

Raúl P. Osorio

Camino de saber y sacrificio

En 1892, la señorita Sklodowska, estudiante de las más distinguidas de Varsovia, se presenta en París para ampliar sus estudios físicos en la Sorbona, y conoce al profesor de la Escuela de Física, Curie, cuyo sueldo de 500 francos mensuales es, en parte, empleado en la adquisición de materiales para experimentos.

La falta de medios del profesor llega a tal extremo que, careciendo de laboratorio propio en que llevar a cabo sus experimentos, ha de verse obligado a compartir el que la Escuela Municipal de Física destina a sus estudiantes.

Pronto la compenetración de profesor y alumna llega al grado de establecer entre ellos una recíproca *inclinación sentimental* y amorosa, cuyas más aproximadoras ilusiones se alimentan en el ideal científico que ambos persiguen; al extremo de que cuando María Sklodowska, no concertado aún el matrimonio, habla de la posibilidad de volver a su patria con el propósito de laborar en él científicamente y además en pro de la liberación política del país, el joven profesor sólo llega a convencerla de que permanezca en París invocando el deber que ambos tienen de realizar su sueño científico, más seguro y perdurable que el sueño patriótico de la entusiasta compañera.

La condescendencia de la joven alumna a las insinuaciones del joven profesor descubrió a entrambos la inexorable necesidad en que se hallaban de no separarse jamás, para lo cual sólo había un medio casi seguro, el matrimonio. Realizado éste, y con la tranquilidad de toda una vida de colaboración ante sí, los sabios esposos fijaron su primer anhelo en la posesión de un laboratorio en que poder realizar los experimentos nuevos a que, por sugerencia de la mujer, debían entregarse por entero, aunque el marido tuviera que abandonar temporalmente sus trabajos sobre las propiedades de los cristales, que ya le habían dado gran renombre.

Los experimentos a que María Sklodowska ansiaba dedicarse eran los relativos a las propiedades radiactivas de algunos cuerpos, pues las del uranio, descubiertas en 1896 por Becquerel, le habían hecho columbrar en tal actividad un campo de infinitas posibilidades.

De las investigaciones a que la ya señora Curie habíase dedicado no tardó en obtener el convencimiento de que la radiación era una propiedad atómica del uranio, independiente por completo de las combinaciones químicas, así como de las condiciones externas, cual la temperatura y aun la misma luz.

—Yo no bebo coñac más que en las grandes ocasiones.
—¿Y cuáles son las grandes ocasiones?
—Cuando bebo coñac.



—Papá, ¿por qué la tierra se mueve sin cesar?
—¡Maldita sea! Ya has bebido otra vez el vino de mi armario.

Pensamientos

El matrimonio es el verdadero libro en donde vamos dejando escrita con lágrimas la historia de nuestra vida.

*

La sociedad es un campo florido aparentemente, cuyas espinas esconde; aquel que quiera gozar del perfume de sus flores, no logrará sino recibir pinchazos de sus espinas.

*

La vanidad es don vicioso de los que no saben apreciarse a sí mismos.

*

El orgullo es un trono falso que a la menor verdad se tambalea, y no conduce sino a la experiencia de lo despreciado, de lo que más detestamos.

*

La experiencia es la consecuencia de todas las luchas.

*

Desolación es el despojo vil de las miserias.

*

Miseria es el efecto de los vicios y las debilidades humanas.

*

Estudiemos el principio de las cosas, y no habrá duda que nos detenga en su examen. El origen, esa es la base, lo difícil; luego, todo viene como consecuencia, como efecto, y es fácil de comprender.

*

Nacer y morir, son los mayores accidentes de la vida, y ellos aturden nuestro espíritu.

*

La muerte nos devuelve lo que nos quitó la vida; y nos da lo que la vida nos niega.

*

Del modo que procedamos depende la tranquilidad de nuestra conciencia; seamos justos y buenos y viviremos tranquilos.

B i b l i o g r a f í a

PROSA

El presidente Yrigoyen y su mandato histórico, por Alfonso Díaz. Editorial Tor. Buenos Aires.

Hachazos, por Carlos Delleville. Editorial "Justicia". Buenos Aires.

Ideas y doctrinas de nuestro tiempo, por Raúl A. Orgaz. Librería del Colegio. Buenos Aires.

El mundo agonizante, por Campio Carpi. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Concreciones, por Carlos Benvenuto. Editorial "La Cruz del Sur".

Fragmentos, por José María Badie. Buenos Aires.

Romance de Zini, por Enrique Popelizio. Editorial Tor. Buenos Aires.

Uno más, por Gustavo Solano. Los Angeles, California.

Concepto de arte de C. Jinarajadasa, por Fernando Márquez. Editorial "Camuati". Buenos Aires.

Vigo ante el II Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar. Vigo.

Adelgazar y engordar comiendo..., por María Teresa Aldao Agote. Talleres gráficos Cardenal Ferrari. Buenos Aires.

El puntero argentino, por Antonio Herrera. Editorial Almafuerte. La Plata.

Mosaico, por Hermínia C. Brumana. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Encontronazos científicos, por el doctor Surgeón. "El Ateneo". Buenos Aires.

El enemigo interior, por C. A. López Blomberg. L. J. Rosso. Buenos Aires.

La Virgen de Punta Corral, por José Armanini. L. J. Rosso. Buenos Aires.

VERSO

El dulce poema, por Segundo M. Argañarás. Talleres gráficos de "La Gaceta". Tucumán.

La humilde cosecha, por Enrique Maroni. Arnoldo Moen. Buenos Aires.

Canto de amor, por Genio Vangold. Sotomayor y Font. San Juan.

Sonetos del crepúsculo, por Valentín Roberto Guevara. Córdoba.

Versos, por Enrique de Antón. Julio Suárez. Buenos Aires.

Bajo los naranjales, por Angel Nurea. Editorial Tor. Buenos Aires.

Flores salvajes, por González Pulido. Arnoldo Moen. Buenos Aires.

Granado en flor, por Teresa Ramos Carrión. Editorial Tor. Buenos Aires.

ALMANAQUES

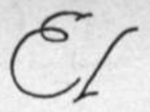
"Almanaque Sol y Tierra". Año VIII, 1930. La acreditada publicación que editan los señores Merello Hnos. y Cía., trae como de costumbre un abundante ma erial gráfico y literario. La parte técnica es de verdadera utilidad para los agricultores y ganaderos del país, a quienes ofrece consejos y recetas valiosas.



USUFRUCTOS

—Pero debiste pasear mucho en Mar del Plata, ¿eh?

—¡Muy poco, che! Figúrate que el hotel costaba tan caro que preferimos no salir, para aprovecharlo bien.



El "Canchador" de víboras

Por BENITO LYNCH

Mediodía en los ranchos de Rosario Luendes, un paisano viejo, con aspecto de pampa, y que por nada del mundo deja de celebrar con fiestas los aniversarios de su natalicio. La concurrencia — no muy numerosa y en la que figuran algunas mocitas de agradable aspecto — ha comido cordero y pasteles hasta no poder más, y a la sazón, no obstante el gran calor de la siesta, trata de continuar divirtiéndose, ya bailando al compás de un acordeón y dos guitarras, ya haciendo coro de risas a los dicharachos que algunos "alegraos" por el carlón ensayan a porfía.

El forastero *(que tiene cara de trasnochado y que está pensando en lo bueno que sería ir a acostarse un rato, sobre el recado, allí, a la sombra del ombú, en donde se ven ya varios bultos tendidos; a un joven y lindo gaucho rubio, que desde hace un momento lo mira de reojo, con intermitencias).* — Vos sos Pedro Pacheco, ¿no?

Pedro Pacheco *(tras una breve vacilación, acercándose a El forastero y tendiéndole la diestra).* ¿Cómo le va, don Mariano?

El forastero. — ¿Cómo te va?... ¿No me habías conocido?

Pedro Pacheco. — Me pareció que no quería saludarme...

El forastero. — ¡Oh!... ¿Y por qué, hombre?

Pedro Pacheco *(muy cambiado para su interlocutor y quizá también algo bebido).* — No sé, me pareció...

El forastero. — ¡Qué pavada!... *(Tratando de animar al gaucho, para volver a verlo como antes, franco y alegre).* ¡Hacía tiempo que no te veía!...

Pedro Pacheco *(con desgano y mirando de reojo hacia el sitio del corredor en donde se agrupa la mayor parte de la concurrencia).* — ¡Ah, ah!...

El forastero. — Como dos años, ¿no?

Pedro Pacheco. — Por ahi...

El forastero *(tras una pausa, amable y sonriente).* — ¡Qué Pacheco!... ¿Y cómo te va?...

Pedro Pacheco. — Ahi andamos...

El forastero. — ¿Y todavía canchás con las víboras?

Pedro Pacheco *(esbozando recién una vaga sonrisa).* — ¡Y, si la ucasión se prisienta!...

El forastero. — ¡Está bueno!...

Pedro Pacheco *(serio otra vez, y tendiendo bruscamente la mano a El forastero).* — Güeno, don Mariano, adiós; vi a ver si puedo dormir un rato...

El forastero. — Andá no más, y que te vaya bien...

Pedro Pacheco. — ¡Gracias!...

Un gaucho *(vejancón y con ese aspecto desplumado y polvoriento del avestruz clueco; presentando un mate a El forastero).* — ¿Si gusta, don Mariano?

El forastero *(que se había quedado mirando alejarse a Pedro Pacheco).* — ¿Eh?.. ¡Ah!.. Bueno, dame...

El gaucho. — Sírvase...

El forastero *(señalando con la barbilla a Pedro Pacheco, que llega ya al ombú y cuya silueta se borra entre los resplandores del sol).* — Y a ése, ¿qué le pasa che?

El gaucho. — ¿Pacheco?... Que yo sepa... nada... ¿Por qué, don Mariano?

El forastero. — No sé; lo noto cambiado, muy serio... Antes...

El gaucho *(interrumpiendo a El forastero y como si no acabara de manifestarle que nada sabe).* — ¿Y será, no más, por lo e la Reginalda?

El forastero. — ¿De la Reginalda?... ¿Y quién es ésa?...

El gaucho. — La Reginalda es la esposa de Ponciano López... ¿Ve ese mozo e la boina colorada y de la blusa e brin, que está recostao en el palo?

El forastero. — Sí...

El gaucho. — Güeno, y ella es la alta, morocha, del vestido punzó... ¿Ve?... ¿Esa que aura se acomoda el cabello?...

El forastero. — Sí, sí...

El gaucho. — Güeno; que Pedro Pacheco, irá pa cosa de un año, se alborotó muy mucho un redepente con ella... ¿Sabe?...

El forastero, — Sí... ¿Y qué más?

El gaucho. — Y que como ella ya estaba pa casarse con el de la boina colorada, no le hizo caso ninguno y se casó no más con el otro, van pa sais meses...

El forastero. — ¡Qué me contás!... ¿Y?...

El gaucho. — Y aura parece que el muchacho no quiere conformarse, y ahi sigue dando que hablar a la gente y viniéndose abajo que es una compasión...

El forastero. — ¡Pobre!... ¿No?

El gaucho. — Pobre y zonzo, don Mariano... Porque pa mi gusto, aunque la mujercita no está mal del todo, no merece que un cristiano güeno y trabajador se abiche, hasta dar lástima, por una sola, en habiendo tantísimas...

El forastero *(con sorna).* — ¡Oigalé!...

El gaucho *(bajando los ojos y restregando el piso con la suela de una alpargata).* — No lo digo por mí, que ya voy pa viejo... ¡aunque también tengo cerdiadas mis colas!...

EL FORASTERO *(riendo y palmeando al gaucho en un hombro)*. — ¡Ese toro!

EL GAUCHO. — ¡Y claro!...

EL FORASTERO. — ¡Está bueno!... ¡Pobre Pacheco!... ¡Con razón me ha parecido muy cambiado!...

EL GAUCHO. — ¡Ah, ah!...

EL FORASTERO *(con mímica expresiva)*. — Hasta medio "de acá", creo que anda...

EL GAUCHO. — ¡Ah, ah!...

EL FORASTERO. — ¿Antes no bebía?

EL GAUCHO. — ¡Yo no sé!... Caso que por cuistión de enaguas, ha sido todo el gran cambeo que lo agarró...

EL FORASTERO *(después de meditar un instante, sonriendo y meneando la cabeza)*. — ¡Pobre Pedro!... ¡Y tan alegre y travieso que era!... ¡Me acuerdo cuando peleaba a las víboras con el cuchillo!...

EL GAUCHO. — ¡Ah, ah!... Muchos lo hacen...

EL FORASTERO. — No digo que no; pero ¡tenía una vista para la distancia y una ligereza para avanzar o retirar la mano!... ¿Te acuerdas?

EL GAUCHO *(sin entusiasmo)*. ¡Ah, ah!...

EL FORASTERO. — Las hacía enojar hasta que empezaban a tirarle "viajes", y en una de ésas... "¡zas!", les cortaba la cabeza limpita con el cuchillo... ¿Te acordás?

EL GAUCHO. — ¡Cómo no me he de acordar, don Mariano!... Entoavía lo hace en ocasiones, en fija pa conservar la fama... El otro día, sin dir más lejos, torió una yarará ñata, ahi en el patio de la pulpería...



EL FORASTERO. — ¿Sí, che?...

EL GAUCHO. — ¡Claro!... Creo que, tan arrocinao como está, es lo único que le queda pa presumir...

EL FORASTERO. — ¡Pobre Pedro!... Mirá, yo...

LA VOZ DEL DUEÑO DE CASA *(un tanto aguardentosa)*. — ¿Y, don Mariano?... ¡A ver qué hace que no se arrima un poco, pues!...

EL FORASTERO. — ¡Voy, voy, don Rosario! *(Al gaucho)*. Luego voy a conversar con él; tal vez aconsejándolo... ¿No?...

EL GAUCHO. — Y, quizá nomás...

EL DUEÑO DE CASA *(gritando a la manera de sus antepasados)*. — ¡A ver!... ¡Ese don Mariano!...

EL FORASTERO *(acercándose presuroso)*. — ¡Aquí está, don Rosario!... ¡Vaya mandando!...

EL DUEÑO DE CASA. — ¡Ah, gaucho lindo!... *(Tras una pausa, que necesita, sin duda, para ordenar sus ideas embarulladas por el carlón)*. — ¡Ah, ah!... ¡Vea!... Se trata de esto, de esto... ¡Ah, ah!... Eso es, ni más ni menos... ¡Vea!... Dicen aquí que yo, como dueño el santo que soy, tengo que bailar una polca con la moza más linda de las priesentes... ¿no?... ¡Güeno!... Y yo, que ya estoy medio maceta, cuistión de gustos, quisiera que usté me hiciera la gauchada de darme una manito como quien dice... ¿No?

EL FORASTERO. — ¡Ah, ah!... *(Después de pasear una risueña mirada por el grupo y de detenerla quizá más de lo justo, en la cara de la hermosa "victimaria" de Pedro Pacheco)*. — Me parece, don Rosario, que va a tener que echarlo a la suerte...

EL DUEÑO DE CASA. — ¿Y de ahi, por qué?...

EL FORASTERO. — Entre buenas mozas es muy difícil elegir, don Rosario...

Y mientras las mujeres, halagadas por la galantería, estallan en risas y el dueño de casa agita las manos para imponer silencio, una voz aguda, alzándose al otro extremo del patio, llama la atención de todos.

LA VOZ. — ¡Una víbora!... ¡Guarda!... ¡Una víbora e la cruz, machaza!...

Y en seguida y como si aquel hecho trivial tuviera mucha importancia, chillan las mujeres, corren los hombres haciendo chacota, y la misma voz aguda de antes y otras que de inmediato le hacen coro, se ponen a llamar a grito herido y vibrantes de apremio y de alegre impaciencia:

—¡Pedro Pacheco!... ¡Pedro Pacheco!... ¡Una víbora!... ¡Una víbora!... ¡Vení corriendo!...

PEDRO PACHECO *(que, arrancado de su sueño bruscamente, llega sin sombrero y acomodándose el chiripá mientras corre)*. — ¿Ande?... ¿Ande, la víbora?

UN PAISANO. — ¡Ahi!... ¿No la ve?... ¡Cuidao que la pisa!... ¿No ve?... ¡Ya está enculada!...

PEDRO PACHECO *(descubriendo la víbora, una legítima "Lachesis alternatus" de vara y media de largo y que, arrollada sobre sí misma y muy erguida la chata cabecilla desafiante, luce sus siniestros*



—¡Cuidao, Pachequito, que es de la cruz, endeveras, y que tenés tus copitas!...

y característicos colores de poncho pampa). — ¡Ah, ah!

UN PAISANO. — ¡Cuidao, Pachequito, que es de la cruz, endeveras, y que tenés tus copitas!...

PEDRO PACHECO *(al que le habló, y después de buscarse inútilmente el cuchillo en la cintura).* — ¡No le hace!... ¡Pasame el cuchillo!... ¡Me lo dejé allá al mío!

EL DE LA VOZ *(alcanzándoselo).* — Mirá que es chico...

PEDRO PACHECO *(tomándolo).* — ¡No li hace! *(A la víbora, después de llamarle la atención con un golpe de pie en el suelo y cayendo en cuclillas ante ella, a una distancia tan corta que parece temeraria).* ¡A ver!... ¡Defiendasé, amiga!...

UNA DE LAS MUCHACHAS *(que han acudido en grupo a contemplar la lucha, pero que se mantienen prudentemente alejadas).* — ¡Oy, qué loco!... ¡Lo va a picar!

UN MOCETÓN. — ¡Toriala Pedro, toriala!...

LA REGINALDA *(entre disgustada y despectiva).* — ¡Vaya un gusto!... ¡Me parece una zoncera!

EL FORASTERO. — ¡Cuidado, Pedro!

PEDRO PACHECO *(que al oír las palabras de la Reginalda ha hecho una mueca ambigua y alzádose de hombros; avanzando la diestra armada hacia la víbora, que echa el cuello hacia atrás, como el gatillo de una arma y al aire la lengüecilla bifurcada y sutil, que agita como dos pavesas; como dos hebras de seda negra que moviera el viento).* — ¡Usha, lora, usha!...

UN PAISANO. — ¡Cuidao la mano!... ¡No la facilités!...

OTRO PAISANO. — ¡No lo hable!... ¡Callesé!...

PEDRO PACHECO *(esquivando magistralmente la mano, al primer ataque de la víbora, en medio de un coro de gritos y risotadas).* — ¡De ande mi vida! *(Volviendo a provocar al ofidio, con una audacia que pone escalofríos en la epidermis de las mujeres y que parece loca a aquellos que ignoran lo que el mozo sabe, vale decir, que el ataque del animal no tiene más alcance que el que da el brusco estirón de su cuello doblado en S).* ¡Usha, lora, usha!...

Relampaguean los ojillos de la víbora en el colmo de la irritación, y su aplastada cabeza, que decora ese claro dibujo característico de la especie y que, si alguna vez parece una cruz, por lo general más bien recuerda la figura de un hombrecillo a pie firme y con larguísimos brazos, se alza y se inclina hacia atrás, proyectando la bífida lengua y como reconcentrando inteligentemente todas sus fuerzas, para lanzarse en el momento más oportuno.

UNA VOZ *(a Pedro Pacheco).* — ¡Eh, loco!... ¡Cuidao!...

OTRA VOZ. — ¡Callesé, hombre, le digo!...

PEDRO PACHECO *(sonriente y alargando la punta del cuchillo hasta un palmo de la cabeza del ofidio).* — ¡Usha!... ¡Lora!...

TODOS *(gritando).* — ¡Eh!... ¡Oh!...

Y es que los ojos despiertos de la mayoría de los presentes han creído ver, mejor dicho, tienen la seguridad de haber visto, que la víbora, al dispararse como impulsada por un resorte, ha alcanzado, ha debido alcanzar la mano que la provocaba, por más que, instantáneamente decapitada por el cuchillo, esté ya retorciéndose en el suelo...

UN PAISANO. — ¿Te picó, che?

PEDRO PACHECO *(visiblemente pálido)*. — ¡Tas loco vos!...

OTRO PAISANO *(con energía)*. — ¡Cómo no!... ¡Yo lo vide patente!...

PEDRO PACHECO *(llevando con disimulo la mano armada, para ocultarla, detrás de su cuerpo)*. — ¡Qué va a ver!... *(Entregando el cuchillo a su dueño con la mano izquierda)*. ¡Tomá!... ¡No ha nacido la víbora!...

EL FORASTERO *(que acaba de aplastar con el taco de una bota, la cabeza del ofidio que aun trataba de erguirse y de saltar sobre sus dos dedos de cuello)*. — Decí la verdad, Pedro: ¿Te ha mordido la víbora?

PEDRO PACHECO *(con irritada impaciencia)*. — ¡No señor, no!...

EL FORASTERO. — ¿Cómo no?... ¿A ver la mano?

PEDRO PACHECO *(esquivándose con brusquedad y enojo)*. — ¡Le digo que no, don Mariano!...

LA REGINALDA *(desafiante y enérgica)*. — ¡Sí!... ¡Lo ha picao, por más que diga!... ¡Lo ha picao, yo lo vide!...

PEDRO PACHECO *(después de mirarla un instante, los labios contraídos por una sonrisa de expresión indefinible)*. — ¡Ta fresca usté!... *(A tiempo que se vuelve para marcharse)*. ¡A mí no me pica naides!...

VARIAS VOCES. — ¡Lo ha picao; tiene que haberlo picao!...

UN PAISANO *(corriendo y alcanzando a Pedro Pacheco)*. — Diga la verdá, amigo...

PEDRO PACHECO *(volviéndose con furia)*. — ¡Oh, deje de amolar!... ¿Quiere?...

UNA MUCHACHA. — ¡Se enoja, pero lo ha picao; yo lo vide muy bien!...

LA REGINALDA. — ¡Claro!...

UN PAISANO VIEJO. — Ansí me pareció a lo menos, y yo no sé tener mala vista...

LA REGINALDA. — ¡Claro!...

EL DUEÑO DE CASA *(mal seguro sobre sus piernas)*. — ¿Y pa qué iba a negarlo?

LA REGINALDA. — ¡Y qué se yo!... Pero ya sabe cómo es de fantástico... *(A su marido)*. ¿Por qué no lo hablás vos?

EL MARIDO. — ¿Yo?... ¡Ah, ah!... ¿Pa que me dé alguna mala contestación?

UN PAISANO VIEJO *(meneando la cabeza)*. — ¡Lo ha picao, lo ha picao, como que hay Dios!...

EL FORASTERO *(resueltamente)*. — ¡Dejen!... ¡Yo lo voy a hablar!... *(mirando hacia lo lejos con expresión un tanto miope)*. Pero... ¿A dónde se habrá metido, ahora?

UN PAISANO. — Debe de estar ensillando; agarró muy apurao pal lao del corral de los caballos...

LA REGINALDA. — ¡Sí, vaya, señor!...

EL FORASTERO *(echando a andar)*. — Sí, m'hija, sí...

Y en cuanto ha pasado el ombú y cierto rancho medio derruido que hay por allí, puede ver a Pedro Pacheco que a la puerta del corral está ensillando un zaino colorado, en tanto que desde el suelo y casi junto a las patas del animal, un fueguecito, que acaba de encender, sin duda, alza en el aire un blanquecino filamento de humo.

EL FORASTERO *(allegándose presuroso)*. — ¿Qué hacés, che?

PEDRO PACHECO *(fríamente, después de volver la cara y de reconocerle)*. — Ya lo ve; ensillando...

EL FORASTERO *(tratando de verle la mano que supone lesionada)*. — Decime la verdad: ¿te mordió la víbora?

PEDRO PACHECO *(después de dirigir a su interlocutor una mirada colérica y de mover los labios como si fuera a replicar con una insolencia, amilanado repentinamente)*. — ¡Pa qué lo vi'a engañar a usté, don Mariano!... ¡Sí; me ha picao; me ha picao fiero!...

EL FORASTERO. — Pero... ¿No ves?... ¡La gran perra!...

PEDRO PACHECO. — ¡Y qué quiere! *(Con desaliento y enseñándole el brazo que ya muestra los efectos de una inflamación espantosa)*. ¡Vea, vea cómo se me está hinchando!... *(Por los puntitos cárdenos dejados en el metacarpo por la mordedura del ofidio y de los cuales mana sangre abundantemente)*. ¡Vea!... Aquí me agarró... ¡Yo no sé!...

EL FORASTERO *(presa del mayor azoramiento y angustia al pensar en que sin suero ofídico ningún auxilio eficaz podrá prestarse a aquel hombre, en un medio tal de ignorancia, empezando por la suya propia, a Pedro Pacheco)*. — ¿Y qué vas a hacer, ahora?

PEDRO PACHECO *(que calmosamente se dispone a la sazón a ajustar el recado con el pegual)*. — ¡Y, qué vi'hacer!... Ahi he encendido juego pa caldear el cuchillo y quemarme después que me hayga cortao la picadura en cruz, como dicen; y en seguida me iré pa el puesto de unos conocidos que tengo, aquí cerca, campo e los Unzueles... ¡Qué vi'hacer!...

EL FORASTERO *(con asombro irritado)*. — Pero... ¿Cómo?... ¿Te vas a ir así?... ¿Estás loco?

PEDRO PACHECO. — Loco no estoy... El puesto no queda retirao; tres leguas agatas, y además... *(Con expresión sombría y señalando hacia "las casas" con la barbilla)* ...y además, ¡que no estoy pa que naides se entere aquí de lo que me ha pasao...

EL FORASTERO. — ¡Pero, hijo!... ¿Y por qué?... ¿Qué tendría?...

PEDRO PACHECO *(con energía)*. — ¡No!... *(Cuadrándose delante de El forastero y mirándole de hito en hito con unos ojos enturbiados que se diría de un loco)*. Y vea, don Mariano: como un favor se lo pido, por lo que más quiera... ¡Que naides se vaya a enterar por su boca de esto que me ha acontecido y que le he confesao como amigo!...

EL FORASTERO. — ¡No, hijo, no!...

PEDRO PACHECO *(los ojos extraviados y alzando ambos brazos en violento ademán)*. — ¡Ando en la mala y es lo único que me faltaba pa quedar como la mesma!

Y, aunque el mozo, después de decir esto, se apresura a inclinarse sobre el fuego que ha encendido en el suelo, El forastero puede ver en su cara los esfuerzos que hace para contener el llanto...



DIBUJOS DE RECHAIN

Aspecto general de una región petrolífera en Rumania.

La principal riqueza de Rumania

Por MIHAI TICAN

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



RUMANIA, el país tan rico en cereales, que se consideró siempre como el almacén de trigo de toda Europa, puede ostentar otro producto de riqueza nacional, cuya importancia es por cierto mayor desde todos los puntos de vista.

Hay quienes aseguran que la dominación económica actual de los Estados Unidos de América está basada sobre el petróleo y que la política norteamericana está siempre apoyada en la industria de dicho importante metal líquido que produce su subsuelo. Si esto es cierto, como parece, se puede añadir que Rumania puede considerarse un país efectivamente riquísimo, porque su subsuelo es rico en petróleo, y hasta se podría decir, sin temor de ser desmentido, que es el único país, en relación a su extensión territorial, que tenga una capacidad tan grande, en todo el mundo.

Sólo una estadística oficial podría convencer el lector sobre dicho particular; pero, para

no citar cifras, nos limitaremos a reproducir dos grabados que muestran elocuentemente lo que sólo se puede deducir por cálculos difíciles y comparaciones imposibles.

Aquel que ha viajado, además, por Rumania habrá notado ciertamente la existencia de un sinnúmero de instalaciones para la explotación de los yacimientos de petróleo. Más aún: bastará tomar cualquier periódico industrial o financiero para ver citadas tantas sociedades de petróleo rumanas como no se ven en ninguna otra industria. Es casi, pues, algo nacional, algo inseparable con la esencia misma de Rumania; porque la primera impresión que produce en el extranjero el nombre de dicho país es la existencia del petróleo, cualidad que le es universalmente reconocida.

Así, pues, la industria nacional y principal es la industria del petróleo en Rumania, vista precisamente la abundancia extraña de dichos yacimientos hasta el punto de encontrarse nuevos pozos diariamente en terrenos y regiones en que apenas podría soñarse su existencia.

En algunos de esos pozos las instalaciones de explotación modernísimas no tienen siquiera la capacidad de recoger la cantidad que brota a la superficie del pozo, y entonces se desperdicia el petróleo, formando corrientes y riachuelos que van a perderse por doquier...

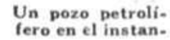
Si consideramos, pues, la expresión norteamericana, según la cual el petróleo es oro, este metal precioso se va perdiendo en el territorio rumano a causa de su misma abundancia.

La exportación anual alcanza cifras asombrosas y se encuentra en todos los mercados del mundo entero. Una disposición gubernamental que oponía ciertas dificultades en la explotación de minas de petróleo con la ayuda financiera extranjera, había menguado, no la producción del precioso metal líquido, sino su exportación universal, determinando una cierta crisis de superproducción que el gobierno rumano decidió evitar y aniquilar por completo. En este sentido, con la admisión condicional del capital y de la cooperación extranjera, se ha podido evitar completamente esta crisis, de modo que actualmente la industria del petróleo sigue en Rumania tan floreciente como siempre. Esto se ve claramente por las cotizaciones de los títulos petrolíferos rumanos de las sociedades de petróleo, que van ascendiendo en las bolsas internacionales, a pesar de la competencia.

En definitiva, el petróleo rumano es uno de los factores más ciertos de la economía nacional y el único que permite darse cuenta exacta de su riqueza natural y efectiva. Si, por razones que todos conocen, no se puede llamar prácticamente rico a aquel país, esto depende de circunstancias político - económicas únicamente.






Un pozo petrolífero en el instante inicial de su funcionamiento.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año.	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN MARTIN



Banquete con que destacados elementos obsequiaron al intendente señor Witcomb.

BANFIELD



Demostración ofrecida a la directora de la escuela 14, señora Dolores V. M. de Bertoni, que se jubiló.

RAMALLO



Colocación de la piedra fundamental para el Independiente Fútbol Club.

OLIVOS

Señoritas Zárraga y García, ganadoras de los concursos durante la excursión del club Belgrano.

MERLO



Comisión mixta que organizó los festejos para celebrar el aniversario del armisticio.

FLORENCIO VARELA



Excursión de los alumnos de la escuela 6 al Instituto Biológico Argentino.

BERISSO



Cabecera del banquete servido en honor del señor Luciano Muro por su actuación.

BAHIA BLANCA



Autoridades encabezando la manifestación celebrada conmemorando la victoria aliada.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ENLACES








Carmona-Fernández.—Bahía Blanca. Calderón-Michnich. — Aguas Buenas. Barroso-Soriano. — T. Lauquen.








Vilches-Zimarra.—Trenque Lauquen. Andreu-Bescos. — Trenque Lauquen. Tornay-Cecchini. — C. de las Flores







Gili-Lanfranco. — Gisler. Sarasate-López. — Quemú - Quemú. Lemme - Viera. — Tucumán.







Maciel - Paviña. — Tucumán. Sappia - Miño. — Tucumán. Maltedo - Torre. — Quilmes.







Gutiérrez - Alvarez. — Quilmes. Tugmarelli - Bordoy. — Concordia. Diodati - Fransechi. — Pergamino.








Sansevero-Estamponi. — Pergamino. Ballarino-Salvay. — Zenón Pereyra. Gómez-Muñoz. — Miguel Cané.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



Lunch en obsequio de las nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal Nacional.

LUJAN



Delegación paraguaya de fútbol que visitó la Basílica y el Museo, con dirigentes del C. Católico de Estudiantes.



Un detalle de la gran peregrinación de los italianos, que en más de 18.000 acudieron a la Basílica.

SAN FERNANDO



Las nuevas maestras después de haber recibido sus diplomas en acto solemne.

SAN ISIDRO



La gran procesión efectuada en homenaje al beato Don Bosco, fundador salesiano.

LA PLATA



Destacadas personas que presidieron la ceremonia inaugural del edificio de la sociedad femenil Amor y Caridad.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN LUIS



Lunch ofrecido por el Club Social a la oficialidad del regimiento 4 de Caballería.



Concurrentes a la bendición del mausoleo de la sociedad italiana La Patriottica.

SAN CARLOS CENTRO



Lunch en obsequio de las familias que asistieron a la fiesta de los doctores C. Rius y J. P. López.

BOMBAL



Alumnos de la nueva escuela creada en plena colonia Pelozzi.

BELL VILLE

Niñas que actuaron en la velada del C. A. Unión.

PARANA



Reunión social en el Club de Nogoyá en obsequio del gobernador Laurencena.



Participantes en el almuerzo campestre con que el pueblo de Talar obsequió al Gobernador.

AMERICA



Distinguidas niñas de la localidad obsequiadas por la señorita Delia Marenozi con un lunch.

LAS PAREJAS



Conjunto de niños que durante las romerías españolas bailaron el pericón nacional.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

RESISTENCIA



El gobernador Andreau, el comisario de órdenes Albarracín y otros funcionarios durante la inauguración de la balsa automóvil entre Barranqueras y Corrientes.



Distinguidas señoritas y los caballeros que con ellas contribuyeron a organizar la gran velada artística teatral efectuada con señalado éxito en el teatro Sociedad Latina, a la cual concurrieron selectas familias.



Asistentes al lunch dado por la Sociedad Industrial del Chaco, celebrando el 50º aniversario de la lámpara eléctrica.



Inauguración del altar de la Virgen de Luján en el templo de San Fernando, que fué costeado y donado por los feligreses.

RELMO



Reunión de alumnos, profesores y familias, con motivo de finalizar los cursos en la escuela Nº 86.

AGUSTONI



Concurrentes a la fiesta criolla celebrada por el comité radical Ramón Alvarez, que renovó sus autoridades.

PUERTO DESEADO



Inauguración del monumento erigido a la memoria del general San Martín.

TRELEW



Bachilleres egresados del colegio nacional que funciona en esta localidad.

SANTA ROSA DE TOAY



Socias y socios del Lawn-tennis Santa Rosa posando para "Caras y Caretas" durante un partido.

CORPUS



Alumnos de 5º grado de la escuela Nº 16 que visitaron las ruinas de San Ignacio.

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 6 de julio último y hasta las 24 horas del día 31 de diciembre de 1929, queda abierto el **Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el concurso.

Fecha de nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

La admisión de retratos queda clausurada el 15 de octubre de 1929.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio", de Cabaut y Cía.,** pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

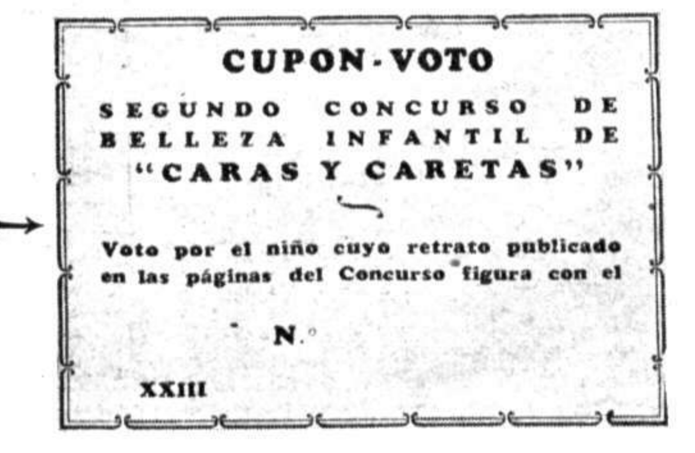
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.


CUPON - VOTO

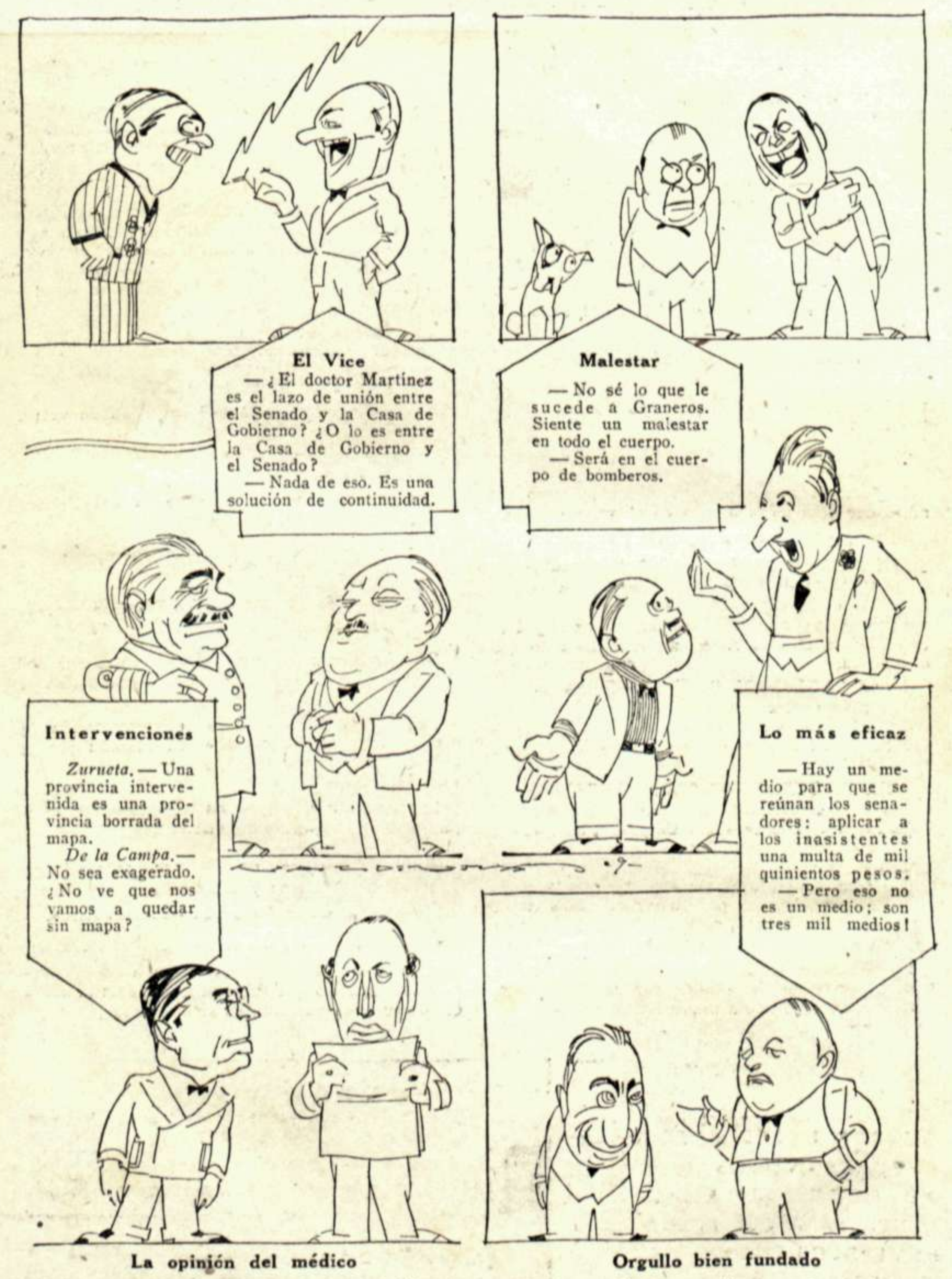
SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.°

XXIII

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



La opinión del médico

Oyhanarte. — ¿Le gusta a usted esta bebida sin alcohol?
Abalos. — Mucho. Estropea el estómago, sin necesidad de subirse a la cabeza.

Orgullo bien fundado

Elpidio. — En Buenos Aires, a todo el que compra cigarrillos le regalan una caja de fósforos.
Fleitas. — ¡Bah! En mi pueblo, al que compra una caja de fósforos, le regalan un atado de cigarrillos.